

Teología Sistemática

Fundación Bíblica

Profesor: Pedro Pinyol

Departamento de Teología

fundacionbiblica@gmail.com

1

**FUNDACIÓN
BÍBLICA**

TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

ESTUDIOS EN TEOLOGÍA
CLASES DE TEOLOGIA SISTEMATICA

FUNDACIÓN BIBLICA

PROF. PEDRO PINYOL



REQUERIMIENTOS DEL CURSO

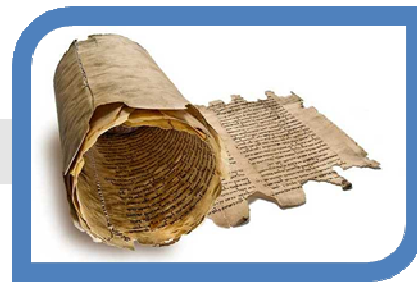
1. Notas de clase.
2. Libro de Texto
3. Creación de un bloc para las notas y los apuntes
4. Trabajos escritos*



QUE DESCUBRIREMOS EN ESTA UNIDAD:

Introducción al curso

Bienvenidos a nuestro curso de Teología Sistemática ofrecido en la Fundación Bíblica.



El propósito del curso es cubrir las enseñanzas Bíblicas en las doctrinas fundamentales mediante un estudio sistematizado de dichas doctrinas.

La enseñanza es presentada desde un punto de vista doctrinalmente conservador, dispensacional y premilenial.

Metodología del Curso

El curso presencial consta de tres trimestres donde se requiere el seguimiento por parte del estudiante de las clases tomando sus propias notas y trabajando con este Cuaderno de Teología. Se requerirá de los estudiantes lecturas suplementarias y ejercicios escritos.

Las clases semanales serán grabadas en video y podrán ser utilizados para repaso o revisión en caso de no haber podido asistir a alguna de las clases presenciales. Los videos de las clases dadas en el aula de la Fundación Bíblica pueden encontrarse en nuestro canal de youtube (<https://www.youtube.com/user/Fundacionbib>).

Los estudiantes de extensión podrán seguir las clases también a través del taller en línea de la Escuela Ministerial OnLine (EMOL). Es muy importante poder enviar vuestro correo electrónico e información de contacto a fundacionbiblica@gmail.com

Animamos a todos los estudiantes (presenciales y no presenciales) que puedan suscribirse a nuestros canales en youtube, Facebook (<https://www.facebook.com>) o a nuestra página web (www.fundacionbiblica.com) para así seguir mejor el curso, participar en los webinars, recibir notificaciones, apuntes o lecturas suplementarias.

Teología Sistemática



CONTENIDO

BIENVENIDA

Bienvenido al curso de Teología Sistemática ofrecido por la Fundación Bíblica. Es nuestra oración que a lo largo de este curso puedas descubrir los preciosos tesoros de la Palabra de Dios. No existe mayor estudio que el estudio de Dios. En ese aspecto la Teología sistemática nos acerca a la persona, obra y atributos del Soberano y único Dios verdadero, convirtiéndose así en el mayor estudio que el hombre finito puede realizar.

La Fundación Bíblica es el ministerio de enseñanza de la IGLESIA BÍBLICA BAUTISTA DE CASTELLBISBAL cuyo pastor el Dr. Pedro Pinyol tuvo la carga desde los inicios de esta iglesia de preparar a siervos para el ministerio.

Nos gustaría que te unieras al cuerpo de estudiantes que a lo largo de los años han encontrado en el aula de la Fundación Bíblica un renovado deseo de servir al Señor y estudiar su Palabra.

Por la Palabra de Dios y el Testimonio de Jesu-Cristo



CLASES DE TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

ESTUDIOS EN TEOLOGÍA

ESTUDIO DE LAS DOCTRINAS EN FORMA SISTEMATIZADA

DIVISIONES DE TEOLOGÍA A TRATAR EN SISTEMÁTICA

1. Teología Propia
2. Cristología
3. Pneumatología
4. Antropología.
5. Hamartología.
6. Soteriología.
7. Angeología
8. Ecclesiología
9. Teología Dispensacional y Teología de los pactos.

TRABAJOS ESCRITOS

1. Dicotomía vs. Tricotomía
2. La seguridad de nuestra salvación presente y eterna.
3. La extensión de la Redención

LIBRO DE TEXTO

Lewis Sperry Chafer, F. Walvoord. Grandes Temas Bíblicos. Ed. Portavoz Evangélico.
Lewis Sperry Chafer Teología Sistemática

Se espera que cada estudiante asista a todas las clases. Los trabajos por escrito se entregarán al final del curso. Las lecturas del libro de Texto serán anunciadas según se vaya avanzando en el material. El estudiante deberá tomar notas en las clases a parte de las notas tipografiadas que entregará el profesor, al final del curso deberá presentarse una libreta con dichas notas.

Deseamos que este curso sea para el enriquecimiento espiritual de cada alumno. Nuestra oración es que a lo largo de estas clases podamos crecer en el conocimiento de Dios, en su Gracia y en el carácter Cristiano.

INTRODUCCIÓN – LA IMPORTANCIA DE LA TEOLOGIA SISTEMÁTICA

DEFINICIÓN DE TEOLOGIA SISTEMATICA

1. El Término “Teología” proviene de los tiempos Griegos teología. Platón usó este término en sus escritos para referirse a su dios. Aristóteles también lo usó y dijo que habían tres ciencias que deberíamos conocer, la física (el estudio de la naturaleza), las matemáticas y la teología (las señales de dios las cuales eran superiores a las otras dos).
2. La etimología de la Palabra: Teología proviene de los términos “Dios” theos y logia “palabra”. Según el teólogo B. B. Warfield “la teología es la ciencia de Dios y su relación con el hombre y con el mundo.” Para Berkof y Barth la teología sistemática y la teología dogmática son una misma cosa, pero esta postura es errónea.
3. la palabra “sistemático” proviene del vocablo griego sun-istano que significa “permanecer junto” o “organizar”.
4. Así podríamos decir que el estudio de la teología sistemática es el estudio de las doctrinas pertenecientes a Dios de una forma organizada y en una presentación sistematizada y dividida en catorce áreas diferentes.

¿POR QUÉ DEBEMOS ESTUDIAR DOCTRINA?

1. La doctrina aparece en todas las Escrituras. La palabra doctrina proviene del término griego Didaché (“enseñanza”). Se menciona 34 veces en la Biblia. También otra palabra derivada didaskalia “aquello que es enseñado,” aparece 21 veces. (II Timoteo 3:16).
2. Seis razones por las que debemos estudiar doctrina:
 - a. Es importante estudiar doctrina para conocer mejor al escritor de dichas doctrinas, Dios mismo. II Timoteo 3:16.
 - b. Es provechoso y trae resultados. Dios mismo nos da esa verdad. La enseñanza Bíblica es algo mandatorio (II Timoteo 3:14-15, I Timoteo 4:15, II Timoteo 2:15, I Tim. 4:13, 4:16). Nota los verbos en estos versículos, son un mandato en una forma imperativa.
 - c. Las doctrinas bíblicas nos clarifican lo que creemos y por qué lo creemos (I Pedro 3:15). En este versículo la palabra clave es “respuesta”. Esa palabra es apología es una “defensa

verbal o charla”. Es cierto que no sabemos todas las cosas pero dios nos ha revelado cosas claras y definitivas que debemos creer. (Is. 55:8, Deut. 29:29, Rom. 11:33).

- d. Es importante que sepamos lo que no debemos creer. (I Juan 1-6) Debemos especializarnos en las doctrinas correctas.
- e. Es importante conocer la doctrina para dar testimonio de nuestra fe en Cristo (I Timoteo 4:15, Judas 1). Debemos conocer las Escrituras, no solo argumentar con la lógica (Hebreos 2:12).
- f. Es importante conocer doctrina para poder apreciar nuestras bendiciones espirituales, todas las provisiones que Dios nos ha dado (I Cor. 2:12).

PRESUPOSICIONES ANTES DE NUESTRO ESTUDIO

1. Tres puntos sobre la teología que debemos considerar:
 - a. Tener una doctrina correcta es esencial para una correcta relación con Dios.
 - b. La verdad y la experiencia están relacionadas. De nada sirve tener el conocimiento sin la experiencia práctica de dicho conocimiento.
 - c. La teología es importante porque las filosofías contemporáneas confunden y corrompen la verdad.

Debemos aplicar las Escrituras hoy y en nuestras vidas. Muchas personas creen que la Biblia *era* la Palabra de Dios, pero no la aplican ahora, en el momento de sus vidas. I Juan 1:1, Salmo 119:89, Prov. 30:5-6, II Timoteo 3:16, estos versículos que la Biblia todavía hoy es la Palabra de Dios.

DIVISION DEL ESTUDIO TEOLÓGICO

- I. Filosofía de la Religión.
- II. Teología Exegetica
 - 1. Introducción
 - 2. Hermenéutica
 - 3. Exégesis
 - 4. Teología Bíblica:

a. Teología del Antiguo Testamento

b. Teología del Nuevo Testamento

III. Historia

1. Historia de la Iglesia
2. Historia de la doctrina cristiana
3. Historia de las Misiones
4. Historia de Israel
5. Historia de los Tiempos Bíblicos (arqueología)

IV. Teología

1. Apologética
2. Teología Sistemática
 - a. Bibliología
 - b. Teología propia
 - c. Cosmología
 - d. Angelología
 - e. Antropología
 - f. Hamartología
 - g. Cristología
 - h. Soteriología
 - i. Pneumatología
 - j. Ecclesiastologia
 - k. Sacramentologia
 - l. Escatología
3. Teología Dogmática
4. Teología Simbólica
5. Teología Polemicista
6. Teología irónica

V. Teología Práctica:

VI. Teología Práctica

1. Teología Pastoral
2. Política eclesiástica
3. Homilética
4. Liturgia
5. Hipnología

VII. Teología Moral

VIII. Teología Mística y asceta

IX. Religiones Comparadas.-



BIBLIOLOGÍA

ESTUDIOS EN TEOLOGÍA

ESTUDIO DE LAS DOCTRINAS EN FORMA SISTEMATIZADA

INTRODUCCIÓN

1. Desde la Reforma (1517-1600) el estudio de las ciencias ha avanzado grandemente y con ello también el estudio de la teología y de las Escrituras.
2. Muchos también han intentado atacar las escrituras y su testimonio.
3. Así que el mismo estudio que ha sido un don para comprender más el mensaje de Dios ha sido usado en su contra para desacreditar las escrituras.
4. En medio de los avivamientos del siglo XVIII hubo un gran despertar del escolasticismo fundado en el existencialismo y la razón.
5. La Biblia es la única norma de fe y practica por la cual debemos regirnos.
6. Delante de todos los retos y preguntas que nuestra sociedad plantea solamente podemos tener la incambiable y verdadera Palabra de Dios para poder ser aplicada a nuestro mundo y sociedad.

PREGUNTAS Y JUSTIFICACIONES DE DIFERENTS FILOSOFIAS

1. Los Gnósticos dicen “Yo no se, tu tampoco sabes, por lo tanto nadie puede estar seguro.”
2. Los comunistas dan una respuesta al materialismo diciendo que “solo hay esta vida y ninguna más”

3. Los secularistas dicen “no puedo confiar en la naturaleza y el hombre pero no en Dios.” “no existe evidencias de que pasa después de la vida.” “necesito cambiar el entorno y el medioambiente”.
4. El Existencialismo no usa la Biblia sino que es guiado por el sentimiento que existe en un momento determinado.” Con esta filosofía responden a las preguntas de la vida Tanto Sarte como Kitkerger hicieron de la religión algo existencial. “Siento” no importa si lo veo, o no lo veo o si lo entiendo o no lo entiendo, si lo “siento” entonces es real. Una expresión típica “es la forma en que yo lo veo.” Debemos determinar que Dios creó las emociones, Dios ha hecho al hombre un ser emocional, pero el problema es cuando las emociones nos gobiernan y determinan nuestras acciones (Fil. 4:8). Esta es la zona más peligrosa de nuestra vida, cuando Satanás nos tienta mediante las emociones. Debemos por lo tanto ser objetivos.
5. El Relativismo, afirma que no existen los absolutos. “toda la verdad es relativa.” Pero esta expresión se condena a si misma, ya que podemos decir que la misma expresión es también relativa. Muchas interpretaciones de la Biblia como la del Nuevo Evangelicalismo muestra que todo dogmatismo es algo fuera de lugar e impropio. Pero vemos que las verdades que la Biblia demuestra son dogmáticas, no cambian, no son relativas. Hoy en día existe un cambio incluso del significado de las palabras o de la interpretación que la sociedad nos da de estas palabras. El primer pecado registrado en la Biblia fue un pecado de desobediencia, literalmente de ¡”no oír” Gr. *Parakoe* (Romanos 5:19). Fue poner en duda lo que Dios había dicho. Hoy se hace lo mismo, la nueva Teología pone en duda lo que Dios ha dicho y se mueve por sentimientos relativos, “es la forma que yo lo veo...¿quien sabe la verdadera interpretación? Etc.

LAS SANTAS ESCRITURAS RESUMEN DOCTRINAL

CREEMOS que la Biblia es la Palabra de Dios, inerrable e infalible, compuesta por 66 libros, 39 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo Testamento, inspirados plenaria y verbalmente por el Espíritu Santo a los santos hombres de Dios que los escribieron en los manuscritos originales, siendo guardados por el mismo Espíritu Santo de todo error o contradicción en su contenido. Así mismo creemos que Dios ha preservado su Palabra milagrosamente a través de los siglos guardándola en la continuidad de las copias y traducciones desde las lenguas originales. Confesamos que los libros Canónicos o total y universalmente reconocidos como Inspirados de Dios son:

(1) Los 39 libros del Antiguo Testamento (Génesis a Malaquías), que provienen del Canon de Esdras (siglo Quinto antes de Cristo) y del Texto Masorético Hebreo (“Masoretas” eran eruditos Judíos tradicionalistas expertos en las Escrituras). Esto excluye a los libros apócrifos o espurios, (Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, Primero y Segundo de los Macabeos y las adiciones a los libros canónicos de Esther y Daniel), Nunca citados por Cristo o los apóstoles pues contienen errores y contradicciones que los inhabilitan como Palabra de Dios.

(2) Los 27 libros del Nuevo Testamentos (Mateo a Apocalipsis), enlistados en los Concilios de Laodicea y Cartago (363 y 397 D.C.); tal y como están contenidos y presentados en el Texto Griego conocido como Textus Receptus de los años 1546/1624.

Rechazamos las nuevas traducciones de las Sagradas Escrituras que, movidas por un espíritu ecuménico y modernista-liberal que pone en duda la Inerrancia e Inspiración de la Palabra de Dios, están siendo lanzadas al mercado como “más modernas” y “contemporáneas” pero que usan como texto base manuscritos de dudosa fiabilidad. Dichas Biblias contienen cambios que afectan la “Santa Doctrina” y pervierten el “Consejo de Dios.”

CREEMOS que las Santas Escrituras son la única autoridad en materia de Fe, doctrina, práctica, forma de gobierno y disciplina de La Iglesia. Como reconocido método hermenéutico, confesamos que “La Biblia es su propio intérprete” (I Co. 2:12, 13), Esto implica cotejar Escritura con Escritura o el Texto con su contexto y las referencias relacionadas (cf. Jn. 5:46, 47), respetando su significado gramatical, histórico y literal.

SEMEJANZAS BÍBLICAS DE LA PALABRA DE DIOS:

“Plata Fina,” (Salmo 12:6, “Lámpara,” (Salmo 119:105); “Fuego y Martillo” (Jer. 23:29); “Pan que sale de la boca de Dios,” (Mateo 4:4; “Leche Espiritual” (I Co. 3:2; He. 5:12; I Pedro 2:2), “Más dulce que la miel” (Sal. 19:10; 119:103); “vianda firme” (I Co. 3:2; He. 5:13, 14) “Simiente Incorruptible” (Lc. 8:11 comp. I Ped. 1:23-25); “Agua” que limpia (Jn. 15:3; Ef. 5:26); “Espada del Espíritu” (Ef. 6:17; He. 4:12 comp. Ap. 1:16).

Salmo 119:137-144; Salmo 12:6; Mateo 22:29; Juan 5:39-47; Lucas 24:27, 44, 48; Juan 20:30-31; Romanos 1:2; Gálatas 1:89; II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:21; I Juan 5:11-13; II Tesalonicenses 2:15; Apocalipsis 22:18; Deuteronomio 4:1-2.

GLORSARIO DE TERMINOS

1. **BIBLOS** - “Biblia”. Este término era usado para referirse a la planta de papiro. De esta planta se extraía una materia útil para la escritura en el Antiguo Egipto. El papiro se preparaba con tiras de la medula de la planta, que se colocaban en dos capas, una longitudinal y otra transversal. La hoja así formada era encolada, prensada y secada al sol. Luego se le daba firmeza bruñéndola con piedra pómez y, para hacerla más dúctil, se untaba con aceite de cedro. Con un grupo de hojas se formaba un rollo, que se envolvía en torno a una varilla de madera.
2. **PERGAMINO**: piel de res, limpia del vellón o del pelo, raída, adobada y estirada que sirve para diferentes usos; como para escribir en ella privilegios, cubrir libros, etc.
3. **ESCRITURAS**: De origen latín *scriptum* (algo que ha sido escrito). Fue la voluntad de Dios darnos su revelación por escrito (Mateo 22:29, Juan 5:39, Rom. 1:2, II Tim. 3:15).
4. **LA PALABRA DE DIOS**: *Ho logos Theou* Juan 1:1. La expresión de Dios.
5. **EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO**
6. **LA REVELACIÓN DE DIOS**
7. **LOS ORACULOS DIVINOS**

CAMPOS DE ESTUDIO DENTRO DE LA BIBLIOLOGIA

1. Revelación
2. Inspiración
3. Iluminación
4. Interpretación
5. Canonización
6. Preservación
7. Consumación
8. El poder de la Palabra

REVELACIÓN

- a. Dios se ha comunicado con la humanidad.
 - ℞ Revelación
 - ℞ Inspiración
 - ℞ Iluminación
 - ℞ Interpretación

En cada uno de estos apartados aparecen diferentes posturas. La autoridad de la Biblia está basada en el hecho en que Dios es el autor de la información que presenta (II Tim. 3:16-17, II Pedro, 1:20-21).

La razón por la cual es importante que entendamos cada uno de estos términos es porque Dios es el autor de la Revelación, y hoy Dios no está en un proceso de revelación sino que su revelación ya ha sido completa a través de su Palabra y su Hijo Jesucristo.

Nota Hechos 14:2-18. Esta gente creía en politeísmo. Pablo intentó guiarles a Dios. El habló de la Teología Natural porque es lo que podían entender en sus mentes. El v. 17 usa la palabra “testigos” Gr.

Amarturon, este es el único lugar en el Nuevo testamento que esta palabra es usada con el sentido de “evidencias”.

DEFINICIÓN DE REVELACIÓN – “Del lat. Revelatio, -onis Acción y efecto de revelar. 2. Manifestación de una verdad secreta u oculta. 3. por antonom. Manifestación divina. “Revelar” – Descubrir o manifestar lo ignorado o secreto. 2. proporcionar indicios o certidumbre de algo. 3. Dicho de Dios Manifestar a los hombres lo futuro u oculto.*

Tenemos pues dos tipos de revelación; la visible y la Escrita.

Los agnósticos dicen que no es que “dios no esté hay, pero que las pruebas de su existencia son tan débiles que hacen que no exista prueba de la existencia de Dios.” Thomas Auxley, un famoso Antropólogo y escritor agnóstico dice que “Nadie puede saber, pues no existen pruebas.” Fueron David Hume y Emmanuel Kant quienes prepararon el terreno para negar la revelación Divina. Su frase favorita era “Tú no puedes probar a Dios.” En este sentido Aristóteles, Anselmo Aquino y Agustín también decían que Dios era demasiado grande para probarlo, pero no por ello le negaban.

Existe un grupo de Científicos con Henry Morris como máximo representante a través de su “*Institut For Creation Research*” quienes han intentado aportar pruebas científicas de la existencia de Dios. Aunque su trabajo es ejemplar y de gran valor debemos tener en cuenta que Dios no es algo que podamos probar con un tubo de ensayo. El conocimiento llega hasta cierto lugar donde debe empezar la Fe. La fe es una fuente de conocimiento mayor que la ciencia porque es la evidencia de lo que no se ve, no se palpa, no se mide....Hebreos 11:1

1. El Argumento A priori. Los Agnósticos dirán que ellos creen en un argumento de a priori. Esto es que un efecto viene determinado por una causa. Es la relación causa efecto. Un efecto presupone una causa. Así un coche presupone que hay un constructor de coches, una casa presupone que hay un arquitecto, etc. Sin embargo los agnosticos dicen que no pueden tener ninguna seguridad sobre la existencia de Dios, a pesar de haber tantas pruebas de una “causa de las Causas.” Es decir un ser “causante” de todo cuanto existe. Romanos 2:15
2. Al Agumento Ateista. “No hay Dios.” “no podemos ver a Dios, así que Dios no existe.” Según el ateísta, el a buscado a Dios y no le ha encontrado, por lo tanto concluye que Dios no existe. Hombres como Sarte, Neache, Tomas Oldstaiser, etc. Promovieron el ateísmo. Debemos notar que si Dios es el efecto, entonces quien es la causa? Esta posición destruye el argumento de verdad a priori. Lo que llamamos visión cosmológica es lo que destruye la postura del Ateo. Alguien debió ser la causa primera. Pero entonces debemos decir que Dios es un ser “auto causado”, es decir El mismo es la causa de su propia existencia. Si no tomamos esta postura entonces haríamos de Dios un ser también creado, con una causa de su existencia mayor que El, por tanto dejaría de ser Dios.
3. Tres Observaciones sobre estos argumentos:
 - a. Vivimos en un mundo sin Standard absolutos, sin comportamiento ni ética, simplemente se mueve por los sentimientos.
 - b. Es totalmente anti ético y contradictorio que los científicos enseñen verdadera ciencia y nieguen cualquier tipo de ética o comportamiento.

* REVELACION. Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Espasa Calpe. 2001.

- c. Observemos la honestidad de los eruditos paganos en la colina de Marte cuando Pablo les predicó aceptaron la posibilidad de la existencia de Dios, y aún creyeron en dicha verdad.

4. Definiciones de Revelación.

- a. Dr. Hunger: “el acto divino de comunicar la verdad al hombre que de otra manera este nunca hubiera sabido.” I Cor. 2:10. La Palabra hebrea para revelación es *gala* “descubrir”
- b. Dr. Wilei. Define revelación como “ la comunicación directa de parte de Dios al hombre de tal conocimiento que para el hombre hubiera sido imposible entender o no hubiera tenido forma de recibir.” (Prov. 30:1-5)

5. Cuatro Observaciones:

- a. Tenemos la capacidad de raciocinio, pero cuando el hombre entre dentro del campo de lo metafísico se rodea de misterios incomprensibles.
- b. Existen problemas antológicos sin respuesta ¿de dónde vengo?, ¿Qué estoy haciendo aquí?, ¿hacia dónde me dirijo?
- c. ¿Cómo podemos explicar el mundo que nos rodea, nuestra mente y existencia?
- d. La respuesta no está abierta para todos, sin embargo existe una posibilidad de alcanzar esa respuesta.

6. dos formas de revelación:

- a. General – Teología Natural. Lo que uno puede ver y observar. La observación llega hasta el conocimiento de parte de la verdad. La observación de la naturaleza a través del libro de los Salmos hace concluir a los escritores la majestad de Dios. (Salmo 19)
- b. Específica – Teología directa. Una revelación escrita dada por Dios mediante la Biblia y su Hijo Jesucristo.

7. Existen siete áreas de la Revelación General.

- a. Naturaleza.
- b. Conciencia
- c. Visiones, sueños y teosofías.
- d. Comunicación directa
- e. Profetas
- f. Historia
- g. Conclusiones lógicas.

SIETE AREAS DE REVELACIÓN GENERAL

1. Naturaleza.

- a. Es la obra creadora de Dios. Es una revelación general de Dios.
- b. Podemos probar la existencia de Dios mediante el pensamiento lógico. Por ejemplo Sócrates mediante su concepción del universo llegó a la conclusión de un ser Creador.
- c. Podemos ver a Dios mediante la naturaleza (Salmo 19:1-6, 8:1-3, Romanos 1:19, 20) El Salmo 19 nos revela el propósito de la creación. Por lo que contemplamos debemos creer que existe Dios. (Hechos 14:15-17, Romanos 1:20)
- d. Revelación General, o Natural es simplemente aquella revelación general en su contenido, alcanza a todo hombre. Pero sin la Biblia sería imposible conocer más allá por ejemplo el concepto de Gracia, de Justicia o del Amor divino. Kart Barth dijo “que el hombre estaba tan marcado por su depravación que no podía encontrar a Dios.” Hume, un escéptico dijo “Debe haber un dios.” E incluso el mismo Voltaire oraba en medio de las tormentas. Así que Dios usó la necedad de estos hombres para darle gloria. Algunos dicen que no podemos encontrar a Dios en la naturaleza. La verdad es que podemos encontrarle, pero existe una mayor revelación, un mejor testigo de la existencia de Dios.

2. La Conciencia

- a. Aunque también está limitada en su capacidad de entendimiento, nuestra conciencia abre el apetito por la búsqueda de la verdad. Debemos entender que nuestra conciencia está dentro de nuestra naturaleza pecaminosa, y por lo tanto corrupta y afectada por el pecado. Romanos 1 muestra la conciencia de los gentiles, Romanos 2 la de los Judíos y Romanos 2:14 y 15 nos muestra como la conciencia ha sido escrita en sus corazones. Debido a esto el hombre conoce la ley de Dios y puede encontrar la existencia de Dios, pero tomará creer en la revelación escrita para poder encontrar la persona de Dios. Debemos observar que incluso el peor de los malhechores tiene la “ley” escrita en su corazón.”
 - b. La idea de un “ser supremo” es reconocida por muchos, pero no la existencia del único Dios verdadero. La conciencia fue dada para que el hombre buscara a Dios. Todos los ateos reconocen la existencia de la ley, pero no saben responder a su procedencia. Si hay una ley, entonces debe haber un “dador de la ley”. Así que la “conciencia universal” como se le ha llamado es una gran incógnita aún para los antropólogos.
 - c. La naturaleza y la conciencia son limitadas, sin embargo dejan al hombre sin excusa delante de Dios, porque son suficientes para poder discernir la existencia de Dios.. Los niños o son ateos, se les entrena para que terminen siéndolo.
- † **Definición de conciencia:** del lat. *Conscientia* palabra compuesta de *con* “junto a” y *scientia* “conocimiento.” Del gr. *Suneidesis*. Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta. 2. Conocimiento interior del bien y del mal. 3. Conocimiento reflexivo de las cosas. †

† CONCIENCIA. Diccionario de la Real Academia Española.

- † La conciencia dice Emmanuel Kant es la facultad en la cual uno distingue lo moral lo que es correcto e incorrecto, El propio Kant le llama “la corte moral”
- † No es lo mismo la conciencia del pecador perdido que del hombre salvo. En el creyente hay una guerra interna motivada por la naturaleza caída, la lucha contra el pecado y contra la carne. Dicha guerra no existe en el incrédulo.
- † La Biblia nos habla de una conciencia dudosa. Rom. 14:23
- † Una conciencia muerta II Timoteo 4:2
- † A. C. Cook dijo que la “conciencia era el conocimiento humano de su revelación de Dios.” Hace que el hombre se mueva hacia el bien o el mal. Esos impulsos correctos o incorrectos le llevarán hacia un hábito, y el hábito formará un carácter. Por último el carácter de la persona determinará sus elecciones y estas su destino.
- † La Biblia dice que Dios entregó al hombre a una conciencia depravada. Romanos 1.
- † La conciencia puede ser limpia mediante el sacrificio vicario de Cristo. Hebreos 9:14

3. **Visiones, Sueños y Teofanías.** Las visiones son una presencia de Dios o imagen sobrenatural. Un sueño se produce cuando alguien está durmiendo y entonces tiene una “visión”. Es un poco diferente a la visión aunque en ocasiones vemos en la Biblia que ambos van unidos El estado de sueño marca la diferencia. Hoy existe una errónea definición del concepto de visiones. En la Biblia Dios se manifestó repetidas ocasiones mediante visiones y sueños, pero ambos debían ser probados. (Dan. 2). Esta forma de visión es limitada. La Biblia menciona 22 sueños, 16 en el Antiguo Testamento y 6 en el Nuevo. Los sueños era un método que Dios usó mientras no se producía el final de la Inspiración. El Urim y el Thumim del cual sabemos bien poco y que Josefo en sus escritos nos da información del mismo, fueron usados por Moisés y Josué, pero también era un método de revelación temporal.
4. **Voces Audibles y comunicación Directa por Dios.** Dos palabras en la Biblia nos ayudan a entender estos conceptos. La palabra *rema* se usa para referirse a la Palabra de Jehová. *Logos* usado en el Nuevo Testamento se traduce “Verbo”, es el Señor Jesucristo. Podemos distinguir hasta 14 comunicaciones de Dios con el hombre después de la caída (A Abraham, Isaac, Jacob, etc.).
 - a. **Teofanías** – El Dr. Séller dice en cuanto a las teofanías “son una manifestación de Dios de forma visible y corpórea antes de su encarnación. El termino se limita a la aparición de Dios en forma de hombre o incluso de ángel.” Su cuerpo no estaba “encarnado”, sino que tomaba forma corpórea, eso es muy importante distinguir pues fue en el vientre de María que Cristo tomó forma humana convirtiéndose en el Dios Teoantrópico,. La expresión “ángel de Jehová” nos muestra una aparición del Señor Jesucristo pre-encarnado y es claramente distinguido de otros seres angelicales. El mensaje era lo más importante en las Teofanías. Era la Palabra lo que siempre se enfatizaba en una de esas visiones (Jueces 13, Ex. 3, Ex. 19, Gen. 3:8, I Reyes 19, Ex. 13).
5. **Los Profetas** – Fueron siervos de Dios que El usó junto a los sacerdotes, y a los hombres sabios. Abel, Enoch, Noé, Abraham, Jacob, etc. Eran profetas de antes del tiempo de Samuel. Existen seis periodos bíblicos de profetas. Samuel fue el padre de la Escuela de los Profetas (I Samuel 3:10) y también marcó el principio del oficio de profeta. Números 18 nos muestra las pruebas que debía tener un profeta. Los profetas fueron muy fuertes justo antes de la cautividad. La Biblia

menciona un total de 30 profetas los cuales algunos fueron usados para darnos 17 de los libros de la Biblia. En I Crónicas 29:29 encontramos las tres palabras usadas para Profeta, Naphi, Cose, Roeh.

- a. Moisés es nuestro mejor ejemplo de uno de los primeros profetas.
 - b. En Deuteronomio 18 nos muestra los requisitos que un profeta debía tener.
 - c. No siempre sus mensajes era para predecir el futuro, sino para exhortar al pueblo en su vida espiritual.
 - d. La profecía volverá en todo su auge durante el tiempo de la gran tribulación.
6. **Historia.** Dios puede ser visto obrando a través de la historia. De la misma forma Satanás está obrando a través de la historia usando la conspiración Deum. 18, Salmo 75:6-7, Hechos 17:26.

CONCLUSIONES LÓGICAS:

- a. Dios es Creador
- b. El es gobernante (Dan. 4:17, 25, Salmo 2)
- c. La Revelación General deja al hombre sin excusa.
- d. Esta revelación general ha salvado al hombre del caos y la crueldad.
- e. La revelación general sostiene e ilustra la revelación especial. (Hebreos 11:6, Apoc. 1:18-33, estos son pasajes clave que nos muestran como la ira de Dios vino sobre el hombre por lo que Dios vio)
- f. Lo que sabemos de lo que nos rodea nos sólo dos opciones; (1) nada produce algo o (2) algo produce algo. Esto nos lleva a tres posibilidades diferentes; ese “algo” puede ser; (1) una material eternal, (2) una casualidad eterna, o (3) un ser supremo eterno –Salmo 19:3, nos muestra que el mundo es evidencia de un Creador.

Tres Razones para la revelación General:

- 1. para dar testimonio de la gracia de Dios.
- 2. para desbancar el ateísmo.
- 3. para condenar a quien lo rechaza de una forma justa.

LA REVELACIÓN ESPECIAL

INTRODUCCIÓN

Aunque existe “verdad” en la revelación general, no es suficiente para nuestra salvación. No por eso debemos rechazarla, pero debemos entender sus límites y carencias.

Las Glorias de Dios y las glorias de la creación de Dios, son continuos puntos que nos hacen recordar la creación de Dios y su propio ser. El diseño del universo demanda que el hombre reconozca un diseñador. (Hebreos 3:4, Salmo 19:1)

El Salmo 7:8 es un sumario de la historia, donde nos muestra que el hombre pudo ver el corazón de Dios. Aun vemos que la “naturaleza” está puesta bajo sujeción. Apocalipsis 13 y Juan 6 nos muestra que la revelación general está limitada.

La Biblia nos muestra que el Hombre nunca creará “vida”. En Hechos 14:15-18 Pablo y Barnabás nos dieron un ejemplo de una defensa Teleológica a través de los elementos del diseño de Dios.

CUATRO PUNTOS QUE MUESTRAN LA NECESIDAD DE LA REVELACIÓN ESPECIAL.

1. Dios ha creado un mayor plan para Su revelación. El hecho de una revelación general anima al hombre a buscar una “revelación mucho más específica.” Pero el hombre ha empezado a “ajustar a Dios” a su propio gusto. John Dunde fue uno de los primeros que hizo esto mediante la educación, creando un concepto de Dios que satisficiera la necesidad de la gente.
2. La revelación específica puede ser leída y razonada por todos, lo cual deja a todos sin excusa.
3. Dios ha prometido dar una recompensa a aquellos que le buscan. (Hebreos 11:6).
4. El Universo eterno es un ejemplo físico de la eternidad. No existe caos en la Naturaleza. (Is. 59)

CINCO LIMITACIONES QUE LAS ESCRITURAS TIENEN PARA EL LECTOR

1. Las Escrituras están cerradas para el hombre que no ha sido salvado. Solamente puede ver mediante la revelación natural, pero necesita la iluminación del Espíritu Santo para poder comprender las Escrituras.
2. Las Escrituras también están cerradas para el creyente pragmático. El discernimiento espiritual es una de las necesidades vitales en nuestras Iglesias.
3. Las Escrituras están cerradas para el creyente carnal (I Cor. 3.2)

4. Las Escrituras también están cerradas para el creyente que tiene problemas de ignorancia espiritual por no querer ser lleno del Espíritu Santo. (vv 1-19)
5. Las Escrituras están cerradas para el creyente que no ha crecido en las cosas espirituales (Hebreos 6, Efesios 5:12, Hebreos 13:14, 5:13-14, 6:1-6).

LA REVELACIÓN PROGRESIVA Y CONSUMADA.

1. El Dr. Sperry Shaffer da el siguiente esquema sobre la revelación;
 - a. Naturaleza.
 - b. Providencia.
 - c. Preservación.
 - d. Milagros.
 - e. Comunicación directa.
 - f. Encarnación y nacimiento virginal.
 - g. La Palabra Completa.

Hebreos 1:1-2 aparecen dos tiempos verbales muy importantes para distinguir. Los dos verbos son aoristos El primero está en tiempo pasado “habló” (Gr. *Lalesas*) el segundo verbo aparece en perfecto “ha hablado” (Gr. *Elalessen*)

Podemos decir que hay tres tipos de revelación que están actuando continuamente: (1) revelación General (2) revelación especial, (3) revelación falsa.

CINCO OBSERVACIONES SOBRE LA REVELACIÓN ESPECIAL O ESPECÍFICA.

1. La revelación especial es el acto de Dios revelándose a sí mismo y su verdad a gente específica, en un tiempo y en un lugar específico.
2. La revelación especial no puede ser aprendida por uno mismo, no importa lo listo que somos. La sabiduría humana tiene límites y no puede ser conocida por el hombre natural.
3. La revelación especial tiene que ser aceptada por la fe (Apoc. 10:17). La razón es útil pero no suficiente.
4. La revelación especial es suficiente para la salvación. Es en la Palabra de Dios donde encontramos la información necesaria para ser salvos.
5. Existe una necesidad para la revelación especial, ¿Por qué? (a) el hombre no puede ser salvo solamente mediante la revelación general. (b) Tampoco el hombre puede apreciar enteramente la revelación general hasta que acepte la revelación específica (II Cor. 4:4, Romanos 1:21, Salmo 8:3-5).

RAZONES POR LAS QUE LAS SAGRADAS ESCRITURAS SON UNA PROGRESIÓN MÁS ALLÁ DE LA REVELACIÓN GENERAL

1. La inexactitud de la revelación general. “Tenemos que encontrar la gracia, más allá de la gracia proveniente.”
2. Hay también una inexactitud de la conciencia. A veces la conciencia es buena, pero no es infalible.
3. Hay también inexactitud en la revelación oral, debido a que está puede ser cambiada mal entendida fácilmente.

Una revelación escrita no depende del Escritor, ni está supeditada a él. La revelación escrita tampoco está ligada al tiempo. La revelación escrita permanece.

LA METODOLOGÍA DE LA REVELACIÓN ESCRITA.

1. La paternidad de las Sagradas Escrituras puede ser fácilmente mal interpretada o entendida. La comprensión total de la mecánica de la revelación va más allá del conocimiento humano y va más allá de su comprensión.
2. El Espíritu Santo es el Autor de la Biblia (II Tim. 3:16, 2 Pedro 1:20-21), pero él también usó a “instrumentos” humanos para llevar a cabo sus propósitos. Los Escritores sabían que estaban escribiendo bajo la inspiración de Dios (I Cor. 2)
3. Debemos evitar la idea de pensar que ellos fueron robots o maquinas. Fueron “movidos” por el Espíritu Santo, pero eso no hizo que fueran totalmente privados de su personalidad, idiosincrasia, etc.
4. Los hombres retuvieron sus personalidades y forma de escribir, usando su propio vocabulario (II Pedro 3:15)
5. Los hombres fueron los instrumentos, y no la mente detrás de la inspiración.
6. ¿Una unión *hypostatica*?

LOS INSTRUMENTOS DE DIOS

1. Dios escogió a un grupo de hombres para que escribiesen la Biblia. (II Pedro 1:21). No los usó en base a sus propias calificaciones, pero sí que es cierto que ellos eran “santos”. Dios mismo así los calificó. Así que la revelación no fue dada a hombres impíos. (Is. 49:1, Jer. 1:4-5, Gal. 1:15-16). El carácter de esos hombres es que eran líderes espirituales. Esa es una de las características que determinó la canonicidad de los libros.
2. Dios preparó a estos hombres trascendiendo su personalidad. Debemos recordar que la Biblia no es un esfuerzo humano, ecuménico, sino que la paternidad de las escrituras se encuentra en Dios, el cual escogió a hombres como instrumentos bajo su dirección y control sin privarles de su personalidad y carácter propio. En eso podremos hablar de una *doble paternidad de las Escrituras* en el hecho que Dios usó a hombres para traernos el producto final de su revelación.
3. Los hombres que escribieron la Biblia tenían diferentes ocupaciones,
 - a. Moisés – líder político, entrenado en las escuelas de Egipto.

- b. Pedro – pescador, de origen plebeyo
 - c. Amos – granjero
 - d. Josué – militar
 - e. Nehemias – gobernador
 - f. Daniel – primer ministro, de origen noble
 - g. Lucas – médico
 - h. Pablo – Rabí
 - i. Salomón – Rey.....
4. Pero de todos ellos pidió el Señor santidad, eran responsables de su carácter aunque tuvieran diferentes oficios.
 5. Tres lenguas principales se usaron en las Escrituras: El hebreo, el Arameo, y el Griego Coiné. (Aunque también hay porciones y palabras en Latín, Persa, Caldeo).

Sobre estos temas el teólogo HUDGE dice:

“Cuando Dios usa cualquiera de sus criaturas como instrumento, lo usa en sus propias características y en su naturaleza.”

Lorente Bonner dice:

“el resultado fue que el hombre apropiado estuvo en el lugar apropiado y en momento apropiado para escribir los libros apropiados con el mensaje apropiado.”

Dios usó a estos hombres para escribir cosas que ellos no sabían ni hubieran podido entender.

1. Escribieron cosas que iban más allá del conocimiento humano. (Dan. 12:8)
2. Moisés, Daniel, Pedro, etc. Todos ellos hablaron de la misma verdad. Dios usó sus propias palabras escogiendo al hombre para que las pusiera sin erradicar la personalidad del hombre sino valiéndose de ella para que el resultado final fuera “palabra de Dios.”
3. Dios inspiró a estos hombres para escribir de cosas que ellos mismos habían sido testigos oculares (I Juan 1:1-3).
4. Dios mostró que ser un “testigo ocular” no era suficiente. Dios predestino al Doctor Lucas para ir más allá de lo ocular y realizar investigaciones exhaustivas de los hechos históricos. En mi opinión él fue el primer historiador que siguió un método científico para presentar los hechos tal y como más tarde haría Tacito. Aun así Lucas escribió de cosas reveladas (Lucas 1:1-2).
5. También Dios inspiró al hombre para escribir de eventos cotidianos, y aún de la misma naturaleza y carácter humano que de otra manera hubiera sido ignorado. Séller dice “la Biblia no es el tipo de libro que el hombre hubiera escrito si hubiera podido.” (ejemplo II Samuel 6, Hechos 5, el pecado de David, etc.)

SUMARIO:

1. la enseñanza de la “Inspiración Verbal y plenaria” de las Sagradas Escrituras está siendo dejada de enseñar e incluso negada por algunos teólogos modernos. Harry Emerson Fosdick en su libro *¿van a ganar los Fundamentalistas?* dijo, “La Biblia contiene la Palabra de Dios, pero no es la Palabra de Dios.” De esta manera estaba negando todo el fundamento de la Fe Cristiana. También dijo “nuestras ideas del método de inspiración han cambiado. Las enseñanzas de manuscritos inerrantes e infalibles, de la uniformidad de la doctrina, etc. es algo no creíble. La enseñanza de la inerrancia se ha convertido en un punto de vista de necios”. H. B. Smith (1850-1877) escribió más de 22 libros sobre teología sistemática, pero en ninguno de ellos habló de la

“inspiración” de las Sagradas Escrituras. Lo mismo hacen hombres como Martensen y Berkkoph, no hablan sobre la inspiración.

2. Una tendencia apareció durante los años 1800. Los hombres empezaron a buscar una “formula” para descubrir el método de la Inspiración, como no consiguieron respuestas se frustraron y dejaron de enseñar la doctrina de la Inspiración de las Sagradas Escrituras.

LA PALABRA INSPIRACIÓN – EL RESULTADO DE LA EXACTITUD.

REACCIONES EN CONTRA DE LA INSPIRACIÓN

1. Cuatro avenidas por las que el hombre intenta buscar una verdad “particular”:
 - a. La razón
 - b. El misticismo
 - c. La Iglesia (denominaciones religiosas)
 - d. La Palabra Escrita – La Biblia.
2. Definición de Inspiración – “El aliento de Dios, no sugestivo, no ilustrado por su boca. Se refiere al proceso por el cual Dios superpuso el acto de Escribir la Biblia sin destruir el estilo individual de los Escritores.” Dios produjo mediante el método de la inspiración un libro inerrante e infalible. Asegura la Exactitud de los escritos originales de la Biblia. La inspiración no es sinónimo de “Dictado”. Dios usó a los hombres sin anular su personalidad o estilo literario.
3. En la Biblia se recogen tres “voces” diferentes, Dios, el hombre y el Diablo.

SEIS RAZONES NECESARIAS PARA TENER LA PALABRA ESCRITA.

1. La voz, idea, señal de una profecía no era revelación.
2. La popularidad de enseñanzas falsas, señales, voces manifestaciones etc. demandan un “estándar”
3. Una defensa en cualquier situación demanda una salvaguarda impecable para poder iluminar cualquier duda de la persuasión crítica.
4. Los Documentos escritos históricamente han servido de protección para los eventos cotidianos de la humanidad. Todas las personas prefieren “algo por escrito” que meras palabras.
5. Las intenciones de Dios para una prueba escrita es producir absolutos en la conciencia. Las reglas, leyes, constituciones, pactos etc. tienen ese propósito.
6. Nadie puede presentar un testimonio valioso a no ser que sea en forma escrita. Cristo manifestó la importancia de lo que se había escrito; Mateo 12:3, Mateo 12:5, 19:4, Lucas 10:26. La revelación Escrita no presento un “nuevo” mensaje, sino que probó la veracidad del que ya existía. Cristo dio importancia a la palabra escrita (ver. Mateo 12:3, 5, 19:4, Lucas 10:26).

La revelación escrita no introduce un nuevo mensaje, pero prueba que el que existía era verdadero.

PRUEBAS DE LA INMUTABILIDAD DE DIOS

1. Hechos 3:20-21 – Dios cambia su método pero no cambia su mensaje. Ejemplo, La revelación Oral (Gen. 1:1) pasó a una revelación Escrita. Esto destruye la filosofía del Neo-evangelicalismo, pragmatismo y el hiperdispensacionalismo.
2. II Pedro 1:21
3. Tito 1:2-3, Estos pasajes muestran que Cristo era predicado aún antes de su nacimiento. El hiperdispensacionalismo muestra que Dios cambia, no enseña una revelación progresiva sino cambiante. Este modo de pensar es equivocado. .

CINCO SENDEROS QUE TOMÓ LA TRADICIÓN ORAL

1. Adán
2. Abel
3. Enoch
4. Noé
5. Moisés

CUATRO PASOS PARA RECIBIR LA PALABRA DE DIOS

1. Revelación – Dios se revela a sí mismo
2. Inspiración – Dios protegiendo y asegurando esa revelación al hombre.
3. Iluminación – Gracia para poder entender lo que Dios ha dado (I Corintios 2:12)
4. Interpretación – explicando y exponiendo lo que el Espíritu Santo nos ha mostrado.

CUATRO CREDENCIALES PARA ACOMODAR LA PALABRA ESCRITA

1. Señal
2. maravilla
3. milagro
4. obra

Estos cuatro ya no son necesarios, pero lo fueron durante un tiempo determinado cuando la revelación no estaba completa.

EXAMINANDO LOS CREDENCIALES

1. Para poder luchar contra aclamaciones exteriores, voces extra Bíblicas y falsos profetas debe haber una “confirmación”.
2. En el Antiguo Testamento encontramos dos ilustraciones para poder examinar o juzgar una “revelación” o un “profeta”, se trata de Obediencia y Carácter: Este es un doble examen que nos enseña la responsabilidad del hombre de asegurarse de que la revelación viene de Dios.
 - a. Deuteronomio 13:1-3
 - b. Jueces 6:36-37
3. Existen dos testigos infalibles e inmutables; La revelación final y el Espíritu Santo.

INSPIRACIÓN DEFINICIÓN Y DEFENSA

DEFINICIÓN.

“esa agencia extraordinaria del Espíritu Santo en la mente del hombre mediante la cual la persona que participa de esta obra está capacitada para transmitir la revelación de Dios sin error o engaño.”
(notas Teología Sistemática)

“Inspiración es aquella actividad propia del Espíritu Santo, ejercida “sobre”, “dentro y a “través” de la mente y personalidad de los escritores sagrados, en virtud de la cual fueron éstos capacitados para declarar o registrar, sin incurrir en error ni contradicción alguna, la revelación de Dios según Su mente y voluntad. Trátese de un influjo sobrenatural, de Dios “al” hombre, “en” el hombre y “por medio del hombre.”[‡]

“esa obra extraordinaria del Espíritu Santo en la mente y conciencia del hombre en la cual la persona que participa es capacitada para comunicar la verdad de Dios sin error o engaño.”[§]

Por la revelación entendemos una comunicación directa de Dios al hombre en cuanto al conocimiento que va más allá de la capacidad humana de poder conocer por sí mismo. La inspiración a diferencia de la revelación es la actuación del Espíritu Santo a través de la cual santos hombres de Dios fueron cualificados para poder recibir verdad religiosa y poder comunicarla sin error. La revelación hizo a los hombres sabios, pero la inspiración les dio la capacidad de poder transmitir y comunicar esa revelación sin error. La exposición de la mente de Dios se llama “revelación” cuando es vista desde el punto de vista de la verdad revelada, pero cuando se trata del método en que esa verdad fue transmitida e impartida se llama inspiración.

En II Timoteo 3:16-17 la palabra griega Theopneustos quiere decir literalmente “el aliento de Dios.” Dios dio su palabra en un periodo aproximado de 1500 años usando a 37 escritores. Hoy no tenemos los manuscritos originales, solamente copias, pero esto no significa que hemos “perdido” la Palabra de Dios. Dios ha prometido preservar su palabra.

La Biblia de una forma clara y enfática enseña que Dios es el autor; Salmo 68:11, II Timoteo 3:16, Hebreos 1:1, I Corintios 2:13

Podríamos pues concluir que Theopneustos es la influencia sobrenatural del espíritu Santo sobre Santos hombres de Dios a través de la cual los Escritos se convirtieron en autoritativos. (Job 32:8, II Timoteo 3:16)

[‡] Armando Di Pardo, Tratado de Introducción Bíblica. La Santa Biblia Palabra Inspirada de Dios, (Escuela Bíblica de Teología “ALERTA”, Buenos Aires, Argentina: 1977) p. 59

[§] H. Orton Wiley, Introduction to Christian Theology, Beacon Hill Press; Kansas City, Missouri, 1946

LA EXTENSIÓN DE LA INSPIRACIÓN

- A. La palabra castellana “inspiración” tiene una connotación diferente al termino Bíblico. Según el Diccionario de la Lengua Española “inspiración es el efecto de sentir el escritor, el orador o el artista el singular y eficaz estímulo que le hace producir espontáneamente y como sin esfuerzo”. Esto nos muestra que no podemos usar el diccionario popular para entender o definir conceptos teológicos y Bíblicos.
- B. Hombres como Schweitze Macker creen que Dios comunica vida, pero no verdad. Este pensamiento también es erróneo. Dios Comunicó toda la verdad a través de la revelación dada usando la metodología de la Inspiración plenaria y Verbal, teniendo como herramientas santos hombres de Dios que produjeron un Escrito eterno, preservado a lo largo de los siglos de cualquier error.
- C. Kart Barth decía que él creía en la Inspiración, pero miremos como usa este término, “Yo creo en la Inspiración de las escrituras a veces... la Biblia a veces me inspira.” El estaba hablando de una experiencia existencialista.

INSPIRACIÓN VERBAL Y PLENARIA

Nosotros creemos en inspiración verbal y plenaria de las Sagradas Escrituras. **Inspiración Verbal** significa que cada palabra ha sido divinamente dada por el Espíritu Santo al igual que los temas o ideas que fueron declarados, desarrollados y escritos. **La Inspiración plenaria** se refiere a que la totalidad de la Biblia ha sido dada por Dios. No solo algunas partes (II Timoteo 3:16) y también que el Espíritu Santo inspiraba las materias y verdades, dando libertad, en ciertos caos, a los escritores, para expresarlos en su propia manera, lenguaje y estilo humanos, aunque guiándolos y supervisándolos sobrenaturalmente en forma tal que los escritores jamás incurrieron en error ni contradicción alguna.. Así que las palabras y los conceptos que la Biblia presenta son sin error. La revelación mediante la inspiración es explícita, directa y sin error.

2 Samuel 23:1-3, “Estas son las postreras palabras de David... el ungido del Dios de Jacob, el suave en cánticos de Israel: **el espíritu de Jehová ha hablado por mi y su palabra ha sido en mi lengua.**” Vemos claramente en este versículo que David fue ungido de Dios y que era plenamente consciente de que el Espíritu de Jehová hablaba por su instrumentalizad y que la misma Palabra de Jehová era dada en su hablar. (ver también Éxodo 4:12, 15, Josué 1:1, Is. 6:8-10, Jer. 16:1,2 y cp. 18:1-6, Hech. 1:16, cp. 28:25-27, I Tim. 4:1, II Samuel 23:2, I Cor. 2:13, II Timoteo 3:16, Hechos 1:16))

Veinte veces Isaías dice que sus escritos son las palabras de Jehová; casi cien veces repite Jeremías “Así dice Jehová” o usa Palabras que equivalen a esa afirmación; Ezequiel declara unas setenta veces que lo que escribe lo registra por revelación de Jehová. El testimonio pues, es de carácter masivo.

Dios no sólo revelo las palabras sino aún las diferencias entre el uso del plural y del singular (ej. Gálatas 3:16, en Hebreo no se ve tan claro como en Griego. La palabra “siente” en Hebreo puede ser plural, pero Pablo usando el griego aclaró que era singular. así que *la simiente* de Abraham era Cristo. El uso de la palabra Virgen en el AT vs. En el NT Heb. *Alama* “joven”, mientras que en Gr. *Aparthenos* “muchacha que no ha tenido relaciones íntimas.”)

Mateo 5:18. Aún la forma de Escribir era importante para Cristo. La Jota y la tilde se refiere a las letras en Hebreo y Griego. La “iota suscrita” es una pequeña “i” que se sitúa debajo de una palabra. En Hebreo la tilde sería el “cuerno pequeño” que sale de algunas letras y que pueden hacer cambiar su significado.

La inspiración plenaria se aplica a todo el canon no sólo a una parte. Creemos que los 66 libros que forman las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios y tienen la misma importancia. (Mat. 1:22, Juan 7:8, I Juan 1:4, aparece la palabra “pleruman”, esa palabra quiere decir “completo”. Así la palabra de Dios en su totalidad completa es inspirada. Las partes históricas no están más inspiradas, que las que hablan de milagros, o las palabras de salvación no son más importantes que las que se refieren a santificación, todas son igualmente inspiradas. (Mateo 4:4, Proverbios 30:5, II Timoteo 3:16, Juan 10:35)

POSTURAS HERRONEAS DE LA INSPIRACIÓN

A lo largo de los años la doctrina de la inspiración está siendo dejada a un lado o cambiada en sus conceptos básicos. Aunque fue defendida arduamente en el pasado, hoy la Neo-Ortodoxia y el Neo-Evangelicalismo han dado al término “inspiración” un sentido vago o herético.

El predicador bautista B. H. Carrol (1913) dijo “siempre me es de sorpresa encontrar a alguien que pueda negar la inspiración”. Clarke Peneck dijo “la inspiración verbal está en el corazón de lo que realmente es la inspiración.” Y también Loret Berney “esta inspiración de las mismas palabras es muy natural, es una regla que cambiar palabras quiere decir cambiar pensamientos. El propósito de la inspiración fue asegurar un registro de la verdad.”

Debido a la unión en la paternidad de las Sagradas Escrituras de un elemento divino y otro humano surgen visiones erróneas e interpretaciones personales que han atacado la doctrina de la inspiración de las Sagradas Escrituras. La doctrina de la Inspiración es importante para poder defender la doctrina de la “veracidad Bíblica” (es decir que no hay error en las Escrituras), no está tan interesada en saber el “método” sino el Resultado final de la obra del Espíritu Santo. (I Timoteo 4:8, si la Escritura es provechosa, debe ser por tanto de origen divino)

SIETE VISIONES ERRÓNEAS SOBRE LA INSPIRACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Estas posturas tienen más que ver con el resultado final que con el mismo “método” de la inspiración.

- A. **Teoría mecánica o de dictado.** Es la creencia de que los escritores bíblicos no hicieron otra cosa que escribir, palabra por palabra, lo que Dios les dictaba. Esta hipótesis sobre enfatiza lo sobrenatural al punto de anular por completo la responsabilidad humana de los escritores, los cuales quedan reducidos a simples amanuenses pasivos, mecánicos, prácticamente a la condición de meros autómatas. Aunque la Biblia tiene ciertos dictaos no por eso quiere decir que toda la Biblia haya sido dictada. Hay pasajes que registran las palabras habladas directamente por Dios a los escritores (ver Ex. 17:15, Jer. 1:9, Jer. 7:1, 2 Ez. 2:1-8, etc.). Es evidente, por las mismas Escrituras, que en ocasiones luego e días o de un período de tiempo fueron inspirados a consignar esas palabras por escrito (Jeremías 30:1, 2 y 36:1,2). II Pedro 1:20-21 niega totalmente esta teoría. Podemos ver diferencias en cada escritor que contribuyó mostrando su carácter, ideas, etc. (ver 2 Pedro 3:1,2, 15, 16, Lc. 1:1-4). También las escrituras recogen expresiones muy personales del escritor como por ejemplo confesión de pecados (Salmo 51:1, I Tím. 1:13), saluciones a personas conocidas (Rom. 16:3-23, I Cor. 15:19-24) y favores pedidos de persona a persona (2 Timoteo 4:9, 11, 13), todo lo cual, aunque inspirados los escritores para consignarlo en sus escritos, no pueden por su naturaleza pertenecer a un

dictado divino de palabra por palabra. John Rice fuñe el padre de esta teoría. Aunque estaba intentando defender la Biblia en contra de los ataques del liberalismo enseñó un error.

- B. **Inspiración Parcial.** Esta teoría enseña que solamente partes de las Escrituras han sido inspiradas, pero otras no. El lector entonces se convierte en el juez para decidir que partes lo son y que partes no. Pero II Timoteo 3:15, nos enseña que TODA la Escritura es inspirada. La idea de que la Biblia “contiene” la Palabra de Dios es una postura herética.
- C. **Pensamiento Conceptual.** Esta teoría enseña que solo los conceptos o pensamientos están inspirados, pero no las mismas palabras. Dios dio la idea al hombre y le dejó a este expresarse como él quisiera. Pero I Corintios 3:16 nos muestra que las mismas palabras provienen de Dios.
- D. **La Hipótesis de Inspiración Dinámica.** La Biblia está inspirada solamente en el sentido de que estos escritores como cualquier otro artista están motivados por la razón humana. Pero la profecía destruye esta hipótesis pues es una revelación extra humana.
- E. **La Inspiración Mística.** Filipenses 3:3. El contexto se refiere al carácter de la persona. La inspiración mística enseña que el poder divino transmitió en el hombre un poder divino que puso al hombre a la misma altura que Dios. B. B. Warfield nos dice que esta teoría era muy prominente en sus días.
- F. **La Teoría del Encuentro.** La Biblia no es una revelación en ella misma, sino que se convierte en inspiración cuando me inspira a mí. Esta teoría tiene tres posiciones diferentes:
 - † **La postura existencial.** Asume como lo hizo Barth, que existen muchos errores humanos en las Escrituras. Se convierte en la “palabra perfecta” cuando Dios decide enfrentar al lector con una experiencia, con un “encuentro con Dios. Los escritores de la Biblia solamente estaban escribiendo de sus experiencias en sus encuentros con Dios.
 - † **La postura de “demitologización”** – R. Bultman dijo que “la Biblia tenía que ser desnudada de su cultura para poder encontrar la verdad. Los hechos que presenta son verdad, pero no la historia.”
 - † **La Postura Neo-Ortodoxa.** (o teología dialéctica, o trascendental, o de crisis, o de La Palabra), todas diversas facetas de una misma corriente de pensamiento que tomando la dialéctica de Hegel y la paradoja de Kierkegaard, los condensó en teología llamada neo ortodoxia, significando con ello una pretendida nueva concepción de la ortodoxia o sana doctrina que no fuera sin embargo atada al fundamentalismo, ni tampoco al modernismo de antiguo cuño que mutilaba totalmente a las Escrituras. Ahora la Escritura es “reinterpretada” una vez se ha limpiado de sus “mitos y leyendas.”

CONCLUSION:

La doble paternidad de las Escrituras es humanamente inexplicable, no la podemos entender con conceptos humanos. Desde el punto de vista divino se nos dice que las escrituras son los Escritos de Dios porque se originaron de El, por El y por su divina voluntad en revelarnos verdad. Desde el punto de vista humano podemos decir que “santos hombres de Dios la Escribieron siendo llevados por el Espíritu Santo. Y en esto no hay contradicción, ni error.

LA APOLOGETICA DE LA INSPIRACIÓN

- A. Existen pruebas internas y externas de la inspiración.
 - a. ¿Habló Dios alguna vez aunque el hombre no estuviera allí presente? Nosotros creemos en libros de historiadores, o otros escritores que narran hechos históricos que ellos mismos jamás vieron. Tengo más pruebas para creer que la Biblia es fidedigna que pruebas para decir que los escritos de historiadores son ciertos. Reconocemos los escritos de Platón o la *Gaelia Proelium* de Julio Cesar aún sin tener pruebas suficientes que estos eran en realidad sus escritos.
 - b. El hombre tiene verdadera dificultad en aceptar una autoridad tan grande en sus vidas como la Biblia, por eso prefiere decir que la Biblia ha sido escrita solo por hombres, y así evadir cualquier responsabilidad ante Dios. La Biblia es un libro de dura aceptación para los hombres (Hebreos 4:12)
- B. La Defensa Interna de las Escrituras es la más importante. La Biblia es su propio defensor. Dios habla por si mismo. La Defensa externa de las Escrituras es importante pero no tanto como la anterior. La Inspiración debe ser creída por fe, pero no es algo “irracional” o “loco” sino que va más allá del conocimiento humano sin dejar por ello de ser verdad.

TERMINOLOGÍA QUE DEBEMOS ENTENDER.

- A. **Inerrancia.** Tiene que ver con el canon original de las Escrituras y se refiere a que lo que Dios inspiró no contiene error.
- B. **Inspiración.** Este es el resultado de la veracidad de las Escrituras. Ambos conceptos van unidos de la mano. Aquellos que dicen que no podemos confiar en la Biblia porque nadie ha visto los escritos originales caen en el error, ya que el mismo Dios que inspiró la Biblia puede también preservarla.
- C. **Infalibilidad.** La Biblia no contiene error. Esto se aplica a los originales, copias y traducciones.
- D. **Autógrafos.** Término usado para referirse a los originales, no los tenemos, solo tenemos copias.
- E. **Genuino.** Término usado para defender el autor de un manuscrito Bíblico.
- F. **Preservación.** Aunque no poseemos los originales, tanto las copias como las traducciones no son “menos Biblia” o “menos inspirados” porque Dios mantiene la infalibilidad de su Palabra.

CINCO ANOTACIONES SOBRE LAS PRUEBAS EXTERNAS

- A. Debemos ser honestos la evidencia de los manuscritos bíblicos es mayor que muchos escritos de literatura o historia. Esto es lo que llamaríamos el contraste de las copias literarias. . F. F. Brush dijo “comparando el material textual con otros escritos antiguos nos daremos cuenta de la importancia de la Biblia.” A esto se le ha llamado “examen Bibliográfico”. Este examen estudia la manera en que un escrito nos ha llegado y su transmisión en el tiempo. Una copia siempre es un testigo de un original. Así cuanto más copias, y cuanto más cercanas al orinal mayor es la importancia del manuscrito. Comparemos la Biblia con seis escritos antiguos. De

la historia de Thucydides tenemos sólo 8 copias. Herodoto (400 a de C.) el padre de la historia, tenemos 8 copias de su obra, y la primera copia está datada en el 900 d. C. De Aristóteles han llegado a nuestras manos solamente cinco copias. De Cesar (55 d.C) diez copias, de Platón 7 copias, de Tácito (81 d. C.) 10 copias. Todos estos escritores son defendidos como ciertos a pesar de no tener ningún manuscrito original. Contrastemos esto con la Biblia. Existen ochocientas copias en Latín, unas mil de versiones Griegas antiguas, cinco mil de otras versiones, trece mil de diferentes autores (como los Padres de la Iglesia) en total 23.000 copias antiguas de los Escritos originales. Los intervalos de tiempo entre los originales y las copias fueron de 95 a de C. al 117 AD. Comparemos estos intervalos con los manuscritos seculares. Platón, Herodoto, 900 años de diferencia entre el original y la primera copia encontrada. Un promedio de 500 años de intervalo. Esto hace que dichos escritos sean de difícil aceptación como verdaderos pues existe mucho intervalo entre los originales y las primeras copias encontradas

- B. El tiempo transcurrido entre los eventos que narra la Biblia y los escritos es mínimo comparado con otros escritos, por lo tanto mucho más fidedignos. Otros escritores que vivieron durante el tiempo o cerca del tiempo de los escritores de la Biblia confirman la inspiración de las Escrituras y citan pasajes de la misma. Así es el caso de Papius, Irineo y otros “padres de la Iglesia.” Si no hubiéramos encontrado copias de los manuscritos bíblicos podríamos confeccionar un nuevo Testamento solamente con las citas de estos escritores.
- C. La Arqueología se ha convertido en un aliado de la Biblia. Cada vez que la pala mueve tierra, da más crédito a la Biblia. Esta es una ciencia nueva. Napoleón y sus ejércitos fueron los primeros en desarrollar estudios arqueológicos. Otros estudiosos que eran escépticos de la Biblia realizaron estudios que terminaron defendiendo lo que la Biblia decía, tal fue el caso de los estudios realizados por William Albrigh y William Ramsay.
- D. A pesar de lo mucho que ha sido perseguida la Biblia continua aquí, otro milagro a su favor. La Biblia es un libro indestructible. (ver Is. 40:8, 55:11, Matt. 5:28, 24:35, Salmo 119:35)
- E. Dios estableció la metodología de la preservación mediante la realización de copias dando así al hombre una responsabilidad dentro de la preservación. Esta fue la labor de los Escribas. Su cuidado fue casi de disciplina militar. Se cuidaron grandemente de copiar fidedignamente los manuscritos, al punto de contar cada letra y destruir los manuscritos que contenían errores tipográficos.

EVIDENCIAS INTERNAS

- A. I Tesalonicenses 2:13. Pablo es claro en comunicar que sus palabras no contienen error. Debemos entender los términos que usamos. *Theopneustos* es una palabra Biblia pero también se usó fuera de las escrituras. Charles Hodge dijo que “todas las naciones creen que Dios puede controlar a las personas con el propósito de comunicar verdad” Los Griegos hablaron de *theophori* para referirse a alguien que estaba en control por su dios. Así según la tradición griega un hombre inspirado era un órgano de Dios para comunicar verdad (*theophori* “siendo usado por Dios” *theopneustos*, “siendo inspirado por Dios.” O “diciendo las palabras de su dios.” Así que descubrimos en la historia antigua que estas civilizaciones creían que un hombre podía ser controlado por su Dios para comunicar las palabras de su dios.

- B. Los autores del Nuevo Testamento sabían que el Antiguo Testamento había sido inspirado. II Pedro 1:20-21, **Pablo en I Cor. 2:13, Moisés en Éxodo 25:1, Isaías 1:2, Jeremías 1:2, David, II Samuel 23:2.
- C. La última evidencia interna es el cumplimiento de las profecías.

LA ILUMINACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

El concepto de Iluminación es aplicado a la guía y obra del Espíritu Santo en el corazón del creyente para poder entender la verdad revelada. La iluminación requiere también estudio de las Escrituras, debemos “estudiar para presentarnos a Dios aprobado”

El Incrédulo no puede recibir la iluminación del Espíritu. (ver libro La Santa Biblia Palabra Inspirada de Dios por Armando Di Pardo. Nota Bibliográfica)^{††}

LA CANONIZACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

- A. La canonización de las Escrituras es el método por el cual se recopilaron todos los escritos inspirados y fueron colocados en una sola colección de manuscritos a la cual hemos llamado Biblia.
- B. Debemos entender cuatro términos principales a la hora de hablar de canonicidad:
 - a. **Genuino.** Decimos que un libro es genuino cuando es “auténtico”. Es decir que fue escrito por la persona que dice ser el escritor del mismo.
 - b. **Creíble.** Es decir que es verdadero en todos sus dichos.
 - c. **Canonicidad.** Colección de los escritos inspirados.
 - d. **Consumación.** Conclusión de la revelación.

La Palabra “Canon” proviene del Griego Kanon que quiere decir “una regla”, “una medida”. En el Antiguo Testamento era una “caña para medir”.

Debemos de antemano determinar dos axiomas principales:

1. La Canonicidad es determinada por Dios, no por el Hombre.
2. La Canonicidad es providencialmente reconocida por el hombre.

^{**} en Hechos 27:14-15 y 18 Lucas usa la misma palabra que Pedro “siendo llevado” Gr. *Pheromenoi*. El contexto de hechos vemos a un barco a la deriva, siendo llevado por el viento dentro del mar. Pudiera ser que esta era la imagen que tenía Pedro en cuanto a la “inspiración” de las Sagradas Escrituras. Es decir el elemento humano fue “llevado” por la guía del viento del Espíritu Santo, envuelto en el mar de la Gracia y la soberanía divina para llegar al puerto que Dios mismo había determinado, sin perder las características de la misma embarcación.

^{††} Armando Di Pardo nació en Buenos Aires (Argentina), el 24 de enero de 1913, en el seno de una familia creyente. Después de profesar a Cristo a la edad de 12 años en las Asambleas de Hermanos Libres, se preparó teológicamente para el ministerio en la Escuela Bíblica Unión Misionera Neotestamentaria. Es Director de la Escuela Bíblica de Teología A.L.E.R.T.A. y portavoz de Testimonio Philadelphia, un movimiento vinculado a las Iglesias Independientes y Fundamentales en Estados Unidos, Europa e Hispanoamérica.

3. Dios determinó 66 libros. Nosotros no somos los “descubridores” de estos libros, solamente los Guardas como lo fueron los levitas (Deut. 31)

CINCO REGLAS PARA DETERMINAR LA CANONICIDAD

Debemos comprender que otros libros son mencionados en la Biblia. Pablo pudo haber escrito otra carta a Corintios, pero ninguno de estos libros fueron inspirados, al igual que los libros apócrifos tienen un valor documental, pero no autoridad Divina.

La Biblia menciona 14 libros no-bíblicos (ver Números 21:14-15, Josué 10:13, Jos. 18:9, I Samuel 10:25, I Reyes 11:41, I Crónicas 29:29, 2º Crónicas 12:15, 2º Crónicas 20:34, Esdras 4:15, Esther 2:21-23, Esther 9:32, y 10:1-2)

Debemos preguntarnos:

1. ¿Es autoritativo? Es decir, tiene el sello de la autoridad divina.
2. ¿Es profético? ¿fue un hombre de Dios el autor?
3. ¿Es autentico?, ¿Revela la verdad de Dios?
4. ¿Es dinámico? ¿cambia la vida de las personas?
5. ¿fue aceptado por el pueblo de Dios? ¿fue esta obra aceptada universalmente?

EL FORMATO DE LA CANONICIDAD

1. La Primera división que encontramos de las Escrituras tenía dos partes; La Ley y los Profetas. (Josué hasta el final). Mateo 5:17, Daniel 9. Josefa habló de 24 libros, los Rabies de 22, nosotros creemos en 39.
2. La división de dos grupos era en la ley, los cinco libros de Moisés y los *Nabim* o “Profetas” que también tenían una subdivisión de los llamados “Escritos”.
3. la división de 24 libros consistía en tres grupos principales;
 - a. Los cinco libros de la ley
 - b. Los profetas o *nabbiim* (8 libros)
 - c. Los Escritos *ketubhim*. (11 libros), divididos a su vez en:
 - i. Libros poéticos o libros de sabiduría (Salmos, Proverbios y Job)
 - ii. Cinco rollos (Cantares, Ruth, lamentaciones, Eclesiastés y Esther)
 - iii. Libros Históricos (Daniel, Esdras-Nehemias, y Crónicas)
 - d. El formato de la Biblia Hebrea tenía esta división, pero cuando se tradujo al Griego pasó a una división temática (Ley, Historia, poesía y profetas).
4. División de 39 Libros. Lucas 24:44, nos da tres divisiones (Lucas 11:51). El Nuevo Testamento lo dividimos en 27 libros (Juan 16:13, “toda la verdad”, Juan 14:26, 20:30-31)

LA CONSUMACIÓN DE LAS ESCRITURAS

El Canon de las Escrituras fue cerrado al final del primer siglo. Marcos 16:7 nos da los credenciales de esto. La revelación está cerrada con la aparición del Señor Jesucristo.

Las “nuevas revelaciones” no vienen de Dios, sino que forman parte de la apostasía de nuestros días. No debemos añadir a la Palabra de Dios ni tampoco quitar (Deut. 4:2, 12:32, Prov. 30:5-6, Apoc. 22:18-19, Mateo 4:4 dice “está escrito”, Juan 16:13, “toda verdad”, Juan 1:1-14, una singularidad de la verdad, no pluralidad) Juan 1:18, final de toda revelación, Judas 3 “una vez dada...” hebreos 1:1-2 consumación de la revelación.

De Malaquías a Juan el Bautista tenemos unos cuatrocientos años de silencio, pero Malaquías 4 nos dice quién será el próximo en Hablar. Sin embargo en Apocalipsis 22:18-19, ya no existe ninguna otra promesa de revelación.



CLASES DE TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

TEOLOGÍA PROPIA

LA EXISTENCIA DE DIOS

UN ÚNICO DIOS VERDADERO

A. EL CREER EN LA EXISTENCIA DE DIOS.

La creencia de que existe un ser divino mucho más grande que el hombre, ha sido común en todas las culturas y civilizaciones. Esto se debe, en parte, al hecho de que el hombre razona que tiene que existir una explicación para nuestro mundo y para la experiencia humana y que sólo un ser superior al hombre serviría para poder explicarlo. El hombre, intuitivamente, por su propia naturaleza religiosa, propende a buscar un ser que de algún modo es mucho más alto y superior a él. Esto también puede ser explicado, en parte, por la obra del Espíritu Santo en el mundo y que se extiende a toda criatura, una obra que se designa en Teología como gracia común, en contraste con la obra especial del Espíritu relacionada con la salvación del hombre. El moderno fenómeno de muchos que afirman ser ateos surge de la perversión de la mente humana y la negación de que es posible cualquier explicación racional del universo. De acuerdo con esto, la Biblia declara que un ateo es un loco estúpido.

Sal. 14:1 ¹ *Dice el necio en su corazón:*

No hay Dios.

Se han corrompido, hacen obras abominables;

No hay quien haga el bien.

Ordinariamente, el hombre no busca pruebas de su propia existencia, ni de la existencia de las cosas materiales, que reconoce por sus sentidos. Aunque Dios es invisible en su persona, su existencia es tan evidente que los hombres por lo general no requieren pruebas para el hecho de Dios. La duda de la existencia de Dios es debida evidentemente a la perversidad del propio hombre, a su ceguera y a la influencia satánica. La evidencia de la existencia de Dios en la creación es tan clara que el rechazarla es el fundamento de la condenación del mundo pagano, que no ha escuchado el Evangelio. Según Romanos 1:19-20, es «*porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó, porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas*».

La revelación de Dios mediante los profetas, antes de que la Escritura fuese escrita, y la revelación procedente de la Escritura, ha penetrado, en cierto grado, la conciencia total del hombre hoy día. Aunque el mundo, en general, está ignorante de la revelación escritural, algunos conceptos de Dios han penetrado en el pensamiento de todo el mundo, de tal forma que la creencia en una especie de Ser superior es generalmente cierta incluso entre hombres a quienes no ha llegado directamente la Escritura.

Aunque los antiguos filósofos griegos ignoraron la revelación bíblica, no habiéndoles sido familiar, hicieron, sin embargo, algunos intentos para explicar nuestro universo sobre la base de un Ser superior. Varios sistemas de pensamiento han evolucionado:

1) el politeísmo; es decir, la creencia en muchos dioses;

2) hilozoísmo, que identifica el principio de la vida encontrado en toda la creación como siendo Dios mismo;

3) materialismo, que arguye que la materia funciona por sí misma de acuerdo con una ley natural y no es preciso ningún dios para su funcionamiento, teoría que apoya el moderno evolucionismo; y

4) panteísmo, que sostiene que Dios es impersonal e idéntico con la propia Naturaleza, y que Dios es immanente, pero no trascendente. Existen, así, muchas variantes de tales conceptos respecto a Dios.

Argumentando en favor de la existencia de Dios, procediendo de los hechos de la creación, aparte de la revelación de la Escritura, pueden observarse cuatro clases generales o líneas de razón:

1) El argumento ontológico; sostiene que Dios tiene que existir, porque el hombre universalmente cree que existe. Esto, a veces, es llamado un argumento a priori.

2) El argumento cosmológico; mantiene que todo efecto necesita tener una causa suficiente, y, por tanto, el universo, que es un efecto, tiene que haber tenido un Creador como causa. Implicada en este argumento está la complejidad de un universo ordenado, que no pudo haber tenido existencia accidental.

3) El argumento teológico; resalta que cada diseño tiene que haber tenido un diseñador, y como la totalidad de la creación está intrincadamente diseñada e interrelacionada, tuvo, por tanto, que haber tenido un gran diseñador. El hecho de que todas las cosas funcionen juntas, indica que este diseñador ha tenido necesariamente que haber sido uno de infinito poder y sabiduría.

4) El argumento antropológico; arguye que la naturaleza y existencia del hombre resulta absolutamente inexplicable de no ser por la creación de Dios, quien tiene una naturaleza similar, pero mucho mayor que la del hombre. Implicado en este argumento está el hecho de que el hombre tiene intelecto (capacidad para pensar), sensibilidad (capacidad para sentir) y voluntad (capacidad para realizar la elección moral). Tal extraordinaria capacidad apunta hacia el Uno que tiene similares pero mucho mayores capacidades y que ha creado al hombre.

Aunque estos argumentos en favor de la existencia de Dios tienen considerable validez y el hombre puede ser justamente condenado por rechazarlos (Ro. 1:18-20), no han sido suficientes para llevar al hombre en la apropiada relación con Dios o producir una fe real en Dios, sin la asistencia de la completa revelación de Dios, confirmando todos los hechos encontrados en la Naturaleza, pero añadiendo a la revelación natural muchas verdades que ésta no hubiera desvelado por sí.

Ro. 1:18-20 ¹⁸ Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; ¹⁹ porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. ²⁰ Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen

claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

B. LA UNIDAD DE LA DIVINA TRINIDAD.

En general, el Antiguo Testamento recalca el énfasis de la unidad de Dios.

Ex. 20:3 ³ *No tendrás dioses ajenos delante de mí.*

Dt. 6:4 ⁴ *Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.*

Is. 44:6 ⁶ *Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.*

Un hecho que también se enseña en el Nuevo Testamento.

Jn. 10:30 ³⁰ *Yo y el Padre uno somos.*

Jn. 14:9 ⁹ *Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?*

Jn. 17:11, 22-23 ¹¹ *Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.* ²² *La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.* ²³ *Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.*

Col. 1:15 ¹⁵ *El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.*

Tanto en el Antiguo como en una gran parte del Nuevo Testamento también se indica que Dios existe como una Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Muchos creen que la doctrina de la Trinidad está implícita en el uso de la palabra *Elohim*, como un nombre para Dios, y que está en una forma plural y parece referirse al Dios trino y uno.

En los principios del Génesis hay referencias al Espíritu de Dios, y los pronombres personales en plural se usan para Dios como en el Génesis 1:26; 3:22; 11:7.

Gn. 1:26 ²⁶ *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.*

Gn. 3:22 ²² *Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.*

Gn. 11:7 ⁷ *Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.*

Frecuentemente, en el Antiguo Testamento hay distinción dentro de la naturaleza de Dios, en términos de Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Isaías, en 7:14, habla del Hijo como Emanuel, «*Dios con nosotros*», que tiene que ser distinto del Dios Padre y del Espíritu. Este Hijo es llamado, en Isaías 9:6, «*Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz*».

En el Salmo 2:7, Dios Padre, referido como «Yo», indica que es su propósito tener a su Hijo como el supremo soberano sobre la tierra. Por lo mismo que el Padre y el Hijo quedan distinguidos, así Dios también se distingue del Espíritu Santo, como en el Salmo 104:30, donde el Señor envía a su Espíritu.

Sal. 2:7 ⁷ *Yo publicaré el decreto;*

Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú;

Yo te engendré hoy.

Sal. 104:30 ³⁰ *Envías tu Espíritu, son creados,*

Y renuevas la faz de la tierra.

A estas evidencias hay que añadir todas las referencias del Ángel de Jehová, que señala las apariciones del Hijo de Dios en el Antiguo Testamento como uno enviado por el Padre, y referencias al Espíritu del Señor, como el Espíritu Santo, distinto del Padre y del Hijo.

A esas evidencias del Antiguo Testamento el Nuevo añade una revelación adicional. Aquí, en la persona de Jesucristo, está el Dios Encarnado, concebido por el Espíritu Santo, y, con todo, Hijo de Dios, el Padre. En el bautismo de Jesús, la distinción de la Trinidad se hace evidente con Dios Padre hablando desde los cielos, el Espíritu Santo descendiendo como una paloma y esparciendo luz sobre El, y el propio Jesucristo bautizado (Mt. 3:16-17). Esas distinciones de la Trinidad se observan también en pasajes tales como Juan 14:16, donde el Padre y el Consolador quedan distinguidos del propio Cristo, y en Mateo 28:19, donde los discípulos son instruidos para bautizar a los creyentes «*en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*».

Las muchas indicaciones que hay, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, de que Dios existe o subsiste como trino y uno, han conformado la doctrina de la Trinidad como un hecho central de todas las creencias ortodoxas, desde los principios de la iglesia hasta los tiempos más modernos. Cualquier desviación de esto se considera como un apartamiento de la verdad escritural. Aunque la palabra «*Trinidad*» no se da en la Biblia, los hechos de la revelación escritural no permiten otra explicación.

Aunque la doctrina de la Trinidad es un hecho central, el núcleo de la fe cristiana está más allá de la comprensión humana y no tiene paralelo en la experiencia del hombre. La mejor definición es el sostener que, aunque Dios es uno, El existe en tres personas. Estas personas son iguales, tienen los mismos atributos y son igualmente dignas de adoración, culto y fe. Con todo, la doctrina de la unidad de la Divinidad está clara en el sentido de que no hay tres dioses separados, como tres seres humanos separados, tales como Pedro, Santiago y Juan. De acuerdo con esto, la verdadera fe cristiana no es un tri teísmo, como creencia en tres dioses. Por otra parte, la Trinidad no tiene que ser explicada como tres modalidades de existencia, es decir, que un solo Dios se manifiesta a sí mismo en tres formas. La Trinidad es esencial para el ser de Dios y es más que una forma de la revelación divina.

Las personas de la Trinidad, aunque tengan iguales atributos, difieren en ciertas propiedades. De aquí que la Primera Persona de la Trinidad sea llamada Padre. La Segunda Persona es llamada el Hijo, como enviada por el Padre. La Tercera Persona es el Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo. Esto es llamado en teología la doctrina de la procesión, y el orden no es nunca invertido, es decir, el Hijo nunca envía al Padre, y el Espíritu Santo nunca envía al Hijo. De la naturaleza de la unicidad de la Divinidad no existe ilustración o paralelo en la experiencia humana. Así pues, esta doctrina tiene que ser aceptada por la fe sobre la base de la revelación escritural, incluso aunque esté más allá de toda comprensión y definición humanas.

C. LOS NOMBRES DE DIOS.

En el Antiguo Testamento hay tres nombres atribuidos a Dios. El primer nombre, «Jehová» o «Yahvé», es el nombre de Dios aplicado sólo al verdadero Dios. El primer nombre aparece en conexión con la creación en el Génesis 2:4, y el significado del nombre se define en el Éxodo 3:13-14 como «Yo soy el que soy», es decir, el existente por sí mismo, el eterno Dios.

El nombre más común para Dios en el Antiguo Testamento es *Elohim*, una palabra que es utilizada tanto para el verdadero Dios como para los dioses del mundo pagano. Este nombre aparece en el Génesis 1:1. Se ha debatido mucho este nombre, pero parece incluir la idea de ser el «Uno y Fuerte», el Ser que tiene que ser temido y reverenciado. A causa de estar en una forma plural parece incluir a la Trinidad, aunque pueda ser usado también en las Personas individuales de la Trinidad.

El tercer nombre de Dios en el Antiguo Testamento es *Adonai*, que comúnmente significa «dueño o señor», y es utilizado, no solamente de Dios como nuestro Dueño, sino también de los hombres que son amos sobre sus siervos. Con frecuencia se une a *Elohim*, como en Génesis 15:2; y cuando es usado así, recarga el énfasis del hecho de que Dios es nuestro Amo o Señor. Muchas combinaciones de estos nombres de Dios se encuentran a lo largo del Antiguo Testamento. El más frecuente es Jehová Elohim, o Adonai Elohim.

A estas combinaciones de los tres primitivos nombres de Dios hay que añadir muchos otros compuestos y que se encuentran en el Antiguo Testamento, tales como:

Jehová-jiré, que significa «el Señor proveerá»

Gn. 22:13-14 ¹³ Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴ Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, **Jehová proveerá**. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

Jehová-rafa, «el Señor que sana»

Ex. 15:26 ²⁶ y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.

Jehová-nissi, «el Señor es nuestra bandera»

Ex. 17:8-15 ⁸ Entonces vino Amalec y peleó contra Israel en Refidim. ⁹ Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano. ¹⁰ E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado. ¹¹ Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. ¹² Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. ¹³ Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada. ¹⁴ Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo. ¹⁵ Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre Jehová-nisi;

Jehová-Shalom, «el Señor es nuestra paz»

Jue. 6:24 ²⁴ Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová-salom; el cual permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas.

Jehová-sidkenu, «el Señor es nuestra justicia»

Jer. 23:6 ⁶ *En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.*

Jehová-sama, «el Señor está presente»

Ez. 48:35 ³⁵ *En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama.*

En el Nuevo Testamento se encuentran títulos adicionales en donde la Primera Persona se distingue por «el Padre», la Segunda como «el Hijo» y la Tercera como «el Espíritu Santo». Estos títulos, por supuesto, se encuentran también en el Antiguo Testamento, pero son más comunes en el Nuevo. La discusión respecto a estos términos seguirá en los capítulos que tratan de las tres Personas de la Trinidad.

D. LOS ATRIBUTOS DE DIOS.

En el Ser esencial de Dios hay ciertos atributos inherentes o cualidades esenciales de Dios. Tales atributos están eternamente mantenidos por el Dios Trino y Uno y son iguales para cada persona de la Divinidad. Incluido en dichos atributos está el hecho de que:

Dios es Espíritu.

Jn. 4:24 ²⁴ *Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*

Dios es vida.

Jn. 5:26 ²⁶ *Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;*

Dios existe por sí mismo.

Ex. 3:14 ¹⁴ *Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.*

Dios es infinito.

Sal. 145:3 ³ *Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza;*

Y su grandeza es inescrutable.

Dios es inmutable o sin cambios.

Sal. 102:27 ²⁷ *Pero tú eres el mismo,*

Y tus años no se acabarán.

Mal. 3:6 ⁶ *Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.*

Stg. 1:17 ¹⁷ *Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.*

Dios es la verdad.

Dt. 32:4 ⁴ *El es la Roca , cuya obra es perfecta,*

Porque todos sus caminos son rectitud;

Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él;

Es justo y recto.

Jn. 17:3 ³ *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.*

Dios es amor.

1Jn. 4:8 ⁸ *El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.*

Dios es eterno.

Sal. 90:2 ² *Antes que naciesen los montes*

Y formases la tierra y el mundo,

Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

Jer. 23:23-24 ²³ *¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ²⁴ ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?*

Dios es omnisciente.

Sal. 147:4-5 ⁴ *El cuenta el número de las estrellas;*

A todas ellas llama por sus nombres.

⁵ *Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder;*

Y su entendimiento es infinito.

Y Dios es omnipotente.

Mt. 19:26 ²⁶ *Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.*

Otras variantes de tales atributos pueden verse en el hecho de que Dios es bueno, Dios es misericordioso y Dios es soberano. Todas las perfecciones están atribuidas a Dios de forma infinita, y sus obras, así como su Ser, son perfectos. El gran diseño y los detalles del universo son evidencia de su infinita grandeza y soberanía, su poder, su sabiduría. Su plan de Salvación, según está revelado en las Escrituras, es otra evidencia de su amor, su justicia y su gracia. Ningún aspecto de la creación es demasiado grande para que El tenga sobre todo lo existente un completo control, y ni siquiera el más pequeño detalle, incluso la caída de un gorrión, es demasiado pequeño para no quedar incluido en su plan soberano.

E. LA SOBERANIA DE DIOS.

Los atributos de Dios ponen de manifiesto que Dios es lo supremo sobre todo lo existente. No queda nada sujeto a otro poder, autoridad o gloria y no está sujeto a ninguna entidad que sea superior a El. El representa la perfección hasta un grado infinito en cualquier aspecto de su Ser. El no puede jamás ser sorprendido, derrotado o disminuido. No obstante, sin sacrificar su autoridad o comprometer la realización final de su perfecta voluntad, Dios se ha complacido en dar a los hombres una medida de libertad y de elección, y para el ejercicio de esta elección Dios mantiene al hombre responsable.

A causa de estar el hombre, en su depravado estado, ciego e insensible a la obra de Dios, aparece claro en la Escritura que los hombres no deben apartarse de Dios, suprimiendo al Espíritu de sus corazones.

Jn. 6:44 ⁴⁴ *Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.*

Jn. 16:7-11 ⁷ *Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.* ⁸ *Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.* ⁹ *De pecado, por cuanto no creen en mí;* ¹⁰ *de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;* ¹¹ *y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.*

Del lado humano, sin embargo, el hombre es responsable de su incredulidad y se le ordena que crea en el Señor Jesucristo con el objeto de que pueda ser salvado.

Mr. 1:15 ¹⁵ *diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.*

Hch. 16:31 ³¹ *Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.*

Hch. 17:30-31 ³⁰ *Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;* ³¹ *por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.*

Es también verdad que en los asuntos de los hombres, especialmente de los cristianos, Dios actúa para que se cumpla su voluntad.

Fil. 2:13 ¹³ *porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*

Con todo, El no fuerza a los hombres a que se entreguen a Dios, sino más bien les exhorta a que lo hagan.

Ro. 12:1-2 ¹ *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.* ² *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

El hecho de que Dios haya otorgado una cierta libertad al hombre no introduce un factor de incertidumbre en el universo, puesto que Dios se anticipa y conoce hasta el infinito todo lo que los hombres harán en respuesta a las influencias divinas y humanas y que se producen en sus vidas. Su soberanía, por tanto, se extiende infinitamente a todo acto, incluso si temporalmente ha de ser en el mal, por permitirlo, y que en última instancia todo redunde en que Dios pueda ser glorificado.

F. EL MANDATO DE DIOS.

El propósito soberano de Dios se define teológicamente como el mandato de Dios, refiriéndose al plan general que incluye todos los acontecimientos de cualquier clase que puedan ocurrir. El mandato de Dios incluye esos acontecimientos que Dios hace por sí mismo, y también incluye todo lo que Dios lleva a cabo mediante la ley natural, sobre la cual El es absoluto soberano. Más difícil de comprender es el hecho de que su mandato soberano también se extiende a todos los actos de los hombres, los cuales están incluidos en su plan eterno.

Aunque sea incomprensible para nosotros, es evidente que el Dios omnisciente, teniendo un completo conocimiento de lo que el hombre hará en su libertad, al decidir conceder al hombre la libertad de elección, no introduce ningún elemento de incertidumbre. El plan divino, de acuerdo con esto, incluyó el permitir el pecado como Adán y Eva lo cometieron, con todos los resultados de esta comisión del pecado. Ello incluye el divino remedio de Cristo, muriendo en la cruz, y toda la obra del Espíritu Santo en llevar a los hombres el arrepentimiento y la fe.

Aunque la obra de Dios en el corazón humano es inescrutable, la Biblia determina claramente que si bien, de una parte, lo que el hombre hace fue incluido en el mandato eterno de Dios, de otra, el hombre opera con libertad de elegir y es responsable de sus libres actos de elección. El mandato de Dios no es el fatalismo --un control de todos los acontecimientos ciego y mecánico--, sino que es el plan inteligente, amoroso y sabio, en el cual el hombre, responsable de sus actos, se mantiene responsable por lo que hace, siendo, por lo demás, recompensado por sus buenas obras.

El mandato de Dios puede ser dividido en subdivisiones tales como su mandato de crear, su mandato de preservar el mundo, su mandato de Providencia y su sabio gobierno del universo. Su mandato incluye las promesas o alianzas de Dios, sus propósitos en la Divina Providencia y su gracia, supremamente manifestada hacia el hombre. Ante semejante Dios, el hombre sólo puede inclinarse en sumisión, en amor y en adoración.

PREGUNTAS

1. ¿Cómo podemos estimar la creencia común en la existencia de Dios?
2. ¿Por qué el ateísmo es irrazonable?
3. ¿Con qué claridad se manifiesta la revelación de Dios en la Naturaleza?
4. Definir cuatro sistemas de pensamiento que intenten explicar el universo sobre la base de un Ser superior.
5. ¿Cuál es el argumento ontológico para la existencia de Dios?
6. ¿Cuál es el argumento cosmológico para la existencia de Dios?
7. ¿Cuál el argumento teológico?
8. ¿En qué consiste el argumento antropológico para la existencia de Dios?
9. ¿Hasta qué extremo recarga el énfasis el Antiguo Testamento la unidad de Dios?
10. ¿En qué medida enseña el Antiguo Testamento la doctrina de la Trinidad?
11. ¿Y en cuál medida, también, lo hace el Nuevo Testamento?
12. Distinguir la doctrina de la Trinidad del triteísmo.
13. ¿Por qué no puede explicarse la Trinidad como tres modos de la existencia de Dios?
14. Explicar cómo la Trinidad se distingue por determinadas propiedades.
15. Establecer y definir los tres nombres más importantes de Dios en el Antiguo Testamento.
16. ¿Cuáles son algunos de los nombres compuestos que se mencionan para Dios en el Antiguo Testamento?
17. ¿Cuáles son los nombres distintivos de las tres personas de la Trinidad en el Nuevo Testamento?

18. Designar algunos de los atributos importantes de Dios según está revelado en la Escritura.
19. ¿Qué es lo que quiere significarse por soberanía de Dios?
20. ¿Qué quiere significarse por el mandato de Dios?
21. ¿En qué forma puede ser subdividido el mandato de Dios?
22. ¿De qué manera se distingue el mandato de Dios del fatalismo?
23. ¿Por qué la revelación bíblica pide nuestra sumisión, nuestro amor y la adoración en relación con Dios?

DIOS EL PADRE

TEOLOGÍA PROPIA

INTRODUCCIÓN

A. El padre como la primera persona.

Se indica que hay tres Personas en la Trinidad : el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y que ellas son un solo Dios. La Primera Persona es designada como el Padre. Por lo tanto, el Padre no es la Trinidad , el Hijo no es la Trinidad y el Espíritu tampoco es la Trinidad. La Trinidad incluye las tres Personas. Aunque la doctrina del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo está presentada en el Antiguo Testamento y estos términos se dan a las Personas de la Trinidad , el Nuevo Testamento define y revela la doctrina total. Y en esta revelación neotestamentaria el Padre aparece eligiendo, amando y dando; el Hijo se revela sufriendo, redimiendo y sustentando; mientras que el Espíritu se manifiesta regenerando, impartiendo poder y santificando. El Nuevo Testamento se centra en revelar a Jesucristo, pero a la vez, presenta a Cristo como el Hijo de Dios, la verdad de Dios el Padre es, de esta manera, revelada. Dado el orden irreversible del Padre mandando y comisionando al Hijo, y el Hijo mandando y comisionando al Espíritu Santo, el Padre se designa correctamente en teología como la Primera Persona sin rebajar en ninguna manera la inefable deidad de la Segunda o la Tercera Persona.

En la revelación concerniente a la paternidad de Dios pueden observarse cuatro aspectos diferentes:

- 1) Dios como el Padre de toda la creación
- 2) Dios el Padre por relación íntima;
- 3) Dios como el Padre de nuestro Señor Jesucristo, y
- 4) Dios como el Padre de todos los que creen en Jesucristo como Salvador y Señor.

B. La paternidad sobre la creación.

Aunque las tres Personas participaron en la creación y participan en el sostenimiento del universo físico y de las criaturas que existen en él, la Primera Persona , o sea Dios el Padre, en una manera especial es el Padre de toda la creación. De acuerdo a Efesios 3:14-15, Pablo escribe: *«Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra.»* Aquí toda la familia de criaturas morales, incluyendo ángeles y hombres,

son declaradas para constituir una familia de la cual Dios es el Padre. De una manera similar, en Hebreos 12:9 la Primera Persona es nombrada como «*el Padre de los espíritus*», lo que parece otra vez incluir todos los seres morales tales como ángeles y hombres. De acuerdo a Santiago 1:17, la Primera Persona es el «*Padre de las luces*», una expresión peculiar que parece indicar que Él es el originador de toda luz espiritual. En Job 38:7 los ángeles se describen como hijos de Dios.

Job 38:7 ⁷ *Cuando alababan todas las estrellas del alba,*

Y se regocijaban todos los hijos de Dios?

Job 1:6 ⁶ *Un día vino a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás.*

Job 2:1 ¹ *Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová.*

A Adán se le refiere como hijo de Dios por creación en Lucas 3:38, por implicación, un hijo de Dios. Malaquías 2:10 hace la pregunta: «*¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?*»

Pablo, dirigiéndose a los atenienses en la colina de Marte, lo incluyó en este argumento: «*Siendo, pues, linaje de Dios*» (Hch. 17:29). En 1 Corintios 8:6 se hace la declaración: «*Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas.*»

En base a estos textos hay suficiente campo para concluir que la Primera Persona de la Trinidad, como el Creador, es el Padre de toda la creación, y que todas las criaturas que tienen vida física deben su origen a Él. Solamente en este sentido es correcto referirse a la paternidad universal de Dios. Todas las criaturas participan en este sentido en la hermandad universal de la creación. Esto no justifica, sin embargo, el mal uso de esta doctrina por los teólogos liberales para enseñar la salvación universal, o que cada hombre tiene a Dios como su Padre en un sentido espiritual.

C. La paternidad por una íntima relación.

El concepto y relación del padre y el hijo se usan en el Antiguo Testamento en muchas instancias para relacionar a Dios con Israel. De acuerdo a Éxodo 4:22, Moisés instruyó al Faraón: «*Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito.*» Esto era más que ser meramente su Creador y era menos que decir que ellos eran regenerados, pues no todo Israel tenía vida espiritual. Afirma una relación especial de cuidado divino y solicitud para con Israel similar a la de un padre hacia un hijo.

Prediciendo el favor especial sobre la casa de David, Dios reveló a David que su relación hacia Salomón sería como de un padre hacia un hijo. El dijo a David: «*Yo le seré a él padre, y él me será a mi hijo*» (2 S.7:14). En general, Dios declara que su cuidado como un Padre será sobre todos quienes confían en El como su Dios. De acuerdo al Salmo 103:13, la declaración se hace: «*Como el padre se compadece de sus hijos, se compadece Jehová de los que le temen.*»

D. El padre de nuestro señor Jesucristo.

La revelación más importante y extensa con respecto a la paternidad de Dios se relaciona con la vinculación de la Primera Persona a la Segunda Persona. La Primera Personase describe como «*el Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo*» (Ef. 1:3). La revelación teológica más comprensiva del Nuevo Testamento es que Dios el Padre, la Primera Persona, es el Padre del Señor Jesucristo, la Segunda Persona.

El hecho de que Jesucristo en el Nuevo Testamento se refiere frecuentemente como el Hijo de Dios, y que los atributos y obras de Dios le son constantemente asignados, constituye de una vez la prueba

de la deidad de Jesucristo y la doctrina de la Trinidad como un todo, con Cristo como la Segunda Persona en relación a la Primera Persona, como un hijo está relacionado a un padre.

Los teólogos, desde el siglo I han luchado con una definición precisa de cómo Dios es el Padre de la Segunda Persona. Obviamente los términos «*padre*» e «*hijo*» son usados de parte de Dios para describir la íntima relación de la Primera y Segunda Persona, sin cumplir necesariamente todos los aspectos que serían verdaderos en una relación humana de padre e hijo. Esto es especialmente evidente en el hecho de que ambos, el Padre y el Hijo, son eternos. El error de Arrio en el siglo IV, que el Hijo fue el primero de todos los seres creados, fue denunciado por la Iglesia temprana como una herejía, en vista del hecho de que la Segunda Persona es tan eterna como la Primera Persona.

Algunos teólogos, mientras que afirmaban la preexistencia de la Segunda Persona, han intentado empezar el papel de la Segunda Persona como un *Hijo* en algún tiempo en la creación, en la Encarnación, o en algún punto subsiguiente de especial reconocimiento hacia la Segunda Persona, como su bautismo, su muerte, su resurrección o su ascensión. Todos estos puntos de vista, sin embargo, son falsos, ya que la Escritura parece indicar que la Segunda Persona ha sido un Hijo en relación a la Primera Persona desde toda la eternidad.

La relación de Padre e Hijo, por lo tanto, se refiere a la deidad y unidad de la Santa Trinidad desde toda la eternidad, en contraste a la Encarnación, en la cual el Padre estaba relacionado a la humanidad de Cristo, la cual empezó en un tiempo. Dentro de la ortodoxia, y en conformidad a ella, las palabras del Credo de Nicena (325 D.c.), en respuesta a la herejía arriana del siglo IV, declaran: «el Unigénito Hijo de Dios, engendrado del Padre antes que todos los mundos; Dios de dioses, Luz de luz, Dios absoluto, engendrado, no hecho, siendo de una sustancia con el <Padre>. En igual manera, el Credo de Atanasio declara: «*El Hijo es del Padre solamente; no hecho ni creado, sino engendrado... desde la eternidad de la sustancia del Padre.*»

Usando los términos <Padre> e <Hijo> para describir la Primera y Segunda Personas, los términos son elevados a su más alto nivel, indicando unidad de vida, unidad de carácter y atributos, y aun una relación en la cual el Padre pudiera dar y enviar al Hijo, aun cuando esto se relaciona esencialmente con la obediencia del Hijo muriendo en la cruz. La obediencia de Cristo está basada sobre su calidad de Hijo, no en ninguna desigualdad con Dios el Padre en la unidad de la Trinidad.

Mientras que la relación entre la Primera y la Segunda Personas de la Trinidad es en realidad como la de un padre con su hijo y la de un hijo con su padre, el hecho en sí de esta relación ilustra una verdad vital que para hacerse accesible a nosotros condesciende a expresarse en la forma de pensamiento que corresponde a una mente finita.

2Co. 1:3 ³ *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,*

Ga. 4:4 ⁴ *Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,*

He. 1:2 ² *en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;*

Aunque brevemente mencionada en el Antiguo Testamento, es una de las enseñanzas más amplias del Nuevo Testamento, como puede verse en los puntos que señalamos a continuación:

1. Se declara que el Hijo de Dios ha sido engendrado por el Padre.

Sal. 2:7 ⁷ *Yo publicaré el decreto;*

Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú;

Yo te engendré hoy.

Is. 7:14 ¹⁴ Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

Is. 9:6-7 ⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. ⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

Jn. 1:14, 18 ¹⁴ Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. ¹⁸ A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Jn. 3:16, 18 ¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁸ El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

1Jn. 4:9 ⁹ En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

2. El Padre reconoce como su Hijo al Señor Jesucristo.

Mt. 3:17 ¹⁷ Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Mt. 17:5 ⁵ Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.

Lc. 9:35 ³⁵ Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

3. El Señor Jesucristo reconoce a la Primera Persona de la Trinidad como su Padre.

Mt. 11:27 ²⁷ Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

Mt. 26:63-64 ⁶³ Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. ⁶⁴ Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.

Lc. 22:29 ²⁹ Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,

Jn. 8:16-29 ¹⁶ Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el que me envió, el Padre. ¹⁷ Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero. ¹⁸ Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí. ¹⁹ Ellos le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conocieseis, también a mi Padre conoceríais. ²⁰ Estas palabras habló Jesús en el lugar de las ofrendas, enseñando en el templo; y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora. ²¹ Otra vez les dijo Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis; a donde yo voy, vosotros no podéis venir. ²² Decían entonces los judíos: ¿Acaso se matará a sí mismo, que dice: A donde yo voy, vosotros no podéis venir? ²³ Y les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo

no soy de este mundo. ²⁴ Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. ²⁵ Entonces le dijeron: ¿Tú quién eres? Entonces Jesús les dijo: Lo que desde el principio os he dicho. ²⁶ Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros; pero el que me envió es verdadero; y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo. ²⁷ Pero no entendieron que les hablaba del Padre. ²⁸ Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. ²⁹ Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada. ³⁰ Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él.

Jn. 8:33-44 ³³ Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?

Jn. 17:1 ¹ Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

4. Los hombres reconocen que Dios el Padre es el Padre del Señor Jesucristo.

Mt. 16:16 ¹⁶ Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Mr. 15:39 ³⁹ Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.

Jn. 1:34, 49 ³⁴ Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios. ⁴⁹ Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.

Hch. 3:13 ¹³ El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad.

5. El Hijo manifiesta su reconocimiento del Padre sometándose a El.

Jn. 8:29, 49 ²⁹ Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada. ⁴⁹ Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis. ⁵⁰ Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga.

6. Aún los demonios reconocen la relación que existe entre el Padre y el Hijo.

Mt. 8:29 ²⁹ Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo?

E. EL PADRE DE TODOS LOS QUE CREEN EN CRISTO.

En contraste al concepto de Dios el Padre como el Creador, el cual se extiende a todas las criaturas, está la verdad de que Dios es el Padre, en una manera especial, de aquellos que creen en Cristo y han recibido la vida eterna.

El hecho de que Dios es el Padre de toda la creación no asegura la salvación de todos los hombres ni tampoco les da a todos vida eterna. La Escritura declara que hay salvación sólo para aquellos que han recibido a Cristo por la fe como su Salvador. La afirmación de que Dios el Padre es el Padre de toda la Humanidad, y que hay, por lo tanto, una hermandad universal entre los hombres, no significa que todos son salvos e irán al cielo. La Escritura enseña, en lugar de lo anterior, que sólo aquellos quienes creen en Cristo para salvación son hijos de Dios en un sentido espiritual. Esto no es en el terreno de su nacimiento natural dentro de la raza humana, ni en el terreno en el cual Dios es su Creador, sino

más bien está basado sobre su nacimiento segundo, o espiritual, nacimiento dentro de la familia de Dios.

Jn. 1:12 ¹² *Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;*

Ga. 3:26 ²⁶ *pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;*

Ef. 2:19 ¹⁹ *Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,*

Ef. 3:15 ¹⁵ *de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,*

Ef. 5:1 ¹ *Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.*

Por medio de la obra de regeneración que efectúa el Espíritu Santo, el creyente es hecho un hijo legítimo de Dios. Y siendo Dios su Padre en verdad, el redimido es impulsado por el Espíritu a exclamar: «*Abba, Padre.*» Por haber nacido de Dios, es ya un participante de la naturaleza divina y, sobre la base de ese nacimiento, ha llegado a ser un heredero de Dios y coheredero con Cristo.

Jn. 1:12-13 ¹² *Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;* ¹³ *los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.*

Jn. 3:3-6 ³ *Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.* ⁴ *Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?* ⁵ *Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.* ⁶ *Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*

Ro. 8:16-17 ¹⁶ *El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.* ¹⁷ *Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.*

Tito 3:4-7 ⁴ *Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,*

1P. 1:4 ⁴ *para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,*

Al llegar a la consideración de lo que las Escrituras enseñan tocantes al poder y autoridad de Satanás en la actualidad, se darán más pruebas de que todos los hombres no son, por su nacimiento natural, hijos de Dios. Sobre este particular tenemos la evidencia de las más claras y directas enseñanzas del Señor Jesucristo. Refiriéndose a los que persisten en su incredulidad, El dice: «*Vosotros sois de vuestro padre el diablo*» (Jn. 8:44). Y de manera semejante se expresa cuando, al describir a los no regenerados, dice: «*La cizaña son los hijos del malo*» (Mt. 13:38). El apóstol Pablo dice que los no salvos son «*hijos de desobediencia*» e «*hijos de ira*» (Ef. 2:2-3).

Debe siempre recalcar que ningún ser humano puede por su propia fuerza convertirse en un hijo de Dios. Esta es una transformación que sólo Dios es capaz de hacer, y El la efectúa únicamente a base de la sola condición que El mismo ha establecido, es decir, que Cristo sea creído y recibido en su carácter de único y suficiente Salvador.

Jn. 1:12 ¹² *Más a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;*

La paternidad de Dios es una doctrina importante del Nuevo Testamento.

Jn. 20:17 ¹⁷ *Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.*

1Co. 15:24 ²⁴ *Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia.*

Ef. 1:3 ³ *Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,*

Ef. 2:18 ¹⁸ *porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.*

Ef. 4:6 ⁶ *un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.*

Col. 1:12-13 ¹² *con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz;* ¹³ *el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,*

1P. 1:3 ³ *Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,*

1Jn. 1:3 ³ *lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.*

1Jn. 2:1, 22 ¹ *Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.* ²² *¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.*

1Jn. 3:1 ¹ *Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.*

La seguridad del amor y el cuidado de nuestro Padre Celestial son un gran consuelo para los cristianos y un estímulo a la fe y la oración.

PREGUNTAS

1. ¿Cómo son contrastadas las obras del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en el Nuevo Testamento?
2. ¿Cuáles son los cuatro aspectos distintos de la paternidad de Dios?
3. Resumir la evidencia de que Dios es el Padre de toda la creación.
4. ¿Qué significa la paternidad de Dios por relación íntima?
5. Explica la eterna relación de padre e hijo entre Dios el Padre y Jesucristo.
6. ¿Qué evidencias sostienen el concepto de Dios el Padre en relación a Jesucristo el Hijo?

7. ¿Qué quiere decir que Dios es el Padre de todos los que creen en Cristo?

8. ¿Cómo un hombre se convierte en un hijo de Dios?

9. ¿Cuáles son algunos de los resultados de convertirse en un hijo de Dios?

10. ¿En qué error se incurre cuando se dice que todos los hombres son hijos de Dios?

11. ¿Cómo la paternidad de Dios conforta a un creyente en Cristo?

Dios el Hijo: Su Preexistencia por Lewis Sperry Chafer

Siendo al mismo tiempo perfectamente humano y perfectamente divino, el Señor Jesucristo es semejante y a la vez distinto a los hijos de los hombres. Las Escrituras son muy claras respecto a la semejanza de Él con los humanos y lo presentan como a un hombre que nació, vivió, sufrió y murió entre los hombres.

Jn. 1:14 ¹⁴ *Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*

1Ti. 3:16 ¹⁶ *E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:*

Dios fue manifestado en carne,

Justificado en el Espíritu,

Visto de los ángeles,

Predicado a los gentiles,

Creído en el mundo,

Recibido arriba en gloria.

He. 2:14-17 ¹⁴ *Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵ y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. ¹⁶ Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. ¹⁷ Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. ¹⁸ Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.*

Pero de igual manera la Biblia enseña que Él es diferente a nosotros, no solamente en el carácter impecable de su vida terrenal, en su muerte vicaria y en su gloriosa resurrección y ascensión, sino también en el hecho maravilloso de su preexistencia eterna.

En cuanto a su humanidad, Él tuvo principio, pues fue concebido por el poder del Espíritu Santo y nació de una virgen. En cuanto a su divinidad, Él no tuvo principio, pues ha existido desde la eternidad. En Isaías 9:6 leemos: «*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado*». La distinción es obvia entre el niño que nació y el Hijo que nos es dado.

Así también en Gálatas 4:4 se declara: «*Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley*». El que existía desde la eternidad, llegó a ser, en la plenitud del tiempo, «*nacido (la descendencia) de mujer*». Declarando que Cristo fue preexistente, meramente se afirma que Él existió antes de que se hubiera encarnado, puesto que todos los propósitos también afirman que Él existía desde toda la eternidad pasada. La idea de que Él era preexistente sólo en el sentido de ser el primero de todos los seres creados (la así llamada herejía arriana del siglo IV) no es una enseñanza moderna. Así las pruebas de su preexistencia y las pruebas para su eternidad pueden ser agrupadas juntas. Es también evidente que si Cristo es Dios, Él es eterno, y si Él es eterno, Él es Dios, y las pruebas para la deidad de Cristo y su eternidad se sostienen unas a otras.

La eternidad y deidad de Jesús es establecida por dos líneas de revelación:

1) Declaraciones directas, y

2) Implicaciones de la Escritura.

A. Declaraciones directas de la eternidad y deidad del Hijo de Dios.

La eternidad y deidad de Jesucristo están sostenidas en una vasta área de la Escritura, la cual afirma su infinita Persona y su existencia eterna igual con las otras Personas de la Trinidad. Este hecho no es afectado por su encarnación.

La Escritura declara en Juan 1:1-2: *«En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.»* De acuerdo a Miqueas 5:2: *«pero tú, Belén Efrata, pequeño para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.»*

Isaías afirma su nacimiento virginal y le da el nombre de Emanuel, lo cual significa *«Dios con nosotros»*.

Is. 7:14 ¹⁴ *Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.*

De acuerdo a Isaías, aunque Jesús fue un niño nacido, Él fue también dado como un Hijo y es llamado específicamente *«el Dios fuerte»*.

Is. 9:6-7 ⁶ *Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.* ⁷ *Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.*

Cuando Cristo declaró en Juan 8:58: *«De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy»*, los judíos entendieron que esto era una afirmación de la deidad y la eternidad.

Jn. 8:58-59 ⁵⁸ *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.* ⁵⁹ *Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.*

Ex. 3:14 ¹⁴ *Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.*

Is. 43:13 ¹³ *Aun antes que hubiera día, yo era; y no hay quien de mi mano libre. Lo que hago yo, ¿quién lo estorbará?*

Cristo, en su oración, declaró:

Jn. 17:5 ⁵ *Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.*

Según el Apóstol Juan.

Jn. 13:3 ³ *sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de*

Dios, y a Dios iba,

Filipenses 2:6-7 dice que Cristo fue «*en forma de Dios*» antes de su encarnación.

Fil. 2:6-7 ⁶ *el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,* ⁷ *sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;*

Una declaración más explícita se hace en Colosenses 1:15-19, donde se declara que Jesucristo es, antes de toda la creación, el Creador mismo, y la imagen exacta del Dios invisible.

Col. 1:15-19 ¹⁵ *El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.* ¹⁶ *Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.* ¹⁷ *Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;* ¹⁸ *y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;* ¹⁹ *por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,*

En 1 Timoteo 3:16 se declara a Jesucristo como «*Dios... manifestado en carne*».

1Ti. 3:16 ¹⁶ *E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:*

Dios fue manifestado en carne,

Justificado en el Espíritu,

Visto de los ángeles,

Predicado a los gentiles,

Creído en el mundo,

Recibido arriba en gloria.

En Hebreos 1:2-3 el hecho de que el Hijo es el Creador y la exacta imagen de Dios se declara nuevamente, y su eternidad se afirma en He. 13:8 (cf. Ef. 1:4; Ap. 1:11).

He. 1:2-3 ¹ *Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,* ² *en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;* ³ *el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,*

He. 13:8 ⁸ *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*

Ef. 1:4 ⁴ *según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,*

Ap. 1:11 ¹¹ *que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.*

La Escritura declara muy a menudo que Cristo es eterno y que Él es Dios. La educación contemporánea, la cual acepta la Biblia como la autoridad irresistible con excepción de

algunas sectas-, afirma la eternidad y deidad de Cristo.

B. Implicaciones de que el Hijo de Dios es eterno.

La Palabra de Dios constante y consistentemente implica la preexistencia y eternidad del Señor Jesucristo. Entre las pruebas obvias de este hecho pueden resaltarse varias:

1. Las obras de la creación son adjudicadas a Cristo. Por lo tanto, Él antecede a toda la creación.

Jn. 1:3 ³ *Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.*

Col. 1:16 ¹⁶ *Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.*

He. 1:10 ¹⁰ Y:

Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra,

Y los cielos son obra de tus manos.

2. El Ángel de Jehová, cuya apariencia se recuerda a menudo en el Antiguo Testamento, no es otro que el Señor Jesucristo. Aunque Él aparece algunas veces como un ángel o aun como un hombre, Él lleva las marcas de la deidad.

Él apareció a Agar.

Gn. 16:7 ⁷ *Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur.*

A Abraham

Gn. 18:1 ¹ *Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día.*

Gn. 22:11-12 ¹¹ *Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.* ¹² *Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rebusaste tu hijo, tu único.*

Jn. 8:58 ⁵⁸ *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.*

A Jacob.

Gn. 48:15-16 ¹⁵ *Y bendijo a José, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día,* ¹⁶ *el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense en gran manera en medio de la tierra.*

Gn. 31:11-13 ¹¹ *Y me dijo el ángel de Dios en sueños: Jacob. Y yo dije: Heme aquí.* ¹² *Y él dijo: Alza ahora tus ojos, y verás que todos los machos que cubren a las hembras son listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.* ¹³ *Yo soy el Dios de Bet-el, donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto. Levántate ahora y sal de esta tierra, y vuélvete a la tierra*

de tu nacimiento.

Gn. 32:24-32 ²⁴ Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. ²⁵ Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. ²⁶ Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. ²⁷ Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. ²⁸ Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido. ²⁹ Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí. ³⁰ Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel; porque dijo: Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma. ³¹ Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol; y cojeaba de su cadera. ³² Por esto no comen los hijos de Israel, hasta hoy día, del tendón que se contrajo, el cual está en el encaje del muslo; porque tocó a Jacob este sitio de su muslo en el tendón que se contrajo.

A Moisés.

Ex. 3:2, 14 ² Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. ¹⁴ Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

A Josué.

Jos. 5:13-14 ¹³ Estando Josué cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio un varón que estaba delante de él, el cual tenía una espada desenvainada en su mano. Y Josué, yendo hacia él, le dijo: ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos? ¹⁴ El respondió: No; más como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señor a su siervo?

Y a Manoa

Jue. 13:19-22 ¹⁹ Y Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y los ofreció sobre una peña a Jehová; y el ángel hizo milagro ante los ojos de Manoa y de su mujer. ²⁰ Porque aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama del altar ante los ojos de Manoa y de su mujer, los cuales se postraron en tierra. ²¹ Y el ángel de Jehová no volvió a aparecer a Manoa ni a su mujer. Entonces conoció Manoa que era el ángel de Jehová. ²² Y dijo Manoa a su mujer: Ciertamente moriremos, porque a Dios hemos visto.

Él es quien lucha por los suyos y los defiende.

2R. 19:35 ³⁵ Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos.

1Cr. 21:15-16 ¹⁵ Y envió Jehová el ángel a Jerusalén para destruirla; pero cuando él estaba destruyendo, miró Jehová y se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía: Basta ya; detén tu mano. El ángel de Jehová estaba junto a la era de Ornán jebuseo. ¹⁶ Y alzando David sus ojos, vio al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada desnuda en su mano, extendida contra Jerusalén. Entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de cilicio.

Sal. 34:7 ⁷ El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen,

Y los defiende.

Zac. 14:1-4 ¹ He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. ² Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. ³ Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó

en el día de la batalla.⁴ Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.

3. Los títulos adjudicados al Señor Jesucristo indican la eternidad de su Ser. Él es precisamente lo que sus nombres sugieren. Él es «el Alfa y Omega», «el Cristo», «Admirable», «Consejero», «Dios fuerte», «Padre eterno», «Dios», «Dios con nosotros», el «gran Dios y Salvador» y «Dios bendito para siempre». Estos títulos identifican al Señor Jesucristo con la revelación del Antiguo Testamento acerca de Jehová-Dios.

Comparar:

Mt. 1:23 ²³ *He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo,*

Y llamarás su nombre Emanuel,

que traducido es: Dios con nosotros.

Is. 7:14 ¹⁴ *Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.*

Mt. 4:7 ⁷ *Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.*

Dt. 6:16 ¹⁶ *No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masab.*

Mr. 5:19 ¹⁹ *Más Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.*

Sal. 66:16 ¹⁶ *Venid, oíd todos los que teméis a Dios,*

Y contaré lo que ha hecho a mi alma.

Mt. 22:42-45 ⁴² *diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David.* ⁴³ *El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo:*

⁴⁴ *Dijo el Señor a mi Señor:*

Siéntate a mi derecha,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

⁴⁵ *Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?* ⁴⁶ *Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más.*

Sal. 110:1 ¹ *Jehová dijo a mi Señor:*

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Además, los nombres que el Nuevo Testamento le da al Hijo de Dios se hallan íntimamente relacionados con los títulos del Padre y del Espíritu, lo que indica que

Cristo está en un plano de igualdad con la Primera y la Tercera Personas de la Trinidad.

Mt. 28:19 ¹⁹ *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;*

Hch. 2:38 ³⁸ *Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*

1Co. 1:3 ³ *Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.*

2Co. 13:14 ¹⁴ *La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.*

Jn. 14:1 ¹ *No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.*

Jn. 17:3 ³ *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.*

Ef. 6:23 ²³ *Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo.*

Ap. 20:6 ⁶ *Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.*

Ap. 22:3 ³ *Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,*

Y explícitamente Él es llamado Dios.

Ro. 9:5 ⁵ *de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.*

Jn. 1:1 ¹ *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.*

Tito. 2:13 ¹³ *aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,*

He. 1:8 ⁸ *Más del Hijo dice:*

Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo;

Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

4. La preexistencia del Hijo de Dios se sobreentiende en el hecho de que Él tiene los atributos de la Deidad :

Vida.

Jn. 1:4 ⁴ *En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.*

Existencia en sí mismo.

Jn. 5:26 ²⁶ *Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en*

sí mismo;

Inmutabilidad.

He. 13:8 ⁸ *Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*

Verdad.

Jn. 14:6 ⁶ *Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*

Amor.

1Jn. 3:16 ¹⁶ *En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.*

Santidad.

He. 7:26 ²⁶ *Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;*

Eternidad.

Col. 1:17 ¹⁷ *Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;*

He. 1:11 ¹¹ *Ellos perecerán, mas tú permaneces;*

Y todos ellos se envejecerán como una vestidura,

Omnipresencia.

Mt. 28:20 ²⁰ *enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*

Omnisciencia.

1Co. 4:5 ⁵ *Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.*

Col. 2:3 ³ *en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.*

Y Omnipotencia.

Mt. 28:18 ¹⁸ *Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.*

Ap. 1:8 ⁸ *Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.*

5. De igual manera, la preexistencia de Cristo se sobreentiende en el hecho de que Él es adorado como Dios.

Jn. 20:28 ²⁸ *Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!*

Hch. 7:59-60 ⁵⁹ Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. ⁶⁰ Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

He. 1:6 ⁶ Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:

Adórenle todos los ángeles de Dios.

Por lo tanto, se concluye que siendo el Señor Jesucristo Dios, Él existe de eternidad a eternidad. Este capítulo, que recalca la Deidad de Cristo, debe estar inseparablemente relacionado con el que sigue, en el cual se da énfasis a la humanidad del Hijo de Dios, realizada a través de la encarnación.

PREGUNTAS

1. Contrastar la evidencia para las naturalezas humana y divina de Cristo. **¿Tuvo principio Jesús?**
2. ¿Cuáles son algunas de las evidencias para la eternidad del Hijo de Dios? **¿Cómo se llama la herejía que afirma que Cristo es preexistente sólo en el sentido de haber sido el primer ser creado?**
3. ¿Cómo la eternidad de Dios prueba su deidad? **3. ¿Cómo se establece la eternidad y divinidad de Jesús?**
4. ¿Qué implicaciones adicionales hay de sus obras que el Hijo de Dios es eterno? **¿Qué evidencias hay de la naturaleza humana de Cristo?**
5. ¿Cómo las obras del Hijo de Dios prueban su deidad? **¿Qué evidencias hay de la naturaleza divina de Cristo?**
6. ¿Cómo está sostenida la eternidad de Cristo por sus títulos? **¿Qué pruebas hay de la eternidad del Hijo de Dios?**
7. ¿Cómo está la eternidad de Cristo sostenida por sus otros atributos? **¿Cómo las obras del Hijo de Dios prueban su deidad?**
8. ¿Cómo los atributos de Cristo prueban su deidad? **¿Cómo los títulos de Cristo sostienen su eternidad?**
9. ¿Cuán importante es para nuestra fe cristiana la doctrina de la deidad y eternidad de Jesucristo? **¿Qué atributos de la deidad otorgan las Escrituras a Cristo?**

8. Dios el Hijo: Su Encarnación por Lewis Sperry Chafer

Al considerar la encarnación deben de admitirse dos verdades importantes:

- 1) Cristo fue al mismo tiempo, y en un sentido absoluto, verdadero Dios y verdadero hombre; y
- 2) al hacerse Él carne, aun que dejó a un lado su Gloria, en ningún sentido dejó a un lado su deidad.

En su encarnación Él retuvo cada atributo esencial

de su deidad. Su total deidad y completa humanidad son esenciales para su obra en la cruz. Si Él no hubiera sido hombre, no podría haber muerto; si Él no hubiera sido Dios, su muerte no hubiera tenido tan infinito valor.

Juan declara (Jn. 1:1 *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.*) que Cristo, quien era uno con Dios y era Dios desde toda la eternidad, se hizo carne y habitó entre nosotros.

Jn. 1:14 ¹⁴ *Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*

Pablo, asimismo, declara que Cristo, quien era en forma de Dios, tomó sobre sí mismo la semejanza de hombres, «Dios fue manifestado en carne»

Fil. 2:6-7 ⁶ *el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,* ⁷ *sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;*

1Ti. 3:16 ¹⁶ *E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:*

Dios fue manifestado en carne,

Justificado en el Espíritu,

Visto de los ángeles,

Predicado a los gentiles,

Creído en el mundo,

Recibido arriba en gloria.

Y Él, quien fue la total revelación de la gloria de Dios, fue la exacta imagen de su persona.

He. 1:3 ³ *el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,*

Lucas, en más amplios detalles, presenta el hecho histórico de su encarnación, así como ambos su concepción y su nacimiento.

Lc. 1:26-38 ²⁶ *Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,* ²⁷ *a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa*

de David; y el nombre de la virgen era María.²⁸ Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.²⁹ Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.³⁰ Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.³¹ Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.³² Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.³⁴ Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.³⁵ Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.³⁶ Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril;³⁷ porque nada hay imposible para Dios.³⁸ Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Lc. 2:5-7 ⁵ para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta.⁶ Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento.⁷ Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

La Biblia presenta muchos contrastes, pero ninguno más sorprendente que aquel que Cristo en su persona debería ser al mismo tiempo verdadero Dios y verdadero hombre. Las ilustraciones de estos contrastes en las Escrituras son muchas: Él estuvo cansado.

Jn. 4:6 ⁶ Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.

Y Él ofreció descanso a los que estaban trabajados y cargados.

Mt. 11:28 ²⁸ Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.

Él tuvo hambre.

Mt. 4:2 ² Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.

Y Él era «el pan de vida»

Jn. 6:35 ³⁵ Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Él tuvo sed.

Jn. 19:28 ²⁸ *Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed.*

Y Él era el agua de vida.

Jn. 7:37 ³⁷ *En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.*

Él estuvo en agonía, y curó toda clase de enfermedades y alivió todo dolor.

Lc. 22:44 ⁴⁴ *Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.*

Aunque había existido desde la eternidad.

Jn. 8:58 ⁵⁸ *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.*

Él creció «en edad» como crecen todos los hombres.

Lc. 2:40 ⁴⁰ *Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.*

Sufrió la tentación.

Mt. 4:1 ¹ *Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo.*

Y, como Dios, no podía ser tentado. Se limitó a sí mismo en su conocimiento, aun cuando Él era la sabiduría de Dios.

Lc. 2:52 ⁵² *Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.*

Refiriéndose a su humillación, por la cual fue hecho un poco menor que los ángeles.

He. 2:6-7 ⁷ *Le hiciste un poco menor que los ángeles,*

Le coronaste de gloria y de honra,

Y le pusiste sobre las obras de tus manos;

Él dice: «Mi Padre es mayor que yo» (Jn. 14:28); y «Yo y el Padre uno somos» (Jn. 10:30), y «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn. 14:9).

Él oraba.

Lc. 6:12 ¹² *En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.*

Y Él contestaba las oraciones.

Hch. 10:31 ³¹ *y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios.*

Lloró ante la tumba de Lázaro.

Jn. 11:35 ³⁵ *Jesús lloró.*

Y resucitó a los muertos.

Jn. 11:43-44 ⁴³ *Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!* ⁴⁴ *Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.*

Él preguntó: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?» (Mt. 16:13), y «no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre» (Jn. 2:25). Cuando estaba en la cruz exclamó: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mr. 15:34). Pero el mismo Dios quien así clamó estaba en aquel momento «en Cristo reconciliando al mundo a sí».

2 Co. 5:19 ¹⁹ *que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.*

Él es la vida eterna; sin embargo, murió por nosotros. Él es el hombre ideal para Dios y el Dios ideal para el hombre. De todo esto se desprende que el Señor Jesucristo vivió a veces su vida terrenal en la esfera de lo que es perfectamente humano, y en otras ocasiones en la esfera de lo que es perfectamente divino. Y es necesario tener presente que el hecho de su humanidad nunca puso límite, de ningún modo, a su Ser divino, ni le impulsó a echar mano de sus recursos divinos para suplir sus necesidades humanas. Él tenía el poder de convertir las piedras en pan a fin de saciar su hambre; pero jamás lo hizo.

A. EL HECHO DE LA HUMANIDAD DE CRISTO.

1. La humanidad de Cristo fue determinada antes de la fundación del mundo.

Ef. 1:4-7 ⁴ *según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de*

él,⁵ en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,⁶ para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado,⁷ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

Ef. 3:11 ¹¹ *conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,*

Ap. 13:8 ¹⁸ *Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.*

El principal significado del tipo del Cordero está en el cuerpo físico que se ofrece en sacrificio cruento a Dios.

2. Cada tipo y profecía del Antiguo Testamento concerniente a Cristo, anticipa el advenimiento del Hijo de Dios en su encarnación.

3. El hecho de la humanidad de Cristo se ve en la anunciación del ángel a María y en el nacimiento del Niño Jesús.

Lc. 1:31-35 ³¹ *Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.* ³² *Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;* ³³ *y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.* ³⁴ *Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón.* ³⁵ *Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.*

4. La vida terrenal de Cristo revela su humanidad:

a) Por sus nombres: «el Hijo del hombre», «el Hijo de David», u otros semejantes;

b) por su ascendencia terrenal: Se le menciona como «el primogénito de María»

Lc. 2:7 ⁷ *Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.*

«la descendencia de David»

Hch. 2:30 ³⁰ *Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en*

su trono,

Hch. 13:23 ²³ *De la descendencia de éste, y conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel.*

«la descendencia de Abraham»

He. 2:16 ¹⁶ *Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.*

«Nacido de mujer»

Ga. 4:4 ⁴ *Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley,*

«Vástago de Judá»

Is. 11:1 ¹ *Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.*

c) por el hecho de que Él poseía cuerpo, y alma, y espíritu humanos.

Mt. 26:38 ³⁸ *Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.*

Jn. 13:21 ²¹ *Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu, y declaró y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar.*

1Jn. 4:2, 9 ² *En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;⁹ En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.*

d) por las limitaciones humanas que Él mismo se impuso.

5. La humanidad de Cristo se manifiesta en su muerte y resurrección. Fue un cuerpo humano el que sufrió la muerte en la cruz, y fue ese mismo cuerpo el que surgió de la tumba en gloriosa resurrección.

6. La realidad de la humanidad de Cristo se ve también en su ascensión a los cielos y en el hecho de que Él está allí, en su cuerpo humano glorificado intercediendo por los suyos.

7. Y en su segunda venida será *«el mismo cuerpo»* aunque ya glorificado que adoptó en el milagro de la encarnación.

B. LAS RAZONES BIBLICAS DE LA

ENCARNACION

1. Cristo vino al mundo para revelar a Dios ante los hombres.

Mt. 11:27 ²⁷ *Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.*

Jn. 1:18 ¹⁸ *A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.*

Jn. 14:9 ⁹ *Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?*

Ro. 5:8 ⁸ *Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*

1Jn. 3:16 ¹⁶ *En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.*

Por medio de la encarnación, el Dios, a quien los hombres no podían comprender, se revela en términos que son accesibles al entendimiento humano.

2. Cristo vino a revelar al hombre. Él es el Hombre ideal para Dios, y como tal, se presenta como un ejemplo para los que creen en Él, aunque no para los inconversos, pues el objetivo de Dios en cuanto a ellos no es meramente reformarlos, sino salvarlos.

1P. 2:21 ²¹ *Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;*

3. Cristo vino a ofrecer un sacrificio por el pecado. Por esta causa, Él da alabanza por su cuerpo a Dios, y esto lo hace en relación con el verdadero sacrificio que por nuestro pecado Él ofreció en la cruz.

He. 10:1-10 ¹ *Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.* ² *De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.* ³ *Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados;* ⁴ *porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados.* ⁵ *Por lo cual, entrando en el mundo dice:*

Sacrificio y ofrenda no quisiste;

Más me preparaste cuerpo.

⁶ *Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.*

⁷ *Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para*

hacer tu voluntad,

Como en el rollo del libro está escrito de mí.

⁸ *Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley),⁹ y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.¹⁰ En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.*

4. Cristo se hizo carne a fin de destruir las obras del diablo.

Jn. 12:31 ³¹ *Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.*

Jn. 16:11 ¹¹ *y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.*

Col. 2:13-15 ¹³ *Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz;*

He. 2:14 ¹⁴ *Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,*

1Jn. 3:8 ⁸ *El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.*

5. Cristo vino al mundo para ser «misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere»

He. 2:16-17 ¹⁶ *Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham.¹⁷ Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere,*

para expiar los pecados del pueblo.

He. 8:1 ¹ *Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,*

He. 9:11-12, 24 ¹¹ *Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;*

6. Cristo se hizo carne para poder cumplir el pacto davídico.

2S. 7:16 ¹⁶ *Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.*

Lc. 1:31-33 ³¹ *Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.³² Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.*

Hch. 2:30-31, 36 ³⁰ *Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono,³¹ viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.³⁶ Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.*

Ro. 15:8 ⁸ *Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres,*

Él aparecerá en su cuerpo humano glorificado y reinará como «Rey de reyes y Señor de señores», y se sentará en el trono de David su padre.

Lc. 1:32 ³² *Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;*

Ap. 19:16 ¹⁶ *Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.*

7. Por medio de su encarnación, Cristo llegó a ser «Cabeza sobre todas las cosas y de la iglesia», la cual es la Nueva Creación, o sea, la nueva raza humana.

Ef. 1:22 ²² *y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,*

En la encarnación, el Hijo de Dios tomó para sí, no solamente un cuerpo humano, sino también un alma y un espíritu humanos. Y poseyendo de este modo tanto la parte material como la inmaterial de la existencia humana, llegó a ser un hombre en todo el sentido que esta palabra encierra, y a identificarse tan estrecha y permanentemente con los hijos de los hombres, que Él es correctamente llamado «*el postrer Adán*»; y «*el cuerpo de la gloria suya*» es ahora una realidad que permanece para siempre.

Fil. 3:21 ²¹ *el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.*

El Cristo que es el Hijo Eterno, Jehová Dios, fue también el Hijo de María, el Niño de Nazaret, el Maestro de Judea, el Huésped de Betania, el Cordero del Calvario. Y un día se manifestará como el Rey de gloria, así como ahora es el Salvador de los hombres, el Sumo Sacerdote que está en los cielos, el Esposo que viene por su Iglesia, y el Señor.

PREGUNTAS

1. ¿Qué dos verdades importantes deben destacarse en el estudio de la encarnación del Hijo de Dios?
2. Por qué es importante sostener ambas cosas: la completa deidad y la completa humanidad de Cristo?
3. ¿Qué evidencia hay de que Cristo tenía una total humanidad?
4. ¿Qué evidencia hay de que Cristo tuvo experiencias humanas normales?
5. ¿Cómo se sostiene el hecho de su deidad aun cuando Cristo estuvo en la tierra?
6. ¿Cómo está relacionada la encarnación con la revelación de Dios al hombre?
7. ¿Cómo está relacionada la encarnación con el sacrificio de Cristo por el pecado?
8. ¿Cuál es la relación de la encarnación con respecto a destruir las obras del diablo?
9. ¿Cómo se relaciona la encarnación de Cristo con su oficio de Sumo Sacerdote?
10. ¿Cuál es la relación del pacto davídico con la encarnación?
11. ¿Cómo se relaciona la posición de Cristo como Cabeza sobre la iglesia con respecto a la encarnación?

9. Dios el Hijo: Su Muerte Vicaria por Lewis Sperry Chafer

En la Escritura se revela la muerte de Cristo como un sacrificio por los pecados de todo el mundo. De acuerdo a ello, Juan el Bautista presentó a Jesús con las palabras: «*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*» (Jn. 1:29). Jesús, en su muerte, fue el sustituto muriendo en el lugar de todos los hombres. Aunque «*sustituto*» no es específicamente un término bíblico, la idea de que Cristo es el sustituto para los pecadores se afirma constantemente en las Escrituras. Por medio de la muerte vicaria los juicios justos e incommensurables de Dios contra el pecador fueron llevados por Cristo. El resultado de esta sustitución es en sí mismo tan simple y definitivo como la misma transacción. El Salvador ya ha cargado con los juicios divinos contra el pecador a total satisfacción de Dios. Para recibir la salvación que Dios ofrece, se les pide a los hombres que crean estas buenas nuevas, reconociendo que Cristo murió por sus pecados y por este medio reclamar a Jesucristo como su Salvador personal.

La palabra «*sustitución*» expresa sólo parcialmente todo lo que se llevó a cabo en la muerte de Cristo. En realidad, no hay un término que pudiéramos decir que incluye el todo de esa obra incomparable. El uso popular ha tratado de introducir para este propósito la palabra *expiación*; pero este vocablo no aparece ni una sola vez en el Nuevo Testamento, (En Hebreos 2:17 aparece éste vocablo referido a Cristo) y, de acuerdo a su uso en el Antiguo Testamento, significa solamente cubrir el pecado.

He. 2:17 ¹⁷ *Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.*

Esto proveía una base para un perdón temporal «*a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados*»

Ro. 3:25 ²⁵ *a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,*

Aunque en los tiempos del Antiguo Testamento se requería nada más que el sacrificio de un animal para el *remitir* (literalmente «*tolerar*», «*pasar por alto*») y el *disimular* (literalmente «*pasar por alto*» sin castigo) de los pecados, Dios estaba, no obstante, actuando en perfecta justicia al hacer este requerimiento, puesto que Él miraba hacia la manifestación de su Cordero, el cual vendría no solamente a pasar por alto o cubrir el pecado, sino a quitarlo de una vez y para siempre.

Hch. 17:30 ³⁰ *Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan*

Jn. 1:29 ²⁹ *El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.*

A. LO QUE IMPLICA LA MUERTE DEL HIJO.

Al considerar el valor total de la muerte de Cristo deben distinguirse los siguientes hechos:

- ☐ 1. Biblia/De Dios
- ☐ 2. Biblia/Inspirada
- ☐ 3. Biblia/Propósito
- ☐ 4. Biblia/Revelación
- ☐ 5. La Trinidad
- ☐ 6. Dios el Padre
- ☐ 7. Hijo/Preexistente
- ☐ 8. Hijo/Encarnación
- ☐ 9. Hijo/Su Muerte
- ☐ 10. Hijo/Resurrección
- ☐ 11. Hijo/Sacerdocio
- ☐ 12. Hijo/Regreso Por
- ☐ 13. Hijo/Regreso Con
- ☐ 14. E.S./Personalidad
- ☐ 15. E.S./Advenimiento
- ☐ 16. E.S./Regeneración
- ☐ 17. E.S./Su Morada
- ☐ 18. E.S./Su Bautismo
- ☐ 19. E.S./Su Plenitud
- ☐ 20. Dispensaciones
- ☐ 21. Los Pactos
- ☐ 22. Los Ángeles
- ☐ 23. Satanás/Poder
- ☐ 24. Satanás/Destino
- ☐ 25. Hombre/Creación
- ☐ 26. Hombre/Su Caída

What's New

[Inscripción fácil al SRV con su nombre y correo electrónico - más revista estudiantil para alumnos.](#)
[Conozca la razón del seminario, la visión del rector, y los testimonios de seminaristas preparándose.](#)
[Orientación para ingresados al](#)

1. La muerte de Cristo nos da seguridad del amor de Dios hacia el pecador.

Jn. 3:16 ¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Ro. 5:8 ⁸ Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

1Jn. 3:16 ¹⁶ En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

1Jn. 4:9 ⁹ En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

Y en adición a esto hay, naturalmente, una acción refleja o requerimiento moral que se proyecta, a través de esta verdad tocante al amor divino, sobre la vida de los redimidos; pero no debe olvidarse que toda demanda referente a la conducta diaria no se dirige nunca a los inconversos sino a los que ya son salvos en Cristo.

2 Co. 5:15 ¹⁵ y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

1P. 2:11-25 ¹¹ Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, ¹² manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras. ¹³ Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ¹⁴ ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. ¹⁵ Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; ¹⁶ como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. ¹⁷ Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey. ¹⁸ Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar. ¹⁹ Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. ²⁰ Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Más si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. ²¹ Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; ²² el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; ²³ quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; ²⁴ quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. ²⁵ Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

2. La muerte de Cristo es una redención o rescate pagando las demandas santas de Dios para el pecador y para liberar al pecador de la justa condenación. Es significativo que la palabra discriminadora «por» significa «en lugar de» o «en favor de», y es usada en cada pasaje en el Nuevo Testamento donde se menciona la muerte de Cristo como un rescate.

Mt. 20:28 ²⁸ como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Mr. 10:45 ⁴⁵ Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

[seminario más instrucciones para estudiar por Internet.](#)
[Consiga hoy el título ministerial "Diplomado en Teología." Su estudio merece ser reconocido.](#)

1Ti. 2:6 ⁶ *el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.*

La muerte de Cristo fue un castigo necesario, el cual Él cargó por el pecador.

Ro. 4:25 ²⁵ *el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.*

2Co. 5:21 ²¹ *Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*

Ga. 1:4 ⁴ *el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,*

He. 9:28 ²⁸ *así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.*

Al pagar el precio de nuestro rescate Cristo nos redimió. En el Nuevo Testamento se usan tres importantes palabras griegas para expresar esta idea:

1) agorazo, que quiere decir «comprar en un mercado» (agora significa «mercado»). El hombre, en su pecado, es considerado bajo la sentencia de muerte.

Jn. 3:18-19 ¹⁸ *El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*

Ro. 6:23 ²³ *Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*

Un esclavo «vendido bajo pecado» pero en el acto de la redención es comprado por Cristo a través del derramamiento de su sangre.

Ro. 7:14 ¹⁴ *Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.*

1Co. 6:20 ²⁰ *Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

1Co. 7:23 ²³ *Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.*

2P. 2:1 ¹ *Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.*

Ap. 5:9 ⁹ *y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;*

Ap. 14:3-4 ³ *Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra.* ⁴ *Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero*

por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero;

2) exagorazo, que significa «*comprar y sacar del mercado de la venta*», lo que agrega el pensamiento no sólo de la compra, sino también de que nunca más estará expuesto a la venta, indicando que la redención es una vez y para siempre;

Ga. 3:13 ¹³ *Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),*

Ga.4:5 ⁵ *para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.*

Ef. 5:16 ¹⁵ *Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,*

Col. 4:5 ⁵ *Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo.*

3) lutroo, «*dejar libre*»

Lc. 24:21 ²¹ *Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido.*

Tito. 2:14 ¹⁴ *quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.*

1P. 1:18 ¹⁸ *sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,*

La misma idea se encuentra en el vocablo **lutrosis**.

Lc. 2:38 ³⁸ *Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.*

He. 9:12 ¹² *y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.*

Y otra expresión similar, **epoiesen lutrosin**.

Lc. 1:68 ⁶⁸ *Bendito el Señor Dios de Israel,*

Que ha visitado y redimido a su pueblo,

Y otra forma usada frecuentemente, **apolutrosis**, indicando que se libera a un esclavo.

Lc. 21:28 ²⁸ *Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.*

Ro. 3:24 ²⁴ *siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,*

Ro. 8:23 ²³ *y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.*

1Co. 1:30 ³⁰ Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención

Ef. 1:7, 14 ⁷ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, ¹⁴ que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Ef. 4:30 ³⁰ Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

Col. 1:14 ¹⁴ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

He. 9:15 ¹⁵ Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

He. 11:35 ³⁵ Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

El concepto de la redención incluye la compra, el quitar de la venta, y la completa libertad del rescate individual a través de la muerte de Cristo y la aplicación de la redención por medio del Espíritu Santo.

Así, también, la muerte de Cristo fue una ofrenda por el pecado, no semejante a las ofrendas de animales presentadas en tiempos del A. T., las cuales podían solamente cubrir el pecado, en el sentido de dilatar el tiempo del justo y merecido juicio contra el pecado. En su sacrificio Cristo llevó sobre «su cuerpo en el madero» nuestros pecados, quitándolos de una vez y para siempre.

Is. 53:7-12 ⁷ Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.⁸ Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.⁹ Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.¹⁰ Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.¹¹ Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.¹² Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Jn. 1:29 ²⁹ El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

1Co. 5:7 ⁷ Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

Ef. 5:2 ² Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Ef. 5:10-14 ¹⁰ comprobando lo que es agradable al Señor. ¹¹ Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; ¹² porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. ¹³ Mas todas las cosas, cuando son puestas en

evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.¹⁴ Por lo cual dice:

Despiértate, tú que duermes,

Y levántate de los muertos,

Y te alumbrará Cristo.

He. 9:22, 26²² *Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.²⁶ De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.*

3. La muerte de Cristo está representada en su parte como un acto de obediencia a la ley que los pecadores han quebrantado, cuyo hecho constituye una propiciación o satisfacción de todas las justas demandas de Dios sobre el pecador. La palabra griega *hilasterion* se usa para el «propiciatorio», el cual era la tapa del arca en el lugar Santísimo, y que cubría la ley en el arca.

He. 9:5⁵ *y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle.*

En el Día de la Expiación el propiciatorio era rociado con sangre desde el altar y esto cambiaba el lugar de juicio en un lugar de misericordia.

Lv. 16:14¹⁴ *Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre.*

He. 9:11-15¹¹ *Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?¹⁵ Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.*

De manera similar, el trono de Dios se convierte en un trono de gracia a través de la propiciación de la muerte de Cristo.

He. 4:14-16¹⁴ *Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.¹⁵ Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.¹⁶ Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.*

Una palabra griega similar, *hilasmos*, se refiere al acto de propiciación; el significado es que Cristo, muriendo en la cruz, satisfizo completamente todas las demandas justas de Dios en cuanto al juicio para el pecado de la Humanidad.

1 Jn. 2:2 ² *Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.*

1Jn. 4:10 ¹⁰ *En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.*

Dios declara, por tanto, que El perdona en su justicia los pecados antes de la cruz, sobre la base de que Cristo moriría y satisfaría completamente la ley de la justicia.

Ro. 3:25-26 ²⁵ *a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,* ²⁶ *con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*

En todo esto Dios no está descrito como un Dios que se deleita en la venganza sobre el pecador, sino más bien un Dios el cual a causa de su amor se deleita en misericordia para el pecador. En la redención y propiciación, por lo tanto, el creyente en Cristo está seguro de que el precio ha sido pagado en su totalidad, que él ha sido puesto libre como pecador y que todas las demandas justas de Dios para el juicio sobre él debido a sus pecados han sido satisfechas.

4. La muerte de Cristo no sólo satisfizo a un Dios Santo, sino que proveyó las bases por medio de las cuales el mundo fue reconciliado para con Dios. La palabra griega *katallasso*, que significa «reconciliar», tiene en sí el pensamiento de traer a Dios y al hombre juntos por medio de un cambio cabal en el hombre. Aparece frecuentemente en varias formas en el Nuevo Testamento.

Ro. 5:10-11 ¹⁰ *Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.* ¹¹ *Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.*

Ro. 11:15 ¹⁵ *Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?*

1Co. 7:11 ¹¹ *y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliase con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.*

2Co. 5:18-20 ¹⁸ *Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;* ¹⁹ *que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.* ²⁰ *Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.*

Ef. 2:16 ¹⁶ *y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.*

Col. 1:20-21 ²⁰ *y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.* ²¹ *Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado*

El concepto en cuanto a reconciliación no significa que Dios cambie, sino que su relación hacia el hombre cambia debido a la obra redentora de Cristo. El hombre es perdonado,

justificado y resucitado espiritualmente al nivel donde es reconciliado con Dios. El pensamiento no es que Dios sea reconciliado con el pecador, esto es, ajustado a un estado pecaminoso, sino más bien que el pecador es ajustado al carácter santo de Dios. La reconciliación es para todo el mundo, puesto que Dios redimió al mundo y es la propiciación para los pecados de todo el mundo.

2Co. 5:19 ¹⁹ *que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.*

2P. 2:1 ¹ *Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.*

1Jn. 2:1-2 ¹ *Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.* ² *Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.*

Tan completa y de largo alcance es esta maravillosa provisión de Dios en la redención, propiciación y reconciliación, que las Escrituras declaran que Dios no está ahora imputando el pecado al mundo.

2Co. 5:18-19 ¹⁸ *Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;* ¹⁹ *que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.*

Ef. 2:16 ¹⁶ *y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.*

Col. 2:20-21 ²⁰ *Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos* ²¹ *tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques*

5. La muerte de Cristo quitó todos los impedimentos morales en la mente de Dios para salvar a los pecadores en los que el pecado ha sido redimido por medio de la muerte de Cristo, Dios ha sido satisfecho y el hombre ha sido reconciliado con Dios. No hay más obstáculo para Dios en aceptar libremente y justificar a cualquiera que cree en Jesucristo como su Salvador.

Ro. 3:26 ²⁶ *con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*

A partir de la muerte de Cristo el infinito amor y poder de Dios se ven libres de toda restricción para salvar, por haberse cumplido en ella todos los juicios que la justicia Divina podría demandar contra el pecador. No hay nadie en todo el universo que haya obtenido más beneficio que Dios mismo en la muerte de su amado Hijo.

6. En su muerte, Cristo llegó a ser el Sustituto que sufrió la pena o castigo que merecía el pecador.

Lv. 16:21 ²¹ *y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al*

desierto por mano de un hombre destinado para esto.

Is. 53:6 ⁶ Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Lc. 22:37 ³⁷ Porque os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y fue contado con los inicuos; porque lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento.

Mt. 20:28 ²⁸ como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Jn. 10:11 ¹¹ Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Ro. 5:6-8 ⁶ Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.⁷ Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.⁸ Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

1P. 3:18 ¹⁸ Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

Esta verdad es el fundamento de certidumbre para todo aquel que se acerque a Dios en busca de salvación. Además, éste es un hecho que cada individuo debe creer concerniente a su propia relación con Dios en lo que toca al problema del pecado. Creer en forma general que Cristo murió por el mundo no es suficiente; se demanda en las Escrituras una convicción personal de que el pecado de uno mismo fue el que Cristo, nuestro Sustituto, llevó completamente en la cruz. Esta es la fe que resulta en una sensación de descanso interior, en un gozo inexplicable y gratitud profunda hacia El.

Ro. 15:13 ¹³ Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

He. 9:14 ¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

He. 10:2 ² De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado.

La salvación es una obra poderosa de Dios, que se realiza instantáneamente en aquel que cree en Cristo Jesús.

B. FALACIAS CONCERNIENTES A LA MUERTE DEL HIJO

La muerte de Cristo es a menudo mal interpretada. Cada cristiano hará bien en entender completamente la falacia de las enseñanzas erróneas que sobre este particular se están propagando extensamente en el día de hoy:

1. Se afirma que la doctrina de la sustitución es inmoral porque, según se dice, Dios no podía, actuando en estricta justicia, colocar sobre una víctima inocente los pecados del culpable. Esta enseñanza podría merecer más seria consideración si se pudiera probar que Cristo fue una víctima involuntaria; pero, por el contrario, la Biblia revela que El

estaba en completa afinidad con la voluntad de su Padre y era impulsado por el mismo infinito amor.

Jn. 13:1 ¹ *Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.*

He. 10:7 ⁷ *Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para*

hacer tu voluntad,

Como en el rollo del libro está escrito de mí.

De la misma manera, en el inescrutable misterio de la Divinidad , era Dios quien «*estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo*».

2Co. 5:19 ¹⁹ *que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.*

Lejos de ser la muerte de Cristo una imposición moral, era Dios mismo, el Juez justo, quien en un acto de amor y sacrificio de sí mismo sufrió todo el castigo que su propia santidad demandaba para el pecador.

2. Se asegura que Cristo murió como un mártir y que el valor de su muerte consiste en su ejemplo de valor y lealtad a sus convicciones. Basta contestar a esta afirmación errónea que, siendo Cristo el Cordero ofrecido en sacrificio por Dios, su vida no fue arrebatada por hombre alguno, sino que Él la puso de sí mismo para volverla a tomar.

Jn. 10:18 ¹⁸ *Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.*

Hch. 2:23 ²³ *a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;*

3. Se dice que Cristo murió para ejercer cierta influencia de carácter moral. Es decir, que los hombres que contemplan el hecho extraordinario del Calvario serán constreñidos a dejar su vida pecaminosa, porque en la cruz se revela con singular intensidad lo que es el concepto divino acerca del pecado. Esta teoría, que no tiene ningún fundamento en las Escrituras, da por establecido que Dios está buscando actualmente la *reforma* de los hombres, cuando en realidad la cruz es la base para su *regeneración*.

PREGUNTAS

1. ¿Qué quiere decir la afirmación de que Cristo es el sustituto de los pecadores?
2. ¿Cuál es la doctrina del Antiguo Testamento sobre la expiación?
3. ¿Cómo se relaciona la muerte de Cristo con el amor de Dios?
4. ¿Cuáles son los tres conceptos básicos incluidos en la doctrina de la redención?
5. Definir la doctrina de la propiciación y explicar qué se consume por medio de ella.
6. Definir la doctrina de la reconciliación y explicar qué se consume por medio de ella.
7. Si el mundo entero está reconciliado con Dios, ¿por qué hay algunos que se pierden?
8. ¿Cómo la redención, la propiciación y la reconciliación liberan de toda restricción a Dios para salvar al pecador?
9. ¿Por qué el Nuevo Testamento enfatiza que la salvación es solamente por medio de la

fe?

10. Nombrar algunas de las interpretaciones erróneas de la muerte de Cristo y explicar por qué ellas están erradas.

Bienveni

10. Dios el Hijo: Su Resurrección por Lewis Sperry Chafer

A. La resurrección en el antiguo testamento.

La doctrina de la resurrección de todos los hombres, así como la resurrección de Cristo, se enseña en el Antiguo Testamento. La doctrina aparece tan tempranamente como en el tiempo de Job, probablemente un contemporáneo de Abraham, y se expresa en su declaración de fe en Job 19:25-27: «*Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí.*» Aquí Job afirma no solamente su propia resurrección personal, sino la verdad de que su Redentor ya vive y más tarde estará sobre la tierra. Que todos los hombres serán al fin resucitados se enseña en Juan y en Apocalipsis.

Jn. 5:28-29 ²⁸*No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;* ²⁹*y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.*

Ap. 20:4-6 ⁴*Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.* ⁵*Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.* ⁶*Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.*

Ap. 20:12-13 ¹²*Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas*

que estaban escritas en los libros, según sus obras.¹³ Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

Profecías específicas en el Antiguo Testamento anticipan la resurrección del cuerpo humano.

Job 14:13-15 ¹³ *¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol,*

Que me encubrieses hasta apaciguarse tu ira,

Que me pusieses plazo, y de mí te acordaras!

¹⁴ *Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?*

Todos los días de mi edad esperaré,

Hasta que venga mi liberación.

¹⁵ *Entonces llamarás, y yo te responderé;*

Tendrás afecto a la hechura de tus manos.

Sal. 16:9-10 ⁹ *Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma;*

Mi carne también reposará confiadamente;

¹⁰ *Porque no dejarás mi alma en el Seol,*

Ni permitirás que tu santo vea corrupción.

Sal. 17:15 ¹⁵ *En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia;*

Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.

Sal. 49:15 ¹⁵ *Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol,*

Porque él me tomará consigo.

Is. 26:19 ¹⁹ *Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos.*

Dn. 12:2 ² *Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.*

Os. 13:14 ¹⁴ *De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista.*

He. 11:17-19 ¹⁷ *Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,* ¹⁸ *habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;* ¹⁹ *pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.*

La resurrección de Cristo se enseña específicamente en el Salmo 16:9-10, donde el salmista David declara: «Se alegró, por tanto, mi corazón, y se gozó mi alma; mi carne también reposará confiadamente; porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción.» Aquí David no solo afirma que él espera personalmente la resurrección, sino también que Jesucristo, a quien se describe como el «Único Santo», no vería la corrupción, esto es, no estaría en la tumba el tiempo suficiente para que su cuerpo se corrompiera. Este pasaje está citado por Pedro en Hechos 2:24-31 y por Pablo en Hechos 13:34-37 señalando la resurrección de Cristo.

Hch. 2:24-31 ²⁴ *al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.* ²⁵ *Porque David dice de él:*

Veía al Señor siempre delante de mí;

Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

²⁶ *Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua,*

Y aun mi carne descansará en esperanza;

²⁷ *Porque no dejarás mi alma en el Hades,*

Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

²⁸ *Me hiciste conocer los caminos de la vida;*

Me llenarás de gozo con tu presencia.

²⁹ *Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.* ³⁰ *Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la*

carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono,³¹ viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

Hch. 13:34-37 ³⁴ Y en cuanto a que le levantó de los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: Os daré las misericordias fieles de David. ³⁵ Por eso dice también en otro salmo: No permitirás que tu Santo vea corrupción. ³⁶ Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción. ³⁷ Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción.

La resurrección de Cristo se menciona también en el Salmo 22:22, donde seguidamente a su muerte Cristo declara que El anunciará su nombre a sus «hermanos».

Sal. 22:22 ²² Anunciaré tu nombre a mis hermanos;

En medio de la congregación te alabaré.

En el Salmo 118:22-24 la exaltación de Cristo de convertirse en la piedra angular se define en Hechos 4:10-11 significando la resurrección de Cristo.

Sal. 118:22-24 ²² La piedra que desecharon los edificadores

Ha venido a ser cabeza del ángulo.

Hch. 4:10-11 ¹⁰ sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. ¹¹ Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

La resurrección de Cristo parece también estar anticipada en la tipología del Antiguo Testamento en el sacerdocio de Melquisedec.

Gn. 14:18 ⁸ Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino

He. 7:15-17 ¹⁵ Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, ¹⁶ no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. ¹⁷ Pues se da testimonio de él:

Tú eres sacerdote para siempre,

Según el orden de Melquisedec.

He. 7:23-25 ²³ *Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar;* ²⁴ *mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable;* ²⁵ *por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.*

En forma similar, la tipología de las dos aves, donde el ave viva es soltada, la fiesta de las primicias indicando que Cristo es las primicias de la cosecha de resurrección, y la vara de Aarón que floreció habla de la resurrección.

Lv. 14:4-7 ⁴ *el sacerdote mandará luego que se tomen para el que se purifica dos avecillas vivas, limpias, y madera de cedro, grana e hisopo.* ⁵ *Y mandará el sacerdote matar una avecilla en un vaso de barro sobre aguas corrientes.* ⁶ *Después tomará la avecilla viva, el cedro, la grana y el hisopo, y los mojará con la avecilla viva en la sangre de la avecilla muerta sobre las aguas corrientes;* ⁷ *y rociará siete veces sobre el que se purifica de la lepra, y le declarará limpio; y soltará la avecilla viva en el campo.*

Lv. 23:10-11 ¹⁰ *Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega.* ¹¹ *Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá.*

Nm. 17:8 ⁸ *Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras.*

La doctrina de la resurrección de todos los hombres, tanto como la resurrección de Cristo, se establece así en el Antiguo Testamento.

B. Las predicciones de Cristo de su propia resurrección.

Frecuentemente, en los Evangelios, Cristo predice ambas cosas, su propia muerte y su resurrección.

Mt. 16:21 ²¹ *Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y*

padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.

Mt. 17:23²³ *y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.*

Mt. 20:17-19¹⁷ *Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo: ¹⁸He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; ¹⁹y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.*

Mt. 26:12¹² *Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.*

Mt. 26:28-29²⁸ *porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. ²⁹Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.*

Mt. 26:31-32³¹ *Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. ³²Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.*

Mr. 9:30-32³⁰ *Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese. ³¹Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día. ³²Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle.*

Mr. 14:28²⁸ *Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.*

Lc. 9:22²² *y diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día.*

Lc. 18:31-34³¹ *Tomando Jesús a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre. ³²Pues será entregado a los gentiles, y será escarnecido, y afrentado, y escupido. ³³Y después que le hayan azotado, le matarán; mas al tercer día resucitará. ³⁴Pero ellos nada comprendieron de estas cosas, y esta palabra les era encubierta, y no*

entendían lo que se les decía.

Jn. 2:19-22 ¹⁹ Respondió Jesús y les dijo: *Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.* ²⁰ Dijeron luego los judíos: *En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?* ²¹ Mas él hablaba del templo de su cuerpo. ²² Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.

Jn. 10:17-18 ¹⁷ Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. ¹⁸ Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Las predicciones son tan frecuentes, tan explícitas y dadas en tan numerosos y diferentes contextos que no puede haber duda alguna de que Cristo predijo su propia muerte y resurrección, y el cumplimiento de estas predicciones verifica la exactitud de la profecía.

C. Pruebas de la resurrección de Cristo.

El Nuevo Testamento presenta una prueba avasallante de la resurrección de Cristo. Al menos diecisiete apariciones de Cristo ocurrieron después de su resurrección.

Estas son las siguientes:

1) Aparición a María Magdalena.

Jn. 20:11-17 ¹¹ Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; ¹² y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. ¹³ Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. ¹⁴ Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. ¹⁵ Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. ¹⁶ Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro). ¹⁷ Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Mr. 16:9-11 ⁹ Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció

primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.¹⁰ Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.¹¹ Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron.

2) Aparición a las mujeres.

Mt. 28:9-10 ⁹*he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron.¹⁰ Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.*

3) Aparición a Pedro.

Lc. 24:34 ³⁴*que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.*

1Co. 15:5 ⁵*y que apareció a Cefas, y después a los doce.*

4) Aparición de Cristo a los diez discípulos, que se refiere colectivamente como «los once», estando Tomás ausente.

Mr. 16:14 ¹⁴*Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.*

Lc. 24:36-43 ³⁶*Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.³⁷ Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu.³⁸ Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?³⁹ Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.⁴⁰ Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies.⁴¹ Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?⁴² Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel.⁴³ Y él lo tomó, y comió delante de ellos.*

Jn. 20:19-24 ¹⁹*Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.²⁰ Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.²¹ Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.²² Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo:*

Recibid el Espíritu Santo.²³ A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.²⁴ Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino.

5) Aparición a los once discípulos una semana después de su resurrección.

Jn. 20:26-29²⁶ *Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.²⁷ Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.²⁸ Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!²⁹ Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron.*

6) Aparición a siete de los discípulos en el Mar de Galilea.

Jn. 21:1-23¹ *Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera:² Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.³ Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada.⁴ Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús.⁵ Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No.⁶ El les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis. Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.⁷ Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar.⁸ Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos.⁹ Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.¹⁰ Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar.¹¹ Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió.¹² Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor.¹³ Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado.¹⁴ Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.¹⁵ Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí,*

Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos.¹⁶ Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas.¹⁷ Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.¹⁸ De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras.¹⁹ Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios. Y dicho esto, añadió: Sígueme.²⁰ Volviéndose Pedro, vio que les seguía el discípulo a quien amaba Jesús, el mismo que en la cena se había recostado al lado de él, y le había dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?²¹ Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste?²² Jesús le dijo: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú.²³ Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?

7) Aparición a los quinientos.

1 Co. 15:6 ⁶Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.

8) Aparición a Santiago el hermano del Señor.

1Co. 15:7 ⁷Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles;

9) Aparición a los once discípulos en la montaña en Galilea.

Mt. 28:16-20 ¹⁶Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado.¹⁷ Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban.¹⁸ Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.¹⁹ Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;²⁰ enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

10) Aparición a sus discípulos con ocasión de su ascensión desde el Monte de los Olivos.

Lc. 24:44-53 ⁴⁴Y les dijo: Estas son las palabras que

os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.⁴⁵ Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras;⁴⁶ y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día;⁴⁷ y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.⁴⁸ Y vosotros sois testigos de estas cosas.⁴⁹ He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.⁵⁰ Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo.⁵¹ Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo.⁵² Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo;⁵³ y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.

Hch. 1:3-9³ a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablandoles acerca del reino de Dios.⁴ Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.⁵ Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.⁶ Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?⁷ Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;⁸ pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.⁹ Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

11) Aparición del Cristo resucitado a Esteban momentos antes de su martirio.

Hch. 7:55-56⁵⁵ Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,⁵⁶ y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.

12) Aparición a Pablo en el camino a Damasco.

Hch. 9:3-6³ Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;⁴ y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me

*persigues?*⁵ El dijo: *¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.*⁶ El, temblando y temeroso, dijo: *Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.*

Hch. 22:6-11 ⁶ Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo;⁷ y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?⁸ Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues.⁹ Y los que estaban conmigo vieron a la verdad la luz, y se espantaron; pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.¹⁰ Y dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo: Levántate, y ve a Damasco, y allí se te dirá todo lo que está ordenado que hagas.¹¹ Y como yo no veía a causa de la gloria de la luz, llevado de la mano por los que estaban conmigo, llegué a Damasco.

Hch. 26:13-18 ¹³ vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré.¹⁴ Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.¹⁵ Porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído.¹⁶ Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.¹⁷ Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis.¹⁸ Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.

1Co. 15:8⁸ y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

13) Aparición a Pablo en Arabia.

Hch. 20:24 ²⁴ Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Hch. 26:12-18 ¹² Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes,¹³ cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.¹⁴ Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.¹⁵ Yo entonces

dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.¹⁶ Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti,¹⁷ librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío,¹⁸ para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Ga. 1:12, 17¹² pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.¹⁷ ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

14) Aparición de Cristo a Pablo en el templo.

Hch. 22:17-21¹⁷ Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis.¹⁸ Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.¹⁹ Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti;²⁰ y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban.²¹ Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.

Hch. 9:26-30²⁶ Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo.²⁷ Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.²⁸ Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía,²⁹ y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle.³⁰ Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso.

Ga. 1:18¹⁸ Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

15) Aparición de Cristo a Pablo en la prisión en Cesarea.

Hch. 23:11¹¹ A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.

16) Aparición de Cristo al apóstol Juan.

Ap. 1:12-20 ¹²Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, ¹³y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. ¹⁴Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; ¹⁵y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. ¹⁶Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. ¹⁷Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; ¹⁸y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. ¹⁹Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas. ²⁰El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.

El número de estas apariciones, la gran variedad de circunstancias y las evidencias que confirman todo lo que rodea a estas apariciones, constituyen la más poderosa calidad de evidencia histórica de que Cristo se levantó de los muertos.

En adición a las pruebas que nos dan sus apariciones, puede aún citarse más evidencia que sostiene este hecho. La tumba estaba vacía después de su resurrección.

Mt. 28:6 ⁶No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

Mr. 16:6 ⁶Más él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.

Lc. 24:3, 6,12 ³y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. ⁶No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, ¹²Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro; y cuando miró dentro, vio los lienzos solos, y se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido.

Jn. 20:2,5-8 ²Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto. ⁵Y bajándose a mirar, vio los

lienzos puestos allí, pero no entró.⁶ Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí,⁷ y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte.⁸ Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó.

Es evidente que los testigos de la resurrección de Cristo no eran gente tonta ni fácil de engañar. De hecho, ellos eran lentos para comprender la evidencia.

Jn. 20:9⁹ *Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos.*

Jn. 20:11-15, 25¹¹ *Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro;¹² y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.¹³ Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.¹⁴ Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús.¹⁵ Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.²⁵ Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.*

Una vez convencidos de la realidad de su resurrección, deseaban morir por su fe en Cristo. Es también evidente que hubo un gran cambio en los discípulos después de la resurrección. Su pena fue reemplazada con gozo y fe. Más adelante, el libro de los Hechos testifica del poder divino del Espíritu Santo en los discípulos después de la resurrección de Cristo, el poder del Evangelio el cual ellos proclamaron, y las evidencias que sostienen los milagros. El día de Pentecostés es otra prueba importante, ya que hubiera sido imposible haber convencido a tres mil personas de la resurrección de Cristo, quienes habían tenido oportunidad de examinar la evidencia si hubiera sido una mera ficción.

La costumbre de la Iglesia primitiva de observar el primer día de la semana, el momento de celebrar la Cena del Señor y traer sus ofrendas, es otra evidencia histórica.

Hch. 20:7⁷ *El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba,*

habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.

1Co. 16:2² *Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.*

El mismo hecho de que la Iglesia primitiva nació a pesar de la persecución y muerte de los apóstoles, sería dejado sin explicación si Cristo no se hubiera levantado de la muerte. Fue una resurrección literal y corporal, la cual transformó el cuerpo de Cristo para su función celestial.

D. Razones para la resurrección de Cristo.

Por lo menos pueden citarse siete razones importantes para la resurrección de Cristo.

1. Cristo resucitó debido a quien es Él.

Hch. 2:24²⁴ *al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.*

2. Cristo resucitó para cumplir con el pacto davídico.

2S. 7:12-16¹² *Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino.¹³ El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.¹⁴ Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres;¹⁵ pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti.¹⁶ Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.*

Sal. 89:20-37²⁰ *Hallé a David mi siervo;*

Lo ungí con mi santa unción.

²¹ *Mi mano estará siempre con él,*

Mi brazo también lo fortalecerá.

²² No lo sorprenderá el enemigo,

Ni hijo de iniquidad lo quebrantará;

²³ Sino que quebrantaré delante de
él a sus enemigos,

Y heriré a los que le aborrecen.

²⁴ Mi verdad y mi misericordia
estarán con él,

Y en mi nombre será exaltado su poder.

²⁵ Asimismo pondré su mano sobre
el mar,

Y sobre los ríos su diestra.

²⁶ El me clamará: Mi padre eres tú,

Mi Dios, y la roca de mi salvación.

²⁷ Yo también le pondré por
primogénito,

El más excelso de los reyes de la tierra.

²⁸ Para siempre le conservaré mi
misericordia,

Y mi pacto será firme con él.

²⁹ Pondré su descendencia para
siempre,

Y su trono como los días de los cielos.

³⁰ Si dejaren sus hijos mi ley,

Y no anduvieren en mis juicios,

³¹ Si profanaren mis estatutos,

³² Entonces castigaré con vara su
rebelión,

Y con azotes sus iniquidades.

³³ Más no quitaré de él mi
misericordia,

Ni falsearé mi verdad.

³⁴ *No olvidaré mi pacto,*

Ni mudaré lo que ha salido de mis labios.

³⁵ *Una vez he jurado por mi
santidad,*

Y no mentiré a David.

³⁶ *Su descendencia será para
siempre,*

Y su trono como el sol delante de mí.

³⁷ *Como la luna será firme para
siempre,*

Y como un testigo fiel en el cielo.

Is. 9:6-7 ⁶ *Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.* ⁷ *Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.*

Lc. 1:31-33 ³¹ *Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.* ³² *Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;* ³³ *y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.*

Hch. 2:25-31 ²⁵ *Porque David dice de él:*

Veía al Señor siempre delante de mí;

Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

²⁶ *Por lo cual mi corazón se alegró,
y se gozó mi lengua,*

Y aun mi carne descansará en esperanza;

²⁷ *Porque no dejarás mi alma en el
Hades,*

Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

²⁸ *Me hiciste conocer los caminos
de la vida;*

Me llenarás de gozo con tu presencia.

²⁹ Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. ³⁰ Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, ³¹ viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

3. Cristo resucitó para ser el dador de la vida resucitada.

Jn. 10:10-11 ¹⁰ *El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.* ¹¹ *Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.*

Jn. 11:25-26 ²⁵ *Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.* ²⁶ *Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?*

Ef. 2:6 ⁶ *y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,*

Col. 3:1-4 ¹ *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.* ² *Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.* ³ *Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.* ⁴ *Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.*

1Jn. 5:11-12 ¹¹ *Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.* ¹² *El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.*

4. Cristo resucitó de modo que Él sea la fuente del poder de la resurrección.

Mt. 28:18 ¹⁸ *Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y*

en la tierra.

Ef. 1:19-21 ¹⁹ y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, ²⁰ la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, ²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

Fil. 4:13 ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

5. Cristo resucitó para ser la Cabeza sobre la Iglesia.

Ef. 1:20-23 ²⁰ la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, ²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; ²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo

6. Cristo resucitó para que nuestra justificación sea cumplida.

Ro. 4:25 ²⁵ el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

7. Cristo resucitó para ser las primicias de la resurrección.

1Co. 15:20-23 ²⁰ Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. ²¹ Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. ²² Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. ²³ Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

E. El significado de la resurrección de Cristo.

La resurrección de Cristo, a causa de su carácter histórico, constituye la prueba más importante de la deidad de Jesucristo. Porque fue una gran victoria sobre el pecado y la muerte, es también

una prueba de la validez del poder divino, como esta declarado en:

Ef. 1: 19-21 ¹⁹ y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, ²⁰ la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, ²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

Dado que la resurrección es una doctrina tan sobresaliente, el primer día de la semana en esta dispensación ha sido apartado para la conmemoración de la resurrección de Jesucristo, y, de acuerdo a ello, toma el lugar en la ley del sábado, la cual ponía aparte el séptimo día para Israel. La resurrección es, por lo tanto, la piedra angular de nuestra fe cristiana, y como Pablo lo expresa en 1 Corintios 15:17: «Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.» Por haber resucitado Cristo, nuestra fe cristiana está segura, la victoria final de Cristo es cierta y nuestra fe cristiana esta completamente justificada.

PREGUNTAS

1. ¿Enseña la Biblia que todos los hombres que mueren serán resucitados?
2. Hacer un sumario de las enseñanzas del Antiguo Testamento acerca de la resurrección del cuerpo humano.
3. ¿Anticipa el Antiguo Testamento la resurrección de Jesucristo?
4. ¿En que grado Cristo predijo su propia resurrección?
5. ¿Cuántas apariciones de Cristo ocurrieron entre su resurrección y ascensión?
6. ¿Qué apariciones de Cristo ocurrieron después de su ascensión?
7. ¿Por qué son una poderosa confirmación del hecho de su resurrección las apariciones de Cristo y las circunstancias que las rodearon?
8. ¿Cómo contribuyen la tumba vacía, el carácter de los testigos de su resurrección y el grado de

sus convicciones a la doctrina de su resurrección?

9. ¿Qué cambios tuvieron lugar en los discípulos después de la resurrección de Cristo, y como fueron usados como testigos de la resurrección?

10. ¿Qué evidencia puede encontrarse en el día de Pentecostés para la resurrección de Cristo?

11. ¿Cómo la costumbre de la Iglesia primitiva en observar el primer día de la semana y su continua existencia a pesar de la persecución sostienen la teoría de la resurrección?

12. Nombrar por lo menos siete razones por las cuales Cristo se levantó de los muertos.

13. ¿Por qué es importante para la fe cristiana la resurrección de Cristo?

14. ¿Cómo se relaciona la resurrección de Cristo con la validez del poder divino?

11. Dios el Hijo: Su Ascensión y Sacerdocio por Lewis Sperry Chafer

A. El hecho de la ascensión de Cristo.

Puesto que la resurrección de Cristo es la primera en una serie de exaltaciones de Cristo, su ascensión a los cielos puede ser considerada como el segundo paso importante. Esto está registrado en Marcos, Lucas y Hechos.

Mr. 16:19 ¹⁹ *Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.*

Lc. 24:50-51 ⁵⁰ *Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo.* ⁵¹ *Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo.*

Hch. 1:9-11 ⁹ *Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.* ¹⁰ *Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,* ¹¹ *los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.*

La pregunta que se ha levantado es si Cristo ascendió a los cielos antes de su ascensión formal. Se citan a menudo las palabras de Cristo a María Magdalena en Juan 20:17, donde Cristo dijo: «*Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.*» También se cita la tipología del Antiguo Testamento donde el sacerdote, después del sacrificio, traía la sangre dentro del lugar Santísimo.

He. 9:12, 23-24 ¹² *y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.* ²³ *Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales*

mismas, con mejores sacrificios que estos.²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

Aunque los expositores han diferido en sus opiniones, la mayoría de los evangélicos interpretan el tiempo presente de Juan 20:17 «subo» como un futuro vivido. Las expresiones en Hebreos de que Cristo entró al cielo con su sangre se traducen más correctamente «*por medio de su sangre*» o «*a través de su sangre*». La aplicación física de la sangre sólo ocurrió en la cruz. Los beneficios de la obra acabada continúan para ser aplicados a los creyentes hoy día.

1 Jn. 1:7 ⁷ *pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*

Una última pregunta se ha levantado con respecto a si la ascensión en Hechos 1 fue literalmente un acto. Todo el pasaje sostiene completamente el hecho de que Cristo literalmente fue al cielo, tanto como El vino literalmente a la tierra cuando fue concebido y nacido. Hechos 1 usa cuatro palabras griegas para describir la ascensión: «*Fue alzado*» (v. 9); «*le recibió una nube que le ocultó de sus ojos*» (v. 9); «*El se iba*» (v. 10); y «*ha sido tomado de vosotros al cielo*» (v. 11), mejor traducido como «*recibido arriba*» (cf. 9). Estas cuatro declaraciones son significativas porque en el versículo 11 está predicho que su segunda venida será en igual manera; esto es, su ascensión y su segunda venida serán graduales, visibles, corporales y con nubes (Hch. 1:9-11). Esto se refiere a su venida para establecer su reino, más que al rapto de la iglesia.

Hch. 1:1-11 ¹ *En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,² hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;³ a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablandoles acerca del reino de Dios.⁴ Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.⁵ Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.⁶ Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?⁷ Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;⁸ pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.⁹ Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.¹⁰ Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,¹¹ los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.*

B. Evidencia para la llegada de Cristo al cielo.

Aunque la evidencia para su ascensión desde la tierra al cielo es completa, el hecho de que se afirme que Cristo haya llegado al cielo confirma el hecho de su ascensión.

Hch. 2: 33-36 ³³ *Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.³⁴ Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice:*

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

³⁵ *Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*

³⁶ Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Hch. 3:21 ²¹ a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Hch. 7:55-56 ⁵⁵ Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, ⁵⁶ y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.

Hch. 9:3-6 ³ Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo;⁴ y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?⁵ El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.⁶ El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Hch. 22:6-8 ⁶ Pero aconteció que yendo yo, al llegar cerca de Damasco, como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo;⁷ y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?⁸ Yo entonces respondí: ¿Quién eres, Señor? Y me dijo: Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues.

Hch. 26:13-15 ³ cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo.¹⁴ Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.¹⁵ Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Ro. 8:34 ³⁴ ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Ef. 1:20-22 ²⁰ la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,²¹ sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Ef. 4:8-10 ⁸ Por lo cual dice:

Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,

Y dio dones a los hombres.

⁹ Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?¹⁰ El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

Fil. 2:6-11 ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

Fil. 3:20 ²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

1Ts. 1:10 ¹⁰ y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

1Ts. 4:16 ¹⁶ Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

1Ti. 3:16 ¹⁶ E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

Dios fue manifestado en carne,

Justificado en el Espíritu,

Visto de los ángeles,

Predicado a los gentiles,

Creído en el mundo,

Recibido arriba en gloria.

He. 1:3 ³ el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, ¹³ Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

He. 2:7 ⁷ Le hiciste un poco menor que los ángeles,

Le coronaste de gloria y de honra,

Y le pusiste sobre las obras de tus manos;

He. 4:14 ¹⁴ Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

He. 6:20 ²⁰ donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

He. 7:26 ²⁶ Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;

He. 8:1 ¹ Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

He. 9:24 ²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;

He. 10:12-13 ¹² pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, ¹³ de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies

He. 12:2 ² puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

1Jn. 2:1 ¹ Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

Ap. 1:7 ⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

Ap. 1:13-18 ¹³ y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. ¹⁴ Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; ¹⁵ y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. ¹⁶ Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. ¹⁷ Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último; ¹⁸ y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

Ap. 5:5-12 ⁵ Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. ⁶ Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. ⁷ Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. ⁸ Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; ⁹ y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; ¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. ¹¹ Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, ¹² que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

Ap. 6:9-17 ⁹ Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. ¹⁰ Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? ¹¹ Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos. ¹² Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; ¹³ y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. ¹⁴ Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. ¹⁵ Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; ¹⁶ y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; ¹⁷ porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Ap. 7:9-17 ⁹ Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; ¹⁰ y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. ¹¹ Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, ¹² diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la

sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén. ¹³ Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? ¹⁴ Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. ¹⁵ Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos. ¹⁶ Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; ¹⁷ porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

Ap. 14:1-5 ¹ Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. ² Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas. ³ Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. ⁴ Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; ⁵ y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios.

Ap. 19: 11-16 ¹¹ Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. ¹² Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. ¹³ Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. ¹⁴ Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. ¹⁵ De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. ¹⁶ Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

C. El significado de la ascensión.

La ascensión señaló el fin de su ministerio terrenal. Así como Cristo había venido, nacido en Belén, también ahora El había retornado al Padre. También marcó el retorno a su gloria manifiesta, la cual estaba oculta en su vida terrena aun después de su resurrección. Su entrada en los cielos fue un gran triunfo, significando el acabamiento de su obra en la tierra y una entrada dentro de su nueva esfera de trabajo a la diestra del Padre.

La posición de Cristo en los cielos es de señorío universal mientras espera su último triunfo y su segunda venida, y se presenta frecuentemente a Cristo a la diestra del Padre.

Sal. 110:1 ¹ Jehová dijo a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Mt. 22:44 ⁴⁴ Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi derecha,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

Mr. 12:36 ³⁶ Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo:

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.

Mr. 16:19 ¹⁹ *Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.*

Lc. 20:42-43 ⁴² *Pues el mismo David dice en el libro de los Salmos:*

Dijo el Señor a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

⁴³ *Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.*

⁴⁴ *David, pues, le llama Señor; ¿cómo entonces es su hijo?*

Lc. 22:69 ⁶⁹ *Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios.*

Ro. 8:34 ³⁴ *¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.*

Ef. 1:20 ²⁰ *la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,*

Col. 3:1 ¹ *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.*

He. 1:3-13 ³ *el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,⁴ hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.*

⁵ *Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:*

Mi Hijo eres tú,

Yo te he engendrado hoy,

y otra vez:

Yo seré a él Padre,

Y él me será a mí hijo?

⁶ *Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice:*

Adórenle todos los ángeles de Dios.

⁷ *Ciertamente de los ángeles dice:*

El que hace a sus ángeles espíritus,

Y a sus ministros llama de fuego.

⁸ Mas del Hijo dice:

Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo;

Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

⁹ *Has amado la justicia, y aborrecido la maldad,*

Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo,

Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

¹⁰ Y:

Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra,

Y los cielos son obra de tus manos.

¹¹ *Ellos perecerán, mas tú permaneces;*

Y todos ellos se envejecerán como una vestidura,

¹² *Y como un vestido los envolverás, y serán mudados;*

Pero tú eres el mismo,

Y tus años no acabarán.

¹³ Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

He. 8:1 ¹ Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,

He. 10:12 ¹² pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,

He. 12:2 ² puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

1P. 3:22 ²² quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

El trono que Cristo ocupa en los cielos es el trono del Padre; no debe confundirse con el trono davídico, el cual es terrenal. La tierra aún espera el tiempo cuando será hecho el estrado de sus pies y su trono será establecido sobre la tierra.

Mt. 25:31 ³¹ *Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,*

Su posición presente es, por supuesto, de honor y autoridad, y manteniéndose siempre como Cabeza de la Iglesia.

D. La obra presente de Cristo en los cielos.

En su posición a la diestra del Padre, Cristo cumple las siete figuras que lo relacionan con la iglesia:

- 1) Cristo como el último Adán y cabeza de una nueva creación;
- 2) Cristo como la Cabeza del cuerpo de Cristo;
- 3) Cristo como el Gran Pastor de sus ovejas;
- 4) Cristo como la Vida Verdadera en relación a las ramas;
- 5) Cristo como la principal Piedra de Angulo en relación a la iglesia como piedras de un edificio;
- 6) Cristo como nuestro Sumo Sacerdote en relación a la iglesia como sacerdocio real;
- 7) Cristo como el Esposo en relación a la iglesia como su novia. Todas estas figuras están llenas de significado en describir su obra presente. Su ministerio principal, sin embargo, es como Sumo Sacerdote representando a la Iglesia ante el trono de Dios.

Se revelan cuatro importantes verdades en su obra como Sumo Sacerdote:

1. Como Sumo Sacerdote sobre el verdadero tabernáculo en lo alto, el Señor Jesucristo ha entrado en el mismo cielo para ministrar como Sacerdote en favor de aquellos quienes son su propiedad en el mundo.

He. 8:1-2 ¹ *Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,* ² *ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.*

El hecho de que El, cuando ascendió, fue recibido por su Padre en los cielos es una evidencia que su ministerio terrenal fue aceptado. El que se sentara indicó que su obra a favor del mundo estaba completada.

El que se sentara en el trono de su Padre y no en su propio trono revela la verdad, tan constante y consistentemente enseñada en las Escrituras, que El no estableció un reino en la tierra en su primera venida al mundo, pero que El está ahora «esperando» hasta el tiempo cuando aquel reino vendrá en la tierra y lo divino será hecho en la tierra así como en el cielo. «*Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos*» (Ap. 11:15); el Hijo -Rey aún- pedirá de su Padre, el cual le dará «*por herencia las naciones y como posesión suya los confines de la tierra*» (Sal. 2:8).

Sin embargo, la Escritura claramente indica que El no está estableciendo ahora esta legislación del reino en la tierra, sino que más bien está llamando de ambos, judíos y gentiles, un pueblo celestial el cual está relacionado con El como su cuerpo y novia.

Mt. 25:31-46 ³¹ *Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,* ³² *y serán reunidas delante de él todas las naciones; y*

apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.³³ Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.³⁵ Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;³⁶ estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.³⁷ Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?³⁸ ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?³⁹ ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?⁴⁰ Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.⁴¹ Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;⁴³ fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.⁴⁴ Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?⁴⁵ Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.⁴⁶ E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Después de que el propósito presente sea cumplido El retornará y «reedificaré el tabernáculo de David, que está caído».

Hch. 15:13-18 ¹³ Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme. ¹⁴ Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. ¹⁵ Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

¹⁶ Después de esto volveré

Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;

Y repararé sus ruinas,

Y lo volveré a levantar,

¹⁷ Para que el resto de los hombres busque al Señor,

Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,

¹⁸ Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.

Aunque El es un Rey-Sacerdote de acuerdo al tipo de Melquisedec, El está ahora sirviendo como Sacerdote y no como Rey.

He. 5:10 ¹⁰ y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

He. 7:1 ¹ Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

El que viene otra vez y será entonces el Rey de reyes, está ahora ascendido para ser «cabeza sobre todas las cosas».

Ef. 1:22-23 ²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

2. Como nuestro Sumo Sacerdote, Cristo es el dador de los dones espirituales. De acuerdo al Nuevo Testamento, un don es una capacitación divina traída al creyente y a través del creyente por medio del Espíritu que mora en él. Es el Espíritu trabajando para cumplir ciertos propósitos divinos y usar a quien El habita para este fin. El mora con ese fin. No es de ninguna manera una obra humana ayudada por el Espíritu.

Aunque ciertos dones generales están mencionados en las Escrituras, la variedad posible es innumerable, puesto que nunca se viven dos vidas exactamente bajo las mismas condiciones.

Ro. 12:3-8 ³ *Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.* ⁴ *Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,* ⁵ *así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.* ⁶ *De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;* ⁷ *o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;* ⁸ *el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.*

1Co. 12:4-11 ⁴ *Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.* ⁵ *Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.* ⁶ *Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.* ⁷ *Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.* ⁸ *Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;* ⁹ *a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.* ¹⁰ *A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.* ¹¹ *Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.*

Sin embargo, a cada creyente le es dado algún don; pero la bendición y el poder del don será experimentado solamente cuando la vida está totalmente rendida a Dios.

Ro. 12:1-2, 6-8 ¹ *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.* ² *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.* ⁶ *De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;* ⁷ *o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;* ⁸ *el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.*

Habrà poca necesidad de exhortación para un servicio honrado por Dios para aquel que está lleno con el Espíritu; porque el Espíritu estará trabajando en él en ambos sentidos, tanto para querer como para hacer su buena voluntad.

Fil. 2:13 ¹³ *porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*

De igual manera, ciertos hombres que son llamados de «entre los hombres» son provistos y colocados localmente en su servicio por el Cristo ascendido.

Ef. 4:7-11 ⁷ *Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.* ⁸ *Por lo cual dice:*

Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,

Y dio dones a los hombres.

⁹ Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? ¹⁰ El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. ¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

El Señor no dejó su obra al juicio incierto e insuficiente de los hombres.

1Co. 12:11, 18 ¹¹ Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. ¹⁸ Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

3. El Cristo ascendido como Sacerdote vive siempre para hacer intercesión por los suyos. Este ministerio comenzó antes de que El dejara la tierra, y es para los salvos más bien que para los no salvos, y continuará en los cielos tanto tiempo como los suyos estén en el mundo.

Jn. 17:1-26 ¹ Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; ² como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. ³ Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. ⁴ Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. ⁵ Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. ⁶ He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. ⁷ Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; ⁸ porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. ⁹ Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, ¹⁰ y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. ¹¹ Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. ¹² Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese. ¹³ Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. ¹⁴ Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵ No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. ¹⁶ No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁷ Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. ¹⁸ Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. ¹⁹ Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. ²⁰ Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, ²¹ para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. ²² La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. ²³ Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. ²⁴ Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. ²⁵ Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. ²⁶ Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

Jn. 17:9 ⁹ Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son.

Su obra de intercesión tiene que ver con la debilidad, necesidad de ayuda y la inmadurez de los santos que están sobre la tierra -cosas en las cuales ellos no son en ninguna manera culpables-. El, quien conoce las limitaciones de los suyos, y el poder y la estrategia del enemigo con quien ellos tienen que luchar, les es a ellos un Pastor y Obispo para sus almas. Su cuidado de Pedro es una ilustración de esta verdad.

Lc. 22:31-32 ³¹ *Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo;* ³² *pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.*

La intercesión sacerdotal de Cristo no es sólo eficaz, sino que también sin fin. Los sacerdotes de la antigüedad fallaron a causa de la muerte; pero Cristo, puesto que vive para siempre, tiene un sacerdocio inmutable. «*Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos*» (He. 7:25). David reconoce el mismo cuidado pastoral y su garantía de seguridad eterna.

Sal. 23:1 ¹ *Jehová es mi pastor; nada me faltará.*

4. Cristo se presenta actualmente por los suyos en la presencia de Dios. A menudo el hijo de Dios es culpable de algún pecado que le separaría completamente de Dios si no estuviera de por medio la abogacía de Cristo y la obra que Él efectuó por su muerte en la cruz. El efecto del pecado sobre el cristiano es la pérdida de gozo, paz y poder espirituales. Por otra parte, estas bendiciones se restauran según la gracia infinita de Dios sobre la sola base de la confesión del pecado, pero más importante es considerar el pecado del cristiano en relación con el carácter santo de Dios.

1Jn. 1:9 ⁹ *Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*

Por medio de la presente abogacía sacerdotal de Cristo en los cielos, hay absoluta seguridad de salvación para los hijos del Padre Celestial aun mientras ellos están pecando. Un abogado es aquel que expone y defiende la causa de otro ante los tribunales públicos. En el desempeño de sus funciones de Abogado, Cristo está ahora en el cielo interviniendo a favor de los suyos cuando ellos pecan.

He. 9:24 ²⁴ *Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios;*

1Jn. 2:1 ¹ *Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.*

Se revela que su defensa la hace ante el Padre, y que Satanás está allí también acusando sin cesar día y noche a los hermanos, en la presencia de Dios.

Ap. 12:10 ¹⁰ *Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.*

Es posible que al cristiano le parezca que el pecado que ha cometido es insignificante; pero no es así para el Dios santo, quien no podría nunca tratar con ligereza lo que representa una ofensa a su divina justicia. Aun el pecado que es secreto en la tierra es un gran escándalo en el cielo. En la gracia maravillosa de Dios, y sin necesidad de que intervenga solicitud alguna de parte de los hombres, el Abogado defiende la causa del cristiano culpable. Y lo que el Abogado hace para garantizar así la seguridad del creyente está tan de acuerdo con la justicia divina, que Él es llamado, en relación con este ministerio de abogar por los suyos, «*Jesucristo el justo*». Él defiende a los hijos de Dios a base de la sangre que fue derramada en la cruz, y en esta forma el Padre tiene completa libertad para defenderles contra toda acusación proveniente de Satanás o de los hombres y contra todo juicio que en otras circunstancias el pecado impondría sobre el pecador; y todo esto se hace posible porque Cristo, a través de su muerte, llegó a ser la «*propiciación por nuestros pecados*» (los pecados de los cristianos).

1 Jn. 2:2 ² *Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.*

La verdad referente al ministerio sacerdotal de Cristo en los cielos no está de ninguna manera facilitando para los verdaderos cristianos la práctica del pecado. Al contrario, estas mismas cosas son escritas para que no pequemos; porque ninguno puede pecar con ligereza o descuido cuando considera la enorme tarea de defensa que a causa del pecado del cristiano tiene que realizar necesariamente el Abogado Cristo Jesús.

1 Jn. 2:1 ¹ *Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.*

Puede decirse, en conclusión, que Cristo cumple su ministerio de Intercesor y Abogado para la eterna seguridad de aquellos que ya son salvos en El.

Ro. 8:34 ³⁴ *¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.*

E. La obra presente de Cristo sobre la tierra.

Cristo está también obrando en su iglesia sobre la tierra al mismo tiempo que está a la diestra del Padre en el cielo. En numerosos pasajes se dice que Cristo habita en su iglesia y está con su iglesia.

Mt. 28:18-20 ¹⁸ *Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰ enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*

Jn. 14:18, 20 ¹⁸ *No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. ²⁰ En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.*

Col. 1:27 ²⁷ *a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,*

El está en su iglesia en el sentido de que es El quien da vida a su iglesia.

Jn. 1:4 ⁴ *En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.*

Jn. 10:10 ¹⁰ *El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.*

Jn. 11:25 ²⁵ *Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.*

Jn. 14:6 ⁶ *Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*

Col. 3:4 ⁴ *Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.*

1Jn. 5:12 ¹² *El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.*

Se puede concluir que la obra presente de Cristo es la clave para entender la presente tarea de Dios de llamar a un pueblo para formar el cuerpo de Cristo, y el poder y la santificación de este pueblo para ser testigos de Cristo hasta lo último de la tierra. Su obra presente es preliminar y a ella seguirán los eventos que tienen relación con su segunda venida.

PREGUNTAS

1. ¿Cómo se relaciona la ascensión de Cristo con su exaltación?
2. Tratar el punto sobre si Cristo ascendió en el día de su resurrección.
3. ¿Qué evidencia puede ofrecerse para probar que la ascensión relatada en Hechos fue una ascensión literal?
4. ¿Hasta qué grado la Escritura testifica la llegada de Cristo al cielo después de su ascensión?
5. ¿Cómo se relaciona la ascensión de Cristo con su ministerio terrenal?
6. ¿En qué sentido la ascensión de Cristo fue un triunfo?
7. Distinguir el trono de Cristo en los cielos del trono davídico.
8. Nombrar las siete figuras relativas a Cristo con su Iglesia.
9. ¿Cuál es el significado de Cristo ahora sentado en el trono del Padre?
10. ¿Cómo se relaciona Cristo como nuestro Sumo Sacerdote y el dador de los dones espirituales a los hombres?
11. Contrastar la intercesión sacerdotal de Cristo con los sacerdotes del Antiguo Testamento.
12. Describir la obra de Cristo como nuestro Abogado en los cielos.
13. ¿Hasta qué grado está Cristo también trabajando en la tierra durante esta edad presente?

12. Dios el Hijo: Su Regreso Por Sus Santos

Teología Sistemática 1 es el estudio de las doctrinas acerca de la Biblia: su revelación, inspiración, iluminación e infalibilidad; las doctrinas de Dios: la Trinidad, los atributos y los nombres de Dios; las doctrinas de Cristo: Su persona, deidad, humanidad y carácter; las doctrinas del Espíritu Santo: Su deidad, persona, obra en la elección, la regeneración y la Santificación, más el fruto, los dones, el bautismo y la plenitud del Espíritu; y las doctrinas acerca del hombre: su creación original y su caída en pecado.

12. Dios el Hijo: Su Regreso Por Sus Santos por Lewis Sperry Chafer

A. Profecía que aun no se ha cumplido

La doctrina seleccionada para su desarrollo en este capítulo es uno de los temas más importantes de la profecía que todavía no se ha cumplido. El estudiante no debe olvidar que la profecía es la historia escrita de antemano por el Señor, y que ella es, por lo tanto, tan digna de ser creída como lo son otras partes de las Escrituras. Casi una cuarta parte de la Biblia estaba en forma de profecía cuando las sagradas páginas fueron escritas. Mucho de la profecía bíblica se ha cumplido ya, y en cada caso el cumplimiento ha sido la más literal realización de todo lo que se había profetizado. Tal como fue anunciado muchos siglos antes del advenimiento de Cristo, El vino en su humanidad como un hijo de Abraham, descendió de la tribu de Judá y de la casa de David y nació de una virgen en Belén. De igual manera, los detalles explícitos concernientes a su muerte, revelados en el Salmo 22, unos mil años antes de su venida al mundo, se cumplieron con admirable precisión.

Sal. 22:1-31 ¹ *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*

¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?

² *Dios mío, clamo de día, y no respondes;*

Y de noche, y no hay para mí reposo.

³ *Pero tú eres santo,*

Tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

⁴ *En ti esperaron nuestros padres;*

Esperaron, y tú los libraste.

⁵ *Clamaron a ti, y fueron librados;*

Confiaron en ti, y no fueron avergonzados.

⁶ *Mas yo soy gusano, y no hombre;*

Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo.

⁷ *Todos los que me ven me escarnecen;*

Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo:

⁸ *Se encomendó a Jehová; líbrele él;*

Sálvele, puesto que en él se complacía.

⁹ *Pero tú eres el que me sacó del vientre;*

El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre.

¹⁰ *Sobre ti fui echado desde antes de nacer;*

Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.

¹¹ *No te alejes de mí, porque la angustia está cerca;*

Porque no hay quien ayude.

¹² *Me han rodeado muchos toros;*

Fuertes toros de Basán me han cercado.

¹³ *Abrieron sobre mí su boca*

Como león rapaz y rugiente.

¹⁴ *He sido derramado como aguas,*

Y todos mis huesos se descoyuntaron;

Mi corazón fue como cera,

Derritiéndose en medio de mis entrañas.

¹⁵ *Como un tiesto se secó mi vigor,*

Y mi lengua se pegó a mi paladar,

Y me has puesto en el polvo de la muerte.

¹⁶ *Porque perros me han rodeado;*

Me ha cercado cuadrilla de malignos;

Horadaron mis manos y mis pies.

¹⁷ *Contar puedo todos mis huesos;*

Entre tanto, ellos me miran y me observan.

¹⁸ *Repartieron entre sí mis vestidos,*

Y sobre mi ropa echaron suertes.

¹⁹ *Mas tú, Jehová, no te alejes;*

Fortaleza mía, apresúrate a socorrerme.

²⁰ *Libra de la espada mi alma,*

Del poder del perro mi vida.

²¹ *Sálvame de la boca del león,*

Y líbrame de los cuernos de los búfalos.

²² *Anunciaré tu nombre a mis hermanos;*

En medio de la congregación te alabaré.

²³ *Los que teméis a Jehová, alabadle;*

Glorificadle, descendencia toda de Jacob,

Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel.

²⁴ *Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido,*

Ni de él escondió su rostro;

Sino que cuando clamó a él, le oyó.

²⁵ *De ti será mi alabanza en la gran congregación;*

Mis votos pagaré delante de los que le temen.

²⁶ Comerán los humildes, y serán saciados;

Alabarán a Jehová los que le buscan;

Vivirá vuestro corazón para siempre.

²⁷ Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra,

Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.

²⁸ Porque de Jehová es el reino,

Y él regirá las naciones.

²⁹ Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra;

Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo,

Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.

³⁰ La posteridad le servirá;

Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.

³¹ Vendrán, y anunciarán su justicia;

A pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto.

La Palabra de Dios contiene mucha profecía que al presente está todavía en espera de cumplirse, y es razonable, así como honroso para Dios, que nosotros creamos que dicha profecía se cumplirá con la misma fidelidad que ha sido la característica de todas las obras y todos los actos de El hasta el día de hoy. La enseñanza de que Cristo volverá a esta tierra tal como El era cuando ascendió a la diestra de Dios *«Este mismo Jesús, en su cuerpo de resurrección y en las nubes del cielo»* (Hch. 1:11) es tan clara y extensamente presentada en las Escrituras proféticas, que ella ha sido incluida en todos los grandes credos de la cristiandad. Sin embargo, es una doctrina que debemos estudiar cuidadosamente y con espíritu de claro discernimiento.

En consideración con la profecía como se relaciona con la futura venida de Jesucristo, muchos estudiantes bíblicos distinguen la venida de Cristo por su Iglesia, refiriéndose al arrebatamiento (*el tomar a los santos hacia el cielo*), de su venida con sus santos para establecer su reino (*su segunda venida formal a la tierra*) para reinar por mil años. Entre estos dos acontecimientos se predicen varios eventos importantes tales como una iglesia mundial, la formación de un gobierno mundial con un dictador, y una gigantesca guerra mundial, la cual tendrá lugar cuando Cristo venga a establecer su reino. La venida de Cristo por su iglesia es el primer acontecimiento en estas series, si se interpretan literalmente las profecías.

Aunque los acontecimientos de los últimos tiempos, que ocurren después del arrebatamiento de la iglesia, son dados en muchas profecías en el Antiguo y Nuevo Testamento, la verdad de que Cristo vendría primero por su iglesia no fue revelada en el Antiguo Testamento y es específicamente una revelación del Nuevo Testamento.

B. Profecías del arrebatamiento

La primera revelación de que Cristo vendría por sus santos antes de que los acontecimientos de los últimos tiempos se cumplieran fue dada a los discípulos en el aposento alto la noche antes de la crucifixión de Cristo. De acuerdo a Juan 14:2-3, Cristo anunció a sus discípulos: *«En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.»* Los discípulos no estaban de ninguna manera preparados para esta profecía. Habían sido instruidos, de acuerdo a Mateo 24:26-31, con respecto al glorioso retorno de Cristo para establecer su reino.

Mt. 24:26-31 ²⁶ *Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.* ²⁷ *Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.* ²⁸ *Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.* ²⁹ *E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.* ³⁰ *Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.* ³¹ *Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.*

Hasta este tiempo ellos no habían tenido indicios de que Cristo vendría primero para tomarlos de la tierra al cielo y por este medio quitarles de la tierra durante el tiempo de la tribulación que caracteriza el fin de la era. En Juan 14 está claro que la casa del Padre se refiere al cielo, que Cristo les iba a dejar para prepararles un lugar allí. El promete que, habiendo preparado un lugar, El vendría otra vez para recibirles allí. Esto significa que su propósito es tomarles de la tierra a la casa del Padre en los cielos. El apóstol Pablo amplía luego con amplios detalles este anuncio preliminar.

Escribiendo a los Tesalonicenses con respecto a estas preguntas en cuanto a la relación de la resurrección de los santos y la venida de Cristo por sus santos viviendo en la tierra, Pablo da los detalles de este importante acontecimiento.

1Ts. 4:13-18 ¹³ *Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.* ¹⁴ *Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.* ¹⁵ *Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.* ¹⁶ *Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.* ¹⁷ *Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.* ¹⁸ *Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.*

El declara en los vs. 16-17: *«Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.»* El orden de los acontecimientos de la venida de Cristo por sus santos comienza con el dejar su trono en los cielos y descender en el aire sobre la tierra. El dará una exclamación -literalmente «una voz de mando»-. Esto será acompañado por la triunfante voz del arcángel Miguel (*Lo que el texto dice es que el Señor hablará con voz de arcángel, no que quien hablará será el arcángel Miguel*) y el sonido de la trompeta de Dios. En obediencia al mandamiento de Cristo, los cristianos que han muerto serán levantados de la muerte.

Jn. 5:28-29 ²⁸ *No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz;* ²⁹ *y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.*

Las almas de los muertos han acompañado a Cristo desde los cielos, como se indica en 1Ts. 4:14-16 *«Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él»*, y entrarán en sus cuerpos resucitados. Un momento después de que los muertos en Cristo sean levantados, los cristianos que viven serán *«arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire»*.

En esta manera toda la iglesia será sacada del escenario de la tierra y cumplirá la promesa de Juan 14 de estar con Cristo en la casa del Padre en los cielos.

Se dan más detalles de ello en 1 Corintios 15:51-58. Aquí la venida de Cristo por su iglesia se declara como «*un misterio*», esto es, una verdad no revelada en el Antiguo Testamento pero revelada en el Nuevo Testamento.

1Co. 15:51-58 ⁵¹ *He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, ⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. ⁵⁴ Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ⁵⁵ ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ⁵⁶ ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. ⁵⁷ Más gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. ⁵⁸ Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.*

Ro. 16:25-26 ²⁵ *Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, ²⁶ pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe,*

Col. 1:26 ²⁶ *el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,*

En contraste a la verdad de la venida de Cristo a la tierra para establecer su reino, lo cual está revelado en el Antiguo Testamento, el arrebatamiento está revelado solamente en el Nuevo Testamento. Pablo, en 1 Corintios 15, indica que el acontecimiento tendrá lugar en un momento de tiempo, «*en un abrir y cerrar de ojos*», que los cuerpos resucitados de los muertos los cuales serán levantados con incorruptibilidad, esto es, no envejecerán y serán inmortales, sin estar sujetos a muerte.

1Co. 15:53 ⁵³ *Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.*

En la Escritura está claro que nuestros nuevos cuerpos también serán sin pecado.

Ef. 5:27 ²⁷ *a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.*

Fil. 3:20-21 ²⁰ *Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; ²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.*

Los cuerpos de aquellos en las tumbas, así como aquellos vivos en la tierra, no son aptos para el cielo. Este es el motivo por el cual Pablo declara «*todos seremos transformados*».

1Co. 15:51 ⁵¹ *He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,*

En contraste con la resurrección y al arrebatamiento de la iglesia, la resurrección de los santos que murieron antes de Pentecostés, o que murieron después del arrebatamiento, está aparentemente demorada hasta el tiempo de la venida de Cristo para establecer su reino.

Dn. 12:1-2 ¹ *En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. ² Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.*

Ap. 20:4 ⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

(Estos dos pasajes no hablan de demora alguna. Bien pudiera entenderse que esta resurrección es coincidente con la que se produce antes o durante el arrebatamiento. La Biblia sólo habla de tres tiempos de resurrección: Cristo las primicias, la primera resurrección y la segunda, 1Co. 15.22-26)

1Co. 15.22-26 ²² Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. ²³ Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. ²⁴ Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. ²⁵ Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. ²⁶ Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

Los muertos impíos, sin embargo, no son resucitados hasta después de los mil años de reinado de Cristo.

Ap. 20:5-6 ⁵ Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. ⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Ap. 20:12-13 ¹² Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. ¹³ Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

C. Contrastes entre Cristo viniendo por sus santos y su venida con sus santos

La teoría de que el arrebatamiento sucede antes del fin de los tiempos se llama teoría pre-tribulación, en contraste con la teoría post-tribulación, la cual hace de la venida de Cristo por sus santos y con sus santos un solo evento. La pregunta de cuál de estas teorías es la correcta depende de cuán literalmente se interprete la profecía.

Pueden verse un número de diferencias entre ambos acontecimientos:

1. La venida de Cristo por sus santos para tomarlos hacia la casa del Padre en los cielos es obviamente un movimiento (desde la tierra al cielo, mientras que su venida con sus santos es un movimiento desde el cielo a la tierra cuando Cristo retorna del Monte de los Olivos y establece su reino.
2. En el arrebatamiento, los santos que viven son arrebatados, mientras que ningún santo es trasladado en conexión con la segunda venida de Cristo a la tierra.
3. En el arrebatamiento, los santos van al cielo, mientras que en la segunda venida los santos quedan en la tierra sin ser arrebatados.
4. En el arrebatamiento, el mundo queda sin cambiar y sin juzgar y continúa en pecado, mientras que en la segunda venida el mundo es juzgado y se establece la justicia en la tierra.
5. El arrebatamiento de la iglesia es una liberación del día de la maldición que sigue, mientras que la segunda venida es una liberación de aquellos que han creído en Cristo durante el tiempo de la tribulación y han sobrevivido.
6. El arrebatamiento siempre se describe como un acontecimiento que es inminente, esto es, que puede ocurrir en cualquier momento, mientras que la segunda venida de Cristo a la tierra es precedida por muchos signos y eventos.

7. El arrebatamiento de los santos es una verdad revelada sólo en el Nuevo Testamento, mientras que la segunda venida de Cristo a la tierra con eventos que le anteceden y siguen es una doctrina prominente en ambos Testamentos.

8. El arrebatamiento se relaciona solamente con aquellos que son salvos, mientras que la segunda venida de Cristo a la tierra trata con ambos, salvos y los que no lo son.

9. En el arrebatamiento Satanás no es atado, sino que está muy activo en el período que sigue, mientras que en la segunda venida Satanás está atado y vuelto inactivo.

10. Como se presenta en el Nuevo Testamento, la profecía no cumplida se da ubicándola entre la iglesia y el tiempo de su arrebatamiento, el cual se presenta como un evento inminente, mientras que deben de cumplirse muchas señales antes de la segunda venida de Cristo para establecer su reino.

11. En cuanto a la resurrección de los santos, en relación a la venida de Cristo para establecer su Reino, en el Antiguo y Nuevo Testamento nunca se menciona el arrebatamiento de los santos vivos al mismo tiempo. Por consiguiente, tal doctrina sería imposible, puesto que los santos que viven necesitan mantener sus cuerpos naturales con el propósito de funcionar en el reino milenial. *(Este pasaje sería más claro si dijese: “Durante la segunda venida, los santos que vivan no serán arrebatados pues necesitan sus cuerpos físicos para el reino milenial”)*

12. En la serie de acontecimientos que describen la segunda venida de Cristo a la tierra no hay lugar adecuado para un acontecimiento como el arrebatamiento. De acuerdo a Mateo 25:31-46, los creyentes y no creyentes están mezclados todavía en el tiempo de este juicio, el cual viene después de la venida de Cristo a la tierra, y es obvio que no ha tenido lugar ni el arrebatamiento ni la separación de los salvos con respecto a los no salvos en el descenso de Cristo del cielo a la tierra.

Mt. 25:31-46 ³¹ Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, ³² y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. ³³ Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. ³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. ³⁵ Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; ³⁶ estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. ³⁷ Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ³⁸ ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ³⁹ ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? ⁴⁰ Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. ⁴¹ Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; ⁴³ fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. ⁴⁴ Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? ⁴⁵ Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. ⁴⁶ E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

13. Un estudio de la doctrina de la venida de Cristo para establecer su reino con los acontecimientos que preceden y siguen deja claro que estos acontecimientos no se relacionan a la iglesia sino más bien a Israel y los gentiles creyentes y no creyentes. Esto será explicado en el capítulo siguiente. La verdad de la inminente venida de Cristo por su iglesia es una verdad muy práctica. Los cristianos tesalonicenses fueron instruidos en 1Ts. 1:10 a «esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, que nos libra de la ira venidera». Su esperanza no era la de sobrevivir a través de la tribulación, sino la liberación de la ira de Dios que sería esparcida sobre la tierra.

1Ts. 5:9 ⁹ Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

Ap. 6:17 ¹⁷ *porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?*

Como se presenta en el Nuevo Testamento, el arrebatamiento es una esperanza reconfortante, una esperanza purificadora y una expectativa bendita o feliz.

Jn. 14:1-3 ¹ *No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. ² En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. ³ Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.*

1Ts. 4:18 ¹⁸ *Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.*

1Jn. 3:1-3 ¹ *Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. ² Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. ³ Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.*

Tito. 2:13 ¹³ *aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,*

Mientras que el mundo no verá a Cristo hasta su segunda venida para establecer su reino, los cristianos verán a Cristo en su gloria en el momento del arrebatamiento y será para ellos «la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo» (Tito. 2:13). Para un detallado estudio de la doctrina del arrebatamiento ver The Rapture Question, por Walvoord (Grand Rapids: Zondervan, 1957).

PREGUNTAS

1. ¿Qué proporción de la Biblia era profecía cuando fue escrita?
2. ¿Cuál es el significado del hecho de que muchas profecías han sido ya cumplidas literalmente?
3. ¿Cuál es la diferencia entre la venida de Cristo por sus santos y la venida de Cristo con sus santos?
4. ¿Qué acontecimientos importantes ocurrirán entre ambos eventos?
5. ¿Cuándo anunció Cristo por primera vez el arrebatamiento de la iglesia y que reveló Él acerca de esto?
6. ¿Por qué los discípulos tuvieron dificultad en entender la primera mención del arrebatamiento?
7. Describir el orden de los acontecimientos para la venida de Cristo por sus santos como se dan en 1 Ts. 4:13-18.
8. ¿Por qué Cristo trae con Él desde el cielo las almas de los cristianos que han muerto en el momento del arrebatamiento?
9. ¿Por qué la venida de Cristo por su Iglesia se califica como un misterio en 1 Co. 15:51-52?
10. ¿Qué hechos adicionales concernientes al arrebatamiento son sacados a luz en 1 Co. 15:51-58?
11. ¿Qué clase de cuerpos recibirán aquellos arrebatados o levantados de la muerte?
12. Si los santos del Antiguo Testamento no serán resucitados en el arrebatamiento, ¿cuándo lo serán?
13. ¿Cuándo serán levantados los impíos?
14. En vista de la enseñanza de la Escritura sobre el tema del arrebatamiento y la resurrección, ¿por qué la teoría de que toda la gente que será resucitada al mismo tiempo debe ser rechazada?

15. Nombrar alguno de los contrastes importantes entre el arrebatamiento de la Iglesia y la segunda venida de Cristo a la tierra para establecer su reino.

16. A la luz de estos contrastes, ¿qué argumentos pueden presentarse a favor del arrebatamiento pre-tribulación, opuesto al arrebatamiento post-tribulación?

17. ¿Qué aplicación práctica se hace en la Escritura de la verdad del arrebatamiento en cuanto a nuestras vidas?

13. Dios el Hijo: Su Regreso Con Sus Santos

Teología Sistemática 1 es el estudio de las doctrinas acerca de la Biblia: su revelación, inspiración, iluminación e infalibilidad; las doctrinas de Dios: la Trinidad, los atributos y los nombres de Dios; las doctrinas de Cristo: Su persona, deidad, humanidad y carácter; las doctrinas del Espíritu Santo: Su deidad, persona, obra en la elección, la regeneración y la Santificación, más el fruto, los dones, el bautismo y la plenitud del Espíritu; y las doctrinas acerca del hombre: su creación original y su caída en pecado.

13. Dios el Hijo: Su Regreso Con Sus Santos por Lewis Sperry Chafer

Puesto que el tema de este capítulo se confunde tan comúnmente con la venida de Cristo **por** sus santos, es importante que los dos acontecimientos sean estudiados juntos con el propósito de que puedan ser vistos los contrastes que aparecen en casi cada punto.

A. Acontecimientos importantes que preceden a la segunda venida de Cristo.

Como será discutido más tarde en conexión con las profecías de los últimos tiempos, el periodo entre el arrebatamiento de la iglesia y la segunda venida de Cristo para establecer su reino se dividen en tres periodos bien definidos.

1. Seguirá al arrebatamiento un período de preparación en el cual diez naciones entrarán a formar una confederación en un resurgimiento del antiguo imperio romano.

2. Sobrevendrá un periodo de paz traído por un dictador en el área del Mediterráneo, comenzando con un pacto con Israel planeado para siete años.

Dn. 9:27 ²⁷ *Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.*

3. Sobrevendrá un tiempo de persecución para Israel y todos los creyentes en Cristo cuando el dictador rompa su pacto después de los tres años y medio. Al mismo tiempo él se convierte en el dictador mundial, quita todas las religiones del mundo en favor de la adoración de sí mismo, y toma control de todos los negocios en el mundo de manera que ninguno puede comprar o vender sin su permiso. Este período de tres años y medio se llama la gran tribulación.

Dn. 12:1 ¹ *En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.*

Mt. 24:21 ²¹ *porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.*

Ap. 7:14 ¹⁴ *Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.*

En este período Dios derramará sus grandes juicios.

Ap. 6:1 ¹ *Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.*

Ap. 18:24 ²⁴ *Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra.*

La gran tribulación culminará en una gran guerra mundial.

Ap. 16:14-16 ¹⁴ *pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.* ¹⁵ *He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.* ¹⁶ *Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.*

En el momento culminante de esta guerra, Cristo volverá para liberar a los santos, los cuales aún no han sido martirizados, para traer juicio sobre la tierra y para traer su reino de justicia. De los muchos pasajes que describen este período, es evidente que estos grandes movimientos de conmoción deben preceder la segunda venida de Cristo, y sería imposible contemplar la segunda venida a la tierra como inminente en vista de que estos acontecimientos aún no han tenido lugar.

B. Factores vitales relacionados a la segunda venida

1. La Biblia enseña que el Señor Jesucristo retornará a la tierra, personalmente, y en las nubes del cielo. De acuerdo con todos los pasajes bíblicos, será un acontecimiento glorioso al cual todo el mundo verá.

Zac. 14:4 ⁴ *Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.*

Mt. 25:31 ³¹ *Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,*

Ap. 19:11-16 ¹¹ *Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.* ¹² *Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.* ¹³ *Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.* ¹⁴ *Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.* ¹⁵ *De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.* ¹⁶ *Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.*

Mt. 24:30 ³⁰ Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Hch. 1:11 ¹¹ los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

Ap. 1:7 ⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

2. De acuerdo a la revelación dada por Cristo mismo registrada en Mateo 24:26-29, su gloriosa aparición será como un relámpago brillando de este a oeste. En los días que preceden, descritos como «la tribulación de aquellos días», habrá conmoción en el cielo, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y los mismos cielos serán conmovidos.

Mt. 24:26-29 ²⁶ Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. ²⁷ Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. ²⁸ Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas. ²⁹ E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

En Apocalipsis se dan más detalles.

Ap. 6:12-17 ¹² Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; ¹³ y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. ¹⁴ Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. ¹⁵ Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; ¹⁶ y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; ¹⁷ porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Ap. 16:1-21 ¹ Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios. ² Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen. ³ El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar. ⁴ El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. ⁵ Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. ⁶ Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. ⁷ También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. ⁸ El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. ⁹ Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria. ¹⁰ El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas, ¹¹ y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras. ¹² El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviere preparado el camino a los reyes del oriente. ¹³ Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; ¹⁴ pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. ¹⁵ He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. ¹⁶ Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón. ¹⁷ El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. ¹⁸ Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de

tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.¹⁹ Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira.²⁰ Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.²¹ Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.

El retorno de Cristo será visto por todos en la tierra. «Y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra», porque la gran mayoría de ellos son incrédulos que están esperando juicio.

Mt. 24:30 ³⁰ Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Ap. 1:7 ⁷ He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

3. En su segunda venida a la tierra, Cristo es acompañado por santos y ángeles en dramática procesión. Esto se describe en detalle en Apocalipsis 19:11-16. Aquí Juan escribe: «Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y El las regirá con vara de hierro; y El pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: «REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.»

El hecho de que ésta es una procesión en la cual Cristo es acompañado por todos los santos y ángeles santos indica que es gradual y puede llevar varias horas. Durante este período la tierra rotará, permitiendo al mundo entero ver tal evento. La segunda venida culminará en el Monte de los Olivos, el mismo lugar desde el cual Cristo ascendió a los cielos. En el momento que sus pies toquen el Monte de los Olivos, se partirá en dos y formará un gran valle extendiéndose desde Jerusalén en el este hasta el valle del Jordán.

Zac. 14:1-4 ¹ He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos.² Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.³ Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla.⁴ Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.

Hch. 1:9-12 ⁹ Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.¹⁰ Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,¹¹ los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.¹² Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo.

4. En su venida, Cristo juzgará primeramente a los ejércitos del mundo desplegados en la batalla.

Ap. 19:15-21 ¹⁵ De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.¹⁶ Y en su

vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. ¹⁷ Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, ¹⁸ para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. ¹⁹ Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. ²⁰ Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. ²¹ Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

Al establecer El su reino, congregará a Israel y les juzgará en cuanto a su dignidad para entrar en el reino milenial.

Ez. 20:3-38 ³ Hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿A consultarme venís vosotros? Vivo yo, que no os responderé, dice Jehová el Señor. ⁴ ¿Quieres tú juzgarlos? ¿Los quieres juzgar tú, hijo de hombre? Hazles conocer las abominaciones de sus padres, ⁵ y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: El día que escogí a Israel, y que alcé mi mano para jurar a la descendencia de la casa de Jacob, cuando me di a conocer a ellos en la tierra de Egipto, cuando alcé mi mano y les juré diciendo: Yo soy Jehová vuestro Dios; ⁶ aquel día que les alcé mi mano, jurando así que los sacaría de la tierra de Egipto a la tierra que les había provisto, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; ⁷ entonces les dije: Cada uno eche de sí las abominaciones de delante de sus ojos, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo soy Jehová vuestro Dios. ⁸ Más ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme; no echó de sí cada uno las abominaciones de delante de sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto; y dije que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en medio de la tierra de Egipto. ⁹ Con todo, a causa de mi nombre, para que no se infamase ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, en cuyos ojos fui conocido, actué para sacarlos de la tierra de Egipto. ¹⁰ Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto, ¹¹ y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera viviría. ¹² Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico. ¹³ Mas se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en mis estatutos, y desecharon mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera, viviría; y mis días de reposo profanaron en gran manera; dije, por tanto, que derramaría sobre ellos mi ira en el desierto para exterminarlos. ¹⁴ Pero actué a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado. ¹⁵ También yo les alcé mi mano en el desierto, jurando que no los traería a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel, la cual es la más hermosa de todas las tierras; ¹⁶ porque desecharon mis decretos, y no anduvieron en mis estatutos, y mis días de reposo profanaron, porque tras sus ídolos iba su corazón. ¹⁷ Con todo, los perdoné mi ojo, pues no los maté, ni los exterminé en el desierto; ¹⁸ antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. ¹⁹ Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra; ²⁰ y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios. ²¹ Mas los hijos se rebelaron contra mí; no anduvieron en mis estatutos, ni guardaron mis decretos para ponerlos por obra, por los cuales el hombre que los cumpliera viviría; profanaron mis días de reposo. Dije entonces que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto. ²² Más retraje mi mano a causa de mi nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado. ²³ También les alcé yo mi mano en el desierto, jurando que los esparciría entre las naciones, y que los dispersaría por las tierras, ²⁴ porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon mis estatutos y profanaron mis días de reposo, y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos. ²⁵ Por eso yo también les di estatutos que no eran buenos, y decretos por los cuales no podrían vivir. ²⁶ Y los contaminé en sus ofrendas cuando hacían pasar por el fuego a todo primogénito, para desolarlos y hacerles saber que yo soy Jehová. ²⁷ Por tanto, hijo de hombre, habla a la casa de Israel, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: Aun en esto me afrentaron vuestros padres cuando cometieron rebelión contra mí. ²⁸ Porque yo los traje a la tierra sobre la cual había alzado mi mano jurando que había de dársela, y miraron a todo collado alto y a todo árbol frondoso, y allí sacrificaron sus víctimas, y allí presentaron ofrendas que me irritan, allí pusieron también su incienso agradable, y allí

derramaron sus libaciones.²⁹ Y yo les dije: ¿Qué es ese lugar alto adonde vosotros vais? Y fue llamado su nombre Bama hasta el día de hoy.³⁰ Di, pues, a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: ¿No os contamináis vosotros a la manera de vuestros padres, y fornicáis tras sus abominaciones?³¹ Porque ofreciendo vuestras ofrendas, haciendo pasar vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy; ¿y he de responderos yo, casa de Israel? Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no os responderé.³² Y no ha de ser lo que habéis pensado. Porque vosotros decís: Seamos como las naciones, como las demás familias de la tierra, que sirven al palo y a la piedra.³³ Vivo yo, dice Jehová el Señor, que con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros;³⁴ y os sacaré de entre los pueblos, y os reuniré de las tierras en que estáis esparcidos, con mano fuerte y brazo extendido, y enojo derramado;³⁵ y os traeré al desierto de los pueblos, y allí litigaré con vosotros cara a cara.³⁶ Como litiqué con vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así litigaré con vosotros, dice Jehová el Señor.³⁷ Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto;³⁸ y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, mas a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová.

En una forma similar El reunirá a los gentiles o «las naciones» y las juzgará.

Mt. 25:31-46 ³¹ Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,³² y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.³³ Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.³⁵ Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;³⁶ estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.³⁷ Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?³⁸ ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?³⁹ ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí?⁴⁰ Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.⁴¹ Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;⁴³ fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.⁴⁴ Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?⁴⁵ Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.⁴⁶ E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

El les traerá entonces en su reino de justicia y paz sobre la tierra, con Satanás atado y toda rebelión abierta juzgada. Más amplios detalles se darán en los últimos capítulos.

C. La segunda venida contrastada con el arrebatamiento.

Como vimos en el capítulo anterior, existen muchos contrastes entre la venida de Cristo por sus santos y su venida con sus santos. Los dos acontecimientos -la venida de Cristo **por** sus santos y su venida **con** sus santos- pueden distinguirse así (para abreviar, el primer acontecimiento será indicado **Por:** y el segundo acontecimiento **Con:**)

Por: «Nuestra reunión con él»

Con: «La venida de nuestro Señor Jesucristo»

2Ts. 2:1 ¹ Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,

Por: El viene como «la estrella de la mañana»

Ap. 2:28 ²⁸ y le daré la estrella de la mañana.

Ap. 22:16 ¹⁶ Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

2P. 1:19 ¹⁹ Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;

Con: Como «el Sol de Justicia»

Mal. 4:2 ² Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.

Por: «El día de nuestro Señor Jesucristo»

1Co. 1:8 ⁸ el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo.

2Co. 1:14 ¹⁴ como también en parte habéis entendido que somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús.

Fil. 1:6, 10 ⁶ estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; ¹⁰ para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo,

Fil. 2:16 ¹⁶ asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

Con: El «Día del Señor»

2P. 3:10 ¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

Por: Un acontecimiento sin señales.

Con: Deben atenderse las señales de su proximidad.

1Ts. 5:4 ⁴ Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.

He. 10:25 ²⁵ no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Por: Un acontecimiento repentino, en cualquier momento.

Con: Cumplimiento de la profecía que le precede.

2Ts. 2:2-3 ² que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está

cerca.³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

Por: No hay referencia a la maldad.

Con: La maldad terminada, Satanás juzgado, el Hombre de Pecado destruido.

2Ts. 2:8⁸ Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

Ap. 19:20²⁰ Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Ap. 20:1-4¹ Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.² Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;³ y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Por: Israel sin cambios.

Con: Todos sus pactos cumplidos.

Jer. 23:5-8⁵ He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.⁶ En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra.⁷ Por tanto, he aquí que vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: Vive Jehová que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto,⁸ sino: Vive Jehová que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte, y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su tierra.

Jer. 30:3-11³ Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán.⁴ Estas, pues, son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá.⁵ Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz.⁶ Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros.⁷ ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.⁸ En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre,⁹ sino que servirán a Jehová su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré.¹⁰ Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad; y Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante.¹¹ Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo.

Jer. 31:27-37²⁷ He aquí vienen días, dice Jehová, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombre y de simiente de animal.²⁸ Y así como tuve cuidado de ellos para arrancar y derribar, y trastornar y perder y afligir, tendré cuidado de ellos para edificar y plantar, dice Jehová.²⁹ En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera,³⁰ sino que cada cual morirá por su propia maldad; los dientes de todo hombre

que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera. ³¹ He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. ³² No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. ³³ Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. ³⁴ Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. ³⁵ Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre: ³⁶ Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente. ³⁷ Así ha dicho Jehová: Si los cielos arriba se pueden medir, y explorarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron, dice Jehová.

Por: La iglesia quitada de la tierra.

Con: La iglesia volviendo con Cristo.

1Ts. 4:17 ¹⁷ Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Jud. 14-15 ¹⁴ De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, ¹⁵ para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.

Ap. 19:14 ¹⁴ Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

Por: Las naciones sin cambios.

Con: Las naciones liberadas de la atadura de la corrupción.

Is. 35:1-10 ¹ Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. ² Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. ³ Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. ⁴ Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. ⁵ Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. ⁶ Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. ⁷ El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos. ⁸ Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. ⁹ No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. ¹⁰ Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

Is. 65:17-25 ¹⁷ Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. ¹⁸ Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. ¹⁹ Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. ²⁰ No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque

el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.²¹ Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.²² No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.²³ No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.²⁴ Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.²⁵ El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.

Por: La creación no cambiada.

Con: La creación librada de la esclavitud de corrupción.

Is. 35

Is.65:17-25

Por: Un «misterio» nunca antes revelado.

Con: Algo visto a través del Antiguo y Nuevo Testamentos.

Dn. 7:13-14 ¹³ *Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.¹⁴ Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.*

Mt. 24:27-30 ²⁷ *Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.²⁸ Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.²⁹ E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.³⁰ Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.*

1Co. 15:51-52 ⁵¹ *He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.*

Por: La esperanza centrada en Cristo: «El Señor está cerca»

Fil. 4:5 ⁵ *Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.*

Con: El reino está próximo.

Mt. 6:10 ¹⁰ *Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.*

Por: Cristo aparece como el Esposo, Señor y Cabeza de la iglesia.

Ef. 5:25-27 ²⁵ *Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.*

Tito. 2:13 ¹³ *aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,*

Con: El aparece como Rey, Mesías y Emmanuel para Israel.

Is. 7:14 ¹⁴ *Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.*

Is. 9:6-7 ⁶ *Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.* ⁷ *Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.*

Is. 11:1-2 ¹ *Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.* ² *Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.*

Por: Su venida no vista por el mundo.

Con: Viniendo en poder y en gran gloria.

Mt. 24:27, 30 ²⁷ *Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.* ³⁰ *Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.*

Ap. 1:7 ⁷ *He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.*

Por: Los cristianos juzgados en cuanto a recompensas.

Con: Las naciones juzgadas como para el reino.

2Co. 5:10-11 ¹⁰ *Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.* ¹¹ *Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.*

Mt. 25:31-46 ³¹ *Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,* ³² *y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.* ³³ *Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.* ³⁴ *Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.* ³⁵ *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;* ³⁶ *estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.* ³⁷ *Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?* ³⁸ *¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?* ³⁹ *¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a tí?* ⁴⁰ *Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.* ⁴¹ *Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.* ⁴² *Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;* ⁴³ *fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.* ⁴⁴ *Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o*

en la cárcel, y no te servimos?⁴⁵ Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.⁴⁶ E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Escrituras importantes.

Cristo por sus Santos:

Jn. 14:1-3 ¹ No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.² En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.³ Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

1Co. 15:51-52 ⁵¹ He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

1Ts. 4:13-18 ¹³ Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.¹⁴ Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.¹⁵ Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.¹⁶ Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.¹⁷ Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.¹⁸ Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Fil. 3:20-21 ²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

2Co. 5:10 ¹⁰ Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Cristo con sus Santos.

Dt. 30:1-10 ¹ Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios,² y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,³ entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios.⁴ Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará;⁵ y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres.⁶ Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.⁷ Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron.⁸ Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy.⁹ Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres,¹⁰ cuando obedecieres a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

Sal. 72:1-20 ¹ Oh Dios, da tus juicios al rey,

Y tu justicia al hijo del rey.

² *El juzgará a tu pueblo con justicia,*

Y a tus afligidos con juicio.

³ *Los montes llevarán paz al pueblo,*

Y los collados justicia.

⁴ *Juzgará a los afligidos del pueblo,*

Salvará a los hijos del menesteroso,

Y aplastará al opresor.

⁵ *Te temerán mientras duren el sol*

Y la luna, de generación en generación.

⁶ *Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada;*

Como el rocío que destila sobre la tierra.

⁷ *Florecerá en sus días justicia,*

Y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna.

⁸ *Dominará de mar a mar,*

Y desde el río hasta los confines de la tierra.

⁹ *Ante él se postrarán los moradores del desierto,*

Y sus enemigos lamerán el polvo.

¹⁰ *Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes;*

Los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones.

¹¹ *Todos los reyes se postrarán delante de él;*

Todas las naciones le servirán.

¹² *Porque él librá a al menesteroso que clamare,*

Y al afligido que no tuviere quien le socorra.

¹³ *Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso,*

Y salvará la vida de los pobres.

¹⁴ De engaño y de violencia redimirá sus almas,

Y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos.

¹⁵ Vivirá, y se le dará del oro de Sabá,

Y se orará por él continuamente;

Todo el día se le bendecirá.

¹⁶ Será echado un puñado de grano en la tierra, en las cumbres de los montes;

Su fruto hará ruido como el Líbano,

Y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.

¹⁷ Será su nombre para siempre,

Se perpetuará su nombre mientras dure el sol.

Benditas serán en él todas las naciones;

Lo llamarán bienaventurado.

¹⁸ Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel,

El único que hace maravillas.

¹⁹ Bendito su nombre glorioso para siempre,

Y toda la tierra sea llena de su gloria.

Amén y Amén.

²⁰ Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí.

Notar todos los profetas:

Mt. 25:1-46 ¹Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. ²Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. ³Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; ⁴mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. ⁵Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. ⁶Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! ⁷Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. ⁸Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. ⁹Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. ¹⁰Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. ¹¹Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! ¹²Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. ¹³Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir. ¹⁴Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. ¹⁵A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. ¹⁶Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó

otros cinco talentos.¹⁷ Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos.¹⁸ Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.¹⁹ Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.²⁰ Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos.²¹ Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.²² Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos.²³ Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.²⁴ Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste;²⁵ por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.²⁶ Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí.²⁷ Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.²⁸ Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.²⁹ Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.³⁰ Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.³¹ Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,³² y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.³³ Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.³⁴ Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.³⁵ Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis;³⁶ estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.³⁷ Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?³⁸ ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?³⁹ ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?⁴⁰ Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.⁴¹ Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.⁴² Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;⁴³ fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.⁴⁴ Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?⁴⁵ Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.⁴⁶ E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna

Hch. 1:11 ¹¹ los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

Hch.15:1-18 ¹ Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.² Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.³ Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos.⁴ Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos.⁵ Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.⁶ Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto.⁷ Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyese por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.⁸ Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros;⁹ y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.¹⁰ Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?¹¹ Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.¹² Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.¹³ Y cuando ellos callaron,

Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme.¹⁴ Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre.¹⁵ Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

¹⁶ Después de esto volveré

Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;

Y repararé sus ruinas,

Y lo volveré a levantar,

¹⁷ Para que el resto de los hombres busque al Señor,

Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,

¹⁸ Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.

2Ts. 2:1-12 ¹ Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, ² que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. ³ Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, ⁴ el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ⁵ ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? ⁶ Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. ⁷ Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. ⁸ Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; ⁹ inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, ¹⁰ y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. ¹¹ Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, ¹² a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

2P. 2:1 ¹ Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

2P. 3:18 ¹⁸ Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Ap. 19:11 ¹¹ Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Ap. 20:6 ⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

PREGUNTAS.

1. Describir el período de preparación que seguirá al arrebatamiento de la iglesia.
2. ¿Cuál es el grado del período de paz que seguirá al período de preparación, y cómo sobrevendrá?
3. ¿Cuáles son las principales características del tiempo de persecución para Israel, el cual seguirá al tiempo de paz?

4. ¿Cuál es el significado exacto del tiempo de la gran tribulación, y qué acarreará este período al fin?
5. ¿Por qué sería imposible para el Señor Jesucristo venir y establecer su reino en la tierra hoy?
6. Describir la apariencia de la segunda venida de Cristo tal como será vista por el mundo.
7. ¿Cuál será la situación en la tierra y en los cielos en el tiempo de la segunda venida de Cristo?
8. ¿Por qué se lamentarán todas las tribus de la tierra en el tiempo de la segunda venida?
9. ¿Quién acompaña a Cristo en su segunda venida?
10. ¿Cómo se puede afirmar que todo el mundo verá la segunda venida?
11. ¿A qué lugar de la tierra retornará Cristo en su segunda venida, y que ocurrirá cuando sus pies toquen la tierra?
12. ¿Cuál es el primer acto de juicio de Cristo en su retorno?
13. ¿Qué hará Cristo con relación a Israel en su retorno?
14. ¿Qué hará Cristo con relación a los gentiles en su retorno?
15. ¿Qué contraste entre el arrebatamiento y la segunda venida aclara que éstos son dos acontecimientos diferentes?
16. Nombrar algunos de los pasajes importantes de las Escrituras que se relacionan con el arrebatamiento y la segunda venida de Cristo a la tierra.
17. ¿Por qué la interpretación literal de la profecía hace que sea imposible hacer del arrebatamiento de la iglesia y la venida de Cristo para establecer su reino un mismo acontecimiento?

14. Dios el Espíritu Santo: Su Personalidad

Teología Sistemática 1 es el estudio de las doctrinas acerca de la Biblia: su revelación, inspiración, iluminación e infalibilidad; las doctrinas de Dios: la Trinidad, los atributos y los nombres de Dios; las doctrinas de Cristo: Su persona, deidad, humanidad y carácter; las doctrinas del Espíritu Santo: Su deidad, persona, obra en la elección, la regeneración y la Santificación, más el fruto, los dones, el bautismo y la plenitud del Espíritu; y las doctrinas acerca del hombre: su creación original y su caída en pecado.

14. Dios el Espíritu Santo: Su Personalidad por Lewis Sperry Chafer

A. La importancia de su personalidad.

En la enseñanza de las verdades fundamentales relativas al Espíritu Santo debería hacerse un énfasis especial sobre el hecho de su personalidad. Esto es porque el Espíritu no habla ahora de sí mismo; más bien, El habla lo que El oye, y El dice que ha venido al mundo para glorificar a Cristo.

Jn. 16:13 ¹³ *Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.*

Hch. 13:2 ² *Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.*

Jn. 16:14 ¹⁴ *El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

En contraste a esto, la Escritura representa a ambos, el Padre y el Hijo, como hablando de sí mismos; y esto, no sólo con autoridad final y por medio del uso del pronombre personal Yo, sino que también presentándoles como en una inmediata comunión, cooperación, conversión, el uno con el otro. Todo esto tiende a hacer menos real la personalidad del Espíritu Santo, quien no habla desde sí o de sí. Como consecuencia, en la historia de la iglesia, la personalidad del Espíritu fue descuidada por algunos siglos; sólo cuando la doctrina del Padre y del Hijo fue definida, como sucedió en el Credo de Nicea (325 d.C.), el Espíritu fue reconocido como una personalidad en los credos de la iglesia.

La forma como fue definida más tarde la doctrina ortodoxa, la verdad escritural de que Dios el Padre subsiste o existe en tres Personas -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo-, fue generalmente reconocida. La Escritura es completamente clara cuando dice que el Espíritu Santo es una Persona tanto como Dios el Padre y Dios el Hijo, y aun así, como se ve en el estudio de la doctrina de la Trinidad, las tres Personas forman un Dios y no tres.

B. La personalidad del espíritu santo en las escrituras

1. El Espíritu hace aquello que sólo una persona puede hacer.

a) El convence al mundo: «Y cuando El venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio» (Jn. 16:8).

b) El enseña: «El os enseñará todas las cosas»

Jn. 14:26 ²⁶ *Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

Neh. 9:20 ²⁰ *Y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles, y no retiraste tu maná de su boca, y agua les diste para su sed.*

Jn. 16:13-15 ¹³ *Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.* ¹⁴ *El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.* ¹⁵ *Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

1Jn. 2:27 ²⁷ *Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.*

c) El Espíritu habla: «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!» (Ga. 4:6).

d) El Espíritu intercede: «*Pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles*» (Ro. 8:26).

e) El Espíritu guía: «*Guiados por el Espíritu*»

Ga. 5:18 ⁸ *Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.*

Hch. 8:29 ²⁹ *Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro.*

Hch. 10:19 ¹⁹ *Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan.*

Hch. 13:2 ² *Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.*

Hch. 16:6-7 ⁶ *Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia;*⁷ *y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.*

Hch. 20:23 ²³ *salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.*

Ro. 8:14 ¹⁴ *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.*

f) El Espíritu señala a los hombres para el servicio específico: «*dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado*» (Hch. 13:2)

Hch. 20:28 ²⁸ *Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.*

g) El Espíritu está El mismo sujeto a un plan.

Jn. 15:26 ²⁶ *Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.*

h) El Espíritu ministra:

El regenera.

Jn. 3:6 ⁶ *Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*

El sella.

Ef. 4:30 ³⁰ *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

El bautiza.

1Co. 12:13 ¹³ *Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*

El llena.

Ef. 5:18 ¹⁸ *No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,*

2. Él, como una persona, es afectado por otros seres.

a) El Padre le envía al mundo.

Jn. 14:16, 26 ¹⁶ *Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:*²⁶ *Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

Y el Hijo le envía al mundo.

Jn. 16:7 ⁷ *Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.*

b) Los hombres pueden hacer enojar al Espíritu.

Is. 63:10 ¹⁰ *Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su Santo Espíritu; por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos.*

Pueden contristarle.

Ef. 4:30 ³⁰ *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Pueden resistirle.

1Ts. 5:19 ¹⁹ *No apaguéis al Espíritu.*

Pueden blasfemarle.

Mt. 12:31 ³¹ *Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada.*

Pueden mentirle.

Hch. 5:3 ³ *Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?*

Pueden hacerle afrenta.

He. 10:29 ²⁹ *¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?*

Pueden hablar en contra de Él.

Mt. 12:32 ³² *A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.*

3. Todos los términos bíblicos relativos al Espíritu implican su personalidad.

a) El es llamado «otro Consolador» (Abogado), lo cual indica que Él es una persona tanto como lo es Cristo.

Jn. 14:16-17; 26 ¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. ²⁶ Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Jn. 16:7 ⁷ Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.

1Jn. 2:1-2 ¹ Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. ² Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

b) A El se le llama Espíritu en el mismo sentido personal que Dios es llamado Espíritu.

Jn. 4:24 ²⁴ Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

c) Los pronombres usados para el Espíritu implican su personalidad. En el idioma griego la palabra «*espíritu*» es un nombre neutro, el cual, naturalmente, requiere un pronombre neutro, y en unas pocas oportunidades es usado.

Ro. 8:16, 26 ¹⁶ El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. ²⁶ Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Pero a menudo se usa la forma masculina del pronombre, enfatizando el hecho de la personalidad del Espíritu.

Jn. 14:16-17 ¹⁶ Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: ¹⁷ el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

Jn. 16:7-15 ⁷ Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. ⁸ Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. ⁹ De pecado, por cuanto no creen en mí; ¹⁰ de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; ¹¹ y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. ¹² Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. ¹³ Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. ¹⁴ El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. ¹⁵ Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.

C. Como una persona de la trinidad, el Espíritu Santo es co-igual con el Padre y el Hijo.

1. Él es llamado Dios.

Este hecho se verá comparando:

Is. 6:8-9 ⁸ Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. ⁹ Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

Con:

Hch. 28:25-26 ²⁵ Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo:

²⁶ Ve a este pueblo, y diles:

De oído oiréis, y no entenderéis;

Y viendo veréis, y no percibiréis;

Jer. 31:31-34 ³¹ He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. ³² No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. ³³ Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. ³⁴ Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Con:

He. 10:15-17 ¹⁵ Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:

¹⁶ Este es el pacto que haré con ellos

Después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en sus corazones,

Y en sus mentes las escribiré,

¹⁷ añade:

Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones.

(Notar también 2 Co. 3:18 y Hch. 5:3, 4. « ¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo?... No has mentido a los hombres sino a Dios».)

A pesar de que los juicios de Dios han caído tan drásticamente sobre algunos que han mentido contra el Espíritu (Hch. 5:3), y aunque a los hombres evidentemente no se les permite jurar en el nombre del Espíritu Santo, y aunque El es llamado el Espíritu Santo, es cierto que El no es más santo que el Padre o el Hijo; la absoluta santidad es el primer atributo del Trino Dios.

2. Él tiene los atributos de Dios.

Gn. 1:2 ² Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

Job 26:13 ¹³ Su espíritu adornó los cielos;

Su mano creó la serpiente tortuosa.

1Co. 2:9-11 ⁹ Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. ¹¹ Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

He. 9:14 ¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

3. Él Espíritu Santo ejecuta las obras de Dios

Job 33:4 ⁴ El espíritu de Dios me hizo,

Y el soplo del Omnipotente me dio vida.

Sal. 104:30 ³⁰ Envías tu Espíritu, son creados,

Y renuevas la faz de la tierra.

Lc. 12:11-12 ¹¹ Cuando os trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; ¹² porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.

Hch. 1:5 ⁵ Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Hch. 20:28 ²⁸ Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.

1Co. 6:11 ¹¹ Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

1Co. 2:8-11 ⁸ la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. ⁹ Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. ¹¹ Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

2P. 1:21 ²¹ porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

4. Como se indica arriba, el uso de los pronombres personales afirma su personalidad.

5. Se presenta al Espíritu Santo en la Escritura como un objeto personal de fe.

Sal. 51:11 ¹¹ *No me eches de delante de ti,*

Y no quites de mí tu santo Espíritu.

Mt. 28:19 ¹⁹ *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;*

Hch. 10:19-21 ¹⁹ *Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan.²⁰ Levántate, pues, y desciende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado.²¹ Entonces Pedro, descendiendo a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, les dijo: He aquí, yo soy el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido?*

Como objeto de fe, Él también es Alguien a quien se le debe obedecer. El creyente en Cristo, caminando en compañerismo con el Espíritu, experimenta su poder, su guía, su instrucción y su suficiencia, y confirma experimentalmente las grandes doctrinas concernientes a la personalidad del Espíritu, la cual es revelada en la Escritura.

PREGUNTAS.

1. ¿Por qué es necesario enfatizar la personalidad del Espíritu Santo?
2. ¿Cuáles son algunas de las obras importantes del Espíritu las cuales demuestran su personalidad?
3. ¿La Escritura indica que el Espíritu Santo es afectado como una persona por otros seres?
4. ¿Qué términos bíblicos implican la personalidad del Espíritu Santo?
5. ¿Que el Espíritu Santo sea llamado Dios demuestra su igualdad con el Padre y el Hijo?
6. ¿Cita algunos pasajes que indiquen que el Espíritu Santo tiene los atributos de Dios?
7. ¿Cita algunos pasajes que demuestran su deidad?
8. ¿Cómo la experiencia cristiana, en la cual el Espíritu Santo es el objeto de la fe y obediencia, sostiene su igualdad con el Padre y el Hijo?

15. Dios el Espíritu Santo: Su Advenimiento

Teología Sistemática 1 es el estudio de las doctrinas acerca de la Biblia: su revelación, inspiración, iluminación e infalibilidad; las doctrinas de Dios: la Trinidad, los atributos y los nombres de Dios; las doctrinas de Cristo: Su persona, deidad, humanidad y carácter; las doctrinas del Espíritu Santo: Su deidad, persona, obra en la elección, la regeneración y la Santificación, más el fruto, los dones, el bautismo y la plenitud del Espíritu; y las doctrinas acerca del hombre: su creación original y su caída en pecado.

15. Dios el Espíritu Santo: Su Advenimiento por Lewis Sperry Chafer

La venida del Espíritu al mundo en el día de Pentecostés debe verse en relación a su obra en dispensaciones previas. En el Antiguo Testamento el Espíritu Santo estaba en el mundo como el Dios omnipresente; sin embargo, se dice que El vino al mundo en el día de Pentecostés. Durante la edad presente se dice que El permanece en el mundo, pero que partirá fuera del mundo en el mismo sentido como vino en el día de Pentecostés cuando ocurra el arrebatamiento de la iglesia. Con el propósito de entender esta verdad del Espíritu Santo, deben ser considerados varios aspectos de la relación del Espíritu con el mundo.

A. El espíritu santo en el antiguo testamento.

A través del extenso período antes de la primera venida de Cristo, el Espíritu estaba presente en el mundo en el mismo sentido en el cual está presente en cualquier parte, y El obraba en y a través del pueblo de Dios de acuerdo a su divina voluntad.

Gn. 41:38 ³⁸ *y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?*

Ex. 31:3 ³ *y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte,*

Ex. 35:31 ³¹ *y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en todo arte,*

Nm. 27:18 ¹⁸ *Y Jehová dijo a Moisés: Toma a Josué hijo de Nun, varón en el cual hay espíritu, y pondrás tu mano sobre él;*

Job 33:4 ⁴ *El espíritu de Dios me hizo,*

Y el soplo del Omnipotente me dio vida.

Sal. 139:7 ⁷ *¿A dónde me iré de tu Espíritu?*

¿Y a dónde huiré de tu presencia?

Hag. 2:4-5 ⁴ *Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.* ⁵ *Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis.*

Zac. 4:6 ⁶ *Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.*

En el Antiguo Testamento el Espíritu de Dios se ve teniendo una relación con respecto a la creación del mundo. El tuvo parte en la revelación de la verdad divina a los santos profetas. El inspiró las Escrituras que están escritas, y tiene un ministerio en general hacia el mundo restringiendo el pecado, capacitando a los creyentes para el servicio y ejecutando milagros. Todas estas actividades indican que el Espíritu era muy activo en el Antiguo Testamento; sin embargo, no hay evidencia en el Antiguo Testamento de que el Espíritu morara en cada creyente.

Como indica Juan 14:17, El estaba «con» ellos pero no «en» ellos. De la misma manera, no hay mención de la obra de sellar del Espíritu o acerca del bautismo del Espíritu Santo antes del día de Pentecostés. De acuerdo a ello, podía anticiparse que después de Pentecostés habría una obra mucho mayor del Espíritu que en las edades precedentes.

Jn. 14:17 ¹⁷ *el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.*

B. El Espíritu Santo durante la vida de Cristo en la tierra

Es razonable suponer que la presencia encarnada y activa de la Segunda Persona de la Trinidad en el mundo afectaría los ministerios del Espíritu, y encontramos que esto es cierto.

1. En relación a Cristo, el Espíritu era el poder generador por medio del cual el Dios-hombre fue formado en la matriz virginal. *(Quedaría mejor así: “Por medio del Espíritu Santo, Cristo es engendrado en María y llamado Hijo de Dios”. Dado que de la otra manera pareciera que al Espíritu Santo se le despersonaliza en un mero “poder”)* El Espíritu también es visto descendiendo, en la forma de una paloma, sobre Cristo en el momento de su bautismo. Y otra vez se revela que era solamente a través del Espíritu eterno que Cristo se ofreció a sí mismo a Dios.

He. 9:14 ¹⁴ *¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?*

2. La relación del Espíritu para con los hombres durante el ministerio terrenal de Cristo era progresiva. Cristo les dio primeramente a sus discípulos la seguridad de que ellos podrían recibir el Espíritu pidiéndolo.

Lc. 11:13 ¹³ *Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?*

Aunque el Espíritu había venido previamente sobre los hombres de acuerdo a la soberana voluntad de Dios, su presencia en el corazón humano nunca había estado antes condicionada a la petición, y este nuevo privilegio nunca fue reclamado por ninguno en aquel tiempo, con respecto a lo que las Escrituras muestran. Al término de su ministerio y justamente antes de su muerte, Cristo dijo: «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: El Espíritu de verdad» (Jn. 14:16-17). De igual manera, después de su resurrección el Señor sopló sobre ellos y dijo: «Recibid el Espíritu Santo» (Jn. 20:22); pero, a pesar de este don temporal del Espíritu, ellos deberían de permanecer en Jerusalén hasta que fueran investidos permanentemente con poder de lo alto.

Lc. 24:49 ⁴⁹ *He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.*

Hch. 1:4 ⁴ *Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.*

C. La venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

Como fue prometido por el Padre y por el Hijo, el Espíritu, quien como el único Omnipresente había estado siempre en el mundo, vino al mundo en el día de Pentecostés.

Jn. 14:16-17, 26 ¹⁶ *Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:* ¹⁷ *el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.* ²⁶ *Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

Jn. 16:7 ⁷ *Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.*

La fuerza de esta repetición aparente de ideas se ve cuando queda comprendido que su venida en el día de Pentecostés era para que Él pudiera hacer su morada en el mundo. Dios el Padre, aunque Omnipresente (Ef. 4:6 *un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.*), es, en cuanto a su morada, «Padre nuestro que estás en los cielos» (Mt. 6:9).

De la misma manera, Dios el Hijo, aunque omnipresente.

Mt. 18:20 ²⁰ *Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.*

Col. 1:27 ²⁷ *a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,*

En cuanto a su morada ahora está sentado a la diestra de Dios.

He. 1:3 ³ *el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,*

He. 10:12 ¹² *pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,*

Del mismo modo, el Espíritu, aunque Omnipresente, está ahora aquí en la tierra en lo que respecta a su morada. El ocupar su morada en la tierra era el sentido en el cual el Espíritu vino en el día de Pentecostés. Su lugar de habitación fue cambiado del cielo a la tierra. Fue por esta venida del Espíritu al mundo que se dijo a los discípulos que esperaran. El nuevo ministerio de esta edad de gracia no podría comenzar aparte de la venida del Espíritu.

En los capítulos que siguen será presentada la obra del Espíritu en la edad presente. El Espíritu de Dios primeramente tiene un ministerio hacia el mundo, como se indica en Juan.

Jn. 16:7-11 ⁷ *Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré.* ⁸ *Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.* ⁹ *De pecado, por cuanto no creen en mí;* ¹⁰ *de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;* ¹¹ *y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.*

Aquí El está revelado convenciendo al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Esta obra que prepara a un individuo para recibir a Cristo inteligentemente es una obra especial del Espíritu, una obra de gracia, la cual ilumina a las mentes de los hombres incrédulos, cegados por Satanás, respecto a tres grandes doctrinas.

1 Al incrédulo se le hace entender que el pecado de la incredulidad en Jesucristo como su Salvador personal es el único pecado que permanece entre él y su salvación.

No es cuestión de su justicia, sus sentimientos o cualquier otro factor. El pecado de la incredulidad es el pecado que impide su salvación.

Jn. 3:18 ¹⁸ *El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*

2. El incrédulo es informado en lo que concierne a la justicia de Dios.

Mientras que en la tierra Cristo fue la viva ilustración de la justicia de Dios, luego de su partida el Espíritu es enviado para revelar la justicia de Dios hacia el mundo. Esto incluye el hecho de que Dios es un Dios justo, quien demanda mucho más de lo que cualquier hombre puede hacer por sí mismo, y esto elimina cualquier posibilidad de obras humanas como base para la salvación. Más importante, el Espíritu de Dios revela que hay una justicia obtenible por la fe en Cristo, y que cuando uno cree en Jesucristo puede ser declarado justo, justificado por la fe y aceptado por su fe en Cristo, quien es justo en ambas cosas, su persona y su obra en la cruz

Ro. 1:16-17 ¹⁶ *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. ¹⁷Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*

Ro. 3:22 ²² *I a justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,*

Ro. 4:5 ⁵ *más al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.*

3. Se revela el hecho de que el príncipe de este mundo, esto es, el mismo Satanás, ha sido juzgado en la cruz y está sentenciado al castigo eterno.

Esto revela el hecho de que la obra en la cruz está terminada, que ese juicio ha tenido lugar, que Satanás ha sido vencido y que la salvación es obtenible para aquellos quienes ponen su confianza en Cristo. Mientras que no es necesario para un incrédulo comprender completamente todos estos hechos para ser salvado, el Espíritu Santo debe revelar lo suficiente de manera que, a medida que él cree, inteligentemente recibe a Cristo en su persona y su obra.

Hay un sentido en el cual esto fue parcialmente cierto en las edades pasadas, ya que incluso en el Antiguo Testamento era imposible para una persona creer y ser salvada sin una obra del Espíritu. Sin embargo, en la edad presente, siguiendo a la muerte y la resurrección de Cristo, estos hechos se vuelven ahora mucho más claros, y la obra del Espíritu, al revelarlos a los incrédulos, es parte de la razón importante para su venida a la esfera del mundo y hacer de ella su residencia.

En su venida al mundo en el día de Pentecostés, la obra del Espíritu en la iglesia tomó lugar en muchos aspectos nuevos. Esto será considerado en los últimos capítulos. Se dice que el Espíritu Santo regenera a cada creyente.

Jn. 3:3-7; 36 ³ *Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. ⁴Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? ⁵Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ⁶Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. ⁷No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. ³⁶El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.*

El Espíritu Santo mora en cada creyente.

Jn. 7:37-39 ³⁷ *En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. ³⁸El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. ³⁹Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.*

Hch. 11:15-17 ¹⁵ *Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. ¹⁶Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. ¹⁷Si Dios, pues, les concedió*

también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?

Ro. 5:5 ⁵ *y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.*

Ro. 8:9-11 ⁹ *Más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.* ¹⁰ *Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.*

1Co. 6:19-20 ¹⁹ *¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?* ²⁰ *Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

Habitando en el creyente, el Espíritu Santo es nuestro sello hasta el día de la redención.

Ef. 4:30 ³⁰ *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Luego, cada hijo de Dios es bautizado dentro del cuerpo de Cristo por el Espíritu.

1Co. 12:13 ¹³ *Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*

Todos estos ministerios se aplican igualmente a cada creyente verdadero en esta edad presente. En adición a estas obras que están relacionadas a la salvación del creyente, está la posibilidad del ser lleno del Espíritu y el andar por el Espíritu, lo cual abre la puerta a todo el ministerio del Espíritu en cuanto al creyente en esta edad presente. Estas grandes obras del Espíritu son la llave no solamente de la salvación sino que también para una vida cristiana efectiva en la edad presente.

Cuando el propósito de Dios en esta edad sea completado por el arrebatamiento de la iglesia, el Espíritu Santo habrá cumplido el propósito de su especial advenimiento al mundo y partirá del mundo en el mismo sentido de que Él vino en el día de Pentecostés. Puede verse un paralelo entre la venida de Cristo a la tierra para cumplir su obra y su partida hacia el cielo. Como Cristo, sin embargo, el Espíritu Santo continuará siendo omnipresente y seguirá una obra después del arrebatamiento similar a aquella que fue verdadera antes del día de Pentecostés.

La época presente es, de acuerdo a esto, en muchos aspectos, la edad del Espíritu, una edad en la cual el Espíritu de Dios está obrando en una manera especial para llamar a una compañía de creyentes de los judíos y los gentiles a formar el cuerpo de Cristo. El Espíritu Santo continuará trabajando después del arrebatamiento, como lo hará también en la edad del reino, la cual tendrá sus propias características y probablemente incluirá todos los ministerios del Espíritu Santo en la edad presente excepto aquel del bautismo del Espíritu.

La venida del Espíritu debería ser vista como un acontecimiento importante, esencial para la obra de Dios en la edad presente, así como la venida de Cristo es esencial para la salvación y el propósito elemental de Dios para proveer salvación para todo el mundo y especialmente para aquellos que creerían.

PREGUNTAS.

1. ¿En qué sentido el Espíritu Santo estaba en el mundo antes de Pentecostés?

2. ¿Qué obras importantes del Espíritu Santo se encuentran en el Antiguo Testamento?

3. Distinguir el significado de que el Espíritu Santo estuvo «con» los santos del Antiguo Testamento, en contraste a la edad presente, en la que el Espíritu Santo está «en» ellos.

4. ¿Cómo se relaciona el Espíritu Santo con la concepción y el nacimiento de Cristo?

5. ¿Qué ministerio tuvo el Espíritu Santo en el período de los Evangelios?

6. ¿Por qué tuvieron que esperar los discípulos hasta Pentecostés para la venida del Espíritu Santo aun cuando el Señor había soplado sobre ellos? **Jn. 20:22** *Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.*

7. ¿En qué sentido Pentecostés significaba un nuevo ministerio del Espíritu?

8. ¿En qué sentido el Espíritu Santo vino en el día de Pentecostés, y cómo se relaciona esto con su omnipresencia?

9. ¿Qué tres doctrinas son enseñadas por el Espíritu en lo que se refiere a convencer al mundo?

10. En su venida en el día de Pentecostés, ¿qué obras importantes del Espíritu pueden contemplarse?

11. ¿Dónde está el hogar del Padre y el Hijo durante la era presente?

12. ¿Dónde está el sitio de morada del Espíritu Santo durante esta edad presente?

13. ¿Qué cambio en el ministerio del Espíritu Santo tendrá lugar en el tiempo del arrebatamiento?

14. ¿Continuará obrando el Espíritu Santo en la tierra después del arrebatamiento?

15. ¿Qué puede esperarse del ministerio del Espíritu en el milenio?

16. ¿Cuán importante es el ministerio del Espíritu para el propósito presente de Dios?

16. Dios el Espíritu Santo: Su Regeneración

Teología Sistemática 1 *es el estudio de las doctrinas acerca de la Biblia: su revelación, inspiración, iluminación e infalibilidad; las doctrinas de Dios: la Trinidad, los atributos y los nombres de Dios; las doctrinas de Cristo: Su persona, deidad, humanidad y carácter; las doctrinas del Espíritu Santo: Su deidad, persona, obra en la elección, la regeneración y la Santificación, más el fruto, los dones, el bautismo y la plenitud del Espíritu; y las doctrinas acerca del hombre: su creación original y su caída en pecado.*

16. Dios el Espíritu Santo: Su Regeneración por Lewis Sperry Chafer

Dado que la vida cristiana de fe comienza con el nuevo nacimiento, la regeneración es una de las doctrinas fundamentales en relación a la salvación. Una definición exacta de esta obra del Espíritu y un entendimiento de su relación con toda la vida cristiana son importantes para un evangelismo efectivo tanto como para la madurez espiritual.

A. Definición de regeneración.

En la Biblia la palabra «**regeneración**» se encuentra solamente dos veces. En Mateo 19:28 se usa en la renovación de la tierra en el reino milenial y no se aplica a la salvación cristiana.

Mt. 19:28 ²⁸ *Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.*

En Tito 3:5, sin embargo, se hace la declaración: «*No por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo*».

Sobre la base de este texto, la palabra «**regeneración**» ha sido elegida por los teólogos para expresar el concepto de nueva vida, nuevo nacimiento, resurrección espiritual, la nueva creación y, en general, una referencia de la nueva vida sobrenatural que los creyentes reciben como hijos de Dios. En la historia de la iglesia, el término no ha tenido siempre un uso exacto, pero entendido correctamente significa el origen de la vida eterna, el cual se introduce en el creyente en Cristo en el momento de su fe, el cambio instantáneo de un estado de muerte espiritual a la vida espiritual.

B. Regeneración por el Espíritu Santo.

Por su naturaleza, la regeneración es una obra de Dios y los aspectos de su veracidad se declaran en muchos pasajes.

Jn. 1:13 ¹³ *los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.*

Jn. 3:3-7 ³ *Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.* ⁴ *Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?* ⁵ *Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.* ⁶ *Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.* ⁷ *No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.*

Jn. 5:21 ²¹ *Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.*

Ro. 6:13 ¹³ *ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.*

2Co. 5:17 ¹⁷ *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Ef. 2:5, 10 ⁵ *aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),* ¹⁰ *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*

Ef. 4:24 ²⁴ *y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

Tito. 3:5 ⁵ *nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,*

Stg. 1:18 ¹⁸ *El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.*

1P. 2:9 ⁹ *Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;*

De acuerdo a Juan 1:13, «no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios». En muchos pasajes se le compara a la resurrección espiritual.

Jn. 5:21 ²¹ *Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.*

Ro. 6:13 ¹³ *ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.*

Ef. 2:5 ⁵ *aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),*

También se le compara a la creación, por cuanto es un acto creativo de Dios.

2Co. 5:17 ¹⁷ *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.*

Ef. 2:10 ¹⁰ *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*

Ef. 4:24 ²⁴ *y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*

Las tres Personas de la Trinidad están involucradas en la regeneración del creyente. El Padre está relacionado con la regeneración.

Stg. 1:17-18 ¹⁷ *Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.* ¹⁸ *El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.*

Al Señor Jesucristo se le revela frecuentemente involucrado en la regeneración.

Jn. 5:21 ²¹ *Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida.*

2Co. 5:18 ¹⁸ *Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;*

1Jn. 5:12 ¹² *El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.*

Parece, sin embargo, que, como en otras obras de Dios donde las tres personas están involucradas, el Espíritu Santo es específicamente el Regenerador.

Jn. 3:3-7 ³ Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. ⁴ Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? ⁵ Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ⁶ Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. ⁷ No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

Tito 3:5 ⁵ nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,

Puede observarse un paralelo en el nacimiento de Cristo, en el cual Dios fue su Padre, la vida del Hijo estaba en Cristo y aun así fue concebido del Espíritu Santo.

C. Vida eterna impartida por la regeneración

El concepto central de la regeneración es que un creyente el cual en un principio estaba muerto espiritualmente ahora ha recibido vida eterna. Para describir esto se usan tres figuras. Una es la idea de nacer de nuevo, o la figura de renacer. En la conversación de Cristo con Nicodemo Él dijo: «Os es necesario nacer de nuevo.» Aparece en contraste con el nacimiento humano en Juan 1:13.

Jn. 1:13 ¹³ los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

En una segunda figura, la de la resurrección espiritual, se declara a un creyente en Cristo como «vivo de entre los muertos»

Ro. 6:13 ¹³ ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

En Efesios 2:5 se declara que Dios, «aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo», literalmente «nos hizo vivos junto con Cristo». En la tercera figura, la de la nueva creación, el creyente es exhortado a «y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad» (Ef. 4:24). En 2 Corintios 5:17 el pensamiento se hace claro: «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.» Las tres figuras hablan de la nueva vida, la cual se recibe por fe en Cristo.

Dada la naturaleza del acto del nuevo nacimiento, la resurrección espiritual y la creación, está claro que la regeneración no es llevada a cabo por ninguna buena obra del hombre. No es un acto de la voluntad humana en sí misma, y no es producida por ninguna ordenanza de la iglesia tal como el bautismo por agua. Es enteramente un acto sobrenatural de Dios en respuesta a la fe del hombre.

De igual manera, la regeneración debe distinguirse de la experiencia que le sigue. La regeneración es instantánea y es inseparable de la salvación. Una persona salvada en forma genuina tendrá una experiencia espiritual subsiguiente, pero la experiencia es la evidencia de la regeneración, no la regeneración misma. En un sentido es posible decir que experimentamos el nuevo nacimiento, pero lo que queremos significar con esto es que experimentamos los resultados del nuevo nacimiento.

D. Los resultados de la regeneración.

En muchos aspectos, la regeneración es el fundamento sobre el cual está edificada nuestra total salvación. Sin nueva vida en Cristo no hay posibilidad de recibir los otros aspectos de la salvación tales como la morada del Espíritu, la justificación, o todos los otros resultados ulteriores. Sin embargo, hay algunas características que son inmediatamente evidentes en el mismo hecho de la regeneración.

Cuando un creyente recibe a Cristo por la fe, es nacido de nuevo y en el acto del nuevo nacimiento recibe una nueva naturaleza. Esto es a lo que la Biblia hace referencia como al «*nuevo hombre*» (Ef. 4:24), del cual se nos exhorta a que «*nos vistamos*», en el sentido de que deberíamos aprovecharnos de su contribución a nuestra nueva personalidad. A causa de la nueva naturaleza, un creyente en Cristo puede experimentar a menudo un cambio drástico en su vida, en su actitud hacia Dios y en su capacidad de tener victoria sobre el pecado. La nueva naturaleza está modelada en conformidad con la naturaleza de Dios mismo y es algo diferente de la naturaleza humana de Adán antes de pecar, la cual era completamente humana, aunque sin pecado. La nueva naturaleza tiene cualidades divinas y anhela las cosas de Dios. Aunque en sí misma no tiene el poder de cumplir sus deseos aparte del Espíritu Santo, da una nueva dirección a la vida y una nueva aspiración para alcanzar la voluntad de Dios. Mientras que la regeneración en sí misma no es una experiencia, la nueva vida recibida en la regeneración da al creyente nueva capacidad para la experiencia. Antes fue ciego, y ahora puede ver. Antes estaba muerto, ahora está vivo a las cosas espirituales. Antes era extraño de Dios y fuera de la comunión; ahora tiene una base para la comunión con Dios y puede recibir el ministerio del Espíritu Santo. En la proporción que el cristiano se entrega a sí mismo a Dios y obtiene la provisión de Dios, su experiencia será maravillosa, una demostración sobrenatural de lo que Dios puede hacer con una vida que está rendida a Él. Otro aspecto importante de tener la vida eterna es que es el terreno para la seguridad eterna. Aunque algunos han enseñado que la vida eterna puede perderse y que una persona que ha sido una vez salva puede perderse si se aparta de la fe, la misma naturaleza de la vida eterna y del nuevo nacimiento impiden una vuelta atrás en esta obra de Dios. Es primeramente una obra de Dios, no de hombre, que no depende de ninguna dignidad humana. Si bien la fe es necesaria, no es considerada una buena obra la cual merece la salvación, sino más bien abre el canal a través del cual Dios puede obrar en la vida individual. Así como el nacimiento natural no puede ser invertido, de la misma manera el nacimiento espiritual tampoco puede serlo; una vez efectuado, asegura al creyente que Dios siempre será su Padre Celestial. De igual manera, la resurrección no puede ser revocada, puesto que somos elevados a una nueva orden de seres por un acto de Dios.

El nuevo nacimiento como un acto de la creación es otra evidencia que una vez que se realiza continúa para siempre. El hombre no puede en sí mismo anular esta creación. La doctrina de la seguridad eterna, de acuerdo a esto, descansa sobre la pregunta de si la salvación es una obra de Dios o del hombre, si es enteramente por gracia o basada en los méritos humanos. Aunque el nuevo creyente en Cristo puede fallar en lo que él debería ser como un hijo de Dios, así como se da en el caso del parentesco humano, esto no altera el hecho de que él ha recibido una vida que es eterna. También es cierto que la vida eterna que tenemos ahora se expresa sólo parcialmente en la experiencia espiritual. Tendrá su gozo final en la presencia de Dios en los cielos.

PREGUNTAS.

1. ¿Qué significa regeneración?
2. ¿Qué pasajes importantes sobre la regeneración se encuentran en el Nuevo Testamento, y qué enseñan en general?
3. ¿Cómo están involucradas las tres personas de la Trinidad en la regeneración del creyente?
4. Describir la regeneración como está revelada en la figura del renacimiento.
5. ¿Por qué se le llama al nuevo nacimiento la resurrección espiritual?
6. ¿Cómo el hecho de que un creyente en Cristo es una nueva criatura es un resultado de la regeneración?
7. ¿Por qué es imposible para la voluntad humana en sí misma producir el nuevo nacimiento?
8. ¿En qué sentido la regeneración no es una experiencia?

9. ¿Cómo se relaciona la experiencia con la regeneración?
10. ¿De qué manera es la nueva naturaleza un resultado de la regeneración?
11. ¿Qué nuevas experiencias vendrán a un creyente regenerado?
12. ¿Cómo se relaciona la regeneración con la seguridad eterna

17. Dios el Espíritu Santo: Su Morada y Sellamiento

Teología Sistemática 1 *es el estudio de las doctrinas acerca de la Biblia: su revelación, inspiración, iluminación e infalibilidad; las doctrinas de Dios: la Trinidad, los atributos y los nombres de Dios; las doctrinas de Cristo: Su persona, deidad, humanidad y carácter; las doctrinas del Espíritu Santo: Su deidad, persona, obra en la elección, la regeneración y la Santificación, más el fruto, los dones, el bautismo y la plenitud del Espíritu; y las doctrinas acerca del hombre: su creación original y su caída en pecado.*

17. Dios el Espíritu Santo: Su Morada y Sellamiento por Lewis Sperry Chafer

A. Una nueva característica de la edad presente.

Aunque el Espíritu de Dios estaba con los hombres en el Antiguo Testamento y era la fuente de sus nuevas vidas y los significados de la victoria espiritual, no hay evidencia de que todos los creyentes en el Antiguo Testamento tenían al Espíritu morando en ellos.

Esto se explica por el silencio en el Antiguo Testamento sobre esta doctrina y por la enseñanza expresa de Jesucristo, cuando contrasta la situación del Antiguo Testamento con la edad presente en las palabras «*porque mora con vosotros, y estará en vosotros*» (Jn. 14:17). El creyente como morada del Espíritu es una característica de la edad presente que se repetirá en el reino milenial, pero que no se encuentra en otro período.

B. La morada universal del Espíritu Santo en los creyentes.

Aunque los cristianos pueden variar grandemente en poder espiritual y en la manifestación de frutos del Espíritu, la Escritura enseña plenamente que cada cristiano tiene al Espíritu de Dios morando en él desde el día de Pentecostés. Algunas demoras temporales de esta experiencia que se ven en algunas ocasiones en Hechos fueron circunstancias excepcionales, no normales, y debidas al carácter transitorio del libro de los Hechos.

Hch. 8:14-17 ¹⁴ Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; ¹⁵ los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; ¹⁶ porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. ¹⁷ Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

Hch. 19:1-6 ¹ Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, ²les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. ³Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. ⁴Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. ⁵Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

El hecho de su morada está mencionado en tantos pasajes en la Biblia que no debería ser cuestionado por nadie que reconozca la autoridad de la Escritura.

Jn. 7:37-39 ³⁷ En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. ³⁸ El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. ³⁹ Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Hch. 11:17 ¹⁷ Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?

Ro. 5:5 ⁵ y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Ro. 8:9, 11 ⁹ Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. ¹¹ Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

1Co. 2:12 ¹² Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

1Co. 6:19-20 ¹⁹ ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? ²⁰ Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1Co. 12:13 ¹³ Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

(El último pasaje, 1Co. 12.13 no habla sobre la morada del Espíritu en nuestra vida, sino la morada de nuestra vida en la Iglesia.)

2Co. 5:5 ⁵ Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

Ga. 3:2 ² Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

Ga. 4:6 ⁶ Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!

1Jn. 3:24 ²⁴ Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

1Jn. 4:13 ¹³ En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

Estos pasajes dejan en claro que antes del día de Pentecostés la dispensación del Antiguo Testamento, en la cual solamente algunos tenían ese privilegio, estaba en vigencia. Pero, después de Pentecostés la obra normal del Espíritu ha sido el morar en cada cristiano.

Romanos 8:9 sostiene la morada universal del Espíritu declarando que, en la era presente, «*si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de El*». De igual manera, en Judas 19 a los no creyentes se les describe como «*no teniendo el Espíritu*».

Jud. 19 ¹⁹ *Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.*

Aun los cristianos que están viviendo fuera de la voluntad de Dios y están sujetos al castigo de Dios, sin embargo tienen cuerpos, los cuales son los templos del Espíritu Santo. Pablo usa este argumento en 1 Corintios para exhortar a los corintios carnales a que eviten los pecados contra Dios, porque sus cuerpos son hechos santos por la presencia del Espíritu Santo.

1Co. 6:19 ¹⁹ *¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?*

Se declara repetidamente que el Espíritu Santo es un don de Dios, y un don, por su naturaleza, es algo sin mérito de parte del que lo recibe.

Jn. 7:37-39 ³⁷ *En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.* ³⁸ *El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.* ³⁹ *Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.*

Hch. 11:17 ¹⁷ *Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?*

Ro. 5:5 ⁵ *y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.*

1Co. 2:12 ¹² *Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,*

2Co. 5:5 ⁵ *Más el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.*

De igual manera, el alto nivel de vida que se requiere de los cristianos que quieren caminar con el Señor presupone la presencia interna del Espíritu Santo para proveer la capacitación divina necesaria. Así como los reyes y sacerdotes eran ungidos y puestos aparte para sus tareas sagradas, de igual forma el cristiano es ungido por el Espíritu Santo en el momento de la salvación, y por la presencia interna del Espíritu Santo es puesto aparte para su nueva vida en Cristo.

2Co. 1:21 ²¹ *Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios,*

1Jn. 2:20, 27 ²⁰ *Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.* ²⁷ *Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.*

El ungimiento es universal, ocurre en el momento de la salvación, y doctrinalmente es lo mismo que el morar del Espíritu.

La enseñanza de que uno es ungido en forma subsiguiente a la salvación y que es una segunda obra de gracia, o que sólo es posible cuando se está lleno del Espíritu Santo, no es la enseñanza de la Escritura.

C. Problemas en la doctrina del morar del Espíritu.

El hecho de que cada creyente es morada del Espíritu ha sido a veces desafiado sobre la base de pasajes problemáticos. De acuerdo a tres pasajes en el Antiguo Testamento y los evangelios, algunos han creído que uno que posea el Espíritu puede perderlo.

1S. 16:14 ¹⁴ *El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová.*

Sal. 51:11 ¹¹ *No me eches de delante de ti,*

Y no quites de mí tu santo Espíritu.

Lc. 11:13 ¹³ *Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?*

La oración de David (Sal. 51:11) para que no le fuera quitado el Espíritu de Dios, como fue la experiencia de Saúl (1S. 16:14), está basada en la vigencia del Antiguo Testamento. Entonces no era normal que todos le tuvieran consigo morando, y, de acuerdo a ello, lo que les había sido dado en forma soberana, de la misma manera podría serle quitado.

Tres pasajes en los Hechos parecen también implicar un problema en la morada universal del Espíritu. En Hechos 5:32 se describe al Espíritu Santo como Uno «*el cual ha dado Dios a los que le obedecen*».

Hch. 5:32 ³² *Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.*

Sin embargo, la obediencia, aquí, es la obediencia al Evangelio, puesto que la Escritura indica claramente que algunos quienes son parcialmente desobedientes aún poseen el Espíritu. La demora en administrar el Espíritu a aquellos quienes oyeron el evangelio a través de Felipe en Samaria fue ocasionada por la necesidad de conectar esta nueva obra del Espíritu con la de los apóstoles en Jerusalén. De acuerdo a esto, el dar el Espíritu fue demorado hasta que les impusieron las manos pero ésta no era la situación normal, como se ilustra en la conversión de Cornelio, quien recibió el Espíritu sin la imposición de manos.

Hch. 8:17 ¹⁷ *Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.*

La situación en Hechos 19:1-6 parece referirse a aquellos quienes habían creído en Juan el Bautista, pero que nunca habían creído en Cristo.

Hch. 19:1-6 ¹ *Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos, ²les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. ³Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. ⁴Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. ⁵Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. ⁷Eran por todos unos doce hombres.*

Ellos recibieron el Espíritu cuando Pablo impuso sus manos sobre ellos, pero otra vez ésta es más bien una situación anormal que normal y no se ha vuelto a repetir. El ungimiento en 1Jn. 2:20 (referido como «unción») y en 1Jn. 2:27, si se interpreta correctamente, se relaciona al acto inicial de morar, más que a una obra subsiguiente del Espíritu.

1Jn. 2:20 ²⁰ *Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.*

1Jn. 2:27 ²⁷ *Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.*

En cada ocasión de ungimiento en el Nuevo Testamento, ya sea que se refiera al período antes o después de Pentecostés, el ungimiento del Espíritu es un acto inicial.

Lc. 4:18-19 ¹⁸ *El Espíritu del Señor está sobre mí,*

Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;

Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;

A pregonar libertad a los cautivos,

Y vista a los ciegos;

A poner en libertad a los oprimidos;

¹⁹ *A predicar el año agradable del Señor.*

Hch. 4:27 ²⁷ *Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel,*

Hch. 10:38 ³⁸ *cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.*

2Co. 1:21 ²¹ *Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios,*

1Jn. 2:20, 27 ²⁰ *Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.* ²⁷ *Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.*

Así las dificultades en esta doctrina desaparecen con un estudio cuidadoso de los pasajes en los cuales se plantean los problemas.

D. El morar del Espíritu en contraste con otros ministerios.

Dado que algunas obras del Espíritu acontecen simultáneamente en el creyente en el momento de su nuevo nacimiento, debe hacerse una cuidadosa distinción entre estas obras del Espíritu. Por consiguiente, **el morar del Espíritu no es lo mismo que la regeneración del Espíritu**, aunque acontecen al mismo tiempo. De igual manera, la regeneración y el morar del Espíritu Santo no son lo mismo que el bautismo del Espíritu, el cual será tratado próximamente. **El morar del Espíritu no es lo mismo que la plenitud del Espíritu**, puesto que todos los cristianos son morada del Espíritu pero no todos están llenos del Espíritu. Además, el morar del Espíritu sucede una vez y para siempre, mientras que la

plenitud del Espíritu puede ocurrir muchas veces en la experiencia cristiana. El morar del Espíritu es, sin embargo, lo mismo que la unción del Espíritu y el sellamiento del Espíritu.

El hecho del morar del Espíritu o de su unción es un rasgo característico de esta era.

Jn. 14:17 ¹⁷ *el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.*

Ro. 7:6 ⁶ *Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.*

Ro. 8:9 ⁹ *Más vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.*

1Co. 6: 19-20 ¹⁹ *¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?* ²⁰ *Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*

2Co. 1:21 ²¹ *Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios,*

2Co. 3:6 ⁶ *el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.*

1Jn. 2:20, 27 ²⁰ *Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.* ²⁷ *Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.*

Por medio del morar del Espíritu el individuo es santificado o apartado para Dios. En el Antiguo Testamento el aceite de la unción tipifica a la unción presente por medio del Espíritu, siendo el aceite uno de los siete símbolos del Espíritu.

1. Cualquier cosa tocada con el aceite de la unción era, por lo tanto, santificada.

Ex. 40:9-15 ⁹ *Y tomarás el aceite de la unción y ungirás el tabernáculo, y todo lo que está en él; y lo santificarás con todos sus utensilios, y será santo.* ¹⁰ *Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios; y santificarás el altar, y será un altar santísimo.* ¹¹ *Asimismo ungirás la fuente y su base, y la santificarás.* ¹² *Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua.* ¹³ *Y harás vestir a Aarón las vestiduras sagradas, y lo ungirás, y lo consagrarás, para que sea mi sacerdote.* ¹⁴ *Después harás que se acerquen sus hijos, y les vestirás las túnicas;* ¹⁵ *y los ungirás, como ungiste a su padre, y serán mis sacerdotes, y su unción les servirá por sacerdocio perpetuo, por sus generaciones.*

De igual manera, el Espíritu ahora santifica.

Ro. 15:16 ¹⁶ *para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.*

1Co. 6:11 ¹¹ *Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.*

2Ts. 2:13 ¹³ Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad,

1P. 1:2 ² elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.

2. El profeta era santificado con aceite, de igual forma Cristo era un profeta por el Espíritu, y el creyente es un testigo por el Espíritu.

1R. 9:16 ¹⁶ Faraón el rey de Egipto había subido y tomado a Gezer, y la quemó, y dio muerte a los cananeos que habitaban la ciudad, y la dio en dote a su hija la mujer de Salomón.

Is. 61:1 ¹ El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;

Lc. 4:18 ¹⁸ El Espíritu del Señor está sobre mí,

Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;

Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;

A pregonar libertad a los cautivos,

Y vista a los ciegos;

A poner en libertad a los oprimidos;

Hch. 1:8 ⁸ pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

3. El sacerdote era santificado con aceite.

Ex. 40:15 ¹⁵ y los ungirás, como ungiste a su padre, y serán mis sacerdotes, y su unción les servirá por sacerdocio perpetuo, por sus generaciones.

Igualmente lo fue Cristo en su sacrificio por medio del Espíritu.

He. 9:14 ¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Y el creyente por medio del Espíritu.

Ro. 8:26 ²⁶ Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Ro. 12:1 ¹ Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Ef. 5:18-20 ¹⁸ No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, ¹⁹ hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y

alabando al Señor en vuestros corazones;²⁰ dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

4. El rey era santificado con aceite.

1S. 16:12-13 ¹² *Envío, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es.* ¹³ *Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá.*

De la misma manera lo fue Cristo por medio del Espíritu, y el creyente está llamado a reinar por medio del Espíritu.

Sal. 45:7 ⁷ *Has amado la justicia y aborrecido la maldad;*

Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo,

Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

5. El aceite de la unción era para sanidades, sugiriendo la sanidad del alma en la salvación por el Espíritu.

Lc. 10:34 ³⁴ *y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.*

6. El aceite hace que la cara brille, lo cual era el aceite del gozo.

Sal. 45:7 ⁷ *Has amado la justicia y aborrecido la maldad;*

Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo,

Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

Y se requería el aceite fresco.

Sal. 92:10 ¹⁰ *Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo;*

Seré ungido con aceite fresco.

El fruto del Espíritu es gozo.

Ga. 5:22-23 ²² *Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,* ²³ *mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.*

7. En el mobiliario para el tabernáculo se especifica el aceite para las lámparas.

Ex. 25:6 ⁶ *aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático,*

El aceite sugiere el Espíritu, el pabito al creyente como un canal, y la luz el brillo visible de Cristo. El pabito debe descansar en el aceite; así el creyente debe caminar en el Espíritu.

Ga. 5:16 ¹⁶ *Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.*

El pabito debe estar libre de obstrucción: así el creyente no debe resistir el Espíritu.

1Ts. 5:19 ¹⁹ *No apaguéis al Espíritu.*

El pabito debe estar arreglado; así el creyente debe ser limpiado por la confesión del pecado.

1Jn. 1:9 ⁹ *Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*

El aceite de la santa unción estaba compuesto por cuatro especias añadidas al aceite como base.

Ex. 30:22-25 ²² *Habló más Jehová a Moisés, diciendo:*²³ *Tomarás especias finas: de mirra excelente quinientos siclos, y de canela aromática la mitad, esto es, doscientos cincuenta, de cálamo aromático doscientos cincuenta,*²⁴ *de casia quinientos, según el siclo del santuario, y de aceite de olivas un hin.*²⁵ *Y harás de ello el aceite de la santa unción; superior ungüento, según el arte del perfumador, será el aceite de la unción santa.*

Estas especias representan virtudes peculiares que se encuentran en Cristo. Así, este compuesto simboliza al Espíritu tomando la misma vida y carácter de Cristo y aplicándola al creyente. Este aceite en ninguna manera podía ser aplicado a la carne humana.

Jn. 3:6 ⁶ *Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*

Ga. 5:17 ¹⁷ *Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.*

No podía ser imitado, lo cual indica que Dios no puede aceptar nada sino la manifestación de la vida, la cual es Cristo.

Fil. 1:21 ²¹ *Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.*

Cada artículo del mobiliario en el tabernáculo debía de ser ungido y, por consiguiente, apartado para Dios, lo que sugiere que la dedicación del creyente debe ser completa.

Ro. 12:1-2 ¹ *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.* ² *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

E. El sellamiento del Espíritu.

El morar del Espíritu Santo se representa como el sello de Dios en tres pasajes en el Nuevo Testamento.

2Co. 1:22 ²² *el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.*

Ef. 1:13 ¹³ *En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,*

Ef. 4:30 ³⁰ *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

En cada consideración importante el sellamiento del Espíritu es enteramente una obra de Dios. A los cristianos nunca se les exhorta a buscar el sellamiento del Espíritu, puesto que cada cristiano ya ha sido sellado. El sellamiento del Espíritu Santo, por lo tanto, es tan universal como la morada del Espíritu Santo y ocurre en el momento de la salvación.

Efesios 1:13 dice: «*Habiendo creído en El, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.*» En otras palabras, el creer y el recibir ocurren al mismo tiempo. No es, por lo tanto, ni un trabajo subsiguiente de la gracia ni una recompensa por la espiritualidad. Los cristianos efesios fueron exhortados: «*Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención*» (Ef. 4:30). Aun cuando ellos pecaran y contristarán al Espíritu, sin embargo estaban sellados para el día de la redención, esto es, hasta el día de la resurrección o transformación, cuando recibieran nuevos cuerpos y ya no pecaran más.

Como el morar del Espíritu, el sellamiento del Espíritu no es una experiencia, sino un hecho para ser aceptado por la fe. El sellamiento del Espíritu es una parte tremendamente significativa de la salvación del cristiano e indica su seguridad, y que es propiedad de Dios. En adición a lo anterior, es el símbolo de una transacción terminada. El cristiano está sellado hasta el día de la redención de su cuerpo y su presentación en gloria. Tomado como un todo, la doctrina de la presencia moradora del Espíritu Santo como nuestro sello trae gran seguridad y confortamiento al corazón de cada creyente que entienda esta gran verdad.

PREGUNTAS.

1. ¿Qué evidencias sostienen la conclusión de que el morar del Espíritu en cada creyente es una característica distintiva de la edad presente?
2. ¿Qué pasajes importantes en el Nuevo Testamento enseñan en forma incuestionable la morada universal del Espíritu Santo en los creyentes?
3. ¿Por qué la morada del Espíritu Santo es necesaria para el alto nivel de vida espiritual del creyente?
4. ¿Cómo puede definirse la unción del Espíritu?
5. ¿Qué problemas en la doctrina del morar del Espíritu se levantan por medio de tales pasajes como 1 Samuel 16:14; Salmo 51:11; Lucas 11:13?
6. ¿Cuál es la explicación de Hechos 5:32 en relación a la morada universal del Espíritu?
7. ¿Por qué el dar del Espíritu Santo fue demorado de acuerdo a Hechos 8:17?
8. ¿Cómo puede ser explicado el problema de Hechos 19:1-6 en relación a la morada universal del Espíritu?
9. ¿Cómo puede contrastarse el morar del Espíritu Santo con la regeneración?
10. ¿Cómo puede contrastarse el morar del Espíritu Santo con el bautismo del Espíritu?
11. ¿Cómo puede contrastarse el morar del Espíritu con la plenitud del Espíritu Santo?
12. ¿Cómo el aceite de la unción usado en el Antiguo Testamento tipifica la obra del Espíritu Santo?
13. ¿Cuál es el significado de las cuatro especias añadidas al aceite santo de la unción en el Antiguo Testamento?

14. ¿Cuál es la relación entre el morar y el sellar del Espíritu?

15. Explicar el verdadero significado de Efesios 1:13.

16. ¿Cómo se relaciona el sellamiento del Espíritu con la experiencia espiritual?

17. ¿Cómo se relaciona el sellamiento del Espíritu con la seguridad eterna?

18. Dios el Espíritu Santo: Su Bautismo

Teología Sistemática 1 *es el estudio de las doctrinas acerca de la Biblia: su revelación, inspiración, iluminación e infalibilidad; las doctrinas de Dios: la Trinidad, los atributos y los nombres de Dios; las doctrinas de Cristo: Su persona, deidad, humanidad y carácter; las doctrinas del Espíritu Santo: Su deidad, persona, obra en la elección, la regeneración y la Santificación, más el fruto, los dones, el bautismo y la plenitud del Espíritu; y las doctrinas acerca del hombre: su creación original y su caída en pecado.*

18. Dios el Espíritu Santo: Su Bautismo por Lewis Sperry Chafer

A. EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO DEL ESPIRITU SANTO.

Probablemente ninguna otra doctrina del Espíritu Santo ha creado más confusión que el bautismo del Espíritu. Mucho de esto se deriva del hecho de que el bautismo del Espíritu comenzó al mismo tiempo en que ocurrían otras grandes obras del Espíritu, tales como la regeneración, la morada y el sellado. También en algunas ocasiones el bautismo del Espíritu y la plenitud del Espíritu ocurren al mismo tiempo. Esto ha guiado a algunos expositores a hacer sinónimos de estos dos acontecimientos. El conflicto en la interpretación, sin embargo, se resuelve si uno examina cuidadosamente lo que la Escritura dice con relación al bautismo del Espíritu. En total hay once referencias específicas al bautismo del Espíritu en el Nuevo Testamento.

Mt. 3:11 ¹¹ *Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.*

Mr. 1:8 ⁸ *Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.*

Lc. 3:16 ¹⁶ *respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.*

Jn. 1:33 ³³ *Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.*

Hch. 1:5 ⁵ *Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.*

Hch. 11:16 ¹⁶ *Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.*

Ro. 6:1-4 ¹ *¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?* ² *En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?* ³ *¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?* ⁴ *Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.*

1Co. 12:13 ¹³ *Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*

Ga. 3:27 ²⁷ *porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.*

Ef. 4:5 ⁵ *un Señor, una fe, un bautismo,*

Col. 2:12 ¹² *sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.*

B. EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO ANTES DE PENTECOSTES.

Al examinar las referencias en los cuatro evangelios y en Hechos 1:5, se aclara que el bautismo del Espíritu es considerado en cada caso como un acontecimiento futuro, el cual nunca había ocurrido previamente.

Hch. 1:5 ⁵ *Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.*

No hay mención del bautismo del Espíritu en el Antiguo Testamento, y los cuatro evangelios se unen con Hechos 1:5 en anticipar el bautismo del Espíritu como un evento futuro. En los evangelios, el bautismo del Espíritu se presenta como una obra la cual Cristo hará por medio del Espíritu Santo como su agente, como, por ejemplo, en Mateo 3:11, donde Juan el Bautista predice que Cristo «os bautizará en Espíritu Santo y fuego». La referencia al bautismo por fuego parece hacer alusión a la segunda venida de Cristo y los juicios que ocurrirán en ese tiempo, y también se menciona en Lucas, pero no en Marcos o en Juan.

Mt. 3:11 ¹¹ *Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.*

Lc. 3:16 ¹⁶ *respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.*

Mr. 1:8 ⁸ *Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.*

Jn. 1:33 ³³ *Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo.*

A veces la intervención del Espíritu Santo se expresa por el uso de la preposición griega en, como en Mateo 3:11, Lucas 3:16 y Juan 1:33. Ya sea que la preposición se use o no, el pensamiento es claro en cuanto a que Cristo bautizó por el Espíritu Santo. Algunos han tomado esto como algo diferente del bautismo del Espíritu del que se habla en Hechos y en las Epístolas, pero el punto de vista preferible es que el bautismo del Espíritu es el mismo en todo el Nuevo Testamento. El bautismo en cualquier caso es por medio del Espíritu Santo.

La norma de la doctrina es expresada por Cristo mismo cuando El contrastó su bautismo, administrado por Juan, con el futuro bautismo de los creyentes por medio del Espíritu Santo, lo cual ocurriría después de su ascensión. Cristo dijo: *«Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días»* (Hch. 1:5).

C. TODOS LOS CRISTIANOS SON BAUTIZADOS POR EL ESPÍRITU EN LA EDAD PRESENTE.

A causa de la confusión en cuanto a la naturaleza y tiempo del bautismo del Espíritu, no siempre ha sido reconocido que cada cristiano es bautizado por el Espíritu dentro del cuerpo de Cristo en el momento de su salvación. Este hecho es destacado en el pasaje central sobre el bautismo del Espíritu en el Nuevo Testamento en 1 Corintios 12:13. Allí se declara: *“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”*

En este pasaje la preposición griega «en» es traducida correctamente «por», en lo que se llama el uso instrumental de esta preposición. Este uso instrumental es ilustrado por medio de la misma preposición en Lucas 4:1, donde se dice que fue *«llevado por el Espíritu al desierto»*, y por la expresión *«por vosotros»* en 1 Corintios 6:2, por la expresión *«por medio de El»* en Colosenses 1:16 y por la frase *«todos nosotros»* se refiere claramente a todos los cristianos, no a todos los hombres, y no de estar limitada a algún grupo de cristianos en particular. La verdad es más bien que cada cristiano desde el momento que es salvo es bautizado por el Espíritu dentro del cuerpo de Cristo. Así, Efesios 4:5 se refiere a *«un Señor, una fe, un bautismo»*. Mientras que los rituales del bautismo por agua varían, hay un solo bautismo del Espíritu. La universalidad de este ministerio se destaca por el hecho de que en la Escritura el cristiano nunca es exhortado a que sea bautizado por el Espíritu, mientras sí se le exhorta a ser lleno del Espíritu.

Ef. 5:18 ¹⁸ *No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,*

D. EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU DENTRO DEL CUERPO DE CRISTO

Por medio del bautismo del Espíritu se cumplen dos resultados importantes. El primero, que el creyente es bautizado o ubicado dentro del cuerpo de Cristo; relacionado con esto es la segunda figura del bautismo en Cristo mismo. Estos dos resultados simultáneos del bautismo del Espíritu son tremendamente significativos. Por medio del bautismo del Espíritu el creyente es colocado dentro del cuerpo de Cristo en la unión viviente de todos los creyentes verdaderos en la edad presente. Aquí el bautismo tiene su significado primario en el hecho de ser ubicado, iniciado, y en que nos ha sido dada una relación nueva y permanente. Por consiguiente, el bautismo del Espíritu relaciona a los creyentes con todo el cuerpo de la verdad que se revela en la Escritura concerniente al cuerpo de Cristo. El cuerpo de los creyentes, formado así por el bautismo del Espíritu y aumentado a medida que los miembros adicionales son añadidos, se menciona frecuentemente en las Escrituras.

Hch. 2:47 ⁴⁷ *alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.*

1Co. 6:15 ¹⁵ *¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.*

1Co. 12:12-14 ¹² *Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,* ¹³ *lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.* ¹⁴ *Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*

Ef. 2:16 ¹⁶ *y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.*

Ef. 4:4-5, 16 ⁴ un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;⁵ un Señor, una fe, un bautismo,¹⁶ de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Ef. 5:30-32 ³⁰ porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.³¹ Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.³² Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.³³ Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

Col. 1:24 ²⁴ Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;

Col. 2:19 ¹⁹ y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

Cristo es la Cabeza de su cuerpo y el Único que dirige sus actividades.

1Co. 11:3 ³ Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

Ef. 1:22-23 ²² y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

Ef. 5:23-24 ²³ porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.²⁴ Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

Col. 1:18 ¹⁸ y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

El cuerpo así formado y dirigido por Cristo también es nutrido y cuidado por Cristo.

Ef. 5:29 ²⁹ Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,

Fil. 4:13 ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Col. 2:19 ¹⁹ y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios.

Una de las obras de Cristo es la de santificar el cuerpo de Cristo en preparación para su presentación en gloria.

Ef. 5: 25-27 ²⁵ Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Como miembro del cuerpo de Cristo, al creyente se le dan también dones o funciones especiales en el cuerpo de Cristo.

Ro. 12:3-8 ³ Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la

medida de fe que Dios repartió a cada uno.⁴ Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,⁵ así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.⁶ De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;⁷ o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;⁸ el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

1Co. 12:27-28 ²⁷ Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.²⁸ Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

Ef. 4:7-16 ⁷ Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.⁸ Por lo cual dice:

Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,

Y dio dones a los hombres.

⁹ Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?¹⁰ El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;¹⁴ para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,¹⁵ sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,¹⁶ de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Siendo colocado dentro del cuerpo de Cristo por medio del Espíritu Santo, no sólo es segura la unidad del Cuerpo, sin distinción de raza, cultura o fondo social, sino que también es seguro que cada creyente tiene su lugar y función particulares y su oportunidad para servir a Dios sin el armazón de su propia personalidad y dones. El cuerpo como un todo es «unido entre sí» (Ef. 4: 16); esto es, aunque los miembros difieran, el cuerpo como un todo está bien planeado y organizado.

E. EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU EN CRISTO.

En adición a su relación con respecto a los otros creyentes en el cuerpo de Cristo, el que es bautizado por el Espíritu tiene una nueva posición en cuanto a estar en Cristo. Esto fue anticipado en la predicción de Juan 14:20, donde Cristo dijo la noche antes de su crucifixión: «En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros» La expresión «vosotros en mí» anticipaba el futuro bautismo del Espíritu.

Como consecuencia de que el creyente está en Cristo, es identificado en lo que Cristo hizo en su muerte, resurrección y glorificación. Esto se presenta en Romanos 6:1-4, donde se declara que el creyente es bautizado en Jesucristo y en su muerte, y si lo es en su muerte, está sepultado y resucitado con Cristo.

Ro. 6:1-4 ¹ ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?² En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?³ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?⁴ Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Esto ha sido tomado a menudo para representar el rito del bautismo por agua, pero en cualquier caso también representa la obra del Espíritu Santo, sin la cual el rito sería carente de significado. Un pasaje similar se encuentra en Colosenses 2:12. Nuestra identificación con Cristo a través del Espíritu es una base importante para todo lo que Dios hace por el creyente en el tiempo y la eternidad.

Col. 2:12 ¹² *sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.*

Dado que un creyente está en Cristo, él también tiene la vida de Cristo, la cual es compartida por la cabeza con el cuerpo. La relación de Cristo con el cuerpo como su Cabeza también se relaciona con la dirección soberana de Cristo de su cuerpo, del mismo modo como la mente dirige al cuerpo en el cuerpo humano de los creyentes.

F. EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU EN RELACION CON LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL.

En vista del hecho de que cada cristiano es bautizado por el Espíritu en el momento de su salvación, está claro que el bautismo es una obra de Dios para ser comprendida y recibida por la fe. Aunque la experiencia espiritual subsiguiente puede confirmar el bautismo del Espíritu, el bautismo no es una experiencia en sí mismo. Por ser universal y relacionado con nuestra posición en Cristo, el bautismo es un acto instantáneo de Dios y no es una obra para ser buscada después de haber nacido de nuevo.

Se ha originado mucha confusión por la afirmación de que los cristianos deberían buscar el bautismo del Espíritu especialmente como se manifestaba en el hablar en lenguas en la Iglesia primitiva. Mientras que en los tres ejemplos en Hechos (caps. 2, 10 y 19) los creyentes hablaron en lenguas en el tiempo de su bautismo por el Espíritu, queda claro que esto fue excepcional y relacionado al carácter transitorio del libro. En todos los otros ejemplos donde figura la salvación no hay mención del hablar en lenguas como algo que acompañe al bautismo del Espíritu.

Más adelante, es bastante claro que mientras que todos los cristianos son bautizados por el Espíritu, no todos los cristianos hablaron en lenguas en la Iglesia primitiva. Por lo tanto, el concepto de buscar el bautismo del Espíritu como un medio de una obra excepcional de Dios en la vida del cristiano es sin fundamento escritural. Aun la plenitud del Espíritu no se manifiesta en hablar en lenguas, sino más bien en el fruto del Espíritu, como se menciona en Gálatas 5:22-23.

Ga. 5:22-23 ²² *Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,* ²³ *mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.*

El hecho es que los cristianos corintios hablaron en lenguas sin estar llenos del Espíritu.

A veces se alega un error similar, el cual sostiene que hay dos bautismos del Espíritu, uno en Hechos 2 y el otro en 1Co. 12:13.

Hch. 2:1-4 ¹ *Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.* ² *Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;* ³ *y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.* ⁴ *Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.*

1Co. 12:13 ¹³ *Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*

Una comparación de la conversión de Cornelio en Hechos 10-11 con Hechos 2 aclara que lo que le ocurrió a Cornelio, un gentil, fue exactamente lo mismo que lo que les había ocurrido a los discípulos en el día de Pentecostés. Pedro dice en Hechos 11:15-17: «y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé de lo dicho

por el Señor, cuando dijo: «Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios?» Considerando que el bautismo del Espíritu coloca al creyente dentro del cuerpo de Cristo, es, pues, la misma obra de Hechos 2 a través de la presente dispensación.

El bautismo del Espíritu Santo es, por lo tanto, importante, puesto que es la obra del Espíritu que nos coloca en una nueva unión con Cristo y nuestros hermanos creyentes, una nueva posición en Cristo. Es la base para la justificación y para toda la obra de Dios, la cual presenta al final al creyente perfecto en gloria.

PREGUNTAS.

1. ¿Cómo distinguiría el bautismo del Espíritu, de la obra del Espíritu en la regeneración, morada y sellado?
2. ¿Cómo distinguiría el bautismo del Espíritu de la plenitud del Espíritu?
3. ¿Por qué ha habido confusión entre el bautismo del Espíritu y otras obras del Espíritu?
4. ¿Cuál es el significado del hecho de que el bautismo en Espíritu en los cuatro evangelios y en Hechos 1 se mencione como una obra futura?
5. ¿Qué evidencia puede alegarse respecto a que todos los cristianos son bautizados por el Espíritu en la edad presente?
6. ¿Por qué nunca se exhorta a los cristianos que sean bautizados por el Espíritu?
7. ¿Cuál es el significado de ser bautizado dentro del cuerpo de Cristo?
8. ¿Cómo indica la figura del cuerpo de Cristo que Cristo dirige la Iglesia ?
9. ¿Cómo presenta la figura del cuerpo de Cristo dones especiales dados a los creyentes?
10. ¿Qué verdades especiales son presentadas por el bautismo del Espíritu en Cristo?
11. ¿Cómo se relaciona el bautismo en Cristo a nuestra identificación con El en su muerte, resurrección y glorificación?
12. ¿Cómo el bautismo en Cristo sostiene la idea de que compartimos la vida eterna?
13. ¿Por qué el bautismo del Espíritu no es en sí mismo una experiencia espiritual?
14. ¿Es necesario el hablar en lenguas para ser bautizado por el Espíritu?
15. ¿Es necesario hablar en lenguas para ser lleno por el Espíritu?
16. ¿Por qué es incorrecto que el bautismo del Espíritu de Hechos 2 difiere del bautismo del Espíritu en 1 Corintios 12: 13?
17. Resumir la importancia del bautismo del Espíritu como una obra relacionada con nuestra salvación.

19. Dios el Espíritu: Su Plenitud

Teología Sistemática 1 *es el estudio de las doctrinas acerca de la Biblia: su revelación, inspiración, iluminación e infalibilidad; las doctrinas de Dios: la Trinidad, los atributos y los nombres de Dios; las doctrinas de Cristo: Su persona, deidad, humanidad y carácter; las doctrinas del Espíritu Santo: Su deidad, persona, obra en la elección, la regeneración y la Santificación, más el fruto, los dones, el bautismo y la plenitud del Espíritu; y las doctrinas acerca del hombre: su creación original y su caída en pecado.*

19. Dios el Espíritu: Su Plenitud por Lewis Sperry Chafer

A. Definición de la Plenitud del Espíritu Santo.

En contraste con la obra del Espíritu Santo en la salvación tales como la [regeneración](#), el [morar](#), el [sellado](#) y el [bautismo](#), la [plenitud del Espíritu se relaciona a la experiencia cristiana, al poder y al servicio](#). Las obras del Espíritu en relación a la salvación son de una vez y para siempre, pero [la plenitud del Espíritu es una experiencia repetida](#) y se menciona frecuentemente en la Biblia.

En una escala limitada, se puede observar la plenitud del Espíritu en ciertos individuos antes de Pentecostés.

Ex. 28:3 ³ *Y tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle para que sea mi sacerdote.*

Ex. 31:3 ³ *y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte*

Ex. 35:31 ³¹ *y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, en inteligencia, en ciencia y en todo arte,*

Lc. 1:15, 41, 67 ¹⁵ *porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.* ⁴¹ *Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo,* ⁶⁷ *Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:*

Lc. 4:1 ¹ *Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto*

Sin lugar a dudas, hay muchos otros ejemplos donde el Espíritu de Dios vino sobre individuos y los capacitó en poder para el servicio. En el total, sin embargo, unos pocos fueron llenos del Espíritu antes del día de Pentecostés, y la obra del Espíritu parece estar relacionada al soberano propósito de Dios de cumplir alguna obra especial en los individuos. No hay indicación de que la plenitud del Espíritu hubiera estado abierta a cada uno que rindiera su vida al Señor antes de Pentecostés.

Comenzando con el día de Pentecostés, amaneció una nueva edad en la cual el Espíritu Santo obraría en cada creyente. Entonces todos fueron hechos morada del Espíritu y podrían ser llenos si El encontraba las condiciones propicias. Esta conclusión está confirmada por numerosas ilustraciones en el Nuevo Testamento.

Hch. 2:4 ⁴ Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Hch. 4:8,31 ⁸ Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: ³¹ Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Hch. 6:3,5 ³ Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. ⁵ Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía;

Hch. 7:55 ⁵⁵ Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,

Hch. 9:17 ¹⁷ Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.

Hch. 11:24 ²⁴ Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.

Hch. 13:9, 52 ⁹ Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, ⁵² Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.

La plenitud del Espíritu puede definirse como un estado espiritual donde el Espíritu Santo está cumpliendo todo lo que El vino a hacer en el corazón y vida del creyente individual. No es un asunto de adquirir más del Espíritu, sino más bien que el Espíritu de Dios vaya tomando control del individuo. En lugar de ser una situación anormal y poco frecuente, como lo era antes de Pentecostés, el ser lleno por el Espíritu en la edad presente es normal, si bien no es lo usual, en la experiencia del cristiano. A cada cristiano se le ordena ser lleno del Espíritu y el no estar llenos del Espíritu es estar en un estado de desobediencia.

Ef. 5:18 ⁸ No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

Hay una diferencia apreciable en el carácter y calidad en la vida diaria de los cristianos. Pocos pueden caracterizarse por estar llenos del Espíritu. Esta falta, sin embargo, no se debe a una falla de parte de Dios en su provisión, sino más bien es falla del individuo en apropiarse de esta provisión y permitir al Espíritu Santo llenar su vida. El estar lleno del Espíritu debería contrastarse con la madurez espiritual. Un cristiano nuevo quien haya sido salvo recientemente puede ser lleno con el Espíritu y manifestar el poder del Espíritu Santo en su vida. Sin embargo, la madurez viene sólo a través de experiencias espirituales, las cuales pueden extenderse toda una vida y abarcan un crecimiento en el conocimiento, la continua experiencia de ser lleno con el Espíritu, y una madurez en juicio sobre cosas espirituales. Así como un niño recién nacido puede ser vehemente, de la misma manera un cristiano puede ser lleno con el Espíritu; pero, al igual que un recién nacido, sólo la vida y la experiencia pueden sacar a relucir las cualidades espirituales que pertenecen a la madurez. Este es el porqué de que numerosos pasajes de la Biblia hablen del crecimiento. El trigo crece hasta la cosecha.

Mt. 13:30 ³⁰ Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

Dios obra en su iglesia a través de hombres dotados con dones personales para perfeccionar a los santos para la obra del ministerio y para edificar el cuerpo de Cristo de manera que los cristianos puedan crecer en la fe y en estatura espiritual.

Ef. 4:11-16 ¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴ para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵ sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶ de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Pedro habla de los bebés espirituales, que necesitan la leche espiritual para crecer, y exhorta «crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 P. 3:18).

1P. 2:2 ² desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación,

Hay una relación obvia entre la plenitud del Espíritu y la madurez espiritual, y un cristiano lleno del Espíritu madurará más rápidamente que uno que no lo está. La plenitud del Espíritu y, la madurez espiritual como resultado, son los dos factores más importantes en la ejecución de la voluntad de Dios en la vida de un cristiano y también en el propósito de Dios de crearle para buenas obras.

Ef. 2:10 ¹⁰ Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Por consiguiente, la plenitud del Espíritu se cumple en cada creyente cuando él está completamente rendido al Espíritu Santo, el cual mora en él, resultando en una condición espiritual en la cual el Espíritu Santo controla y dota de poder al individuo. **Mientras que puede haber varios grados en la manifestación de la plenitud del Espíritu y grados en el poder divino,** el pensamiento central en la plenitud es que el Espíritu de Dios es capaz de operar en y a través del individuo sin obstáculo, cumpliendo la voluntad perfecta de Dios para aquella persona.

El concepto de la plenitud del Espíritu es sacado a luz en un número de referencias en el Nuevo Testamento. Es ilustrado preeminentemente en Jesucristo, quien, de acuerdo a Lucas, era continuamente «lleno del Espíritu Santo».

Lc. 4:1 ¹ Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto

Juan el Bautista tuvo la experiencia excepcional de ser lleno con el Espíritu desde que estaba en la matriz de su madre y ambos, su madre Elizabet y su padre Zacarías, fueron temporalmente llenos del Espíritu.

Lc. 1:15 ¹⁵ porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.

Lc. 1:41, 67 ⁴¹ Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo ⁶⁷ Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

Estos ejemplos están aún dentro del molde del Antiguo Testamento, en el cual la plenitud del Espíritu era una obra soberana de Dios que no estaba al alcance de cada individuo.

Comenzando con el día de Pentecostés, sin embargo toda la multitud fue llena con el Espíritu. En la Iglesia primitiva el Espíritu de Dios llenaba repetidamente a aquellos que buscaban la voluntad de Dios, como en el caso de Pedro.

Hch. 4:8 ⁸ *Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel:*

El grupo de cristianos quienes oraban por valor y el poder de Dios.

Hch. 4:31 ³¹ *Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.*

Y Pablo después de su conversión.

Hch. 9:17 ¹⁷ *Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.*

Algunos se caracterizan por estar en un continuo estado de plenitud del Espíritu, como se ilustra en los primeros diáconos.

Hch. 6:3 ³ *Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo.*

Y Esteban el mártir.

Hch. 7:55 ⁵⁵ *Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,*

Y Bernabé.

Hch. 11:24 ²⁴ *Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor.*

Pablo fue lleno con el Espíritu repetidas veces.

Hch. 13:9 ⁹ *Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos,*

Y así lo fueron otros discípulos.

Hch. 13:52 ⁵² *Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.*

En cada caso solamente los cristianos rendidos a Dios fueron llenos con el Espíritu. A los creyentes del Antiguo Testamento nunca se les ordenaba ser llenos con el Espíritu, aunque en algunas ocasiones fueron amonestados, como Zorobabel, que la obra del Señor se cumple, «*no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos*» (Zac. 4:6). En la era presente a cada cristiano se le ordena ser lleno con el Espíritu, como en Efesios 5:18: «*No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.*» El ser llenos con el Espíritu, así como el recibir la salvación por fe, no se cumple, sin embargo, por esfuerzo humano, más bien es por permitir a Dios que cumpla su obra en la vida del individuo. En la Escritura está claro que un cristiano puede ser genuinamente salvo sin ser lleno con el Espíritu, y, por lo tanto, la plenitud del Espíritu no es una parte de la salvación misma. La plenitud del Espíritu también puede ser contrastada con la obra hecha de una vez y para siempre que es cumplida en el creyente cuando éste es salvo. La plenitud del Espíritu, si bien puede ocurrir en el momento de la salvación, ocurre una y otra vez en la vida de un cristiano consagrado, y debería ser una experiencia normal de que los cristianos tuviesen esta constante plenitud del Espíritu.

El hecho de que la plenitud del Espíritu es una experiencia repetida, se hace notorio en el tiempo presente del mandamiento en Efesios 5:18: «*sed llenos del Espíritu*». Traducido literalmente es «*manteneos siendo llenados por el Espíritu*». En el texto se compara con un estado de intoxicación en el cual el vino afecta al cuerpo entero, incluyendo a la actividad mental y a la actividad física del cuerpo. La plenitud del Espíritu no es, por lo tanto, una experiencia que sucede una vez y para siempre. No es correcto llamarla una segunda obra de gracia, puesto que ocurre una y otra vez. Indudablemente, la experiencia de ser lleno con el Espíritu por primera vez es muy fuerte en la vida del cristiano y puede ser un hito que eleve la experiencia cristiana a un nuevo nivel. Sin embargo, el cristiano depende de Dios para la continua plenitud del Espíritu, y ningún cristiano puede vivir en el poder espiritual de ayer.

De la naturaleza de la plenitud del Espíritu puede concluirse que la amplia diferencia en la experiencia espiritual observada en cristianos y los varios grados de conformidad a la mente y voluntad de Dios pueden ser atribuidos a la presencia o ausencia de la plenitud del Espíritu. El que desea hacer la voluntad de Dios debe, por consiguiente, entrar por completo en el privilegio que Dios le ha dado al ser morada del Espíritu y tener la capacidad de rendir completamente su vida al Espíritu de Dios.

B. Condiciones Para La Plenitud Del Espíritu.

Frecuentemente se han señalado tres sencillos mandamientos como la condición para ser llenos con el Espíritu. En 1Ts. 5:19 se da el mandamiento: «*No apaguéis al Espíritu*». En Efesios 4:30 se instruye a los cristianos: «*y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención*». Un tercero, como instrucción más positiva, se da en Gálatas 5:16: «*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne*». Aunque otros pasajes arrojan luz sobre estas básicas condiciones para ser llenos con el Espíritu, estos tres pasajes resumen la idea principal.

1. El mandamiento de «no apaguéis el Espíritu», en 1Ts. 5: 19, aunque no se explique en su contexto, está usando en forma obvia la figura del fuego como un símbolo del Espíritu Santo. En la forma en que se hace mención de apagar el fuego en Mt. 12:20 y He. 11:34 se ilustra lo que se quiere decir.

De acuerdo a Ef. 6:16, «*el escudo de la fe*» es capaz de «*apagar los dardos de fuego del maligno*». Por consiguiente, apagar el Espíritu es ahogar o reprimir al Espíritu y no permitirle que cumpla su obra en el creyente. Puede definirse simplemente como el decir «No», o de no tener la voluntad de dejar al Espíritu conducirse a su manera. El pecado original de Satanás fue la rebelión contra Dios.

Is. 14:14 ¹⁴ *sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.*

Y cuando un creyente dice «*yo quiero*» en lugar de decir como Cristo dijo en Getsemaní: «*No se haga mi voluntad, sino la tuya*» (Lc. 22:42), entonces está apagando al Espíritu.

Para que pueda experimentarse la plenitud del Espíritu es necesario para un cristiano que rinda su vida al Señor. Cristo observó que un hombre no puede servir a dos señores.

Mt. 6:24 ²⁴ *Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.*

Y a los cristianos se les exhorta constantemente a que se rindan a sí mismos a Dios. Al hablar de la rendición a la voluntad de Dios en la vida de un cristiano, Pablo escribió en Ro. 6:13: «*Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia*». Aquí se declara claramente la opción ante cada cristiano: él puede rendirse a sí mismo tanto a Dios como al pecado.

Un pasaje similar se encuentra en Ro. 12:1-2. Al presentar la obra de salvación y santificación en la vida del creyente, Pablo encarece a los romanos: *«Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.»* En ambos pasajes -Romanos 6:13 y 12:1- se usa la misma palabra griega. El tiempo del verbo está en **aoristo**, lo cual significa **«rendirse a Dios de una vez y para siempre»**. De acuerdo a esto, la experiencia de ser lleno con el Espíritu sólo puede ser llevada a cabo cuando un cristiano toma el paso inicial de presentar su cuerpo en sacrificio vivo. El cristiano ha sido preparado para esto por medio de la salvación, lo cual hace al sacrificio santo y aceptable delante de Dios. Es razonable de parte de Dios esperar esto habiendo muerto Cristo por este individuo. Al presentar su cuerpo, el cristiano debe enfrentar el hecho de que no debe conformarse exteriormente al mundo, sino que interiormente debe de ser transformado por el Espíritu Santo con el resultado de que su mente sea renovada para reconocer los valores espirituales

El es capaz de distinguir lo que no es la voluntad de Dios, de lo que es la *«buena, agradable y perfecta voluntad de Dios»* (Ro. 12: 2).

La rendición no se hace en referencia a algún punto en particular, sino que más bien discierne la voluntad de Dios para la vida en cada asunto particular. Es, por lo tanto, una actitud de estar deseoso de hacer cualquier cosa que Dios quiera que el creyente haga. Es el hacer la voluntad final de Dios en su vida y estar dispuesto a hacer cualquier cosa cuando sea, donde sea y como Dios pueda dirigirla. El hecho de que la exhortación *«no apaguéis el Espíritu»* está en tiempo presente indica que ésta debería ser una experiencia continua iniciada por el acto de la rendición.

Un cristiano que desea estar continuamente rendido a Dios encuentra que esta rendición se relaciona con varios aspectos. Es, en primer lugar, una rendición a la Palabra de Dios en sus exhortaciones y su verdad. El Espíritu Santo es el Maestro, y a medida que va conociendo la verdad, un creyente debe rendirse a ésta a medida que la va comprendiendo. El rehusar someterse a la Palabra de Dios hace que la plenitud del Espíritu sea imposible.

La rendición también se relaciona con la guía. En muchos casos la Palabra de Dios no es explícita en cuanto a decisiones que un cristiano tiene que enfrentar. Aquí el creyente debe de ser guiado por los principios de la Palabra de Dios, y el Espíritu de Dios puede darle la guía sobre las bases de lo que la Escritura revela. De acuerdo a ello, la obediencia a la guía del Espíritu es necesaria para la plenitud del Espíritu.

Ro. 8:14 ¹⁴ *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.*

En algunos casos el Espíritu puede ordenar a un cristiano que haga algo y en otras ocasiones puede prohibirle que siga el curso de una acción. Una ilustración es la experiencia de Pablo, quien fue impedido de predicar el evangelio en Asia y Bitinia en las primeras etapas de su ministerio y más tarde se le instruyó que fuera a estas mismas áreas a predicar. La plenitud del Espíritu incluye el seguir la guía del Señor.

Hch. 16:6-7 ⁶ *Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia;* ⁷ *y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.*

Hch. 19:10 ¹⁰ *Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.*

Un cristiano también debe de estar rendido a los hechos providenciales de Dios, los cuales a menudo acarrearán situaciones o experiencias que no son deseadas por el individuo. De acuerdo a ello, un

creyente debe de entender lo que es ser sumiso a la voluntad de Dios aun cuando ello implique el sufrimiento y sendas que en sí mismas no son placenteras.

La suprema ilustración de lo que significa ser lleno con el Espíritu y rendido a Dios es el Señor Jesucristo mismo. En Filipenses se revela que Jesús, al venir a la tierra y morir por los pecados del mundo, estaba deseando ser lo que Dios había escogido, deseando ir donde Dios había elegido y deseando hacer lo que Dios había decidido. Un creyente que desea ser lleno con el Espíritu debe tener una actitud similar en cuanto a rendición y obediencia.

Fil. 2:5-11 ⁵ *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,* ⁶ *el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,* ⁷ *sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;* ⁸ *y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.* ⁹ *Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,* ¹⁰ *para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;* ¹¹ *y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*

2. En conexión con la plenitud del Espíritu, se le exhorta también a «no contristar al Espíritu» (Ef. 4:30). Aquí se presume que el pecado ha entrado en la vida de un cristiano y como un hecho de su experiencia ha sobrevenido la falta de rendición. Para poder entrar en un estado en el que pueda ser lleno con el Espíritu, o para volver a tal estado, se le exhorta a que no continúe en su pecado, el cual contrista al Espíritu Santo. Cuando en el creyente, el Espíritu de Dios es contristado, la comunión, guía, instrucción y poder del Espíritu es estorbado; el Espíritu Santo, aunque está morando, no está libre para cumplir su obra en la vida del creyente. La experiencia de la plenitud del Espíritu puede ser afectada por las condiciones físicas. Un cristiano que físicamente está cansado, hambriento o enfermo puede no experimentar el gozo normal y la paz, los cuales son frutos del Espíritu. El mismo apóstol que exhorta a ser llenos con el Espíritu confiesa en 2 Corintios 1: 8-9 que ellos estuvieron «*abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida*». De acuerdo a ello, aun un cristiano lleno con el Espíritu puede experimentar algún trastorno interior. Sin embargo, cuanto más grande sea la necesidad en las circunstancias del creyente, mayor es la necesidad de la plenitud del Espíritu y la rendición a la voluntad de Dios para que el poder del Espíritu pueda ser manifestado en la vida individual. Cuando un cristiano toma conciencia del hecho de que ha contristado al Espíritu Santo, el remedio está en cesar de contristar al Espíritu, como se expresa en Efesios traducido literalmente.

Ef. 4:30 ³⁰ *Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Esto puede cumplirse obedeciendo 1Jn. 1:9, donde se instruye al hijo de Dios: «*Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*» Este pasaje se refiere a un hijo de Dios que ha pecado contra su Padre Celestial. La vía de restauración está abierta porque la muerte de Cristo es suficiente, para todos sus pecados.

1Jn. 2:1-2 ¹ *Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.* ² *Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.*

Así, la manera de volver a la comunión con Dios para un, creyente es confesar sus pecados a Dios, reconociendo nuevamente las bases para el perdón en la muerte de Cristo y deseando la restauración a una comunión íntima con Dios el Padre, así como también con el Espíritu Santo. No es un asunto de justicia en una corte legal, sino más bien una relación restaurada entre padre e hijo que se había descarriado. El pasaje asegura que Dios es fiel y justo para perdonar el pecado y quitarlo como una barrera que se interpone en la comunión cuando un cristiano confiesa sinceramente su iniquidad a Dios. Mientras que en algunas situaciones la confesión del pecado puede requerir que se vaya a los individuos que han sido ofendidos y corregir las dificultades, la idea principal es establecer una nueva relación íntima con Dios mismo. Confesando sus pecados, el cristiano debe de estar seguro de que

del lado divino el perdón es inmediato. Cristo, como el intercesor del creyente y como el que murió en la cruz, ha hecho ya todos los ajustes necesarios del lado celestial. La restauración a la comunión está sujeta, por lo tanto, sólo a la actitud humana de confesión y rendición. La Biblia también advierte al creyente contra los serios resultados de estar contristando continuamente al Espíritu. Esto, a veces, resulta en el castigo de Dios para con el creyente con el propósito de restaurarle, como se menciona en:

He. 12:5-6 ⁵ *y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo:*

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor,

Ni desmayes cuando eres reprendido por él;

⁶ *Porque el Señor al que ama, disciplina,*

Y azota a todo el que recibe por hijo.

Al cristiano se le advierte que, si él no se juzga a sí mismo, Dios necesitará intervenir con la disciplina divina.

1Co. 11:31-32 ³¹ *Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;* ³² *más siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*

En cualquier caso, hay una pérdida inmediata cuando un cristiano está caminando fuera de la comunión con Dios, y existe el constante peligro del juicio severo de Dios como un padre fiel que trata con su, hijo errado.

3. El andar en el Espíritu es un mandamiento positivo, en contraste a los mandamientos previos, los cuales son negativos. Caminar en el Espíritu es un mandamiento para apropiarse del poder y la bendición que es provista por el Espíritu que mora en el creyente. El andar en el Espíritu es un mandamiento en el tiempo presente, esto es, un cristiano debe de mantenerse andando por medio del Espíritu.

Ga. 5:16 ¹⁶ *Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.*

El nivel cristiano de la vida espiritual es alto, y él no es capaz de cumplir la voluntad de Dios aparte del poder de Dios. De acuerdo a ello, la provisión del Espíritu, que mora, hace posible para el cristiano el estar andando por medio del poder y la guía del Espíritu que vive en él.

El andar en el Espíritu es un acto de fe. Depende del Espíritu el hacer lo que sólo el Espíritu puede hacer. Las altas normas de la era presente, donde se nos ordena amar como Cristo ama.

Jn. 13:34 *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.*

Jn. 15:12 *Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.*

Y donde se ordena que cada pensamiento sea traído a la obediencia en Cristo, son imposibles aparte del poder del Espíritu.

2Co. 10:5 *derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,*

De igual manera, las otras manifestaciones de vida espiritual, tales como el fruto del Espíritu **Ga. 5:22-23** *Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.*

Y mandamientos como «*estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús*» (1Ts. 5:16-18), son imposibles a menos que uno esté andando en el Espíritu.

Obtener una norma alta de vida espiritual es de lo más difícil porque el cristiano está viviendo en un mundo pecador y está bajo constante influencia maligna.

Jn. 17:15 *No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.*

Ro. 12:2 *No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

2Co. 6:14 *No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?*

Ga. 6:14 *Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.*

1Jn. 2:15 *No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.*

De igual manera, el cristiano tiene oposición por el poder de Satanás y está comprometido en una lucha incesante con este enemigo de Dios.

2Co. 4:4 *en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.*

2Co. 11:14 *Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.*

Ef. 6:12 *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*

Además del conflicto con el sistema mundial y con Satanás, el cristiano tiene un enemigo de dentro, su antigua naturaleza, la cual desea conducirlo de vuelta a la vida de obediencia a la carne pecaminosa.

Ro. 5:21 *para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.*

Ro. 6:6 *sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.*

1Co. 5:5 *el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.*

2Co. 7:1 *Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.*

2Co. 10:2-3 *ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que usar de aquella osadía con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviésemos según la carne. Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne;*

Ga. 5:16-24 *Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.*

Ga. 6:8 *Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.*

Ef. 2:3 *entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.*

Por estar la antigua naturaleza constantemente en guerra con la nueva naturaleza en el cristiano, sólo la continua dependencia en el Espíritu de Dios puede traer victoria. Así es que, aunque algunos han llegado a la conclusión errónea de que un cristiano puede alcanzar una perfección sin pecado, existe la necesidad de caminar constantemente en el Espíritu para que este poder pueda llevar a cabo la voluntad de Dios en la vida de un creyente. Al creyente le espera la perfección final del cuerpo y el espíritu en el cielo, pero la lucha espiritual continúa sin disminuir hasta la muerte o el traslado espiritual.

Todas estas verdades enfatizan la importancia de apropiarse del Espíritu andando en su poder y guía y dejando que el Espíritu tenga control y dirección de una vida cristiana.

C. Los Resultados De La Plenitud Del Espíritu.

Cuando uno está rendido a Dios y lleno con el Espíritu vienen imprevisibles resultados.

1. Un cristiano que camina en el poder del Espíritu experimenta una santificación progresiva, una santidad de vida en la cual el fruto del Espíritu está cumplido. Esta es la suprema manifestación del poder del Espíritu y es la preparación terrenal para el tiempo cuando el creyente, en los cielos, será completamente transformado a la imagen de Cristo.

Ga. 5:22-23 ²² *Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,* ²³ *mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.*

2. Uno de los importantes ministerios del Espíritu es el de enseñar al creyente las verdades espirituales. Sólo mediante la guía e iluminación del Espíritu un creyente puede comprender la infinita verdad de la Palabra de Dios. Así como el Espíritu de Dios es necesario para revelar la verdad concerniente a la salvación, antes de que una persona pueda ser salva, así el Espíritu de Dios guía también al cristiano a toda verdad.

Jn. 16:7-11 *Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por*

cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

Jn. 16:12-14 *Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

Las cosas profundas de Dios, verdades que sólo pueden ser comprendidas por un hombre enseñado por el Espíritu, son reveladas a uno que está andando por el Espíritu.

1Co. 2:9 *Antes bien, como está escrito:*

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

1Co. 3:2 *Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,*

3. El Espíritu Santo es capaz de guiar a un cristiano y aplicar las verdades generales de la Palabra de Dios a la situación particular del cristiano. Esto es lo que se expresa en Romanos 12:2, demostrando «*cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*». Como el siervo de Abraham, un cristiano puede experimentar la declaración «*guiándome Jehová en el camino*» (Gn. 24:27). Una guía tal es la experiencia normal de los cristianos que están en una relación correcta con el Espíritu de Dios.

Ro. 8:14 *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.*

Ga. 5:18 *Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.*

4. La seguridad de la salvación es otro resultado importante de la comunión con el Espíritu. De acuerdo a Ro. 8:16, «*el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios*». Es normal para un cristiano el tener la seguridad de su salvación, como lo es para un individuo el saber que está físicamente vivo.

Ga. 4:6 *Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!*

1Jn. 3:24 *Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.*

1Jn. 4:13 *En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.*

5. Toda la adoración y el amor de Dios son posibles solamente cuando uno está andando por el Espíritu. En el contexto de la exhortación de Efesios 5: 18 los versículos siguientes describen la vida normal de adoración y comunión con Dios. Una persona fuera de la comunión no puede adorar verdaderamente a Dios aun cuando asista a los servicios de la iglesia en bellas catedrales y cumpla con el ritual de la adoración. La adoración es un asunto del corazón, y como Cristo le dijo a la mujer samaritana: «*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*» (Jn. 4:24).

Efe 5:18-21 *No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios.*

6. Uno de los aspectos más importantes de la vida de un creyente es su oración de comunión con el Señor. Aquí nuevamente el Espíritu de Dios debe guiar y dirigir si la oración ha de ser inteligente. Aquí también debe de comprenderse la Palabra de Dios si la oración ha de ser de acuerdo a la Palabra de Dios: La verdadera alabanza y acción de gracias son imposibles aparte de la capacitación del Espíritu. Además de la oración del creyente mismo, el Espíritu intercede por el creyente. De acuerdo a ello, una vida de oración efectiva depende del andar en el Espíritu.

Ro. 8:26 *Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.*

7. Además de todas las cualidades ya mencionadas, toda la vida de servicio y el ejercicio de sus dones naturales y espirituales dependen del poder del Espíritu. Cristo se refirió a esto en Jn. 7:38-39, donde describió la obra del Espíritu como un río de agua viva fluyendo del corazón del hombre. De acuerdo a esto, un cristiano puede tener grandes dones espirituales y no usarlos por no estar andando en el poder del Espíritu. En contraste, otros con relativamente pocos dones espirituales pueden ser usados grandemente por Dios porque están andando en el poder del Espíritu. La enseñanza de la Escritura sobre la plenitud del Espíritu es, por lo tanto, una de las líneas de verdad más importantes que un cristiano deben comprender, aplicar y apropiarse de ella.

Jn. 7:38-39 *El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.*

Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

PREGUNTAS.

1. ¿Qué diferencia hay entre la plenitud del Espíritu y la obra del Espíritu en la salvación?
2. ¿Qué ejemplos de plenitud del Espíritu pueden observarse antes del día de Pentecostés?
3. ¿Estaba la plenitud del Espíritu al alcance de todo aquel que se rindiera a Dios antes de Pentecostés?
4. ¿Cómo la venida del Espíritu en el día de Pentecostés cambió la posibilidad de ser llenos con el Espíritu?
5. Definir la plenitud del Espíritu.
6. Contrastar el ser llenado con el Espíritu con la madurez espiritual.
7. ¿Cualquier cristiano puede ser lleno del Espíritu?
8. ¿Cuál es la relación entre la plenitud del Espíritu y la madurez espiritual?
9. ¿En qué sentido hay tres grados de manifestación de la plenitud del Espíritu?
10. ¿Qué ilustraciones destacables de ser llenos con el Espíritu se encuentran en el libro de los Hechos?

11. ¿A qué, y porqué, compara Pablo el ser lleno con el Espíritu en Efesios 5.18?
12. ¿Por qué es inexacto referirse a la plenitud del Espíritu como una segunda obra de gracia?
13. ¿Qué significa el mandamiento de «no apaguéis el Espíritu»?
14. ¿Por qué es necesario rendirse a Dios para ser lleno con el Espíritu?
15. Contrastar el paso inicial de presentar el cuerpo como un sacrificio vivo con la vida de continua rendición.
16. Nombrar los varios aspectos de la rendición de un cristiano a Dios.
17. ¿Por qué Cristo es el ejemplo supremo de la rendición a Dios?
18. ¿Cuál es el significado del mandamiento «no contristéis al Espíritu»?
19. ¿Cómo las circunstancias de un cristiano afectan su experiencia de ser lleno con el Espíritu?
20. ¿Cuál es el remedio al haber contristado al Espíritu?
21. ¿Por qué un cristiano confiesa su pecado confiando que será perdonado?
22. ¿Cuáles son algunos de los serios resultados de continuar contristando al Espíritu?
23. Definir lo que significa andar en el Espíritu.
24. ¿Por qué la elevada norma de vida espiritual en el cristiano hace que el andar en el Espíritu sea necesario?
25. ¿Por qué es necesario andar en el Espíritu a la luz del hecho de que los cristianos viven en un mundo pecador?
26. ¿Por qué el andar en el Espíritu es necesario en vista de la naturaleza pecaminosa del cristiano?
27. ¿Por qué la necesidad de andar en el Espíritu demuestra que es imposible para un cristiano alcanzar la perfección sin pecado en esta vida?
28. Nombrar y definir brevemente siete resultados de la plenitud del Espíritu.
29. Nombrar las razones importantes para que un cristiano sea lleno del Espíritu.



CLASES DE TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

ESTUDIOS EN TEOLOGÍA ANTROPOLOGÍA

LAS DOCTRINAS REFERENTES AL ESTUDIO DEL HOMBRE Y SU NATURALEZA

LA DOCTRINA DEL HOMBRE

Salmo 8:4-5 ---

1. El hombre es un poco menor que los ángeles.
2. es la obra primaria de la creación.
3. Dios muestra un especial interés por el hombre.
4. Pero el estudio de la antropología no solamente se centra en la persona del hombre, sino también en su relación con el creador.
5. la antropología científica se centra en el estudio del hombre y sus orígenes. Tiene como base la hipótesis evolutiva. Este departamento de la ciencia estudia también las diferentes razas. Pero no es un estudio científico exacto, sino más bien teórico. Dicen que existen 3, 4 o 9 diferentes clases de razas humanas, en realidad son todas divididas por diferentes tonalidades de la piel.
6. el hombre fue creado en santidad. Debemos ver al hombre desde el punto de vista de Dios. El estudio de antropología en teología sistemática se dedica a investigar la relación original que existió entre el hombre y Dios su creador.
7. la Biblia no dice que somos un poco mayor que los animales, sino un poco menor que los ángeles.
8. El hombre puede producir y crear, usando herramientas, los animales no pueden.
9. El hombre sin embargo no se encuentra en su estado original, sino caído en pecado. Esto tiene consecuencias espirituales y físicas.
10. ¿Está el hombre totalmente depravado, que características de la creación original permanecen en él?

EL ORIGEN DEL HOMBRE

1. La explicación más simple sobre el origen del hombre se encuentra en Génesis cap. 1. En este capítulo encontramos dos relatos sobre la creación.
2. Pero al hablar de su origen no solo debemos estudiar su “inicio”, sino que la antropología también estudia el propósito de la creación del hombre. Busca la razón del por qué estamos aquí. Apoc. 4:11 nos muestra por qué el hombre fue creado.
3. si creemos lo que la Biblia enseña sobre la creación debemos automáticamente rechazar la hipótesis de la evolución. Nosotros creemos que el hombre fue creado inmediatamente en un evento divino. La evolución enseña que fue un proceso gobernado por el caos y el azar en un tiempo de millones de años.
4. tenemos por lo tanto que llegar a conclusiones del origen del hombre y determinar si existe una causa causal no causada.
5. Si existe un creador, un ser originador de todo cuanto existe debemos determinar su propósito y plan al crear.
6. Si no existe un originador de todo cuanto existe entonces debemos antológicamente demostrar y explicar la existencia de todo y su futuro de una forma creíble y sostenible.
7. La historia intenta demostrar que el hombre es quien controla no solo los eventos sino también el futuro. Dios ha sido sacado de la historia.
8. cuando el hombre muere se intenta demostrar que ya no hay nada más.

CINCO POSTURAS DIFERENTES SOBRE EL ORIGEN DEL HOMBRE

1. **NATURALISTA.** Postura del evolucionista ateo. Charles Darwin. Intenta evadir cualquier aspecto sobrenatural en el origen del hombre. Enfatiza que ha sido un proceso casual en la naturaleza lo que produjo al hombre y que el hombre continúa en continua evolución. La teoría del big Bang. Usa la selección natural como premisa. Los paleontólogos apoyan esta teoría. Carecen de juicio, o razonamiento.
2. **CREACIONISTA.** La Creación exnihilo. Dios creó de la nada.
3. **EVOLUCION DEISTA.** Cree que Dios la materia, así empezó el proceso de la evolución sin intervenir en ella.
4. **EVOLUCION TEISTA.** Dios empezó la creación, pero se produjeron los cambios evolutivos en los periodos de millones de años.
5. **CREACIONISMO PROGRESIVO.** Cree que los 6 días de creación son figurativos. Usa II Pedro 3:8 y Salmo 90:4 para decir que los “días” son en realidad “eras”. Sin embargo el pasaje de Génesis muestra que los días fueron contados por el sol, por lo tanto esta postura se contradice a si misma. Además de ello la palabra para día es YOM y en todos los lugares mencionados significa un día de 24 horas.)Éxodo 20)

Debemos concluir que cualquier postura evolucionista es falsa. Cristo mismo dijo que Dios creó en 5 días. Si así no fuera, haríamos de Cristo un mentiroso. La evolución enseña que tiempo más una fuerza impersonal más el azar trajo como resultado el orden y el diseño que exige en la naturaleza. Pero esto contradice las mismas leyes de la termodinámica.

Tiempo – espacio – materia – fuerza – causa – operación – efecto = creación ----Génesis 1:1-3

CUATRO PALABRAS EN HEBREO

1. bara – crear exnihilo, sin nada anteriormente
2. asah – crear desde algo que ya existe inhilo
3. fiat – el anuncio de algo que va a hacerse “dijo y fue hecho”

4. proceso – un proceso gradual de crecimiento, “producir”

Debemos encontrar una armonía entre fiat y el proceso y debemos permitir que la providencia de Dios entre allí donde la creación termina. Dios es el sustentador del universo.

TRES RAZONES POR LAS QUE DEBEMOS RECHAZAR LA TEORÍA DE LA EVOLUCION

1. viola la total depravación humana.
2. ataca la deidad de Cristo.
3. Destruye la inabilidad de la Palabra de Dios.

NOTAS.

El origen del alma

Las diferentes interpretaciones

Las Tres posturas mayores

- La Teoría de la pre-existencia
- La Teoría de la Creación
- La Teoría de la postura traducea

TEORIA DE LA PREEXISTENCIA

- Los Mormones enseñan que las almas son Ángeles que deben tomar un cuerpo. Por eso es necesario engendrar cuantos más hijos mejor.
- Plato, Philo y Orígenes tenían esta creencia. Creían que la depravación del hombre solo puede explicarse creyendo que un acto de autodeterminación existió en un tiempo anterior, en un estado de existencia fuera del tiempo.

Objeciones en contra;

- No solo no tiene ningún fundamento bíblico sino que también contradice el relato de la Creación del hombre a imagen de Dios. El pecado en el hombre es el resultado de la caída de Adán no de un pecado cometido en un estado espiritual.
- Si el alma tuvo una existencia anterior a esta vida entonces debería tener un recuerdo de la misma. Por otra parte si ese alma tenía conciencia propia, como podría haber efectuado un hecho delictivo pecaminoso de consecuencias eternas.
- Esta posición no puede explicar el origen del pecado. No había "carne" que pudiera pecar.
- Aunque esta teoría explica el pecado antes de haber nacido como el orgullo o la enemistad con Dios, no puede explicar el pecado sensual natural en el hombre el cual vino de Adán. Tampoco puede explicar la culpabilidad Adámica.

La Teoría de la Creación

- Airstoteles, Jeronimo y Pelagio tenían esta postura. También la Iglesia Católica y las iglesias Reformadas.
- Postula que Dios crea el alma para el cuerpo en el momento de la concepción, en el momento del nacimiento o en un momento entre ambos.
- Los defensores de esta teoría usan diferentes versículos para defenderla probando que Dios es el creador del espíritu humano.
- Apoyan su postura con el racionamiento de que existen ciertas características en cada niño que no pertenecen a los padres.

Problemas que Plantea:

- Los versículos que apoyan esta postura pueden también ser usados para mostrar la agencia directa de Dios en la creación del cuerpo. La postura Traducea usa estos mismos versículos.
- Creacionismo presenta el padre como creador solamente del cuerpo de su hijo, pero no de la parte más sublime (la parte espiritual). Pero la Biblia enseña que la procreación del hombre es a imagen y semejanza del mismo.
- Las similitudes de carácter con sus progenitores muestra que los niños reciben una herencia del carácter de los padres que reside en el alma.
- Si esta tendencia defiende que el alma es creada por Dios, hace entonces a Dios creador del mal moral ya que es Dios quien deposita este alma "pura" en el cuerpo impuro de un ser que inevitablemente la corromperá.

La Teoría Traducea:

- Tertuliano presentó esta postura y fue seguida por Agustín.
- Sostiene que la raza humana fue creada en Adán y que tanto el cuerpo como el alma es propagado por él mediante la generación natural.
- Todas las almas desde entonces han sido “mediaticamente” creadas por Dios en su providencia siguiendo las leyes de generación natural

A considerar;

- Las Escrituras muestran que Dios es el creador de la especie humana; Gen. 1:27, y hace que perdure (1:28, 22)
- Solamente una vez se respiró en el hombre el aliento de vida (2:7 comp. 22, I Cor. 11:8, Gen. 4:1, 5:3, 46:26 comp. Hechos 17:21-26, Heb. 7:10).
- Después de la creación del hombre, Dios cesó de crear (Gen. 2:2).
- Esta postura es también apoyada por el orden de creación en el orden vegetal y animal. La parte inmaterial del hombre debe ser pasada a la siguiente generación no por una división, sino por una “procreación”.
- Esta transmisión no solo es material sino también espiritual y psíquica, mental, familiar, de raza, etc. Así también muestra toda la uniformidad que los hombres presentan desde su nacimiento en cuanto a su concepto moral, disposiciones y tendencias pecaminosas. Muestra que todo ello proviene de un ancestro común.

Para considerar...

- El traducionismo reconoce también un elemento divino mediante la providencia en el desarrollo humano. Las leyes establecidas por Dios para la procreación humana son respetadas aún en caso de nacimientos invitro, inseminación artificial, etc. Si no estaríamos diciendo que Dios “crea” un alma para esos casos lo cual iría en contra de sus leyes morales. Pero Dios honra sus leyes espirituales.
- Esto son teorías basadas en el entendimiento e interpretación de la revelación divinas.

1. La redención incluye el juicio sobre la naturaleza pecaminosa. Dios quiso mediante el proceso de la redención llevarnos de nuevo a su propósito con el hombre en la creación.
2. La naturaleza pecaminosa heredada de los padres pecaminosos no es erradicada hasta la resurrección. Aun así Dios ha provisto para nosotros la forma para no vivir bajo el control del pecado sino mantenerlo inoperativo.
3. **el pelagianismo** se equivoca ya que deja al hombre neutral, sin pecado en su nacimiento, ni santo, ni pecador. De esta manera establece que la transmisión de la naturaleza humana no tiene nada que ver con la transmisión del pecado.
4. **el Semi-pelagianismo** es una postura a medias entre el Agustinianismo y su visión de la depravación total humana y el pelagianismo que cree que el hombre no tiene depravación alguna. Cree que el hombre puede colaborar con la Gracia de Dios mediante sus buenas obras para así alcanzar la salvación.
5. **Unitarianismo.** Niega la naturaleza pecaminosa, niega también el pecado original.
6. **Harminianismo.** La creación de Adán fue en un estado de inocencia. Hemos recibido la contaminación del pecado pero no la culpabilidad del pecado Adánico (cada uno es culpable por sus propios pecados).
7. **Neo-ortodoxia.** Niega el libro de Génesis. Dice que todo esto es una alegoría y que el hombre actual se encuentra en un estado de desarrollo.

LA CAÍDA DEL HOMBRE

1. Las Escrituras muestran que Adán y Eva tuvieron un periodo de prueba. (1 Cor. 15:21-22, I Tim. 2:14, Rom. 5:12-21)
2. La Biblia vez tras vez muestra la verdad sobre la creación del hombre y su caída.
3. Algunas personas niegan el relato de Génesis debido a su incredulidad y posturas religiosas. Keil and Delitzsh, un conocido comentarista del Antiguo Testamento dice: *“la narración de la creación debido a las marcas de su explicación en forma y detalle indican que no solo la creación pero también la caída son un relato verídico. La historia de la caída como la historia de la creación son verdad.”*
4. Muchos dicen que no creen en la caída del hombre, entonces, ¿para qué murió Cristo? El mismo Pablo une a Cristo y a Adán como el primer y último Adán, si uno es una leyenda, entonces el otro también lo es.

CUATRO FILOSOFÍAS SOBRE EL ORIGEN DEL PECADO.

1. **La filosofía de Freud.** “lo que llamamos pecado, no es pecado en absoluto ni tampoco es malo, todo lo contrario es algo bueno.” “El cuerpo fue hecho para la lujuria” La lujuria sexual es un deseo innato para asegurar la reproducción de la especie, el asesinato es necesario para así controlar la población.”
2. **Filosofía liberal o Evolutiva.** En cuanto al pecado y a la caída dice: “lo que llamamos pecado es en realidad una incompatibilidad en un mundo de accidentes vivos. Nosotros somos el producto de la evolución en una serie de estados de desarrollo.
3. **Filosofía Educativa Modernista.** John Doe, dijo “alguna razón el hombre se ha desarrollado en una dirección errónea. El único remedio para poder corregirlo es la educación.”
4. **Filosofía Marxista Socialista.** “a lo que llamamos pecado es en realidad una lucha para conseguir la igualdad social.”

ALGUNOS PENSAMIENTOS:

1. En el amor y sabiduría de Dios, El quiso someter a la primera pareja de seres humanos a una prueba. Su motivo era justo, Dios vio como podía ser glorificado mediante el libre albedrío humano aunque este escogiera el pecado.
2. La voluntad de Adán era santa, pero tenía el poder de escoger hacer el mal. Su elección fue errónea. Adán tenía la posibilidad de vivir para siempre físicamente. Su espíritu era inmortal

también, pero el escogió la muerte. No existe en el Hebreo ninguna palabra para “aniquilación”.

3. El hombre estaba situado en un ambiente idílico. Un jardín. El ambiente pues no era la causa de su corrupción.
4. Adán no puede ser comparado mentalmente con el hombre de las cavernas. Adán tenía un funcionamiento cerebral del 100%.
5. Tenía también un estándar moral. Un Carácter moral requiere una ley moral que pruebe dicho carácter.
6. Tenía una voluntad propia, que aún existió después de la caída. (Apoc. 23:7, Juan 7:17, Apoc. 22:17, Rom. 10:13).
7. Debemos reconocer que cuanto más información tengamos más responsables somos (Lucas 12:47-48, Mat. 10-11, Ez. 18:4, Lucas 11).

CARACTERISTICAS INVOLUCRADAS EN ESTA PRUEBA

1. El hombre tiene voluntad, carácter, personalidad, emociones. El origen del pecado se encuentra en Satanás. El pecado de Satanás fue el orgullo, pero el pecado de Adán fue el no escuchar. Adán cometió un pecado “adámico”, como cabeza y representante de la raza humana.
2. La Serpiente. Fue el representante del Diablo en el Jardín. Fue un animal creado cuya característica era la astucia y la belleza. Nacash. Heb. Para “serpiente”. Satanás cambió la Palabra de Dios poniendo duda sobre ella.
3. La mujer. Atacó la Palabra de Dios añadiendo y sustrayendo de la misma. Vemos también una actitud que muestra su vulnerabilidad “quería ser como dioses”. Pablo nos dice que fue engañada (I Timoteo 2:13-14).
4. Habían dos tipos de árboles diferentes:
 - a. El del bien y el mal – fue creado por Dios. No era un árbol malo, sino que tenía un propósito de ser usado para la prueba. . Dios conoce los efectos del mal, conocía que la tentación un día llegaría. Tal vez por eso junto a este árbol creo el árbol de la vida.
 - b. El árbol de la vida. Apoc. 2:7. Este árbol era tipo de Cristo. Apoc. 22:2, este árbol volverá a existir.

NOTAS IMPORTANTES SOBRE LA TENTACIÓN:

1. Las Escrituras enseñan claramente que nuestros primeros padres fueron tentados mediante la desobediencia de los mandatos específicos de Dios. Nosotros debemos creer a Dios y obedecerle por fe.

2. Dios les dio una restricción no para que hicieran un voto asceta, sino para probar su obediencia. Satanás mostró la prohibición de Dios, pero en ningún momento habló de las bendiciones que Dios había dado.
3. La Palabra de Dios es clara y debe ser respetada.
4. Dios tenía el deseo que el hombre le obedeciera, Dios había preparado tiempo de prueba, pero no nos dice que hubiera pasado si el hombre hubiera obedecido, solo nos muestra los nefastos resultados de la desobediencia.

RAZONES POR LAS QUE EL DIABLO DIALOGO CON LA MUJER

1. Dios nunca quiso que el hombre se sometiera a los ángeles, así que los ángeles intentan hacer algo para que el hombre se les someta.
2. Satanás sabía que la mujer era más débil ya que había sido creada del hombre.
3. Si Satanás se hubiera presentado como quien realmente es hubiera sido muy clara su rebeldía en contra de Dios, y el hombre hubiera escapado de él buscando la ayuda de su creador.
4. Se presentó amigablemente y en forma de animal para mostrar una situación de “normalidad.”
5. Satanás ya había engañado anteriormente rebelándose en contra de Dios produciendo un motín el 1/3 de los ángeles.
6. Es obvio en la tentación que Satanás no podía usar la “naturaleza pecaminosa” de Adán pues este aún no la tenía, así que sólo podía actuar mediante el engaño de los ojos, la carne y el orgullo de la vida ().

SIETE ESTADOS QUE MARCARON A LA MUJER

1. perder el tiempo en el terreno de la tentación.
2. relajamiento y falta de cuidado en contra de la tentación.
3. escuchar falsas acusaciones proveniente de un animal no sometido.
4. escuchar sin fe el pacto que había hecho con Dios.
5. rechazo de un estándar de valores de fe y práctica por los cuales vivir.
6. mirar lo prohibido.
7. Lujuria hacia aquello que estaba prohibido.

CINCO SUGERENCIAS ERRONEAS

1. la serpiente la engañó presuponiendo que ella era ignorante.

2. le dio una oportunidad de incrementar su vanidad cuando le permitió corregirle e incluso enseñarle.
3. Satanás usó el termino Elohim, en vez del término del pacto Jehová, de esta manera presentó al creador como alguien muy distante.
4. Insinuó el pensamiento blasfemo al intentar mostrar que la dureza y el capricho de Dios son cosas cambiables y que debemos esperar contradicción en Dios.

Satanás presentó un pensamiento silogístico con Eva. La premisa número 1 es que las restricciones no son buenas. La premisa número 2 es que “el plan de Dios incluía una restricción”. La conclusión, es que “el plan de Dios es malo”. Sin embargo Deut. 6:23-24 nos muestra que las restricciones son para nuestro propio bien. Dios dio esa restricción movido por amor hacia su creación pues sabía que Satanás estaba alrededor. Dios también creó un árbol de la vida, para traer la solución al problema del pecado. Dios creó una manera de escapar, si no lo hubiera hecho tal vez el pecado adánico hubiera sido un pecado semejante al de Satanás sin esperanza alguna, sin posibilidad de remisión sino con un juicio eterno.

RESULTADOS DE LA CAÍDA

1. Cuatro juicios sin escapatoria:
 - a. Hacia la serpiente
 - b. Hacia la tierra
 - c. Hacia el hombre (en el trabajo)
 - d. Hacia la mujer (en concepto y autoridad bajo el hombre).
2. Tres separaciones.
 - a. Del árbol de la vida (Cristo)
 - b. Del jardín
 - c. De la presencia personal de Dios. Trajo la muerte, literalmente dice “muriendo moriréis” (Gén. 2:17). **Una muerte física** que implica la separación del cuerpo y el espíritu (Eclesiastés 12:7, Heb. 9:27). Y **una muerte espiritual**. Separación de una relación personal con Dios (Is. 59:2, Juan 5:24, 11:25). Y por último una muerte eterna (Apoc. 24:10).
3. Adán trajo muerte al mundo pero el último Adán trajo la vida (I Cor. 15:45-47). Génesis 3:15, nos muestra la primera mención del plan de Dios para la salvación del hombre.



CLASES DE TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

ESTUDIOS EN TEOLOGÍA Sotereologia

LAS DOCTRINAS REFERENTES AL ESTUDIO DE LA SALVACIÓN DEL HOMBRE

Metas y Propósitos

1. Entender las doctrinas de la Salvación por Gracia y sus interpretaciones en las diferentes posturas teológicas.
2. Saber defender Bíblicamente la enseñanza correcta
3. Lectura: J. Gresham Mache. Visión Cristiana del Hombre. Pp. 137-237
4. Trabajo Escrito: “La seguridad eterna del Creyente.”

LA DOCTRINA DE LA SALVACION - INTRODUCCIÓN

Sin duda alguna esta serie de doctrinas son las que más conflicto han traído en el tiempo. Es una discusión continua entre el Calvinismo y el arminianismo entre Agustín y Pelagio. Estamos viviendo en un tiempo de confusión por eso es necesario que entendamos estas doctrinas de las cuales depende nuestro destino eterno.

Soteriología es el estudio de la Gracia de Dios operando en el corazón del hombre para la salvación. Es una obra de Dios en su totalidad que trae al hombre de la muerte a la vida, de la condenación a la justificación, de estar perdidos a ser hechos hijos de Dios.



CLASES DE TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

ESTUDIOS EN TEOLOGÍA SOTEREOLOGIA

LAS DOCTRINAS REFERENTES AL ESTUDIO DE LA SALVACIÓN

1. Documentos Doctrinales

LA DOCTRINA DE LA REDENCIÓN POR GRACIA

NOTAS INTRODUCTORIAS

“Soteriología” es el estudio de la obra de Dios mediante su Gracia infinita para traer el hombre de la muerte a la vida, de la condenación a la salvación, de la maldición a la filiación y de la esclavitud del pecado a la justificación por la fe.

El completo espectro de esta obra incluye tres tiempos verbales:

1. el momento en que uno cree (Efesios 2:8, Tito 3:5).
2. El proceso de ser hecho a la imagen del Hijo (Heb. 7:25).
3. La posición futura de ser salvados de la presencia del pecado (Romanos 5:9-10)

La Biblia nos muestra tres razones por las cuales Dios quiere salvarnos desde la fundación del mundo.

1. Un amor que no puede ser descrito (Juan 3:16, Romanos 5:8)
2. Para mostrar su gracia (Efesios 2:7)
3. Para su Gloria, mostrando el amor que existe entre las personas de la Trinidad (Apocalipsis 4:11)

Para Meditar:

Mateo 7:21-23. Si no predicamos la Palabra de Dios puede guiarnos hacia la impresión incorrecta en cuanto a la Salvación. Fallar en nuestra responsabilidad de compartir el evangelio nos empuja hacia una irresponsabilidad delante de Dios (Romanos 10:13-15, Mateo 28:20).

Sin embargo debemos recordar también que es Dios quién salva las almas. Nuestra responsabilidad va acompañada de la soberanía de Dios, pues somos responsables ante un Dios soberano. Cristo es sacerdote, profeta y Rey. El es el único realmente capacitado para trabajar con el problema del pecado.

1. El pecado de Adán requirió la intervención de la misericordia divina. El pecado produce la muerte. La Biblia registra como tres tipos de muerte fueron el resultado de la caída:

- Física
 - Espiritual
 - Eterna (en Apocalipsis le llama la muerte segunda)
2. Tanto la culpabilidad como la polución fueron el resultado de esta caída. Aunque Dios no me juzgará por el pecado de Adán si no por mi propio pecado, la Biblia enseña que “en Adán todos pecamos.”
 3. Adán murió espiritualmente y empezó a morir físicamente. En el Hebreo podríamos traducir “muriendo, moriréis”. Sin embargo la muerte del Redentor otorgó la salvación de la muerte física y de la muerte eterna.

Términos a tener en cuenta

REGENERACION – para la muerte espiritual, mientras que la resurrección es la victoria sobre la muerte física y eterna. El pecado de Adán afectó toda la raza humana y aún el universo (Apoc. 21:1 y II Pedro 2:20). El pecado de Adán necesitaba la redención. Gen. 3:15, este era el plan desde la fundación del mundo. Esto incluía una confrontación entre Cristo y Satanás.

TERMINOLOGIA DE LA SALVACIÓN

Sozo Gr. “salvar”. Soter soteria. En el griego clásico (Ático) esta palabra significaba hacer que algo sea sanado, darle vida. En cuanto a las personas tenía el significado de salvar a alguien de la muerte, manteniéndole vivo.

En la historia clásica encontramos que el término sozo fue usado para diferentes personas. Era usado para referirse al hombre que salvaba a otro.

De los 473 usos del término *sozo* en la LXX, 278 son una traducción del hebreo *Yasha* “perseverar o salvar”. La idea central de *Yasha* es el hecho de ser libertado de aquello que ata o esclaviza, se usa muchas veces para referirse a “escaparse con la ayuda de Jehová.”

En la LXX Dios es el único que recibe el nombre de soler y que tiene la facultad de Salvar (Is. 45:21, 43:11).

La salvación del hombre por el hombre, es decir el hombre salvándose a sí mismo, es visto en el Antiguo Testamento como algo vano (Salmo 59:11, 108:12). Esto pone la postura del pelagianismo y la enseñanza del Catolicismo Romano fuera de lo que enseña las Escrituras.

Tanto el Padre como el Hijo se les llaman *sother*

La Salvación Incluye tres ideas

1. JUSTIFICACIÓN – el hombre debe ser libre del justo juicio de Dios y de su ley judicial. (Ezequiel 18:4). La salvación incluye el darse cuenta de la deuda que tenemos con esta ley (Romanos 5:9). Uno tiene que ser libre de este castigo.
2. La salvación también tiene que ser vista como un punto de victoria desde la simiente de la mujer tal como se prometió en Edén (Gen. 3:15, Efesios 2:8-9, Hechos 4:12)
3. Nuestra salvación final. Cristo regresará a buscar a los suyos y darnos un cuerpo incorruptible. (Hebreos 9:28, Juan 14:2-3, Romanos 13:11)

SALVACIÓN EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

1. Los Santos del Antiguo Testamento fueron Salvos de la misma manera que nosotros y bajo las mismas condiciones. EL mismo Dios y el mismo redentor ofrecieron el plan de salvación para ellos. La esencia y carácter de Dios no cambia. (Éxodo 3, 6). Por la fe un judío podía confiar en Jehová y en su promesa de que un día vendría en “redentor”. Ellos tenían fe futura y comprendían el evento de la salvación mediante una fe futura en la obra redentora del Hijo de Dios. El iba a ser un redentor y la tipología de Moisés muestra a Cristo librándoles de la esclavitud mediante la Sangre del cordero. Así que la redención era mediante la sangre (I Pedro 1:10-11, Gálatas 3:8, Hebreos 3:8, 4:2, Tito 2:11). Cristo habló de los Santos del Antiguo Testamento mostrando como ellos habían “visto su día”. (Lucas 24:27, 44-47, Romanos 1:2, I Pedro 1:10-11, Romanos 3:21, I Corintios 10:5, Hechos 2:29-31, 3:18, Juan 5:46, Hechos 7:52, 3:18, 10:43, 17:3). Es erróneo pensar que en el Antiguo Testamento había otro medio de Salvación, y que al ser otra dispensación el modo en que la gente era salva era distinta a nuestra dispensación
2. El vocabulario usado en el Antiguo Testamento para referirse a la salvación es el mismo que el usado en el Nuevo Testamento.
 - a. “corazón incircunciso” (Deut. 39, Ex. 32, Hechos 7:51). Usa las mismas palabras como “duros de cerviz e incircuncisos de corazón” Fijémonos que en el v. 52 nos habla de aquellos que “anunciaron de antemano la venida del justo”.

- b. Pablo usa también la misma terminología en Col. 2 Romanos 2:28-29. Un Judío verdadero es aquél que está circuncidado interiormente
- c. El Espíritu de Dios estaba en el antiguo Testamento influenciando al Creyente y obrando en el incrédulo (I Samuel 8:10, Isaías 57:15).
- d. ¿Cómo podría el Antiguo Testamento dar la esperanza de ser santo sin la ayuda del Santo Espíritu de Dios? (Lev. 19:2). En Primera de Pedro 2 leemos “Sed Santos porque yo soy Santo.” Este mismo principio se encuentra en ambos Testamentos. Podemos ver que el Espíritu de Dios también habitaba en el creyente en el Antiguo Testamento (Romanos 8:9, Gálatas 4, Gén. 6:9, Job 1:1,8). Negar la obra del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento es caer en el error del Sabelianismo. La Escritura es una unidad no una dicotomía, así que tenemos que buscar la armonía de ambos Testamentos como una continuidad de la misma verdad.

¿QUE ES LA SALVACIÓN?

- a. Subjetivamente: Una experiencia. Conversión y regeneración que incluye arrepentimiento y fe y todo ello se produce en la parte interior del hombre.
- b. Objetivamente: Esta parte actúa como guarda, para mantener los sentimientos subjetivos de una forma correcta. Es andar a la luz de esa justificación, adopción y tienen que ver con la relación entre el individuo y Dios.

ORDO SALUTUS (EL ORDEN DEL PROCESO DE SALVACIÓN) – ROMANOS

No existe realmente un orden en el proceso de la Salvación, todo acontece en un mismo instante. Somos nosotros quienes desglosamos dicho orden para poder estudiarlo.

Existen dos diferencias clave en la interpretación de la Soteriología:

- 1. la postura católica que enseña que es por méritos propios mediante un sacerdote y el cumplimiento de los sacramentos.
- 2. La postura Reformada

Ya que la humanidad se encuentra en una depravación total está incapacitado para encontrar a Dios y alcanzar la salvación. Dios debe intervenir para poder rescatar al hombre. A este proceso los calvinistas le dieron el nombre el “llamado efectivo” o de la “vocación.” Esto es un acto de la Gracia de Dios que invita al hombre y lo capacita para responder.

Isaías 45:22, Juan 3:16, Mateo 22:14. Existe una diferencia entre el llamado y la elección. “muchos son llamados, pero pocos los escogidos.” (Romanos 8:30, I Cor. 1:9).

La doctrina del llamado irresistible tiene que ser visto desde el punto de vista de la Gracia previniente. Podemos hablar de tres tipos de gracia diferente en las Escrituras:

1. Gracia común. Para todo el mundo, según la bondad y misericordia de Dios. Esta Gracia no nos salva pero prepara el camino para desear ser salvos.
2. Gracia Operante. Necesaria para la conversión. (Romanos 3:24, Efesios 2:8-9)
3. Gracia Cooperante. El hombre se somete a la gracia que le mantiene en la vida Cristiana.

Es a través y mediante el Espíritu Santo que el hombre es convencido. Esta misericordia de Dios es dada para todo el mundo, no niega la depravación ni tampoco la obra de Dios.

Hechos 17:27 nos muestra la responsabilidad humana, pero esto no es algo que nosotros hacemos como merito por nuestra salvación, es lo que Dios da al hombre. Estas doctrinas son lo que ha provocado la guerra entre la teología Reformada y el arminianismo.

arminianismo – es en realidad sinergismo. Uno puede alcanzar la salvación mediante un proceso centrado en sus propios esfuerzos. No descartan la depravación, pero muestran como la Gracia previniente (Mat. 23:27) obra en todos. El hombre rechaza esa gracia. Esta libertad de “elección” trae confusión para muchos sistemas teológicos por eso es que es necesario que entendamos las dos posturas que presenta la Biblia.

Juan 1:12-13. Tanto la soberanía como la responsabilidad trabajan juntas en la obra de Redención del hombre.

Romanos 10:13, Juan 3:15-16, Mateo 18:19, II Pedro 3:9, Mateo 22:9.

El llamado a la Salvación es para todas las personas. El método de la salvación es específico. Solamente hay una forma para ser salvo y esto es mediante la Gracia de Dios. El llamado que Dios da es un llamado para:

1. el arrepentimiento (Mateo 3:2, Hechos 17:30, II Pedro 3:9).
2. el objeto. El llama para que creamos (Romanos 10:9, Hechos 16:39, Juan 20:30-31)
3. El da gracia para aquél que no puede creer (II Timoteo 3:25)

El método de su llamado (o vocación):

1. Mediante la Palabra (Romanos 10:16-17). Esto es una guía que nos permite ver lo que es necesario para ser salvo.
2. mediante el Espíritu (Juan 16:8), el poder interno para cambiar nuestra alma.
3. mediante el uso de siervos (II Corintios 6:15, Romanos 10:14-15)
4. mediante su providencia (Romanos 2:4)

CONVERSION

Literalmente tiene el sentido de volverse hacia Dios. Hechos 11:18, II Timoteo 2:25, Dios da la habilidad para el arrepentimiento. La conversión es el arrepentimiento y la fe.

ARREPENTIMIENTO:

Era entendido en el Antiguo Testamento (Salmo 37:5). Era una entrega para ser salvo (Ezequiel 18:30). La conversión requiere el arrepentimiento. EL Heb. La palabra es shuv que puede ser traducida como “volver y volver” (Ezequiel 18:30-31), volver de una dirección a otra (Éxodo 19:5).

Lev. 16 – en el día del sacrificio afligieron su alma.

El arrepentimiento era el mensaje de los profetas del antiguo Testamento (Deut. 30:10, II Reyes 17:13, Ezequiel 18:30). El avivamiento durante el tiempo de Ezequías hizo que Jeremías dijera que Judá “no se volvió a mí de todo corazón” (Jeremías 3:10) Así nos muestra que el arrepentimiento tiene que ser genuino del corazón y no sólo una reforma moral.”

El Nuevo Testamento no hizo ningún cambio al significado de este término (Mateo 3:2, Marcos 1:15, Mateo 4:17):

- El ministerio de Juan el Bautista se concentró en este ministerio de arrepentimiento.
- Cristo en su ministerio llamó al arrepentimiento (Mateo 4:17)
- Pedro llamó al arrepentimiento (Hechos 2:38). La invitación fue a judíos y a gentiles.
- Hechos 3:19 – Dos palabras en Griego:
 - Metanoeo – “cambio de mente en cuanto a lo que está aconteciendo.”
 - Epistrepho – “cambiar la dirección en el curso de la acción”
- Pablo en Hechos 20:21 – habla de la fe. La salvación involucra fe y arrepentimiento. Debemos comparar Escritura con Escritura. Las dispensaciones no tienen ningún cambio en este método de salvación.
- Lucas 3:2-5 el arrepentimiento es absolutamente necesario para la Salvación (Filipenses 2:12-13).

El arrepentimiento es un cambio de la mente, en Hechos 2:20 se pidió a “todos” que se arrepintieran. Fue predicado en el Antiguo Testamento y requiere tres niveles de acción:

- Intelectual: Romanos 3:20, Salmo 51:3

- Emocional: II corintios 7:9-10. Gr. *Matemelomai* “arrepentimiento, dolor emocional,” Mateo 21:31-32. La parábola de los dos hijos.
- Elemento volutivo (de la voluntad). Romanos 2:4. Esto tiene que ver con el cambio en nuestra voluntad (II Pedro 3:9). La Iglesia Romana enseña que los pecados confesados sirven como arrepentimiento, pero nosotros no somos salvos por un mero “arrepentimiento”, sino que debe involucrar los otros elementos que hemos visto.

La regeneración involucra o presupone fe. Y la fe requiere el arrepentimiento (Hechos 20:21). La fe desligada de la regeneración es mera presunción. Había gente en el Antiguo Testamento que fue presuntuosa (Deum. 1:40-46).

LA FE

Hebreos 11:1 – debemos tener una sustancia para poder tener fe. La Fe viene por el oír de la Palabra. La definición de la fe podría ser:

“Una firme persuasión (no mero positivismo), no es esperar un deseo que aparentemente es justo (Deum. 1:40-46). No es el final de las cosas, pero una esfera de vida basada en una persona, en el Señor.”

El elemento principal de la fe es la confianza. La palabra hebrea *aman* quiere decir “tener una confianza total sobre un elemento de verdad. La fe sigue al Salvador en obediencia, es un hecho que involucra el ser por completo.

- “vuestra obra de fe” - I Tes. 1:9-10, I Tes. 1:2 –
- Salvos por la fe – Efesios 2:8, Romanos 5:1 (Confianza)
- Creciendo en la fe - Gal. 3:5
- Santificados por la fe – Hechos 26:18
- Guardados en la fe – I Pedro 1:5
- Sanados en la fe – Santiago 5:15
- Andando en la fe – II Cor. 5:7
- La Fe es un don de Dios – Romanos 12:3, II Tes. 3:2
- Desde el punto de vista humano es producido por la Palabra de Dios – Rom. 10:17
- Prueba que algunos han gobernado su vida mediante la fe - Efesios 2:9, Santiago 2:17-26

- Debemos aceptar a Cristo por la fe
- Nuestra fe descansa en una persona no solo en un libro escrito
- Ejercitamos la fe mediante el Espíritu Santo que nos es dado.

REGENERACIÓN

II Corintios 5:17 – este es un versículo clave

Juan 3 – este es un pasaje clásico

Regeneración en el Antiguo Testamento:

- No solamente Dios llamaba mediante la voz de un profeta (Hechos 17), el también usaba la misma Palabra, las sombras y tipos etc. El también demandaba una obra con resultado eterno en el corazón del hombre para que odiara el mal y se apartara de él.
- Juan 3 nos muestra el principio “debe nacer de nuevo”. Este principio no es diferente a lo de los Santos del Antiguo Testamento. Jesús regañó a Nicodemo no por su ignorancia sino por su irresponsabilidad en no saber lo que debía haber sabido
- II Corintios 5:17 – La Salvación de Cristo no es una obra sinérgica pero es una obra totalmente divina. Nosotros debemos “arrepentirnos” (Hechos 3:19).

Justificación y regeneración ambos son necesarios para nuestra salvación. Justificación es lo que Dios hace en nosotros a través de su Hijo. La Regeneración es lo que Dios hace en nosotros a través de su Espíritu Santo. La regeneración cambia nuestro comportamiento, nuestra naturaleza, ahora nosotros debemos vivir diferentes. Ya hemos sido justificados, pero necesitamos vivir “regenerados” (Santiago 3)

La idea de la justificación es que el castigo por el delito ya ha sido pagado y ahora somos “justos” delante de Dios, pero también necesitamos ser “regenerados” cambiar nuestras vidas. La regeneración es el hombre interno cambiado. Si solamente enfatizamos en la justificación y no aborrecemos el pecado entonces no entenderemos la obra de Dios y su odio hacia el pecado. (Romanos 5:10, Colosenses 1:21, Santiago 4:4). Romanos 5:20 muestra claramente el propósito de la ley mostrando nuestra depravación.

Podríamos así resumir diciendo que la regeneración es la obra inicial del Espíritu Santo, el Nuevo Nacimiento es el cambio interno operado en nosotros. En Mateo 19:28 y Tito 3:5 vemos que la salvación produce fruto. No es solamente una obra interna del Espíritu Santo, sino que esa obra se ve por el fruto que produce. Vemos la misma idea en otros pasajes como Job 1:13, 3:3, 3:5-6, Efesios 2:1,5; Juan 5:24, Juan 6:63.

Esta es una obra de la Gracia de Dios mediante la cual la naturaleza moral del creyente arrepentido es despertada espiritualmente y se le da una vida espiritual diferente capaz de obedecer, de tener fe y amor. Es una transformación del alma. Wesley predicó un mensaje sobre el Nuevo nacimiento donde dijo “el nuevo nacimiento es esa gran obra que Dios hace en nuestra alma cuando nos trae a la vida. Es la comunicación de la vida mediante su Espíritu Santo.”

La Naturaleza de la Regeneración:

1. Es una obra de la Gracia Divina (Santiago 1:18, I Juan 5:1)
2. Es una conversión o un avivamiento que toma lugar, no como la amplificación de las tendencias presentes.
3. Es una obra de Crisis, instantánea, no es un proceso (Juan 1:12-13, II Cor. 5:17, Efesios 2:1, I Pedro 1:23).
4. Los cambios están paralelos a los cambios producidos por el nuevo nacimiento
5. El Nuevo nacimiento no es santificación, pero es un deseo de que esa obra de crecimiento continuo.
6. El Nuevo nacimiento es solo un inicio, pero la obra de Santificación continua hasta la glorificación.

Cinco observaciones:

1. La naturaleza humana no puede ser cambiada por una mera reforma social o por la educación.
2. La conversión es una obra totalmente de Dios e involucra la responsabilidad del hombre (Juan 1:12-13).
3. La verdadera fe no puede existir sin un verdadero arrepentimiento (Hechos 3:19).
4. El fruto es la evidencia de la regeneración (I Juan 2:29, 3:8-10, 5:1)
5. El Nuevo nacimiento no es un mero cambio, sino una nueva vida
6. II Cor 5:17 nos da cinco frutos, o resultados de la regeneración:
 - a. V. 17 – nueva creación, un cambio poderoso
 - b. Vv. 18-19 una nueva relación con el Padre
 - c. V. 19-21 – una nueva justicia
 - d. V. 19 – un nuevo ministerio.
 - e. V. 15 – Una nueva motivación

LA JUSTIFICACIÓN

Deut. 25:1 Encontramos en este pasaje que Dios justifica al justo y condena al impío

Pablo en Romanos 3:26, presenta un dilema. ¿Cómo puede Dios Justificar al impío?. Pero en I Corintios 1:30 encontramos la respuesta. Dios atribuye a nosotros la justicia impartida de Cristo ganada en la cruz a favor del vil pecador. Filipenses 3:7-9 nos muestra que no es nuestra justicia pero es fe en la Justicia de Cristo.

Romanos 3 – es un capítulo clásico en su contenido. Nos muestra varias verdades espirituales: la esclavitud al pecado, la culpabilidad por el pecado, el perdón de la Gracia, la propiciación del Hijo.

“Justificación” nos muestra la realidad del pecador en pie delante del juez. . Lutero habló de este término como “el artículo por el cual una iglesia se mantiene en pie o cae”, Fueron los Reformadores los que trajeron a la luz la verdad de la justificación por la gracia pero fue Wesley quien más predicó de la propiciación de Cristo.

La justificación nos revela la actitud de Dios hacia el pecador, y produce justicia del pecador ante Dios. Es un asunto de ser justificado y declarado justo delante de Dios siendo perdonado de todos los pecados. Es un hecho jurídico de Dios movido por su infinita Gracia. Nos otorga perdón por todos nuestros pecados y nos libera del castigo del pecado. Ahora podemos estar delante de Dios en pie y El nos ve totalmente justos.

Romanos 3:21-28 es un “locust classicus”, un pasaje clásico. En el antiguo Testamento el termino era Tsaddock “justicia”, “ser conforme a una norma” ”satisfacción de la ley o de un estándar de obligación”

En el Nuevo Testamento el término es dikaistune que nos muestra que “somos justos”. Es un término jurídico una declaración de “no culpable.”

Nueve Observaciones para explicar la Justificación:

1. La paga del pecado es la muerte espiritual y eterna (Romanos 5:12-14, Romanos 3:23). Esta condenación tiene que ser quitada si es que queremos poder escapar del juicio. Solamente los hacedores de la ley serán justificados (Romanos 2:13), pero la realidad es que ningún hombre puede cumplir la ley (Romanos 2:14).
2. La culpabilidad queda removida mediante la muerte de Cristo (Isaías 53:4-6, I Pedro 2:24, II Corintios 5:21, I Pedro 3:18, Romanos 3:24-26).
3. La justificación es el acto jurídico de Dios mediante el cual aquellos que depositan su fe en Cristo son declarados justos (Romanos 4:3, 4:5, 3:28).
4. Este acto saca toda culpabilidad y todo cargo contra nosotros (Hechos 13:38-39).
5. Dios es la fuente de esta justificación (Romanos 8:30).
6. El creyente recibe por imputación la justicia de Cristo (Romanos 3:22).

7. Pablo clarifica que la justificación es una obra de gracia (Romanos 3:24).
8. Nosotros somos justificados por el Espíritu (I Cor. 6:9-11)
9. Esta justificación se evidencia mediante nuestras obras (Santiago 2:21-23)

Observaciones Conclusivas

1. Mediante la obra de Dios el pecado es perdonado por la Gracia de Dios en Cristo.
2. La justificación es tanto un hecho como un estado (una vida donde el pecador entra a una vida nueva).
3. Uno no es santificado o perfeccionado en la santidad y madura en la justificación, pero esta da la provisión para que podamos sustraer de ese privilegio. Nosotros somos responsables de ese círculo de vida. La santificación es el cambio en nuestro andar con Dios. Tenemos la totalidad de la Santificación en el momento de la conversión, pero debemos irnos apropiando de ella. El Semi pelagianismo promulgado por la Iglesia de Roma dice “la salvación es un proceso, progresivo mediante los méritos y los sacramentos.”
4. Uno tiene que ver la Justificación como algo más que simple perdón dado por Cristo (Fil. 2). Es el hecho de que Dios nos ve totalmente Justos. Uno no puede escoger vida eterna y rechazar la Santidad. Santificación va unido a la obediencia (I Cor. 1:2, 6:11).

LA EXTENSION DE LA EXPIACION

Fue la Reforma quien presentó las doctrinas principales de la expiación de una forma Bíblica lejos de las falsas enseñanzas de Roma. Las controversias no tardaron en surgir y como resultado podemos decir que se establecieron seis posturas diferentes sobre esta doctrina:

1. Calvinismo
2. Harminianismo
3. Catolicismo
4. Teologia de Socinio
5. Grotius
6. Lutero

1. CALVINO.

- a. Menciona la Gracia, pero es una gracia limitada producida por un decreto interior divino. Si Dios determinó mantener el Calvario eficaz solo para todos, entonces ¿Quién puede discutir con los designios divinos?. Esto es un principio verdadero, uno no puede cambiar los designios y voluntad de Dios (Mateo 4). El problema es a quien nos referimos cuando decimos “todos”. Algunos teólogos creen que “Todos” no se refiere a “todos”. Según Berkhof “Dios vio solamente a aquellos que él había determinado salvar.”
- b. Calvino escribió sus famoso libro “Institución de la religión Cristiana” cuando tenía 26 años de edad. Era demasiado pronto pues todavía era inmaduro. En estos Institutos Calvino dice que la “predestinación” es el decreto eterno de Dios por el cual él ha determinado el destino eterno del hombre. Salvación para algunos pero para otros eterna maldición. Esto de hecho es la misma postura doctrinal que tenía Agustín. Según la postura supra-lapsarian que el hombre está pre ordenado desde antes de la fundación del mundo.
- c. El Calvinismo puede dividirse en diferentes aspectos. La postura de cinco puntos llamada TULIP calvinismo. La de cuatro puntos la llamamos emiraldianismo. El Supralapsarianismo coloca la elección como un decreto divino antes de la fundación del

mundo. En Infralapsarianismo provee la salvación después de la caída. Y el Sublapsarianismo plantea una provisión

2. CATOLICISMO.

- a. Siguió las enseñanzas de Tomas Aquino. Los Reformadores siguieron más la postura de Anselmo y Agustín. EL catolicismo siguió las enseñanzas del Escolasticismo. Aquino creía que la razón humana no estaba depravada. Así que no creía en la total depravación humana. Esta es una postura Sinergística donde el hombre puede hacer algo para ganar su propia salvación.

3. LUTERANISMO

- a. La muerte de Cristo fue sustitutoria. Seguía la postura de Agustín en su doble predestinación, tenía algunas posturas cercanas a las de Calvino pero también mantenía importantes diferencias.

4. SOCINIUS 539-604

- a. Seguía la postura teológica de Pelagio. Ningún hombre está depravado, cada uno tiene su propio principio sin estar influenciado por aspectos exteriores o sin nacer en pecado. Socinius decía que la expiación no era necesaria. Dios perdona por su misericordia, su muerte fue necesaria como si fuera un ejemplo de martirio para nosotros (Efesios 4:7).

5. UGO GRATIUS

- a. Reaccionó en contra de Socinius y enseñó una teología de gobierno. Según él la muerte de Cristo fue un pago para satisfacer al Padre, algo tenía que ser hecho para poder satisfacer la ley. Negaba la necesidad de la expiación.

6. HARMINIO.

- a. (560-609). Venía de un contexto Calvinístico. Estudio bajo Beza en Genova. Sugerió que la contaminación del pecado de Adán pasó a las siguientes generaciones, pero no su culpabilidad o su depravación. No creía que la depravación venía de Adán, pero solo la contaminación por el pecado. El problema es que fue demasiado lejos en las conclusiones de estas verdades...

¿Envío el Padre a su hijo por los escogidos o por todos? ¿Si fuera solamente por los escogidos entonces donde estaría su justicia?. La respuesta a esta pregunta es lo que crea el conflicto teológico conocido como “la extensión de la expiación.”

Las Escrituras enseñan que la responsabilidad del hombre trabaja en conjunción con la soberanía de Dios. Aunque la propiciación no es aplicada a todos esto no quiere decir que no haya provisión para todos ya que “todo aquél que a él mira será salvo”. La Gracia es suficiente para todos.

CUATRO AFIRMACIONES QUE DEBEMOS RESGUARDAR

1. La postura de la redención limitada o de la expiación limitada rechaza el Universalismo (Dios como Padre de todos, la hermandad general del hombre, las posturas Unitarias, etc.)
2. El mundo entero está perdido como resultado de la herencia de Adán.
3. Cualquiera que deba ser salvo debe responder suficientemente con su responsabilidad humana para poder creer y arrepentirse aunque a la vez es el Padre quien lo atrae (Juan 6:37,44)
4. Aunque algunas escrituras se refieren a la expiación muy a menudo esas mismas escrituras se refieren a los “escogidos” justos (Jn. 10:15, Efesios 5:25).
5. Dios muestra que el hombre no puede perder su salvación, pero los falsos profetas niegan que hay redención para el hombre (II Pedro 2:1). Algunos comentan este versículo diciendo que la “compra” o “rescate” como dice nuestra versión[‡] se refiere a lo que hace Dios en la creación, no lo que hace Cristo en la redención. Pero debemos ver que la palabra usada para “Señor” es la que se usa para referirse al Señor Jesucristo en el Nuevo Testamento. Así que este versículo muestra una vez más que la salvación es para todos.
6. I Juan 2:2 – “sino también por la de todo el mundo”. Aquí vemos una comparación entre los escogidos y “todo el mundo”. Los que sostienen una redención limitada interpretan estas palabras como el resto de los creyentes que serían salvos después del siglo I. Pero vemos que Juan siempre usa esta palabra “mundo” para referirse a la humanidad (Juan 3:16), la teología de Juan presentaba a Cristo a todo el mundo.
7. I Timoteo 2:4,6 – El ultra Calvinismo dice que “todos” se refiere a todo tipo de personas, pero no a “todas las personas”. Sin embargo vemos que este versículo está diciendo claramente que Dios quiere que todos los hombres sean salvos, aunque muestra que no todos serán recipientes de esa salvación. El no murió para salvar a todas las personas, pero sí que murió por todas las personas.

EL DESARROLLO HISTÓRICO DEL CALVINISMO Y DEL HARMINIANISMO

Cuando hablamos de Calvinismo nos referimos a las enseñanzas establecidas por Juan Calvino pero que especialmente desarrollaron sus alumnos hasta convertirse en un “sistema teológico.” Este sistema de doctrinas ha sido conocido más tarde como Doctrinas Reformadas.

1561 – El Rey Carlos IX fue el que aplicó el término de “Teología Reformada”, “creencia Calvinista” a aquellos que creían como Calvino. Recordemos que las enseñanzas de la Reforma también fueron establecidas por Lutero, pero Calvino fue mucho más lejos en sus posturas en cuanto a las doctrinas de la salvación. La Confesión de Westminster es el catecismo de la fe calvinista que explica ampliamente su posición.

[‡] El versículo en griego es *ton agorasanta autous despoten αγορασαντα αυτους δεσποτην*. La palabra agora tiene referencia a comprar dentro del mercado de esclavitud. La palabra traducida como “Señor” es “Déspota” y es usada para referirse al Señor Jesús Cristo.

En 1526 se publicaron la Institución de Calvino. El pensamiento dominante de la postura teológica calvinista es la soberanía de Dios. Lutero veía a Dios como a un “padre” pero Calvino lo veía más como un “Señor”.

En 1618 el Sínodo de Dor enfatizó los cinco puntos. Jacobus Arminius en Holanda rechazó estos 5 puntos. Esto hizo que apareciera una controversia.

LOS CINCO PUNTOS DEL CALVINISMO.

1. La Depravación Total. El hombre no solamente está depravado con una tendencia al mal, sino que también está totalmente incapacitado para responder a la Gracia.
2. Elección Incondicional. Antes de la creación del mundo Dios escogió a algunos miembros de la raza caída para que fueran salvos, de una forma soberana fueron escogidos y a aquellos que no lo fueron quedaron automáticamente bajo una maldición eterna.
3. Expiación Limitada. La expiación no es para todos sino solamente para los escogidos.
4. Gracia Irresistible. . Calvino decía que existe una diferencia entre un llamado específico y un llamado general. No puedes resistir a la gracia, no tienes otra elección que determinar ser salvo (comp. Mat. 23:37, Hechos 7:51, la Gracia puede ser resistida).
5. La perseverancia de los Santos – los escogidos nunca pueden caer.

CINCO PUNTOS DEL ARMINIANISMO

1. Dios predestino desde la eternidad viendo a aquellos que permanecerían hasta el final (Rom. 8:28-29).
2. Cristo murió por toda la humanidad no solamente para los escogidos.
3. El hombre tiene un libre albedrío que puede responder a ese llamado.
4. El hombre puede responder a la Gracia.
5. El hombre puede caer de la Gracia.

Arminio fue condenado en el Sínodo de Dor.^{§§}

LA PREDESTINACIÓN

1. Según Agustín se había producido antes de la creación del mundo por el puro designio de la soberanía de Dios. Agustín observó la raza humana y el pecado Adánico y concluyó que el hombre muerto en pecados no estaba capacitado para tomar ninguna decisión espiritual. El hombre tiene una voluntad libre, pero la Gracia es irresistible.

^{§§} Ver más información sobre esto en el libro de Los Canones de Dort o Reglas de Doctrina de Dordrecht. Trad. Juan Sanz, Fundación Editorial de Literatura Reformada; Barcelona 1996

2. Pelagio decía que el hombre esta solo afectado en parte por el pecado pero que su voluntad no fue afectada.
3. Calvino decía que la predestinación no guía uno a la vida eterna.
4. Baza decía que Dios llama a unos al pecado y al “infierno”.

LA PERSEVERANCIA DE LOS SANTOS

¿Puede una persona salva perder su salvación? ¿les escogidos permanecerán hasta el final? ¿Debemos estar seguros de que realmente somos salvos? Nos referimos a la “perseverancia de los santos” como la doctrina calvinista que enseña que los escogidos perseverarán hasta el final. Nosotros no sabemos quién es salvo y quién no. Pero los escogidos ya han sido escogidos y el cuerpo de Cristo ya ha sido establecido. Ya desde antes de la fundación del mundo Dios sabe y conoce la totalidad del cuerpo de Cristo. Creemos que los escogidos permanecerán hasta el fin. Nosotros solamente podemos juzgar por el fruto de las personas. Podemos ver el momento de una “profesión de fe” pero sólo Dios conoce la realidad del corazón de las personas. Por este motivo el tema que estamos tratando es tan difícil podemos caer en un sobre énfasis erróneo de uno de los dos lados de esta verdad. Creemos que la salvación es solamente por Gracia mediante la Fe. Es también una obra del Espíritu Santo mantener al creyente, “nadie puede arrebatarlos de las manos de Dios.” La salvación es completa y terminada pues es una obra divina, no del hombre, por lo tanto la seguridad de nuestra salvación descansa no tanto en lo que nosotros hacemos sino en lo que El ha hecho por nosotros... esto a la vez no es excusa para vivir como querremos pues nuestra vida muestra realmente lo que hay en nuestro corazón. De esta manera Calvino dijo “el creyente no puede caer de la Gracia...” (mirar I Pedro 1:3-5, Romanos 8:28-29, Fil 1:6, Romanos 8:26, II Cor. 2:14, Juan 10:27-30, Juan 15:1-11, Heb. 7:25, Rom. 8:26, I Cor. 10:31, Juan 10:27-30). La base de nuestra perseverancia es que somos uno con Cristo (Juan 15:1-11). Si la salvación es eterna entonces no podemos ser extirpados del cuerpo, esto sería frustrar el propósito de la Gracia.

La postura Arminiana se ve reforzada por algunos versículos que muestran un peligro de “zozobrar”. (Mateo 24:3-14, los vv. 11-13 dice “quien perseverare hasta el fin este será salvo...” pero debemos ver estas palabras en el contexto que fueron usadas. También existen en las Escrituras advertencias para que miremos como debemos andar (col. 1:21-23). Mirar también la siguiente lista de pasajes:

1. 1º Corintios 10:12
2. Hebreos 2:1
3. Hebreos 3:12-14
4. Hebreos 6
5. Hebreos 10
6. Hebreos 12:1-2
7. Hebreos 12:12-17
8. Hebreos 12:25-29

También debemos preguntarnos qué es lo que pasó con Judas, Saulo, Alejandro el calderero, Fileto (II Pedro 2).

En la Biblia vemos que la verdadera fe será probada. La Biblia enfatiza tanto la soberanía de Dios como la responsabilidad humana. Juan 15:1-16, nos muestra esta doble moneda, pero también nos muestra que no podemos hacer nada sin Dios. (I Pedro 1:10, I Cor. 11:28, II Cor. 13:5, Heb. 6:8, Rom. 1:28, Col. 2:9,

FUNDACIÓN BIBLICA

Gresham Machen. Versión Cristiana del Hombre. El Estandarte de la Verdad: Barcelona, 1996.



CLASES DE TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

ESTUDIOS EN TEOLOGÍA ANGEOLÓGIA

LAS DOCTRINAS REFERENTES AL ESTUDIO DE LOS SERES ANGÉLICOS

1. Documentos Doctrinales

LA DOCTRINA DE LOS ÁNGELES.

NOTAS INTRODUCTORIAS

1. Col. 2:18 y Gálatas 1:9, nos enseña que los maestros falsos siguen a ángeles.
2. Calvino tenía un problema con el entendimiento de la doctrina de los ángeles.
3. el hombre no tiene manera de probar que existen.
4. Karl Barth y la neo ortodoxia creen que los ángeles son reales, pero en la presentación de su doctrina de llevan a creer en el error.
5. Tomas Aquino en su libro de Suman Teología presentó 118 preguntas sobre los ángeles.
6. Bultman, un teólogo Neortodoxo, dice que los ángeles eran una creencia popular en los días en que se escribió el Nuevo Testamento, así que los escritores Bíblicos tomaron esa creencia popular y lo añadieron a la Biblia.
7. Los Padres de la Iglesia creían que los Ángeles habían sido creados y estaban hechos de un cuerpo etéreo.
8. Tenemos que concluir en que creer en los ángeles no tiene ningún problema si primeramente crees en la existencia de Dios.
9. Los Ángeles son espíritus. Su pecado fue el pecado del orgullo. (I Timoteo 3:6)
10. En el siglo xx hubo un creciente interés por los ángeles en el mundo entero. (Apoc. 9 y 12). Este interés hizo crecer el ocultismo.

11. En la Edad media la teología consideró la adoración de los ángeles, esto trajo una tendencia hacia el politeísmo. Es durante este tiempo que encontramos el uso de la palabra “incorpóreo”. Dionisio fue el teólogo más importante que escribió sobre este tema. La adoración de los antepasados se convirtió en una forma de llegar a Dios. Esto era un error.
12. Fue durante la reforma que se vio la diferencia entre los buenos Ángeles y los malos.
13. Solewn Borrad fue un místico del siglo pasado que creía que los ángeles eran hombres que existían en una forma corpórea pero que debido a su carácter piadoso se convirtieron en ángeles de forma incorpórea.
14. Durante los años 1700 el racionalismo negó la existencia de los ángeles diciendo que eran meras figuras literarias.
15. Pero la Biblia afirma su existencia y obra. En el Antiguo Testamento encontramos la mención de ángeles casi cien veces. EN el Nuevo Testamento encontramos la mención de ángeles 165 veces.
16. La Biblia los presenta como:
 - a. Reales
 - b. Criaturas objetivas
 - c. No son el fruto de nuestra imaginación
 - d. Ellos, hablan, mantienen conversaciones, se presentan con forma humana y con nombres propios.
 - e. No son eternos, sino que fueron creados.
 - f. No tienen poder de procreación.
17. El mormonismo Cree que cuando un bebe nace un ángel toma posesión de ese cuerpo y eso es el alma del bebé. Los ángeles necesitan cuerpos para poder tomar posesión de ellos, es por eso que el mormonismo apoya la poligamia.
18. La gente piensa hoy que creer en ángeles es algo irracional.
19. El estudio de los ángeles va más allá de la experiencia humana.
20. Los Saduceos en el Nuevo Testamento no creían que los ángeles existieran.
21. Hebreos 2:7 nos dice que el hombre es menor que los ángeles.

1. La Biblia enseña la existencia real de seres angélicos. La Biblia los define como:

- a. De género masculino pero sin la posibilidad de procreación (Mat. 22:30).
- b. Son muy numerosos, pero no han incrementado en su número desde el momento que fueron creados (Salmo 68:17; Mateo 18:22; Hebreos 12:22; Apocalipsis 5:11).
- c. Tienen poderes sobre humanos como la capacidad de desplazarse a gran velocidad (Lucas 2:13; Daniel 2:29; Ezequiel 1).
- d. Tienen una fuerza física mayor que la de los hombres.
- e. Poseen gran conocimiento y sabiduría
- f. Son seres moralmente justos (I Samuel 29:30).

2. La naturaleza de los Ángeles.

- a. Las Escrituras enseñan que fueron creados. Dios formó una multitud incontable de las huestes celestiales (Nehemías 9:6; Salmo 138:2). ¿Cuándo fueron creados? Existen diferentes teorías:
 - 1) Durante el tiempo de la Creación de los cielos (Job 38)
 - 2) Justo antes de la creación
 - 3) antes de la fundación de la tierra.

- b. La palabra hebrea para ángeles se traduce como “cuerpos de fuego.” Son así incorpóreos en esencia pero su aspecto es antropomórfico. (Gen. 18, Jueces 2,6). A pesar de tener aspecto humano están limitados en aspectos físicos.
- c. La Biblia los identifica no como una “raza” pero como una “Compañía.”
- d. Gran número de esta compañía se reveló junto a Satanás produciendo así los ángeles caídos (Isaías 14, Ezequiel 28).
- e. Ignoran el sentido de la Gracia (Hebreos 2;16).
- f. No están sujetos a la “muerte” sino que son inmortales.
- g. Son superior al hombre (Mateo 25:31).

3. Están divididos en jerarquías. La Biblia menciona siete clasificaciones;

- a. Querubines: El orden más alto dentro de la jerarquía. Mencionados 27 veces en Antiguo Testamento y 54 en el Nuevo. (Génesis 3:24). Su misión es guardar la Santidad de Dios.
 - b. Serafines: “seres encendidos.” (Isaías 6:1-3). Su misión es adorar a Dios.
 - c. Arcángeles: El arcángel Miguel (cuyo nombre significa “¿Quién es como Dios?”) mencionado con preeminencia en las Escrituras; Disputó por el cuerpo de Moisés (Judas 9), su misión es velar por la nación de Israel (Daniel 12:1) y encabezará los ejércitos celestiales para luchar contra el diablo y sus ángeles (Apocalipsis 12:7).
 - d. El Ángel Gabriel: su nombre significa “hombre de Dios.” Fue el portador de los mensajes de Dios a Daniel, a Zacarías y a la virgen María (Daniel 8:16; 9:21; Lucas 1:19; 1:26-27).
 - e. Los ángeles principales (Daniel 10:13).
 - f. Las Potestades (Efesios 3:10).
 - g. Los ángeles escogidos (I Timoteo 5:21).
 - h. Los ángeles guardianes (Hebreos 1:14, Mateo 18:10).
4. Los ángeles sirvieron al Señor Jesucristo durante todo su ministerio terrenal, desde el anuncio de Su nacimiento hasta Su resurrección y ascensión a la gloria. (Lucas 1:26-35; Mateo 28:2-4; Hechos 1:10-11).
 5. También están al servicio del creyente como en los casos de Lot, Elías, Eliseo, Lázaro, Pedro, Pablo y nosotros. (Génesis 19:15; I Reyes 19:5-8; II Reyes 6:12-17; Lucas 16:22; Hechos 12:3-11; 27:22-25; Hebreos 1:14). Una de sus responsabilidades es tener cuidado de los niños (Mateo 18:10).
 6. Uno de los ministerios de los ángeles es traer los castigos y juicios de Dios sobre los hombres. Así lo hicieron sobre los Asirios (II Reyes 19:35) y también sobre Herodes (Hechos 12:21-24). Durante el periodo de la Tribulación serán ellos los encargados de traer el juicio de Dios sobre las naciones y sobre Israel (Apocalipsis 8:6, 13; 10:5-6; 12:7-11; 14:6-7).
 7. “El Ángel de Jehová.” (Gén. 16:7; 22:15; Ex. 14:19; Núm. 22:23; Jud. 2:1; 13:3; Is. 63:9; Mat. 28:2; Hechos 8:26; 27:23).
Algunos pasajes Bíblicos se refieren al “Ángel del Señor” como un ángel escogido (Mateo 2:19). Pero debemos distinguir los pasajes donde “El Ángel del Señor” es el mismo Señor Jesucristo en una aparición visible antes de su encarnación. (Jueces 2:1; Éxodo 20:2; 23:20). En Números 32:31 vemos que aceptó adoración (cf. Hechos 10 y Apocalipsis 22:8-9). En Zacarías 3:2-7 el Ángel de Jehová ejerce la autoridad de Dios. Así estos pasajes son muestras de su Deidad y referencias

claras al Señor Jesucristo. Existen otras **CRISTOFANÍAS** en donde no se usa el término “El Ángel de Jehová” (Génesis 18:1-33).

LOS ÁNGELES CAÍDOS

1. Al Igual que los otros ángeles fueron creados en un estado de santidad. Pero se revelaron contra Dios siguiendo al “querubín Grande.” (Ezequiel 28:14) “Lucero, hijo de la mañana,” (Isaías 14:12). Como consecuencia de su rebelión fueron echados de la presencia de Dios, perdiendo su carácter Santo y convirtiéndose así en “Demonios,” “ángeles caídos,” o “diablos” (los tres nombres son usados indistintamente para referirse a ellos).

La Biblia describe su carácter como:

a.	Depravados y malos	Mateo 8:28
b.	Espíritus inmundos	Marcos 9:25
c.	Pueden causar enfermedades	Lucas 13:11-17
d.	Promueven falsas doctrinas	I Tim. 4:1-3
e.	Pueden poseer a hombres y animales	Marcos 5:1-13
f.	Suman un gran número	Apocalipsis 12:4
g.	Conocen al Señor Jesús	Marcos 1:24
h.	Su destino es el lago de fuego	Mateo 25:41.

2. Pueden ser clasificados en dos grupos. Uno con libertad parcial, que bajo el mando de Satanás se oponen a Dios. Y un segundo grupo preso y atado debido a su gran maldad (II Pedro 2:4; Judas 6-7).

3. Los demonios o ángeles caídos están dirigidos por Satanás. El, copiando la misma jerarquía que Dios estableció en Los ángeles Santos, los ha dividido en diferentes órdenes y organizado en Huestes. Satanás no es omnipotente, pero puede estar presente hasta donde su autoridad alcance mediante las huestes de demonios así organizadas y llevar a cabo su oposición a Dios, combatir a los creyentes, y desviar y cegar a los incrédulos. (Comparar Colosenses 1:16; Efesios 3:10, con Daniel 10:13, 20; Efesios 6:12).

4. Pueden influir y presionar al renacido desde fuera pero no poseerlo y controlarlo desde dentro por cuanto el cuerpo del renacido está ocupado por el Espíritu Santo y es Su templo. El Señor nos exhorta a presentarnos a El y ser llenos o controlados por El Espíritu Santo. (I Corintios 6:19-20; Romanos 6:13; Efesios 5:18).

5. Entendemos que la Biblia parece identificar varios periodos históricos en los cuales los demonios fueron muy activos:

a.	En el tiempo de Caín	(Génesis 4)
b.	En el tiempo del Diluvio	(Génesis 6)
c.	En el tiempo de Nimrod	(Génesis 11)
d.	En el tiempo de Moisés y Faraón	(Éxodo 5)
e.	En el tiempo de Elías y Eliseo	(I Reyes 17)
f.	En los días de Cristo.	(Los Evangelios)
g.	En el tiempo de la Gran Tribulación	(Apocalipsis)

6. Dios nos ha provisto de una armadura eficaz para “estar firmes contra las asechanzas del diablo” y sus demonios. Nos exhorta a vestirnos de ella y a orar “en todo tiempo con toda deprecación y suplica en el Espíritu.” (Efesios 6:11-8).
7. La Biblia habla de “posesión de demonios”, esto quiere decir demonios tomando el cuerpo de una persona controlándole e influenciando sobre ella. ().
 - † Un creyente puede ser “influenciado” por demonios, pero no “poseído.” Tienen la libertad dada por Dios de “poseer a personas” porque buscan un cuerpo en el cual poder habitar y cumplir así sus malos actos (Mateo 4:21, Matt. 8:16, 9:32, 12:22, Lucas 8:36, Hechos 8:7, Hechos 16:16).
 - † Los efectos de la posesión demoníaca pueden ser diferentes:
 - Gran poder – Mat. 9:32-33
 - Ceguera – Mat. 12_32
 - Locura - Mat 17:16
 - Fuerza sobre humana – Marcos 5:1-4
 - Enfermedad . Lucas 13
 - Inmoralidad – Mt. 10:1, Lucas 8:27, I Tim. 4:3
 - Comportamiento maniaco – Marcos 5:2-5
 - Auto destrucción de los animales poseídos – Lucas 8:33
8. Demonológica en nuestra sociedad puede verse a través de:
 - a. Adivinación, Tarot, etc
 - b. Adoración directa de demonios y posesión demoníaca
 - c. Espiritualismo, Necromancia (comunicarse con las personas muertas Deut. 18)

SATANÁS.

1. “Satanás,” significa “adversario,” (I Samuel 29:4, I Reyes 11:14). Es mencionado en siete libros del Antiguo Testamento y cada libro del Nuevo Testamento habla de El. Fue creado por Dios como un “querubín grande, protector (Cubridor)” en un estado de Santidad y perfección. Era el ángel más poderoso y sabio, jefe de las huestes angélicas, y de más alto rango que los querubines, arcángeles, ángeles y poderes celestiales. Tenía el privilegio y honor de estar delante del mismo trono de Dios para adorarle y servirle.
2. Isaías 14:12-17 y Ezequiel 28:12-19 nos habla de su origen. En el pasaje de Isaías las Escrituras nos revelan el deseo del corazón de Satanás.
 - a. “Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios...” - deseo de habitar en la morada de Dios.
 - b. “Levantaré mi trono, y en el monte del testimonio...” - deseo de tomar la autoridad y gobierno de Dios.
 - c. “Me Sentaré a los lados del norte...” - deseo de tomar el lugar que sólo pertenece a Cristo: la diestra del Padre.
 - d. “sobre las alturas de las nubes Subiré...” - deseo de ocupar el lugar que sólo corresponde al Espíritu Santo.
 - e. “Y seré semejante al Altísimo.” - Deseo de ser igual a Dios Padre y convertirse así en único Dios.

El pasaje de Ezequiel revela sus características como ser creado bajo la tipología del rey de Tiro. Enorgullecido de su hermosura, sabiduría y poder, Satanás intentó destronar a Dios y se llenó de iniquidad. Como castigo y juicio por su rebelión fue echado de la presencia de Dios y arrojado del monte Santo. Su pecado corrompió su sabiduría, y su maldad lo convirtió en un ser inicuo.

3. Es mencionado en la Biblia con diferentes nombres cada uno de los cuales muestra una característica de su carácter: Satanás, Diablo, Dragón, La Serpiente Antigua, dios de este siglo, Príncipe de este mundo, Beel-Zebub, Lucifer, El Malvado, Apollion, Príncipe del poder del aire, Engañador, Abaddon (Heb. “destructor”), Belial, Adversario, Enemigo, Padre de Mentira, Acusador de los Hermanos, Tentador (I Pedro 5, Job 2, Apoc. 10:12; Mat. 4:3; Lucas 12:8; 15:10; I Cor. 4:9; Ef. 3:10).

4. Millones de ángeles siguieron al diablo en su rebelión y también ellos fueron juzgados convirtiéndose en “demonios,” algunos de los cuales se hallan hoy, debido a su gran maldad, “en cadenas de oscuridad hasta el día del juicio.” (II Pedro 2:4, Judas 1:6).

5. Satanás fue juzgado al ser echado de su lugar preeminente en el cielo (Ez. 28:16). Su juicio fue promulgado en el Jardín del Edén (Génesis 3:14-15), y llevado a cabo en la Cruz del Calvario (Juan 12:31). A pesar de que su cabeza fue herida por Cristo sigue teniendo gran poder (Mat. 12:26, Juan 12:31; Efesios 2:2) y domina sobre su reino (Mateo 12:26). Sabe que le queda poco tiempo para que llegue el día de la ejecución de su sentencia. Será atado al principio del Milenio (Apoc. 20:2) para ser desatado por un poco de tiempo y finalmente ser echado en el lago de fuego preparado para él y para sus ángeles (Apoc. 20:10-15).

6. El es el autor del pecado y causa de la caída de Adán, como tal sigue perpetrando gran maldad y empujando a los hombres en rebeldía abierta contra Dios (Job 1:6-7; I Pedro 5:8; I Cor. 7:5; I Timoteo 4:1-5; Mateo 4:21; Apoc. 20:10). Pero su mayor engaño se produce cuando se presenta como “ángel de luz” en los pulpitos de “eruditos” apostatas que trasgversan el consejo de Dios y contradicen las Escrituras predicando a “otro Jesús, otro espíritu y otro evangelio.” (II Corintios 11:3-4, 14-15). De estos tales es la Neo-Ortodoxia, la Alta Crítica, el movimiento Modernista, el Ecumenismo, el Pentecostalismo y Carismatismo, el Liberalismo, los cultos y sectas como los Testigos de Jehová, Mormones, La Nueva Era, etc., y todos aquellos grupos Teológicos y no-teológicos que niegan la Divinidad del Señor Jesucristo, del Espíritu Santo o cualquiera de las Doctrinas Fundamentales de la Fe Cristiana. Satanás tiene el poder de imitar milagros perfeccionando su obra de engaño y fraude (II Timoteo 3:18, I Juan 2:18-19) lo que ciega a los hombres (II Cor. 4:4). Poseerá al Anti-Cristo tal y como hizo con Judas Iscariote (II Tesalonicenses 2:3-12).

7. A pesar de su gran poder Satanás no es omnipotente ni posee los atributos que sólo Dios posee tales como la Omnipresencia o la Omnisciencia. Para llevar a cabo sus maléficos planes Satanás usa un número de demonios innumerables los cuales le obedecen y sirven. Tanto ellos como Satanás son irremisibles y está ya firmada su condenación eterna. Aun así son más poderosos que el hombre. Satanás actúa hoy como León rugiente (I Pedro 5:8) pero su juicio es eminente (Juan 12:31, 16:11).

8. Su Plan futuro puede resumirse en los siguientes puntos:

- † Cristo ya venció al diablo desde la eternidad pasada – Col. 2:15
- † Será echado de los cielos durante el tiempo de la Tribulación – Apoc. 12:13
- † Se mostrará su verdadero carácter de engañador por que no podrá frenar los juicios que vendrán a esta tierra – Apoc. 12
- † Isaías 14 y Apoc. 12 son una profecía de su caída
- † El se está dando cuenta que le queda poco tiempo – Apoc. 12
- † Será echado al abismo al principio del Milenio (Apoc. 20:2)
- † Será dejado suelto por un tiempo. Cinco razones por las cuales él será dejado suelto:
 - i. Para mostrar que una sociedad perfecta no cambia el corazón

- ii. Para mostrar que el hombre pecador continua siéndolo aún y cuando Cristo esté en la tierra.
 - iii. Para mostrar el resultado aún en el milenio de la naturaleza Adámica.
 - iv. Para mostrar como el corazón del hombre sigue odiando el gobierno divino.
 - v. Para mostrar que el hombre rechazará al Mesías sea visible o invisible.
- † El lago de fuego es su destino final.

BIBLIOGRAFÍA

Gaebelein, A. C. What The Bible Says About Angels. Baker Book House, Grand Rapids, 1987.

Lindsay, Hal. Satan Is Alive and Well on Planet Earth. Zondervan Publishing House; Grand Rapids, 1972.

Dabold, F. V. El Misterio de Iniquidad. Portavoz Evangélico: Uruguay, 1973

Pentecost, Dweight. Vuestro Adversario el Diablo. Logoi, 1974.

Tomas Knott, Carlos. Te Leo El futuro. Editorial Discipulo; Huesca, 1998.

Mather, George. Diccionario de Creencias Religiones, Sectas y Ocultismo. Clie: Terrasa, 1993.

Unger, Merrill. El Misterio del Obispo Pike. Clie, 1975.

Breese, Dave. His Infernal Majesty. Moody Bible Institute; Chicago, 1974.



CLASES DE TEOLOGIA SISTEMÁTICA

ESTUDIOS EN TEOLOGÍA CRISTOLOGIA

LAS DOCTRINAS REFERENTES AL ESTUDIO DE LA BENDITA PERSONA DEL
SEÑOR JESUCRISTO

1. Documentos Doctrinales

1.1. Credo Niceno-Constantinopolitano del 381.

Creemos en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajo del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la virgen.

1.2. Artículos de Religión de la Iglesia Anglicana. Artículo IIa (parte Cristológica)

El Hijo, que es el Verbo del Padre, engendrado desde la eternidad por el Padre, el verdadero y eterno Dios, y de una misma sustancia que el Padre, tomó naturaleza de hombre en el vientre de la Bendita Virgen, de la sustancia de ella; de tal manera que las dos naturalezas, divina y humana, quedaron inseparablemente unidas, íntegras y perfectas, en la unidad de la persona; por lo que hay un solo Dios, verdadero Dios y verdadero Hombre.

1.3. Confesión de Fe Bautista de 1689. Cristo el Mediador.

1. Agradó a Dios en su propósito eterno, escoger y ordenar al Señor Jesucristo, su unigénito Hijo, de acuerdo al pacto en el cual habían entrado, para que fuese el mediador entre Dios y el hombre¹, y como tal, él es profeta,² sacerdote³ y rey,⁴ el salvador y cabeza de su Iglesia,⁵ el heredero^{***} de todas las cosas y juez de todo el mundo;⁷ desde la eternidad le dio Dios

*** 1Is 42:1; 1P 1:19-20

un pueblo para que fuese su simiente y para que a su debido tiempo lo redimiera, llamara, justificara, santificara y glorificara.⁸

2. El Hijo de Dios, la segunda persona de la Santa Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, la brillantez de la gloria de su Padre, igual y de una sustancia con Él, quien hizo el mundo y mantiene y gobierna todas las cosas que ha hecho, habiendo llegado la plenitud del tiempo, tomó sobre sí la naturaleza del hombre con todas sus propiedades esenciales y con sus debilidades comunes,⁹ mas sin pecado.¹⁰ Fue concebido por el Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María, una mujer perteneciente a la tribu de Judá. El Espíritu Santo vino sobre ella y el poder de Dios la cubrió. Y así, según las Escrituras, fue hecho él de una mujer, descendiente de Abraham y David.¹¹ Así que, dos naturaleza perfectas y distintas, se unieron inseparablemente en una persona, pero sin conversión, composición o confusión alguna. Esta persona es verdadero Dios y verdadero hombre, un Cristo, el único mediador entre Dios y el hombre.¹²

3. El Señor Jesús, en su naturaleza humana unida así a la divina, en la persona del Hijo, fue ungido y santificado con el Espíritu Santo sobre toda medida,¹³ y posee todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento,¹⁴ pues agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,¹⁵ a fin de que siendo santo, inocente, inmaculado,¹⁶ lleno de gracia y de verdad,¹⁷ fuese del todo apto para desempeñar los oficios de mediador y fiador.¹⁸ Cristo no tomó

²Hch 3:22

³He 5:5,6

⁴Sal 2:6; Lc 1:33

⁵Ef 1:22,23

⁶He 1:2

⁷Hch 17:31

⁸Is 53:10; Jn 17:6; Ro 8:30

⁹Jn 1:14; Ga 4:4

¹⁰Ro 8:3; He 2:14,16,17; 4:15

¹¹Mt 1:22, 23; Lc 1:27, 31, 35.

¹²Ro 9:5; 1Ti 2:5.

¹³Sal 45:7; Hch 10:38; Jn 3:34.

¹⁴Col 2:3.

¹⁵Col 1:19.

¹⁶He 7:26.

¹⁷Jn 1:14.

¹⁸He 7:22.

¹⁹He 5:5.

²⁰Jn 5:22, 27; Mt 28:18; Hch 2:36.

²¹Sal 40:7, 8; He 10:5-10; Jn 5:18.

²²Ga 4:4; Mt 3:15.

por sí mismo estos oficio, sino que fue llamado para ello por su Padre,^{1 9} quien puso en él todo juicio y poder, y le autorizó para que desempeñara tales oficios.^{2 0}

4. El Señor Jesús, con la mejor voluntad tomó para sí estos oficios,^{2 1} y para desempeñarlos, se puso bajo la ley,^{2 2} la que cumplió perfectamente. También sufrió el castigo que nos tocaba a nosotros y que debíamos haber sufrido,^{2 3} pues él llevó nuestros pecados y fue acusado en nuestro lugar.^{2 4} Padebió dolores en su alma más allá de nuestro entendimiento y los más grandes sufrimientos en su cuerpo:^{2 5} fue crucificado y murió, y permaneció bajo el poder de la muerte, aun cuando no vio corrupción.^{2 6} Al tercer día se levantó de entre los muertos^{2 7} con el mismo cuerpo que tenía cuando sufrió,^{2 8} con el cual también ascendió al cielo^{2 9} donde se sentó a la diestra del Padre. Allí intercede por su pueblo,^{3 0} y cuando sea el fin del mundo, volverá para juzgar a los hombres y a los ángeles.^{3 1}

5. El señor Jesucristo, por su perfecta obediencia y por el sacrificio de sí mismo que ofreció una sola vez por el Espíritu eterno de Dios, ha satisfecho plenamente a la justicia de Dios.^{3 2} El ha efectuado la reconciliación y ha comprado una herencia eterna en el reino de los cielos para todos aquellos dados a él por el Padre.^{3 3}

6. Aún cuando el precio de la redención no fue actualmente pagado, sino hasta la encarnación, sin embargo, la virtud, la eficacia y los beneficios de ella, se comunicaban a los escogidos en todas las épocas transcurridas desde el principio, en las promesas, tipos y sacrificios, y por medio de estas cosas, por las cuales Cristo fue revelado y designado como la simiente que quebrantaría la cabeza de la serpiente,^{3 4} y como el cordero inmolado desde la fundación del mundo;^{3 5} siendo él, el mismo ayer, hoy y por siempre.^{3 6}

7. Cristo en su oficio de mediador, obra conforme a sus dos naturalezas, haciendo por cada una de éstas lo que es propio de cada una de ellas; mas por razón de la unidad de la persona, lo que es propio de una naturaleza, se le atribuye algunas veces en la Escritura a la persona denominada por la otra naturaleza.^{3 7†††}

††† ^{2 3}Ga 3:13; Is 53:6; 1P 3:18.

^{2 4}2Co 5:21.

^{2 5}Mt 26:37-38; Lc 22:44; Mt 27:46.

^{2 6}Hch 13:37.

^{2 7}1Co 15:3, 4.

^{2 8}Jn 20:25, 27.

^{2 9}Mr 16:19; Hch 1:9-11.

^{3 0}Ro 8:34; He 9:24.

^{3 1}Hch 10:42; Ro 14:9, 10; Hch 1:11; 2P 2:4.

^{3 2}He 9:14; 10:14.

^{3 3}Jn 17:2; He 9:15.

^{3 4}1Co 10:4; He 4:2.

^{3 5}Ap 13:8.

8. A todos aquellos para quienes Cristo ha obtenido eterna redención, cierta y eficazmente les aplica y comunica la misma, haciendo intercesión por ellos,^{3 8} uniéndoles a él por su Espíritu, revelándoles en la Palabra y por medio de ella el misterio de la salvación, persuadiéndoles eficazmente a creer y a obedecer,^{3 9} gobernando el corazón de ellos por su Palabra y el Espíritu,^{4 0} y venciendo a todos sus enemigos por su gran poder y sabiduría,^{4 1} y de la manera y por los caminos que están más en conformidad con su maravillosa e inescrutable dispensación. Todas estas cosas son hechas en su libre y soberana gracia e incondicionalmente, ya que nada de mérito es previsto por él en sus elegidos.^{4 2}

9. Cristo, y solo Cristo puede ser mediador entre Dios y los hombres. El es el profeta, sacerdote y rey de la iglesia de Dios. Su oficio de mediador no puede ser transferido a ningún otro, sea en parte o enteramente.^{4 3}

10. El triple oficio de Cristo es necesario para nosotros. Por nuestra ignorancia estamos en necesidad de su oficio profético;^{4 4} por nuestra separación de Dios y la imperfección de nuestros servicios, aun cuando sean lo mejor, necesitamos su oficio sacerdotal para reconciliarnos con Dios y hacernos aceptables a él;^{4 5} y debido a que nosotros hemos dado la espalda a Dios y estamos completamente incapacitados para volver a él y también porque necesitamos ser rescatados y asegurados de nuestros adversarios espirituales, necesitamos su oficio como rey para convencer, controlar, atraer, sostener, librar y preservarnos hasta que finalmente entremos en su reino celestial.^{4 6}

^{3 6}He 13:8.

^{3 7}Jn 3:13; Hch 20:28.

^{3 8}Jn 6:37; 10:15, 16; 17:9; Ro 5:10.

Reverentemente, confesamos la Deidad Esencial y Propia del Señor Jesu-Cristo, Hijo Eterno de Dios, Segunda Persona de la Santísima Trinidad. Mr.1:1; Tit.2:13,14 y 3:4; Jn.10:30 y 14:28.

(a) Su Eterna Filiación. §§§

Creemos que el Señor es el Hijo Eterno de Dios.

Esto implica que "Unigénito" tiene una doble aplicación:

(i) al hecho histórico del nacimiento virginal de Cristo (Ga.4:4).

(ii) al hecho eterno en el cual el Padre, en el santo seno de la Deidad Inmanente (o en Sí Misma), donde todo es Eterno y tiene dimensión de Eternidad, genera eternamente, de Su Misma Sustancia Una, Eterna e Indivisible, la Subsistencia Personal del Hijo (Jn.10:30).

No es una "creación" ni un "principio" cronológico del Hijo.

Es la necesaria expresión personal del efluvio de una Filialidad eternamente inmersa en las profundidades espirituales de la Deidad; en cuyo santo seno se hallan las Bases Espirituales Eternas del Insondable Misterio del Dios Uno y Trino, a Quien postrados, adoramos. (Jn.1:18 comp. Sal.2:7,12 y He.1:1-10; Sal.95:6).

El Hijo es pues Eterno: en Sustancia, la misma del Padre, con Sus Atributos y Perfecciones; y en Filialidad, eternamente engendrada del Padre en el Seno Divino.

(1) Los Atributos de Eternidad, Perfección e Inmutabilidad Divinas, prueban la Eterna Filiación del Señor.

"Yo Soy El Que Soy", dijo Dios (Ex.3:14) y con ello se define a Sí Mismo como Eterno, Perfecto y Ópticamente Inmutable (ver Dt.32:4; Sal.102:27; Mal.3:6).

Luego, también lo son las Tres Personas de la Una Deidad; y Son Quienes Son: Padre, Hijo y Espíritu Santo, desde siempre y para siempre (Sal.90:2; Mt.5:48; Stg.1:17; Jn.10:30; 15:26). El Hijo es, pues el Eterno Hijo del Padre Eterno.^{4 7}

†† 1.4. Síntesis Bíblica de Propósitos, Doctrina y Prácticas de la Iglesia Cristiana Evangélica (A. Di Pardo).

§§§ 3 9Jn 17:6; Ef 1:9; 1Jn 5:20.

4 0Ro 8:9, 14.

4 1Sal 110:1; 1Co 15:25, 26.

4 2Jn 3:8; Ef 1:8.

4 3 1Ti 2:5.

4 4Jn 1.18.

4 5Col 1:21; Ga 5:17.

4 6Jn 16:8; Sal 110:3; Lc 1:74, 75.

(2) Cristo mismo establece Su Eterna Filiación.

"Todas las cosas me son dadas de mi Padre: y nadie conoció al Hijo sino el Padre; ni al Padre conoció alguno sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quisiere revelar" (Mt.11:27).

El Señor define allí actos personales: El Padre entregando y el Hijo recibiendo; y alude a un conocimiento mutuo tan eminente y exclusivo, que solo puede serles propio por Su Naturaleza y Personalidad Divinas. Su Naturaleza Humana no lo poseía de por sí, pues de ella se nos dice que "crecía en sabiduría" (Lc.2:52) y el mismo Señor dijo no saber el día y hora de Su próxima venida (Mr.13:32 comp. Hch.1:7).⁴⁷

La Encarnación y Resurrección del Señor, en las que fue llamado y declarado "Hijo de Dios" (Lc.1:35; Ro.1:4), no afectan Su Eterna Filiación, De hecho, la confirman, pues la incorporan, reciben de su plenitud y manifiestan en y a través de Su Naturaleza Humana, por eso engendrada divinamente y vitalmente unida a la Divina en la Una Persona Teantrópica (Divino-Humana), la cual es Cristo (Jn.1:1,14; Col.1:17,19 y 2:9).

En su oración Pontifical Cristo dijo: "Padre, glorifícame Tú cerca de Ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de Ti antes que el mundo fuese" (Jn.17:5); y más adelante: "Las palabras que me diste les he dado; y ellos las recibieron y han conocido verdaderamente que salí de Tí y han creído que Tú me enviaste"(v.8).

El Señor, solo como Eterno Hijo de Dios podía rogar por la gloria que tenía cerca del Padre "antes que Eterna Filiación, podía decir: "Salí de Ti" y "Tú me enviaste".

Conclusión: la fraseología de "Padre" e "Hijo", refiere aquí a ambos como Personas Eternas, que por serlo se conocen en perfección (Jn.8:54-58). Y esto define al Hijo, a través de Sus propias palabras, como el Eterno Hijo del Eterno Padre.

Véanse también en este contexto, las siguientes Escrituras: Gn.32:29,30 y Jue.13:18 con Prov.30:4; comp. Dn.3:25. Sal.2:7 con Jn.1:18 y He.1:2,8. Jn.10:36; 17:24; Col.1:15-17; He.1:2,8.

(3) Dos Axiomas Teológicos, confirman la Eterna Filiación de Cristo.

- (i) Eterno Padre, requiere Eterno Hijo (los puntos anteriores lo prueban).
- (ii) Solo Una Persona Divina, puede ver, conocer y revelar a las Otras Personas Divina. Mt.16:16,17; Gá.1:15,16; Jn.1:18; 8:38; 16:13-15; 1Cor.2:9-16.

(b) Su Encarnación.

El Señor Jesu-Cristo es Dios Eterno Humanado. 1Tim.3:16; Jn.1:1-4, 14, 18; Mt. 11:27; Jn.14:6-11. Jn.8:23,42, 54-58; 17:1-5,24

Su Encarnación, complementa en la Tierra, el "anonadamiento" del Hijo Eterno obrado en el Cielo, Quien se despojó de la Gloria de Su "Forma de Dios" para tomar "la Forma de siervo" que es la forma humana. (Fil.2:5-11 comp. He.2:14-17).

Quien niegue la Encarnación del Señor, es falso profeta, gobernado por el espíritu del Anticristo: 1a.Jn.4:1-3.

Su impecable humanidad, fue concebida Divinamente por mediación del Espíritu Santo, en la bienaventurada virgen María. Is. 7:14 y 9:6; Lc.1:26-38; Mt.1:18-25; Gá.4:4; comp. Mr.14:60-62.

Fue tentado en todo, según nuestra semejanza, pero sin pecar jamás. Sus tentaciones no fueron subjetivas u originadas en Sí mismo. El era Santo, sin mácula de pecado. Las tentaciones le venían pues desde afuera: del Diablo, de los demonios y de los hombres. Su Victoria consistió en discernirlas, decidir ejercer su facultad de "puedo no pecar" (cosa que Adán no hizo en el Edén), y resistirlas o rechazarlas. Así El Señor se mantuvo en estado de impecabilidad o en la condición de "no poder pecar". Triunfante, es poderoso para socorrer a los que son tentados. Mt.4:1-11 comp. Lc. 4:13; 22:28. Ro.8:3; He.2:16-18; 4:15; Jn.14:30; He.7:24-28

(c) Su Obra Expiatoria y Vicaria, sobre la Cruz del Calvario.

El derramamiento de Su preciosa sangre y Su muerte sobre la Cruz, dándose a Sí mismo en precio del rescate por todos, constituyen Su Obra Expiatoria para con Dios y Vicaria en favor nuestro (1ª.Tim.2:6). Su sangre y Su muerte fueron necesarias.

(1) Su sangre.

Dios, por designio creativo, dió a la sangre un valor físico y metafísico. Físico, o con relación al cuerpo, porque la sangre es la vida de la carne (Gn.9:4).

Metafísico, o con relación al espíritu y al alma (Gn.2:7), porque la sangre, por ser vida de la carne, permite a nuestro ser racional morar en el cuerpo y usarlo para su plena realización (Lv.17:14; Gn.1:26-28; 2:8-17). La sangre es pues, el elemento medianero vital, en toda acción o actividad sicosomática (espiritual-corporal).

Por tal designio, la sangre tuvo parte en la caída del hombre, pues Satanás, por la tentación, logró que el alma trasgrediera toda ley y designio, y usara al cuerpo para pecar contra Dios (Gn.3:6). La sangre, allí, facultó vitalmente al cuerpo y a la vez, fue nexos medianeros vitales en esa acción sicosomática pecaminosa.

Dios, en Su Justicia, castigó con la muerte o separación; y en Su Sabiduría y Misericordia, estableció en la sangre el designio de expiar el pecado, con lo cual redimía al pecador, vindicaba el designio original de la sangre y

derrotaba a Satanás.

"Porque la vida de la carne en la sangre está: y Yo os la he dado para expiar vuestras personas sobre el altar" (Lv.17:11). La Justicia exige derramar la "vida" o sea la sangre; la Misericordia, al decirse "sobre el altar", provee un "sustituto" para ello, ofrecido en sacrificio a Dios, en lugar y en favor del pecador.

Un sustituto es exigido porque el pecador no puede redimirse a sí mismo. Su sangre está bajo pecado; solo produce muerte, pero no destruye al pecado que la produce; no sirve pues para expiación y solo evidencia la victoria del Diablo (Sl.49:1-12).

La sangre de animales-sustitutos, sacrificados según el Antiguo Testamento, era insuficiente: no tenía valor humano ni santidad moral. Dios mandó ofrecerla, solo como tipo y figura de la sangre que Dios mismo, en Su Gracia, había ya predestinado para obrar una perfecta expiación: ¡La Sangre de Su Hijo! (He.9:1-14: 10:5-10).

Cristo es el Cordero de Dios, "sin mancha y sin contaminación, ordenado de antes de la fundación del mundo" (Jn.1:29; 1a.P.1:18-20). Su sangre es "preciosa": no tenía herencia de pecado y siempre fue nexo medianero vital del uso santo que Cristo hizo de Su cuerpo (1a P 2.22). Por tal santidad y relación metafísica incontaminada, era la única con virtud intrínseca para ser derramada en propiciación y deshacer al mismo tiempo al pecado (1a Jn 2.2; He 9.26). Por eso: "Jehová cargó en El, el pecado de todos nosotros" (Is 53.6). Esto no es simbólico sino un hecho literal.

Pero: ¿"Qué es" el pecado, esencialmente, para que pueda ser "cargado" en Cristo? Solo conocemos sus efectos y por eso sabemos que está allí, dentro nuestro (Mr 7.20-23). Pablo lo llama "aguijón" mortífero (1a Cor 15.56). Es pues como un "virus" moral letal y filtrable; un "imponderable" nocivo espiritual. Se originó en un querubín o ángel superior (Is 14.12-14; Ez 28.13-19), quien, a través de su palabra mentirosa, lo infiltró en el hombre (Jn 8:44). Proviene pues de una "dimensión" angelical, que es mayor que la humana (Sal 8.5), por lo cual no puede ser "aislado" ni destruido por el hombre. Solo Dios, a cuyos ojos "todas las cosas están abiertas y desnudas" (He 4.13), puede "ver" la real esencia del pecado y "cargarlo" en Su Hijo, sobre la Cruz.

Por el designio de la relación metafísica de la sangre, ésta fue elegida por Dios como el lugar de confrontación. El Señor, sobre la Cruz, con el Poder Inmune de Su Santidad, enfrentó al pecado que a Su sangre fue traído, ¡y lo deshizo! (Is 44.22).

Esa obra hecha por El Señor "en" y "con" Su sangre, no hubiera sido posible "sin" Su sangre. Por eso las Escrituras hablan indistintamente de la sangre como de la obra hecha "en" y "con ella"; y las identifica como siendo una

misma cosa. Así leemos: fe 'en Su sangre" (Ro 3.25); santificados "en" Su sangre y "por" Su sangre (He 10.29 y 13.12); nos lavó "con" Su sangre y nos hizo "reyes y sacerdotes" (Ap 1.5,6); y "por" Su sangre tenemos" redención (Ef 1.7), paz con Dios (Col 1.14,19,20), libre acceso al Santuario Celestial (He 10.19-22), victoria sobre Satanás (Ap 12.11); y "la" sangre nos limpia de todo pecado (1a Jn 1.7) "Por" Su sangre, el Señor ganó a Su Iglesia; nos hizo cercanos a los Gentiles y derribó la pared intermedia de separación Judío-Gentil. estableciendo el nuevo hombre o la nueva criatura (Hch 20.28; Ef 2.11022; Ga 6.15).

¡Preciosa sangre del Señor! ¡Ay de quien la tenga por inmunda! (He 10.29).

(2) Su Muerte.

"La paga del pecado muerte es" (Ro 6.23a)

El pecado acarreó dos clases de muerte: espiritual y física. Muerte espiritual, o separación de Dios (Ro 3.23), es el castigo del delito de la rebelión y desobediencia al Señor (Gn 2.26-27). Muerte física, o separación del espíritu/alma del cuerpo, es el castigo del delito de haber usado el cuerpo para pecar (Gn 3.6, 17-19).

El Señor Jesu-Cristo murió ambas muertes por nosotros:

- (i) La muerte espiritual, (o separación de Dios), sobre la Cruz misma, cuando fue hecho pecado y maldición por nosotros (2 Co 5.21; Ga 3.13). Allí, la Espada de la Justicia de Dios, le hirió en el Luga Santísimo de la Unidad Esencial entre Su Naturaleza Divina y Su Naturaleza Humana; y el Padre escondió de El Su rostro (Zc 13.7 comp. He 4.12; Is 53.3-5). Su espíritu humano, en el paroxismo de ese dolor, clamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mt 27.46 comp. Lm 1.12). La Persona Teantrópica (Divino-Humana) unida en la Encarnación, es separada sobre la Cruz. Separación real y de valor eterno, aunque momentánea, pues luego, antes de expirar, llama "Padre" nuevamente a Dios, prueba de que la separación había cesado.
- (ii) La muerte física, que ocurrió cuando Jesús, "clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, espiró" (Lc 23.46).

(3) Unidad y Distinción, Sangre-Muerte, en el Un Sacrificio de Cristo.

Sobre la Cruz, la muerte no advino por el derramamiento de la sangre ni por rotura del corazón, sino cuando el propio Hijo de Dios, encomendó Su espíritu en las manos del Padre y luego, en un acto definido de Su voluntad, -(así lo indica el sentido del original Griego)-, dió Su espíritu (Mt 27.50; Lc 23.46 comp. Jn 10.17, 18).

Tal hecho, prueba que debe hacerse una distinción entre el derramamiento de Su sangre y Su muerte, aunque sin separarlos en el Un Sacrificio Expiatorio y Vicario.

He aquí la distinción: (i) Solo Su sangre trató al elemento "pecado" y lo deshizo y limpió, al tiempo que era derramada en propiciación (He 9.22b, 26; 12.24; 1 Jn 2.2); (ii) Solo Su muerte-la espiritual y la física como un todo-, llevó la culpa y el fruto del pecado, pagó su castigo, y fue para Dios olor suave (Ef 5.2).

Ambos hechos son exigidos a un solo efecto expiatorio y vicario; y solo Cristo los obró en la Cruz: allí "llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero" (1 P 2.24a), y los limpió con Su sangre (Is 1.16, 18; 1 Jn 1.7); allí pagó las consecuencias y el castigo del pecado, murió por nosotros y al hacerlo, destruyó al Diablo, que tenía el imperio de la muerte (Ro 5.6-8; He 2.14-17).

Conclusión: Su sangre y Su muerte, son imprescindibles. Cada elemento se distingue del otro, pero sin separarse; cada uno tiene su función específica, pero no se disocian; y ambos concurren, -sin confundirse-, al mismo Un Acto Sacrificial y Expiatorio para con Dios, y Vicario en favor nuestro. ¡Ay de quien tenga en poco, una salvación tan grande! (He 2.3)

(d) Su Obra Pos-Muerte.

Su Espíritu, en las manos del Padre, sube al Cielo. Allí, cumple todas las figuras que de El fueron dadas en el Pontífice Levítico, el cual, una sola vez al año, en el Día de la Expiación, entraba al Lugar Santísimo del Templo terrenal para rociar la sangre del animal sustituto que acababa de sacrificar sobre el altar (Lv 16). Así El Señor, inmediatamente después de Su sacrificio vicario sobre la Cruz, entró al Santuario Celestial para esparcir Su propia sangre ante el Trono de la Gracia, una sola vez y para siempre, en Testimonio y Memorial Eterno (He 9.1-12 comp. v. 24; He 12.22-24 comp. Ap 5.6-14)

Luego fue al Paraíso, conforme la promesa dada al ladrón penitente (Lc 22.43 comp. 2a Cor 12.1-4).

De allí desciende al Abismo, para proclamar la victoria de Su Cruz sobre todo poder del enemigo (Ef 4.9; 1a P 3.18-22). En Job 28.22, se nos da un cuadro profético de ello, pues hablando de la Sabiduría Divina, que el Nuevo Testamento refiere a Cristo (1a Cor 1.24; Col 2.2,3), leemos: "El infierno y la muerte dijeron: su fama hemos oído con nuestros oídos".

"Infierno", en el original Hebreo, lee "Abbadon" (Destructor), nombre que en Apocalipsis 9.11, se da al rey de los demonios del pozo del abismo, o sea, a Satanás. Todos ellos, sean los que están en prisiones de oscuridad u otro (Jd 6,7; Lc 8.23-33), debieron postrarse ante el Señor (Ver Mt 4.8-10 con Is 45.23,24 y Fil 2.9-11). Cristo despojó a los principados y potestades malignos de su señorío y dominio y los sacó a la vergüenza en público (Col 2.15 comp. Dn 10.2-13, 20, 21; Ef 6.12). Y tiene las llaves del infierno y de la muerte (Ap 1.17,18).

Finalmente, al tercer día, va al sepulcro, en busca de su cuerpo yacente, que debía ser resucitado (Mt 16.21).

(e) Resurrección Corporal del Señor.

"El aguijón de la muerte es el pecado" (1a Cor 15.56). Destruir el pecado es pues vencer a la muerte. La sangre de Cristo lo hizo (Ver Sección c, parte 1 Su Sangre). Esa victoria de Su sangre es pues el Fundamento Legal de Su resurrección corporal.

En efecto: Cristo no murió por causa de pecado propio, pues nunca pecó; y los pecados nuestros puestos sobre El, fueron deshechos por Su sangre; de modo que cuando Su cuerpo muere, lo es en estado de santidad. La muerte entonces, no tenía derecho legal alguno para retener el cuerpo santo del Señor., Quien, por la misma razón, tenía todos los derechos para levantarlo de la tumba. Por eso, Cristo mismo predijo que lo haría (Jn 2.18-22; 10.17, 18); cosa posible, en cuanto a Derecho Legal, por la obra de Su sangre; y en cuanto al Poder para hacerlo, por Su Unidad Esencial Trinitaria con El Padre y El Espíritu Santo, todos actuantes en la resurrección (Ef 1.17-21; Ga 1.1; Ro 1.4; 8.11). El Dios Trino, ejerce Su Atributo Natural de Omnipotencia, avalado en la armonía de la Deidad por el Atributo Moral de Su Justicia, y el cuerpo yacente de Cristo es levantado triunfante de la muerte, en Cuerpo de Gloria que no puede más morir (Hch 2.22-32; Ro 6.9; Fil 3.20, 21).

El Cristo que es Vida (Jn 14.6), es ahora "muerte de la muerte" (Os 13.14), y Su Victoria quedó por siempre sellada, en las cicatrices eternas (Jn 20.24-28).

Esas marcas eternizaron en ellas el hecho de la Cruz, e identificaron al cuerpo de la resurrección, como el mismo cuerpo que fue crucificado y sepultado. Esto prueba que la resurrección corporal del Señor, fue una experiencia sustantiva, de carácter físico absoluto, comprobable y comprobada (Lc 24.1-6, 36-46) ^{4 8}

El cuerpo resucitado de Cristo no está limitado a la dimensión espacio, tiempo, gravedad o materia, como nosotros lo estamos. Su cuerpo, siendo físico, es sin embargo "cuerpo espiritual" (1a Cor 15.44), con una estructura corporal sublimada, engendrada de Dios (Ro 1.4 comp. Ro 8.11, 23 y He 7.26 última cláusula), cuya textura le permite traspasar los vendajes con que fue sepultado; entrar en aposentos con puertas cerradas; desaparecer instantáneamente de la vista humana y, a la vez, ser compacto, palpable y apto aún para ingerir alimentos naturales (Jn 20.1-7, 19, 20; Lc 24.28-46; Jn 21.1-14 comp. 1a Jn 1.1).

En el orden cósmico, la resurrección de Cristo es la respuesta de Dios a la necesidad de salvación de la materia, mientras esperan la bendición en el Milenio (Is 11.1-9), y la libertad gloriosa de los hijos de Dios (Ro 8.19-25). En lo Universal, el fin de lo presente y el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra (2a P 3.12, 13; Ap 21.1).

^{4 8} Himeneo y Fileto regaban la resurrección física al decir que la resurrección era ya hecha, o de sentido espiritual (2a Tim 2.16-18). Críticos actuales dicen que Cristo no resucitó corporalmente y que "resurrección" quiere decir supervivencia del espíritu más allá de la muerte. Otros, que las

apariciones de Cristo eran de carácter espiritual incorpóreo; o pero aún, que se trataba de alucinaciones de fanáticos. Otros, que la resurrección "corporal" de Cristo debe entenderse como que

su espíritu encarnó "corporalmente" en sentido "existencial" en todos, mientras su cuerpo quedó muerto; etc. Esas y otras apostasías, provienen de cuantos escuchan a espíritus de error y produciendo doctrinas de demonios (1a Tim 4.1). En cuanto a la redención, al resurrección de Cristo es base inmovible de la Fe (1a Cor 15.12-58 comp. Hch 17.31); y es la garantía de la resurrección

corporal de todos los salvados por la fe en Su sangre, que serán resucitados y/o transformados en cuerpos semejantes al Cuerpo de Su Gloria, en Su Venida (1a Cor 15.20; Fil 3.20, 21).

En anticipo, se nos dice que Dios "nos dio vida juntamente con Cristo y juntamente nos resucitó y nos hizo sentar en los Cielos con Cristo Jesús" (Ef 2.4-7).

(f) Su Ascensión Corporal al Cielo; Su Ministerio Celestial y Su Futuro Retorno.

Creemos que el Señor Resucitado fue visto por mujeres piadosas a quienes encomendó ir y dar las nuevas a los apóstoles (Mt 28.1-10; Lc 24.10; Jn 20.11-18).

Inmediatamente subió al Cielo para presentarse al Padre (Jn 20.17), Quien le envistió de Todo Poder en el Cielo y en la Tierra, como primer gran galardón de Su Victoria (Mt 28.18; Ef 1.19-23 comp. Fil 2.9-11; y contrastar con Lc 4.5-8).

Bajó luego al mundo y por cuarenta días apareció "con muchas pruebas indubitables" , a los apóstoles y discípulos aparejados por Dios como testigos de ello (Hch 1.3; Lc 24.13-44; Jn 20.19-29; 21.1-22; 1a Cor 15.3-7).

Les dio sus últimas enseñanzas y el mandato de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura, enseñándoles cuanto El había mandado; y prometió estar con los suyos "todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28.18-20; Mr 16.15-18; Lc 24.45-48)

Finalmente, les mandó asentar en la ciudad de Jerusalén hasta ser investidos de potencia de lo Alto, con la virtud del Espíritu Santo que El les enviaría desde el Cielo (Lc 24.49; Hch 1.8).

(i) Desde el Monte del Olivar, ascendió corporalmente al Cielo. Esto prueba que el Cielo es literalmente "un lugar" y no meramente un "estado" o "condición" metafísicos o de "elevación espiritual", etc. (Jn 14.1,2). "Fue alzado" y "recibido arriba" (Hch 1.2,9); y el Padre lo sienta a Su Diestra en Su Trono, como Pontífice Eterno según el Orden de Melchisedec (Sl 110). "Melchisedec", Rey y Sacerdote del Dios Alto (Gn 14.18-20), es figura de Cristo y no una "preencarnación" de El. Se interpreta como "Rey de Justicia" y "Rey de Paz" (He 7.1,2), lo cual refiere a la Obra de Cristo Crucificado (2a Cor 5.21; Ef 2.14a; Col 1.20; Ro 5.1). Su Sacerdocio (anterior en mucho al Levítico), representa un Orden Eterno (Sl 110.44; He 7.21), pues no caduca por la muerte física del Sacerdote. Por lo tanto, el Único Potífice es Cristo Resucitado, cuyo Pontificado no es transferible a persona alguna ni delegable en Su autoridad (He 7.23,24). Melchisedec, ofreció "pan y vino" a Abraham, lo cual completa la figura, que apunta a Cristo instituyendo los

símbolos de Su cuerpo y Su sangre ofrecidos en la Cruz (1a. Cor 11.23-26). El "Orden de Melchisedec", es pues, el "Orden Vía Crucis" o por vía de la Cruz, que viene "de antes de la fundación del mundo" (1a P 1.18-20), y tiene a la Cruz por fundamento. Precisamente, las primeras palabras de la Cruz: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lc 23.24), dichas con el primer brotar de la sangre del Crucificado, muestran que Su sangre es el Fundamento de Su Ministerio Intercesor.

Quien fué Pontífice Sufriente sobre la Cruz, es el Único que tiene el derecho de ser Pontífice Intercesor Triunfante y Eterno, en el Trono Celestial.

(ii) Durante diez días (contados terrenalmente), mientras los apóstoles y discípulos oran y esperan en el aposento alto de Jerusalén (Hch 2.12-14), el Señor, en el Gran Aposento Alto y Santísimo del Cielo (Is 57.15a,b), recibe la Honra y la Gloria que por Su Obra en la Cruz, se merece. Sentado a la Diestra del Padre, goza el sublime gozo que le fue propuesto, por el cual sufrió la Cruz y menospreció la vergüenza (He 12.2). Cada desprecio, cada dolor, es ahora vuelto en Gloria y Gozo Inefable.

(iii) El Pontífice, Unigénito de Dios y Primogénito de Sus hermanos, no olvida que éstos oran expectantes en Jerusalén. Extiende Sus manos al Padre, Quien procede a darle la Promesa del Espíritu Santo. Es la Fiesta de Pentecostés; y el Cordero de Dios, bautiza a Sus ovejas con el Espíritu de Dios (Jn 1.29, 33; Hch 2.32, 33). Lenguas de fuego se posan sobre sus cabezas; hablan de las maravillas de Dios; y una gran cosecha del trigo santo que surge del grano de trigo muerto y resucitado (Jn 12.24), es recogida en alfolíes eternos (Hch 2). Ahora la Iglesia es Su Cuerpo y El es Su Cabeza; somos miembros de El, de Su Cuerpo, de Su carne y de Sus huesos; Su Espíritu se bautiza "en" nosotros y nos bautiza "en" Cristo (Ef 1.22,23; Ef 5.22-32; 1a Cor 12.13). Desde Su Trono, El gobierna a Su Iglesia y Su Trono es Trono de Gracia para ella (He 4.14-16).

(iv) Su Pontificado Intercesor continúa. Sobre la base de Su Victoria en la Cruz, El es nuestro abogado cuando pecamos (Ro 8.34; 1a Jn 2.1,2); y nuestro defensor contra las acusaciones de nuestro adversario el Diablo (1a P5.8 comp. Job 1.6-12 y Ap 12.9-11).

(v) Su intercesión tiene otras avenidas de Gracia: nuestras oraciones son allí avaladas por la Persona, la Obra y el Nombre de Cristo, Su sangre allí rociada, Su Persona, Sus cicatrices, Su Palabra de Amor, Su Nombre sobre todo nombre; todo y del todo a favor nuestro (Jn 16.23-27; Ro 8.31, 32; Fil 2.9-11). El Padre contesta y bendiciones fluyen de lo alto (Stg 1.17, 18). ¡Tal nuestro Potífice! (He 7.21-26).

(vi) Hay má aún. Su Ministerio Celestial sobreabunda en Gracia y El debe cumplir Su promesa a los suyos. Debe prepararles lugar en la Casa de Su Padre (Jn 14.1, 2). Cada uno de los Suyos está presente allí. El Gran Pastor de las Ovejas prepara el Gran Redil en las moradas eternas.

(vii) Cuando tod esté pronto y todos los redimidos alistados, volverá conforme Su promesa (Jn 14.3). Antes de la Tribulación, desde la esfera espacial, los llamará. Los cuerpos de los santos resucitarán y los que vivan juntamente con ellos serán transformados y arrebatados en cuerpos semejantes al Cuerpo de Su Gloria. Y así estarnos siempre con el Señor (1a Cor 15.51; 1a Ts 4.13-18; Fil 3.20, 21).

(viii) En el Cielo se constituirá Su Tribunal Galardonador (2a Cor 5.10; 1a Cor 3.11-15), y luego el Padre presidirá las Bodas del Cordero y Su Esposa, la Iglesia (Ap 19.5-9).

(ix) Luego de la Tribulación, vendrá a la Tierra "con" los Suyos para establecer Su Reino Milenial y después, sentado en un Gran Trono Blanco hará el Juicio Final. Su resurrección validará Su dominio cósmico y el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra, cantarán por siempre la Victoria del Cordero de Dios (Ap 19.6-22.21).

(x) Mientras llega el día de Su Venida, espera el Tiempo en que todos sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies (Sl 110.1, 2). Su Trono prevalecerá y nada ni nadie puede contra Su Todo Poder en el Cielo y en la Tierra (Sl 45.1-7).

(xi) Al final de la Historia de los Tiempos. los Juicios de Dios acabarán con todo enemigo, inclusive el Diablo, el Infierno y la muerte (Ap 20.10-15). Todo será sujeto a Cristo, Quien entregará el Reino al Padre y Dios será todas las cosas en todos (1a Cor 15.24-28).

(g) Más excelencias del Señor Jesu-Cristo.

Por El fueron criadas todas las cosas; por El todas las cosas subsisten y todo fue criado por El y para El (Jn 1.1-4, 9; Col 1.16, 17).

El es el "Autor y consumidor de la fe" (He 12.1).

El es el Fundador, Fundamento, Educador, Cabeza, Señor, Esposo y Único Pontífice de la Iglesia (Mt 16.14-18; 1a Cor 3.11; Ef 1.17-23; 5.23-32; Fil 2.9-11; Jn 3.29 y 2a Cor 11.2; He 7.17-28; 8.1, 2).

Rey de Reyes y Señor de Señores (Ap 19.11-16).

Para otras excelencias del Señor, véanse entre una masa de Evidencia Bíblica, los siguientes textos: Jn 1.1-5, 9-13; Jn 8.12; 10.7-16, 27-29 con He 13.20, 21; Jn 11.25; 14.6; 15.1-6; He 1.1-3; 2a P 1.16-18; 1a Jn 3.5-8; Jud 24, 25;

Ap 1.8, 11-20; 2.1, 12, 18; 3.1, 7, 14; 4.1-3; 5.5, 6. 12-14; etc.

En el estudio **de Teología Dogmática** profundizamos en los diferentes grupos y herejías relacionadas con la persona de Cristo. Mencionamos aquí un listado de las herejías principales.

Principales herejías acerca de la Persona de Cristo

1. Ebionitas I/II
2. Docetas II
3. Arianos IV
4. Apolinarios IV
5. Nestorianos V
6. Eutiquianos V
7. Adopcionistas VII
8. Socinianos XVI
9. Liberales XVIII-XIX
10. Unitarios XIX
11. Neo-ortodoxos XX
12. Neo-liberalismo XX

20. Las Dispensaciones por Lewis Sperry Chafer

A. El significado de las dispensaciones.

En el estudio de las Escrituras es importante entender que la revelación escritural se divide en períodos bien definidos. Estos están claramente separados, y reconocer estas divisiones y sus propósitos divinos constituye uno de los factores más importantes en la verdadera interpretación de las Escrituras. Estas divisiones se conocen como «*dispensaciones*», y en períodos de tiempo sucesivos se pueden observar diferentes dispensaciones.

Una dispensación puede definirse como una etapa en la revelación progresiva de Dios y constituye una administración o regla de vida distinta. Aunque el concepto de una dispensación y de una época en la Biblia no es precisamente la misma, es obvio que cada período tiene su dispensación. Las épocas se mencionan a menudo en la Biblia.

Ef. 2:7 ⁷ *para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*

Ef. 3:5, 9 ⁵ *misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:*

He. 1:2 ² *en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;*

La Biblia también hace distinción de épocas.

Jn. 1:17 ¹⁷ *Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.*

Mt. 5:21-22 ²¹ *Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio.* ²² *Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.*

2Co. 3:11 ¹¹ *Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.*

He. 7:11-12 ¹¹ *Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?* ¹² *Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley;*

Es probable que el reconocimiento de las dispensaciones arroje más luz sobre el mensaje total de las Escrituras que ningún otro aspecto del estudio bíblico. Muy a menudo sucede que el hecho de tener un claro entendimiento de las, dispensaciones y de los propósitos que Dios ha revelado en ellas ha llegado a ser el principio de un valioso conocimiento de las Escrituras y de un interés personal en la Biblia misma. La relación del hombre con su Creador no es la misma en todas las edades. Ha sido necesario someter al hombre caído a ciertas pruebas. Esto es en parte el propósito de Dios a través de las edades, y el resultado de las pruebas afrontadas por el hombre ha sido en cada caso una incuestionable demostración tanto de la pecaminosidad como del absoluto fracaso espiritual y moral del género humano. Y en el día final toda boca se cerrará, porque a través de muchos siglos de

experiencia se habrá comprobado la maldad o insensatez de todos los pensamientos del corazón del hombre.

Cada dispensación comienza, por lo tanto, con el hombre divinamente establecido en una nueva posición de privilegio y responsabilidad, y termina con el fracaso humano que trae como consecuencia la manifestación del justo juicio de Dios. Si bien es cierto que existen algunos hechos, tales como el carácter santo de Dios, que permanecen invariables para siempre y que de consiguiente son los mismos en cada edad, hay a la vez diferentes instrucciones y responsabilidades que se limitan en cuanto a su aplicación ha determinado período.

En relación con todo esto el estudiante de la Biblia debe reconocer la diferencia entre aplicación primaria y aplicación secundaria de la Palabra de Dios. Solamente aquellas porciones de las Escrituras que son destinadas directamente para el hijo de Dios en este tiempo de gracia deben ser objeto de una aplicación primaria o personal al cristiano. Se demanda que dichas instrucciones reciban detallado cumplimiento. Cuando se trata de aplicación secundaria debe observarse que, mientras es cierto que pueden extraerse lecciones espirituales de cada porción bíblica, esto no significa que el cristiano esté en la obligación ante Dios de cumplir aquellos principios que fueron la expresión de la voluntad divina para la gente de otras dispensaciones. El hijo de Dios en el actual período de gracia no está en la misma situación de Adán o de Abraham, o de los israelitas en el tiempo de la Ley ; ni es llamado tampoco a seguir aquella manera peculiar de vida que según las Escrituras se demandará de los hombres cuando el Rey haya regresado a establecer su reino terrenal.

Siendo que el hijo de Dios depende completamente de la instrucción contenida en las páginas de la Biblia para dirigir sus pasos en la vida diaria, y siendo que los principios revelados en las diferentes dispensaciones son tan diversos y a veces tan contradictorios, es de gran importancia para él reconocer las porciones bíblicas que se aplican directamente a su propio caso, si es que va a vivir de acuerdo a la voluntad divina y para la gloria de Dios. En la consideración del testimonio total de la Biblia , es casi tan importante para el creyente que desea hacer la voluntad divina conocer lo que no le concierne directamente como aquello que tiene directa referencia a él. Es obvio que, aparte del conocimiento de la verdad dispensacional, el creyente no podrá adaptarse inteligentemente al presente propósito de Dios en el mundo. Sólo ese conocimiento le salvará de caer en aquella sujeción a la ley que caracterizó a la dispensación pasada o de querer llevar a cabo en la actualidad el programa de transformación mundial perteneciente a la dispensación por venir.

Debido a la imperfección de las traducciones, algunas verdades importantes se hallan ocultas para el que lee solamente el texto corriente de la Biblia. Por ejemplo, la palabra griega *aion*, que significa una «edad» o dispensación, se traduce «mundo» en unas cuarenta ocasiones. Por ejemplo, cuando se dice en Mateo 28:20 «*hasta el fin del mundo*», la referencia no es al fin del mundo material, lo que a su debido tiempo tomará lugar.

2P. 3:7 ⁷ *pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.*

Ap. 20:11 ¹¹ *Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.*

Is. 66:22 ²² *Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.*

Sino más bien al fin de esta edad. El fin del mundo no se acerca, sino el fin de la presente edad. Según las Escrituras hay en todo siete grandes dispensaciones, y es evidente que nosotros estamos viviendo cerca del fin de la sexta de ellas. La edad del reino milenial está todavía por venir.

Ap. 20:4, 6 ⁴ *Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían*

adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Una dispensación se caracteriza más o menos por las nuevas responsabilidades que Dios le señala al hombre al principio de ella y por los juicios divinos con que la misma termina. Las siete dispensaciones son las siguientes:

- 1) Inocencia
- 2) conciencia
- 3) gobierno
- 4) promesa
- 5) ley
- 6) gracia
- 7) reino milenial.

Al estudiar las dispensaciones hay ciertos principios esenciales para entender esta enseñanza. El dispensacionalismo se deriva de una interpretación normal o literal de la Biblia. Es imposible interpretar la Biblia en su sentido normal y literal sin darse cuenta de que hay diferentes eras y diferentes dispensaciones. Un segundo principio es el de la revelación progresiva, esto es, el hecho reconocido por prácticamente todos los estudiantes de la Escritura de que la revelación es dada en etapas. Tercero, todos los expositores de la Biblia necesitarán reconocer que una revelación posterior en cierto grado sustituye a una revelación primaria con un cambio resultante en reglas de vida en las cuales pueden cambiarse o modificarse y añadirse nuevos requisitos. Por ejemplo, mientras que Dios mandó a Moisés a matar un hombre por cortar leña en un sábado, ninguno aplicaría este mandamiento hoy porque vivimos en una dispensación diferente.

Nm. 15:32-36 ³² Estando los hijos de Israel en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en día de reposo. ³³ Y los que le hallaron recogiendo leña, lo trajeron a Moisés y a Aarón, y a toda la congregación; ³⁴ y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué se le había de hacer. ³⁵ Y Jehová dijo a Moisés: Irremisiblemente muera aquel hombre; apedréelo toda la congregación fuera del campamento. ³⁶ Entonces lo sacó la congregación fuera del campamento, y lo apedrearon, y murió, como Jehová mandó a Moisés.

Aunque se distinguen frecuentemente siete dispensaciones en la Escritura, tres son más importantes que las otras; ellas son: la dispensación de la ley, gobernando a Israel en el Antiguo Testamento desde el tiempo de Moisés; la dispensación de la gracia, la era presente; y la futura dispensación del reino milenial.

B. Dispensación de la inocencia: Era de libertad.

Esta dispensación comenzó con la creación del hombre

Gn. 1:26-27 ²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. ²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Y continúa hasta:

Gn. 3:6 ⁶ *Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.*

En esta dispensación al hombre le fue dada la responsabilidad humana de ser fructífero, dominar la tierra, tener dominio sobre los animales, usar los vegetales para comer y cuidar del huerto del Edén.

Gn. 1:28-29 ²⁸ *Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.* ²⁹ *Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.*

Gn. 2:15 ¹⁵ *Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.*

Sin embargo, fue dada una prohibición; se instruyó al hombre para que no comiese del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Gn. 2:17 ¹⁷ *más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.*

Aunque al hombre se le concedió un estado bendito, un cuerpo, mente y naturaleza perfectos, y todo lo necesario para disfrutar de la vida, Eva sucumbió ante la tentación y comió el fruto prohibido y Adán se unió a ella en su acto de desobediencia.

Gn. 3:1-6 ¹ *Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? ² Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; ³ pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. ⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; ⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. ⁶ Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.*

Como resultado vino el juicio divino, la muerte espiritual, el conocimiento del pecado, el miedo hacia Dios y la pérdida del compañerismo. Aun en estas circunstancias Dios introdujo el principio de la gracia con una promesa del Redentor.

Gn. 3:15 ¹⁵ *Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.*

Y proveyó túnicas de pieles, típica provisión de la redención.

Gn. 3:21 ²¹ *Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.*

Ellos fueron expulsados fuera del huerto, pero se les permitió vivir sus vidas naturalmente y con el juicio de Dios sobre ellos comenzó una nueva dispensación.

Gn. 3:23-24 ²³ *Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. ²⁴ Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.*

En la dispensación de la inocencia Dios reveló la falla del hombre, le dio la promesa de un Redentor que vendría, reveló su soberanía en juzgar a sus criaturas e introdujo el principio de gracia.

C. Dispensación de la conciencia: Era de la determinación humana.

Esta dispensación, que comienza en Gn. 3:7 y se extiende hasta Gn. 8:19, trajo nuevas responsabilidades sobre el hombre, establecidas en el así llamado pacto con Adán y Eva.

Gn. 3:7 ⁷ *Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.*

Gn. 8:19 ¹⁹ *Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron del arca.*

Se emitió una maldición sobre Satanás.

Gn. 3:14-15 ¹⁴ *Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.*

Pero también cayó una maldición sobre Adán y Eva.

Gn. 3:16-19 ¹⁶ *A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.* ¹⁷ *Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.* ¹⁸ *Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.* ¹⁹ *Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.*

Aunque no se revela un código detallado de moral dado al hombre en este tiempo, se le exigió que viviera de acuerdo a su conciencia y guardando el conocimiento de Dios a medida que le fuera dado. Sin embargo, bajo la conciencia, el hombre continuó fallando tanto como lo había hecho siempre. La conciencia podía convencer, pero no traería victoria.

Jn. 8:9 ⁹ *Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.*

Ro. 2:15 ¹⁵ *mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos,*

1Co. 8:7 ⁷ *Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificio a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina.*

1Ti. 4:2 ² *por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia,*

Los hijos de Adán tenían su naturaleza pecaminosa manifestada en el hecho de rehusarse a traer un sacrificio de sangre.

Gn. 4:7 ⁷ *Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.*

Y el asesinato de Abel por Caín.

Gn. 4:8 ⁸ Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.

La civilización resultante de Caín fue pecadora.

Gn. 4:16-24 ¹⁶ Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. ¹⁷ Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc. ¹⁸ Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec. ¹⁹ Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila. ²⁰ Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. ²¹ Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta. ²² Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama.

²³ Y dijo Lamec a sus mujeres:

Ada y Zila, oíd mi voz;

Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho:

Que un varón mataré por mi herida,

Y un joven por mi golpe.

²⁴ Si siete veces será vengado Caín,

Lamec en verdad setenta veces siete lo será.

Y la muerte física se convirtió en algo común.

Gn. 5:1-32 ¹ Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. ² Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados. ³ Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. ⁴ Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. ⁵ Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió. ⁶ Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós. ⁷ Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. ⁸ Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; y murió. ⁹ Vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán. ¹⁰ Y vivió Enós, después que engendró a Cainán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. ¹¹ Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió. ¹² Vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel. ¹³ Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. ¹⁴ Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años; y murió. ¹⁵ Vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared. ¹⁶ Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. ¹⁷ Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió. ¹⁸ Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc. ¹⁹ Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. ²⁰ Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió. ²¹ Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. ²² Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. ²³ Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. ²⁴ Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. ²⁵ Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec. ²⁶ Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. ²⁷ Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años; y murió. ²⁸ Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo; ²⁹ y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo. ³⁰ Y vivió Lamec, después que engendró a

Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas.³¹ Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años; y murió.³² Y siendo Noé de quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

La maldad del corazón humano alcanzó a tal estado que otra vez el juicio fue necesario.

Gn. 6:5 ⁵ Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió.

Gn. 6:11-13 ¹¹ Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió. ¹² Vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel. ¹³ Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas.

El juicio se manifestó sobre Caín.

Gn. 4:10-15 ¹⁰ Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. ¹¹ Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. ¹² Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. ¹³ Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. ¹⁴ He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. ¹⁵ Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

Y en la Humanidad en general en la muerte

Gn. 5:1-32 (Citado arriba)

Finalmente Dios tuvo que traer el diluvio universal sobre la tierra.

Gn. 7: 21-24 ²¹ Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre. ²² Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió. ²³ Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca. ²⁴ Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

Sin embargo, en este período también fue manifestada la gracia divina, puesto que algunos fueron salvos, como Enoc.

Gn. 5:24 ²⁴ Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.

Y la familia de Noé fue salva por el Arca.

Gn. 6: 8-10 Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. ⁹ Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé. ¹⁰ Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet.

He. 11:7 ⁷ Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

La dispensación terminó con el diluvio en el cual solamente la familia de Noé fue salvada. El propósito de Dios en esta dispensación fue el de demostrar nuevamente la caída del hombre bajo la nueva situación en la cual éste se desempeñaba bajo su conciencia. Sin embargo, en este período Dios

preservó la línea del futuro Redentor, demostrando su soberanía en juzgar al mundo por medio del diluvio y manifestando su gracia a Noé y su familia.

D. Dispensación del gobierno humano: Pacto con Noé.

Esta dispensación cubre el período desde Gn. 8:20 a 11:9.

Gn. 8:20 ²⁰ *Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.*

Gn. 11:9 ⁹ *Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.*

A Noé Dios le dio un pacto incondicional.

Gn. 9:17 ¹⁷ *Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.*

En el cual El prometió que no habría más destrucción por diluvio.

Gn. 8:21 ²¹ *Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.*

Gn. 9:11 ¹¹ *Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.*

Dios prometió que las estaciones en el curso de la naturaleza no cambiarían.

Gn. 8:22 ²² *Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche.*

Y le dio nuevamente al hombre el mandamiento de multiplicarse, y de continuar su dominio sobre los animales.

Gn. 9:1-2 ¹ *Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.* ² *El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados.*

El comer carne era permitido ahora, aunque la sangre estaba prohibida.

Gn. 9:4 ⁴ *Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis.*

Lo más importante fue el establecimiento de la esencia del gobierno, en el cual se le dio al hombre el derecho de matar a los asesinos.

Gn. 9:5-6 ⁵ *Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre.* ⁶ *El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre.*

En este pacto, así como en los otros, hay fracaso humano, como lo indica la embriaguez de Noé.

Gn. 9:21 ²¹ y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda.

Y la irreverencia de Cam.

Gn. 9:22 ²² Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera.

Es un período de deterioro moral y religioso.

Gn. 11:1-4 ¹ Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. ² Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. ³ Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. ⁴ Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

El gobierno humano, como la conciencia, fracasaron en reprimir el pecado del hombre, y el resultado fue la torre de Babel.

Gn. 11:4 ⁴ Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

El juicio de Dios fue confundir su lengua.

Gn. 11:5-7 ⁵ Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. ⁶ Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. ⁷ Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

Y la civilización humana fue dispersada.

Gn. 11:8-9 ⁸ Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. ⁹ Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

En este período, sin embargo, la gracia fue evidente en cómo el remanente de Dios fue preservado y en la selección de Abraham.

Gn. 11:10 ¹⁰ Estas son las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio.

Gn. 12:3 ³ Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

También fue preservada la simiente de la mujer y Dios fue manifestado en forma soberana. La dispensación finalizó con el juicio de la Torre de Babel y los preparativos para la próxima dispensación. Es importante notar que ambos, la conciencia y el gobierno humano, continúan en dispensaciones posteriores.

Sólo Abraham y su simiente entran bajo la dispensación de la promesa. En general, la dispensación del gobierno humano reveló el fracaso del hombre bajo esta nueva regla de vida, el juicio selectivo de Dios, y se continuó manifestando la gracia divina.

E. Dispensación de la promesa: Pacto con Abraham.

Este pacto, que comienza en Gn. 11:10, se extiende hasta Ex. 19:2. En él la responsabilidad humana fue dada en la forma de confiar en las promesas de Dios reveladas a Abraham. El contenido de su revelación divina incluía la promesa a Abraham.

Gn. 12:1-2 ¹ Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. ² Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.

Gn. 13:16 ¹⁶ Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.

Gn. 15:5 ⁵ Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

Gn. 17:6 ⁶ Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.

La promesa a Israel, la simiente de Abraham, de la que saldría una gran nación y el canal para el cumplimiento de la promesa de Dios.

Gn. 12:2-3 ² Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. ³ Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Gn. 13:16 ¹⁶ Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.

Gn. 15:5 ⁵ Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.

Gn. 15:18-21 ¹⁸ En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates; ¹⁹ la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, ²⁰ los heteos, los ferezeos, los refaítas, ²¹ los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

Gn. 17:7-8 ⁷ Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. ⁸ Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

Gn. 28:13-14 ¹³ Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. ¹⁴ Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.

Jos. 1:2-4 ² Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. ³ Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. ⁴ Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio.

Y una promesa de bendición a toda la tierra a través de Abraham.

Gn. 12:3 ³ Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

El principio fue también establecido de manera que Dios bendijera a aquellos que bendijeran a Abraham y maldijera a aquellos que maldijeran la simiente de Abraham.

El pacto abrahámico es uno de los pactos importantes de la Biblia e incluye la provisión de que Israel sería una nación para siempre, tendría el título de su tierra para siempre, sería bendecida en cosas espirituales, estaría bajo la protección divina y tendría el signo especial de la circuncisión.

Gn. 17:13-14 ¹³ *Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.* ¹⁴ *Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto.*

El pacto era a la vez de gracia en principios e incondicional, por cuanto no dependía de la fidelidad humana, sino en la fidelidad de Dios. Solamente cumplidas parcialmente en el tiempo en que vivió Abraham, las bendiciones y promesas del pacto abrahámico continúan en su cumplimiento hacia el fin de la historia humana. Algunas de las bendiciones inmediatas del pacto para alguna generación particular estaban condicionadas a la obediencia, pero el pacto en sí era declarado como un pacto eterno.

Gn. 17:7, 13, 19 ⁷ *Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.* ¹³ *Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.* ¹⁹ *Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él.*

1Cr. 16:16-17 ¹⁷ *El cual confirmó a Jacob por estatuto,*

Y a Israel por pacto sempiterno,

Sal. 105:10 ¹⁰ *La estableció a Jacob por decreto,*

A Israel por pacto sempiterno,

El pacto con Abraham fue dirigido primeramente a Abraham y sus descendientes hasta donde estaba comprometida la responsabilidad dispensacional. El mundo como un todo continuaba bajo el gobierno humano y la conciencia como su responsabilidad primaria.

Bajo el pacto abrahámico, sin embargo, había un constante patrón de fracaso, el cual fue manifestado en la demora de ir a la Tierra Prometida.

Gn. 11:31 ³¹ *Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se quedaron allí.*

En Abraham al ser el padre de Ismael.

Gn. 16:1-16 ¹ *Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar.* ² *Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai.* ³ *Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido.* ⁴ *Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.* ⁵ *Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo.* ⁶ *Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.* ⁷ *Y la halló el ángel de Jehová junto a una*

fuelle de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur.⁸ Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora.⁹ Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.¹⁰ Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud.¹¹ Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción.¹² Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.¹³ Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?¹⁴ Por lo cual llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered.¹⁵ Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael.¹⁶ Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael.

Y en descender a Egipto.

Gn. 12:10 ¹⁰ Hubo entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allá; porque era grande el hambre en la tierra.

Gn. 13:1 Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot.

Es evidente, sin embargo, que Abraham creció en fe y en gracia y finalmente tenía la voluntad de sacrificar aun a su hijo Isaac en obediencia a Dios.

Gn. 22:1-24 ¹ Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.² Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.³ Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo.⁴ Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos.⁵ Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.⁶ Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos.⁷ Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?⁸ Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.⁹ Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.¹⁰ Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.¹¹ Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.¹² Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.¹³ Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.¹⁴ Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.¹⁵ Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo,¹⁶ y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo;¹⁷ de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.¹⁸ En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.¹⁹ Y volvió Abraham a sus siervos, y se levantaron y se fueron juntos a Beerseba; y habitó Abraham en Beerseba.²⁰ Aconteció después de estas cosas, que fue dada noticia a Abraham, diciendo: He aquí que también Milca ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano:²¹ Uz su primogénito, Buz su hermano, Kemuel padre de Aram,²² Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel.²³ Y Betuel fue el padre de Rebeca. Estos son los ocho hijos que dio a luz Milca, de Nacor hermano de Abraham.²⁴ Y su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz también a Teba, a Gaham, a Tahas y a Maaca.

Siguiendo a Abraham, Isaac fracasó viviendo tan cerca de Egipto como era posible sin violar el mandamiento de Dios.

Gn. 26:6-16 ⁶ Habitó, pues, Isaac en Gerar. ⁷Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió: Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; pensando que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, pues ella era de hermoso aspecto. ⁸Sucedio que después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que acariciaba a Rebeca su mujer. ⁹Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella. ¹⁰Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros el pecado. ¹¹Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocara a este hombre o a su mujer, de cierto morirá. ¹²Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. ¹³El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. ¹⁴Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia. ¹⁵Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra. ¹⁶Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho.

De la misma manera, Jacob falló en no creer en la promesa hecha a su madre cuando él nació.

Gn. 25:23 ²³ y le respondió Jehová:

Dos naciones hay en tu seno,

Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas;

El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo,

Y el mayor servirá al menor

Él fue culpable de mentira, engaño y de regatear.

Gn. 27:1-29 ¹ Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. ²Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. ³Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. ⁴Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, ⁵por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes. ⁶ Habitó, pues, Isaac en Gerar. ⁷Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió: Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; pensando que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, pues ella era de hermoso aspecto. ⁸ Sucedio que después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que acariciaba a Rebeca su mujer. ⁹ Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella. ¹⁰ Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros el pecado. ¹¹ Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocara a este hombre o a su mujer, de cierto morirá. ¹² Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. ¹³El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. ¹⁴ Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia. ¹⁵ Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra. ¹⁶ Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho. ¹⁷ E Isaac se fue de allí, y acampó en el valle de Gerar, y habitó allí. ¹⁸ Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham; y los llamó por los nombres que su padre los había llamado. ¹⁹ Pero cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas, ²⁰ los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra. Por eso

llamó el nombre del pozo Esek, porque habían altercado con él.²¹ Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él; y llamó su nombre Sitna.²² Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora Jehová nos ha prosperado, y fructificaremos en la tierra.²³ Y de allí subió a Beerseba.²⁴ Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo.²⁵ Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de Jehová, y plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.²⁶ Y Abimelec vino a él desde Gerar, y Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército.²⁷ Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís a mí, pues que me habéis aborrecido, y me echasteis de entre vosotros?²⁸ Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová está contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y haremos pacto contigo,²⁹ que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz; tú eres ahora bendito de Jehová.

Y eventualmente se movió fuera de la tierra hacia Egipto para evitar el hambre.

Gn. 46:1-4 ¹ Salió Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac. ² Y habló Dios a Israel en visiones de noche, y dijo: Jacob, Jacob. Y él respondió: Heme aquí. ³ Y dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre; no temas de descender a Egipto, porque allí yo haré de ti una gran nación. ⁴ Yo descenderé contigo a Egipto, y yo también te haré volver; y la mano de José cerrará tus ojos.

En Egipto, Israel también le falló a Dios en sus quejas y falta de fe.

Ex. 2:23 ²³ Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre.

Ex. 4:1-10 ¹ Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová. ² Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. ³ El le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. ⁴ Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómalala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. ⁵ Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. ⁶ Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. ⁷ Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. ⁸ Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera. ⁹ Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río y las derramarás en tierra; y se cambiarán aquellas aguas que tomarás del río y se harán sangre en la tierra. ¹⁰ Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

Ex. 5:21 ²¹ les dijeron: Mire Jehová sobre vosotros, y juzgue; pues nos habéis hecho abominables delante de Faraón y de sus siervos, poniéndoles la espada en la mano para que nos maten.

Ex. 14:10-12 ¹⁰ Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová. ¹¹ Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? ¹² ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.

Ex. 15:24 ²⁴ Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?

En su deseo de volver a Egipto.

Ex. 14:11-12 ¹¹ Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? ¹² ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.

Y en su constante murmuración.

Ex. 15:24 ²⁴ Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber?

Ex. 16:2 ² Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto;

Nm. 14:2 ² Di a los hijos de Israel que den la vuelta y acampen delante de Pi-hahiot, entre Migdol y el mar hacia Baal-zefón; delante de él acamparéis junto al mar.

Nm. 16:11, 41 ¹¹ Por tanto, tú y todo tu séquito sois los que os juntáis contra Jehová; pues Aarón, ¿qué es, para que contra él murmuréis? ⁴¹ El día siguiente, toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis dado muerte al pueblo de Jehová.

Jos. 9:18 ¹⁸ Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová el Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes.

Su fracaso es evidente tanto en el momento en que fue dada la ley como posteriormente en su falla en cuanto a confiar en las promesas de Dios en Cades Barnea.

Nm. 14:1-45 ¹ Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. ² Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos! ³ ¿Y por qué nos trae Jehová a esta tierra para caer a espada, y que nuestras mujeres y nuestros niños sean por presa? ¿No nos sería mejor volvernos a Egipto? ⁴ Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto. ⁵ Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la multitud de la congregación de los hijos de Israel. ⁶ Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, ⁷ y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. ⁸ Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. ⁹ Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis. ¹⁰ Entonces toda la multitud habló de apedrearlos. Pero la gloria de Jehová se mostró en el tabernáculo de reunión a todos los hijos de Israel, ¹¹ y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos? ¹² Yo los heriré de mortandad y los destruiré, y a ti te pondré sobre gente más grande y más fuerte que ellos. ¹³ Pero Moisés respondió a Jehová: Lo oirán luego los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder; ¹⁴ y lo dirán a los habitantes de esta tierra, los cuales han oído que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que cara a cara aparecías tú, oh Jehová, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego; ¹⁵ y que has hecho morir a este pueblo como a un solo hombre; y las gentes que hubieren oído tu fama hablarán, diciendo: ¹⁶ Por cuanto no pudo Jehová meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto. ¹⁷ Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo hablaste, diciendo: ¹⁸ Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y hasta los cuartos. ¹⁹ Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí. ²⁰ Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho. ²¹ Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra, ²² todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, ²³ no verán la tierra de la cual juré a sus padres; no, ninguno de los que me han irritado la verá. ²⁴ Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra

donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión.²⁵ Ahora bien, el amalecita y el cananeo habitan en el valle; volveos mañana y salid al desierto, camino del Mar Rojo.²⁶ Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:²⁷ ¿Hasta cuándo oiré esta depravada multitud que murmura contra mí, las querellas de los hijos de Israel, que de mí se quejan?²⁸ Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.²⁹ En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba, los cuales han murmurado contra mí.³⁰ Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun.³¹ Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis.³² En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.³³ Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.³⁴ Conforme al número de los días, de los cuarenta días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestras iniquidades cuarenta años, un año por cada día; y conoceréis mi castigo.³⁵ Yo Jehová he hablado; así haré a toda esta multitud perversa que se ha juntado contra mí; en este desierto serán consumidos, y ahí morirán.³⁶ Y los varones que Moisés envió a reconocer la tierra, y que al volver habían hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando aquel país,³⁷ aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová.³⁸ Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida, de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.³⁹ Y Moisés dijo estas cosas a todos los hijos de Israel, y el pueblo se enlutó mucho.⁴⁰ Y se levantaron por la mañana y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Henos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová; porque hemos pecado.⁴¹ Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová? Esto tampoco os saldrá bien.⁴² No subáis, porque Jehová no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos.⁴³ Porque el amalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis a espada; pues por cuanto os habéis negado a seguir a Jehová, por eso no estará Jehová con vosotros.⁴⁴ Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte; pero el arca del pacto de Jehová, y Moisés, no se apartaron de en medio del campamento.⁴⁵ Y descendieron el amalecita y el cananeo que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Horma.

El fracaso bajo el período de la promesa abrahámica fue especialmente su responsabilidad y resultó en la pérdida temporal de la tierra, su esclavitud en Egipto, y en su viaje errante por el desierto antes de entrar en la tierra. Su fracaso estableció la etapa para la promulgación de la ley mosaica. En la dispensación de la promesa había mucha gracia divina ilustrada en el constante cuidado de Dios por su pueblo, su liberación de Egipto y la institución de la fiesta de la Pascua. La dispensación de la promesa termina en el momento en que fue dada la ley, pero finaliza sólo en el sentido de ser el principio o prueba principal de responsabilidad.

Ex. 19:1-22 ¹ Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:² Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha prescrito, diciendo: Di a los hijos de Israel que te traigan una vaca alazana, perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo;³ y la daréis a Eleazar el sacerdote, y él la sacará fuera del campamento, y la hará degollar en su presencia.⁴ Y Eleazar el sacerdote tomará de la sangre con su dedo, y rociará hacia la parte delantera del tabernáculo de reunión con la sangre de ella siete veces;⁵ y hará quemar la vaca ante sus ojos; su cuero y su carne y su sangre, con su estiércol, hará quemar.⁶ Luego tomará el sacerdote madera de cedro, e hisopo, y escarlata, y lo echará en medio del fuego en que arde la vaca.⁷ El sacerdote lavará luego sus vestidos, lavará también su cuerpo con agua, y después entrará en el campamento; y será inmundo el sacerdote hasta la noche.⁸ Asimismo el que la quemó lavará sus vestidos en agua, también lavará en agua su cuerpo, y será inmundo hasta la noche.⁹ Y un hombre limpio recogerá las cenizas de la vaca y las pondrá fuera del campamento en lugar limpio, y las guardará la congregación de los hijos de Israel para el agua de purificación; es una expiación.¹⁰ Y el que recogió las cenizas de la vaca lavará sus vestidos, y será inmundo hasta la noche; y será estatuto perpetuo para los hijos de Israel, y para el extranjero que mora entre ellos.¹¹ El que tocara cadáver de cualquier persona será inmundo siete días.¹² Al tercer día se purificará con aquella agua, y al séptimo día será limpio; y si al tercer día no se purificare, no será limpio al séptimo día.¹³ Todo aquel que tocara cadáver de cualquier persona, y no se purificare, el tabernáculo de Jehová contaminó, y aquella persona será cortada de Israel; por cuanto el agua de la purificación no fue rociada sobre él, inmundo será, y su inmundicia será sobre él.¹⁴ Esta es la ley para cuando alguno muera en la tienda: cualquiera que entre en la tienda, y todo el que esté en ella, será

inmundo siete días.¹⁵ Y toda vasija abierta, cuya tapa no esté bien ajustada, será inmunda;¹⁶ y cualquiera que tocara algún muerto a espada sobre la faz del campo, o algún cadáver, o hueso humano, o sepulcro, siete días será inmundo.¹⁷ Y para el inmundo tomarán de la ceniza de la vaca quemada de la expiación, y echarán sobre ella agua corriente en un recipiente;¹⁸ y un hombre limpio tomará hisopo, y lo mojará en el agua, y rociará sobre la tienda, sobre todos los muebles, sobre las personas que allí estuvieren, y sobre aquel que hubiere tocado el hueso, o el asesinado, o el muerto, o el sepulcro.¹⁹ Y el limpio rociará sobre el inmundo al tercero y al séptimo día; y cuando lo haya purificado al día séptimo, él lavará luego sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y será limpio a la noche.²⁰ Y el que fuere inmundo, y no se purificare, la tal persona será cortada de entre la congregación, por cuanto contaminó el tabernáculo de Jehová; no fue rociada sobre él el agua de la purificación; es inmundo.²¹ Les será estatuto perpetuo; también el que rociare el agua de la purificación lavará sus vestidos; y el que tocara el agua de la purificación será inmundo hasta la noche.²² Y todo lo que el inmundo tocara, será inmundo; y la persona que lo tocara será inmunda hasta la noche.

La dispensación de la promesa continúa hacia el fin de la historia, y muchas de sus promesas están aún en vigencia como un objeto de fe y esperanza. Las promesas hechas a Abraham son la base para las dispensaciones posteriores de la gracia y del reino. Hasta cierto punto las promesas nunca acaban y son cumplidas en un estado eterno. La dispensación de la promesa estableció claramente el principio de la soberanía divina, proveyó un canal de revelación divina especial para la nación de Israel, continuó la provisión de la redención y bendición divinas, reveló la gracia de Dios y prometió un testimonio para el mundo. Como las otras dispensaciones, sin embargo terminó en fracaso en lo que se refiere a la conformidad con la voluntad de Dios y preparó el terreno para la introducción de la ley como un ayo para traer a los creyentes a Cristo.

Ga. 3:24 ²⁴ *De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.*

F. La dispensación de la ley.

La dispensación de la ley comienza en Éxodo 19:3 y se extiende a través de todo el período hasta el día de Pentecostés en Hechos 2, aunque la ley finalizó en un sentido en la cruz. Ciertas porciones como el evangelio de Juan y algunos pasajes selectos en los otros evangelios anticiparon, sin embargo, la era presente de la gracia.

La ley mosaica fue dirigida solamente a Israel, y los gentiles no eran juzgados por sus normas. La ley contenía un detallado sistema de obras, incluidas tres principales divisiones:

a) Los mandamientos. La voluntad expresada de Dios.

Ex. 20:1-26 ¹ *Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:*² *Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.*

³ *No tendrás dioses ajenos delante de mí.*

⁴ *No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.*⁵ *No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,*⁶ *y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.*

⁷ *No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.*

⁸ Acuérdate del día de reposo para santificarlo. ⁹ Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; ¹⁰ mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. ¹¹ Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

¹² Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

¹³ No matarás.

¹⁴ No cometerás adulterio.

¹⁵ No hurtarás.

¹⁶ No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

¹⁷ No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

¹⁸ Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos. ¹⁹ Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos. ²⁰ Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis. ²¹ Entonces el pueblo estuvo a lo lejos, y Moisés se acercó a la oscuridad en la cual estaba Dios. ²² Y Jehová dijo a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Vosotros habéis visto que he hablado desde el cielo con vosotros. ²³ No hagáis conmigo dioses de plata, ni dioses de oro os haréis. ²⁴ Altar de tierra harás para mí, y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas; en todo lugar donde yo hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré a ti y te bendeciré. ²⁵ Y si me hicieres altar de piedras, no las labres de cantería; porque si alzares herramienta sobre él, lo profanarás. ²⁶ No subirás por gradas a mi altar, para que tu desnudez no se descubra junto a él.

b) Los juicios. La vida social y civil de Israel.

Ex. 21:1 ¹ Estas son las leyes que les propondrás.

Ex. 24:11 ¹¹ Más no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron.

c) Las ordenanzas. La vida religiosa de Israel.

Ex. 24:12 ¹² Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles.

Ex. 31:18 ¹⁸ Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

El sistema de sacrificios y del sacerdocio que fue incluido era tanto legal como de gracia. El gobierno en esta dispensación era una teocracia, un gobierno por medio de Dios a través de sus profetas, sacerdotes y (más tarde) reyes. El pacto mosaico fue también de carácter temporal, en vigencia sólo hasta que Cristo viniese.

Ga. 3:24-25 ²⁴ *De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.* ²⁵ *Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo,*

La naturaleza de la dispensación era condicional, esto es, la bendición estaba condicionada a la obediencia. Por primera vez en la historia la Escritura reveló un completo y detallado sistema religioso bajo la ley, proveyó el terreno para la limpieza y el perdón, la adoración, y oración, y ofreció una esperanza futura.

Bajo la ley hubo constante fracaso. Esto es evidente especialmente en el período de los jueces, pero siguió hasta después de la muerte de Salomón y la división del reino de Israel en dos reinos. Hubo períodos cuando la ley fue completamente olvidada e ignorada y la idolatría reinaba en forma suprema. El Nuevo Testamento continúa el registro de fracasos, que culmina en el rechazo y crucifixión de Cristo, quien en su vida guardó la ley en forma perfecta.

Fueron infringidos muchos juicios durante la dispensación de la ley como se describe en:

Dt. 28:1 ¹ *Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra*

Dt. 30:20 ²⁰ *amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.*

Los mayores juicios fueron el cautiverio bajo Asiria y Babilonia, de los cuales retornaron en el tiempo debido. Los juicios de Israel también vinieron después del término de la dispensación e incluyeron la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. y la dispersión mundial de Israel. La gran tribulación, otro tiempo de angustia para Jacob, está todavía por delante.

Jer. 30:1-11 ¹ *Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:* ² *Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado.* ³ *Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán.* ⁴ *Estas, pues, son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá.* ⁵ *Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz.* ⁶ *Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros.* ⁷ *¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.* ⁸ *En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre,* ⁹ *sino que servirán a Jehová su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré.* ¹⁰ *Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad; y Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante.* ¹¹ *Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo.*

Dn. 12:1 ¹ *En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.*

Mt. 24:22 ²² *Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados*

Bajo la ley, sin embargo, también era administrada la gracia divina en aquel sistema de sacrificios que fue provisto como una vía de restauración para el pecaminoso Israel, y el Dios paciente se manifiesta

en la provisión de profetas, jueces y reyes y en la preservación de la nación. En repetidas ocasiones el arrepentimiento de Israel fue aceptado por Dios, y a través de este período fue escrito el Antiguo Testamento. La bendición coronadora fue la venida de Cristo como el Mesías de Israel, a quien la nación entera rechazó.

En un sentido la dispensación de la ley terminó en la cruz

Ro. 10:4 ⁴ *porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.*

2Co. 3:11-14 ¹¹ *Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.*

¹² *Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza; ¹³ y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. ¹⁴ Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado.*

Ga. 3:19, 25 ¹⁹ *Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. ²⁵ Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo*

Pero en otro sentido no concluyó hasta el día de Pentecostés, cuando comenzó la dispensación de la gracia. Aunque la ley finalizó como una regla específica de vida, continúa siendo una revelación de la justicia de Dios y puede ser estudiada con provecho por los cristianos para determinar el carácter santo de Dios. Los principios morales que resaltan la ley continúan, puesto que Dios no cambia; pero los creyentes hoy día no están obligados a guardar los detalles de la ley, dado que la dispensación ha cambiado y la regla de vida dada a Israel no es la regla de vida para la iglesia. A pesar de ello, pueden hacerse varias aplicaciones de la ley, aunque una interpretación estricta sólo relaciona a la ley mosaica con Israel.

El propósito de la ley era proveer una regla justa de vida y traer el pecado a condenación. La experiencia de Israel bajo la ley demostró que la ley moral, cívica y religiosa no puede salvar o santificar. La ley nunca fue propuesta para proveer la salvación para el hombre, ya sea mientras estaba en vigencia o después, y por medio de su naturaleza era débil, por cuanto no podía justificar.

Ro. 3:20 ²⁰ *ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.*

Ga. 2:16 ¹⁶ *sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.*

No podía santificar o perfeccionar.

He. 7:18-19 ¹⁸ *Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia ¹⁹ (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.*

Estaba limitada en su vigencia y duración.

Ga. 3:19 ¹⁹ *Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.*

No podía regenerar.

Ga. 3:21-22 ²¹ ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. ²² Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.

Y sólo podía hacer manifiesto el pecado.

Ro. 7:5-9 ⁵ Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. ⁶ Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra. ⁷ ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. ⁸ Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. ⁹ Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí.

Ro. 8:3 ³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;

1Co. 15:56 ⁵⁷ Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

La ley hizo posible que Dios demostrara que todos eran culpables y que toda boca calló.

Ro. 3:19 ¹⁹ Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;

E hizo evidente la necesidad de Cristo.

Ro. 7:7-25 ⁷ ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. ⁸ Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. ⁹ Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. ¹⁰ Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; ¹¹ porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. ¹² De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. ¹³ ¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso. ¹⁴ Porque sabemos que la ley es espiritual; más yo soy carnal, vendido al pecado. ¹⁵ Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. ¹⁶ Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. ¹⁷ De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. ¹⁸ Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. ¹⁹ Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. ²⁰ Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. ²¹ Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ²² Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ²³ pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ²⁴ ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? ²⁵ Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

Ga.3:21-27 ²¹ ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. ²² Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes. ²³ Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. ²⁴ De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos

justificados por la fe.²⁵ Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo,²⁶ pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;²⁷ porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

G. Dispensación de la gracia.

La dispensación de la gracia comienza justamente en Hechos 2 y continúa a través del Nuevo Testamento, culminando con el arrebatamiento de la iglesia. Algunas enseñanzas concernientes a la dispensación de la gracia fueron introducidas antes (Jn. 13-17). Las Escrituras que se relacionan con esta dispensación se extienden desde Hechos 1 hasta Apocalipsis 3.

La dispensación de la gracia fue dirigida solamente a la iglesia, puesto que el mundo como un todo continúa bajo la conciencia y el gobierno humanos. En ella, la salvación se revela que es por la fe únicamente, lo cual fue siempre verdad, pero ahora se hace más evidente.

Ro. 1:16 ¹⁶ *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.*

Ro. 3:22-28 ²² *la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,²³ por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,²⁴ siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,²⁵ a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,²⁶ con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.²⁷ ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.²⁸ Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.*

Ro. 4:16 ¹⁶ *Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosot*

Ro. 5:15-19 ¹⁵ *Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.¹⁶ Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación.¹⁷ Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.¹⁸ Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.¹⁹ Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.*

Las altas normas de gracia elevan a esta dispensación por sobre todas las reglas de vida previas.

Jn. 13:34-35 ³⁴ *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.³⁵ En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.*

Ro. 12:1-2 ¹ *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.² No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*

Fil. 2:5 ⁵ *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,*

Col. 1:10-14 ¹⁰ para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; ¹¹ fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; ¹² con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; ¹³ el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, ¹⁴ en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Col. 3:1 ¹ Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

1Ts. 5:23 ²³ Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Sin embargo, bajo la gracia el fracaso fue también evidente, puesto que la gracia no produjo ni la aceptación universal de Cristo ni una iglesia triunfante. De hecho, la Escritura predijo que habría apostasía dentro de la iglesia profesante.

1Ti. 4:1-3 ¹ Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; ² por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, ³ prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.

2Ti. 3:1-13 ¹ También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. ² Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, ³ sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, ⁴ traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, ⁵ que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita. ⁶ Porque de éstos son los que se meten en las casas y llevan cautivas a las mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. ⁷ Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. ⁸ Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe. ⁹ Mas no irán más adelante; porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos. ¹⁰ Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, ¹¹ persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor. ¹² Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; ¹³ mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.

2P. 2:1-22 ¹ Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. ² Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, ³ y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme. ⁴ Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; ⁵ y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos; ⁶ y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impiamente, ⁷ y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados ⁸ (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos), ⁹ sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio; ¹⁰ y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores, ¹¹ mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas

delante del Señor.¹² Pero éstos, hablando mal de cosas que no entienden, como animales irracionales, nacidos para presa y destrucción, perecerán en su propia perdición,¹³ recibiendo el galardón de su injusticia, ya que tienen por delicia el gozar de deleites cada día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aun mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores.¹⁴ Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.¹⁵ Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad,¹⁶ y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.¹⁷ Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre.¹⁸ Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.¹⁹ Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.²⁰ Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero.²¹ Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.²² Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.

2P. 3:1-18 ¹ Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento,² para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles;³ sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,⁴ y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.⁵ Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,⁶ por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua;⁷ pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.⁸ Más, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.⁹ El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!¹³ Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.¹⁴ Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz.¹⁵ Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito,¹⁶ casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.¹⁷ Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.¹⁸ Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Aunque Dios está cumpliendo sus propósitos en llamar a gentes para su nombre de entre los judíos y gentiles, la porción profesante pero no salva de la iglesia dejada atrás en el arrebatamiento será juzgada en el período entre el arrebatamiento y la venida de Cristo para establecer su reino.

Mt. 24:1-26 ¹ Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo.² Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.³ Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe.⁵ Porque

vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.⁶ Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.⁷ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.⁸ Y todo esto será principio de dolores.⁹ Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.¹⁰ Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.¹¹ Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;¹² y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.¹³ Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.¹⁴ Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.¹⁵ Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda),¹⁶ entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.¹⁷ El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa;¹⁸ y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.¹⁹ Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!²⁰ Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo;²¹ porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.²² Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; más por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.²³ Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis.²⁴ Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.²⁵ Ya os lo he dicho antes.²⁶ Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.

Ap. 6:1-17 ¹ Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.² Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.³ Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira.⁴ Y salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada.⁵ Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.⁶ Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino.⁷ Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira.⁸ Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.⁹ Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.¹⁰ Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?¹¹ Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.¹² Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre;¹³ y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.¹⁴ Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.¹⁵ Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;¹⁶ y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;¹⁷ porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?

Ap. 19:1-21 ¹ Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro;² porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.³ Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos.⁴ Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!⁵ Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.⁶ Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso

reina!⁷ Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.⁸ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.⁹ Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.¹⁰ Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.¹¹ Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.¹² Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.¹³ Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.¹⁴ Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.¹⁵ De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.¹⁶ Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.¹⁷ Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,¹⁸ para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.¹⁹ Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.²⁰ Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.²¹ Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.

La iglesia verdadera será juzgada en el cielo en el tribunal de Cristo.

2Co. 5:10-11 ¹⁰ Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. ¹¹ Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.

En esta edad presente la gracia divina es especialmente evidente en la venida de Cristo.

Jn. 1:17 ¹⁷ Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

En la salvación del creyente y en nuestra posición ante Dios.

Ro. 3:24 ²⁴ siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

Ro. 5:1-2 ¹ Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; ² por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Ro. 5:15-21 ¹⁵ Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. ¹⁶ Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. ¹⁷ Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. ¹⁸ Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. ¹⁹ Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. ²⁰ Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la

gracia;²¹ para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Ga. 1:1 ¹ *Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos)*

Ga. 2:21 ²¹ *No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.*

Ef. 2:4-10 ⁴ *Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,⁵ aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),⁶ y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,⁷ para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.⁸ Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;⁹ no por obras, para que nadie se gloríe.¹⁰ Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*

Y en la naturaleza de la gracia como una regla de vida.

Ga. 3:1 ¹ *¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?*

Ga. 5:26 ²⁶ *No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.*

La dispensación de la gracia termina con el arrebatamiento de la iglesia, el cual será seguido por el juicio de la iglesia profesante.

Ap. 17:16 ¹⁶ *Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego;*

La era de la gracia es una dispensación diferente en lo que concierne a abarcar a creyentes judíos y gentiles. Por contraste, la ley de Israel era solamente para Israel, el gobierno humano era para el mundo entero, y la conciencia se extiende a toda la gente.

En la presente dispensación la ley mosaica está completamente cancelada en cuanto a su aplicación inmediata, pero continúa para testificar de la santidad de Dios y provee muchas lecciones espirituales para ser aplicadas. Aunque todas las dispensaciones contienen un elemento de gracia, la dispensación de la gracia es la suprema manifestación de ambas cosas, la totalidad de la salvación recibida y en cuanto a una regla de vida.

H. Dispensación del reino.

La dispensación del reino comienza con la segunda venida de Cristo (Mt. 24; Ap. 19) y es precedida por un período de tiempo en el cual se incluye la tribulación, el cual hasta cierto grado es un período transitorio. Las Escrituras que se aplican a ello son todos los pasajes del reino futuro, ya sea en el Antiguo o Nuevo Testamento, siendo las principale

Sal. 72:1-20 ¹ *Oh Dios, da tus juicios al rey,*

Y tu justicia al hijo del rey.

² *El juzgará a tu pueblo con justicia,*

Y a tus afligidos con juicio.

³ *Los montes llevarán paz al pueblo,*

Y los collados justicia.

⁴ *Juzgará a los afligidos del pueblo,*

Salvará a los hijos del menesteroso,

Y aplastará al opresor.

⁵ *Te temerán mientras duren el sol*

Y la luna, de generación en generación.

⁶ *Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada;*

Como el rocío que destila sobre la tierra.

⁷ *Florecerá en sus días justicia,*

Y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna.

⁸ *Dominará de mar a mar,*

Y desde el río hasta los confines de la tierra.

⁹ *Ante él se postrarán los moradores del desierto,*

Y sus enemigos lamerán el polvo.

¹⁰ *Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes;*

Los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones.

¹¹ *Todos los reyes se postrarán delante de él;*

Todas las naciones le servirán.

¹² *Porque él librará al menesteroso que clamare,*

Y al afligido que no tuviere quien le socorra.

¹³ *Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso,*

Y salvará la vida de los pobres.

¹⁴ *De engaño y de violencia redimirá sus almas,*

Y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos.

¹⁵ Vivirá, y se le dará del oro de Sabá,

Y se orará por él continuamente;

Todo el día se le bendecirá.

¹⁶ Será echado un puñado de grano en la tierra, en las cumbres de los montes;

Su fruto hará ruido como el Líbano,

Y los de la ciudad florecerán como la hierba de la tierra.

¹⁷ Será su nombre para siempre,

Se perpetuará su nombre mientras dure el sol.

Benditas serán en él todas las naciones;

Lo llamarán bienaventurado.

¹⁸ Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel,

El único que hace maravillas.

¹⁹ Bendito su nombre glorioso para siempre,

Y toda la tierra sea llena de su gloria.

Amén y Amén.

²⁰ Aquí terminan las oraciones de David, hijo de Isaí.

Is. 2:1-5 ¹ Lo que vio Isaías hijo de Amoz acerca de Judá y de Jerusalén.

² Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. ³ Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. ⁴ Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

Is. 9:6-7, 11 ⁶ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. ⁷ Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. ¹¹ Pero Jehová levantará los enemigos de Rezín contra él, y juntará a sus enemigos;

Jer. 33:14-17 ¹⁴ He aquí vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la buena palabra que he hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá. ¹⁵ En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra. ¹⁶ En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le llamará: Jehová, justicia nuestra. ¹⁷ Porque así ha dicho Jehová: No faltará a David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel.

Dn. 2:44-45 ⁴⁴ Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, ⁴⁵ de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

Dn.7:9-14, 18, 27 ⁹ Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. ¹⁰ Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos. ¹¹ Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego. ¹² Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo. ¹³ Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. ¹⁴ Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será. ¹⁸ Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre. ²⁷ y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán

Os. 3:4-5 ⁴ Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. ⁵ Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días.

Zac. 14:9 ⁹ Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre.

Lc. 1:31-33 ³¹ Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. ³² Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; ³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Ap. 19:1-21 (Citado arriba)

Ap. 20:1-15 ¹ Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. ² Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; ³ y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. ⁴ Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. ⁵ Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. ⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. ⁷ Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, ⁸ y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. ⁹ Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. ¹⁰ Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. ¹¹ Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. ¹² Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. ¹³ Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. ¹⁴ Y la muerte y el Hades fueron

lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.¹⁵ Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

En el reino, la responsabilidad humana será obedecer al rey, quien regirá con vara de hierro.

Is. 11:3-5 ³ Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos;⁴ sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.⁵ Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

Ap. 19:15 ¹⁵ De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

El reino será teocrático, esto es, una reglamentación de parte de Dios, y habrá un sistema renovado de sacrificios y sacerdocio.

Is. 66:21-23 ²¹ Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová. ²² Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre.²³ Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehov

Ez. 40-48

Los pasajes citados no enseñan que, durante el reino milenial, el sacerdocio levítico será restaurado ni tampoco los sacrificios. ¿Cómo podría ser teniendo en cuenta lo que enseña el libro de Hebreos?

He. 7:11-12 ¹¹ Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón?¹² Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley;

He. 7:18-19 ¹⁸ Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia¹⁹(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

He. 8:6-13 ⁶ Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.⁷ Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.

⁸ Porque reprendiéndolos dice:

He aquí vienen días, dice el Señor,

En que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

⁹ No como el pacto que hice con sus padres

El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto;

Porque ellos no permanecieron en mi pacto,

Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

¹⁰ Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel

Después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en la mente de ellos,

Y sobre su corazón las escribiré;

Y seré a ellos por Dios,

Y ellos me serán a mí por pueblo;

¹¹ *Y ninguno enseñará a su prójimo,*

Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor;

Porque todos me conocerán,

Desde el menor hasta el mayor de ellos.

¹² *Porque seré propicio a sus injusticias,*

Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.

¹³ *Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.*

He. 9:23-28 ²³ Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. ²⁴ Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; ²⁵ y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. ²⁶ De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. ²⁷ Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, ²⁸ así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.

Un rasgo excepcional de este período es que Satanás será atado y los demonios permanecerán inactivos. Una vez más, la afirmación no es respaldada por el texto que se cita. El pasaje habla de Satanás, pero nada dice al respecto de los demonios durante el reino milenial. Como Pablo le dice a los Corintios “para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito”.

1Co. 4:6 ⁶ Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.

Ap. 20:1-3, 7 ¹ Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. ² Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; ³ y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. ⁷ Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión

El reino, sin embargo, también será un período de fracaso.

Is. 65:20 ²⁰ No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

Zac. 14:16-19 ¹⁶ Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. ¹⁷ Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. ¹⁸ Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. ¹⁹ Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos.

Y habrá rebelión al final del mismo.

Ap. 20:7-9 ⁷ Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, ⁸ y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. ⁹ Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. ¹⁰ Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

El juicio divino que sigue incluye la destrucción de los rebeldes por medio del fuego.

Ap. 20:9 ⁹ Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.

Y la destrucción de la antigua tierra y cielo por fuego.

2P. 3:7 ⁷ pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

2P. 3:10-12 ¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. ¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, ¹² esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

En el reino milenial la gracia divina también se revela en el cumplimiento del nuevo pacto. **Jer. 31:31-34** ³¹ He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. ³² No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. ³³ Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. ³⁴ Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

En cuanto a salvación.

Is. 12:1-6 ¹ En aquel día dirás: Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado. ² He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí. ³ Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación. ⁴ Y diréis en aquel día: Cantad a Jehová, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido. ⁵ Cantad

salmos a Jehová, porque ha hecho cosas magníficas; sea sabido esto por toda la tierra.⁶ Regocíjate y canta, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

En prosperidad física y temporal.

Is. 35:1-10 ¹ Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. ² Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro. ³ Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. ⁴ Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. ⁵ Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. ⁶ Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. ⁷ El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos. ⁸ Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará. ⁹ No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos. ¹⁰ Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

En abundancia de revelación. **Jer. 31:33-34** ³³ Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. ³⁴ Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

En perdón de pecado.

Jer. 31:34 ³⁴ Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Y en la recolección de Israel.

Is. 11:11-12 ¹¹ Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. ¹² Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

Jer. 30:1-11 ¹ Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo: ² Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado. ³ Porque he aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán. ⁴ Estas, pues, son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá. ⁵ Porque así ha dicho Jehová: Hemos oído voz de temblor; de espanto, y no de paz. ⁶ Inquirid ahora, y mirad si el varón da a luz; porque he visto que todo hombre tenía las manos sobre sus lomos, como mujer que está de parto, y se han vuelto pálidos todos los rostros. ⁷ ¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado. ⁸ En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé tus coyundas, y extranjeros no lo volverán más a poner en servidumbre, ⁹ sino que servirán a Jehová su Dios y a David su rey, a quien yo les levantaré. ¹⁰ Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas, dice Jehová, ni te atemorices, Israel; porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos a ti y a tu descendencia de la tierra de cautividad; y Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo, y no habrá quien le espante. ¹¹ Porque yo estoy contigo para salvarte, dice Jehová, y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí; pero a ti no te destruiré, sino que te castigaré con justicia; de ninguna manera te dejaré sin castigo.

Ez. 39:25-29 ²⁵ Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Ahora volveré la cautividad de Jacob, y tendré misericordia de toda la casa de Israel, y me mostraré celoso por mi santo nombre. ²⁶ Y ellos sentirán su vergüenza, y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí, cuando habiten en su tierra con seguridad, y no haya quien los espante; ²⁷ cuando los saque de entre los pueblos, y los reúna de la tierra de sus enemigos, y sea santificado en ellos ante los ojos de muchas naciones. ²⁸ Y sabrán que yo soy Jehová su Dios, cuando después de haberlos llevado al cautiverio entre las naciones, los reúna sobre su tierra, sin dejar allí a ninguno de ellos. ²⁹ Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi Espíritu sobre la casa de Israel, dice Jehová el Señor.

El reino milenial termina con la destrucción de la tierra y cielo por fuego y es seguido por el estado eterno.

Ap. 21:1-27 ¹ Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. ² Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. ³ Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. ⁴ Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. ⁵ Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. ⁶ Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. ⁷ El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. ⁸ Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. ⁹ Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. ¹⁰ Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, ¹¹ teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal. ¹² Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; ¹³ al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. ¹⁴ Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero. ¹⁵ El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. ¹⁶ La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales. ¹⁷ Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel. ¹⁸ El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio; ¹⁹ y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; ²⁰ el quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista. ²¹ Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. ²² Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. ²³ La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. ²⁴ Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. ²⁵ Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. ²⁶ Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. ²⁷ No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero

Ap. 22:1-21 ¹ Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. ² En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. ³ Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, ⁴ y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. ⁵ No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. ⁶ Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las

cosas que deben suceder pronto. ⁷ ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. ⁸ Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas. ⁹ Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios. ¹⁰ Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. ¹¹ El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. ¹² He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. ¹³ Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. ¹⁴ Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. ¹⁵ Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. ¹⁶ Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. ¹⁷ Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. ¹⁸ Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. ¹⁹ Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro. ²⁰ El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. ²¹ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

La dispensación del reino difiere de todas las dispensaciones anteriores en que es la forma final de la prueba moral. Las ventajas de la dispensación incluyen un gobierno perfecto, la presencia inmediata y gloriosa de Cristo, el conocimiento universal de Dios y el término de los tiempos de salvación, y Satanás que permanece inactivo. En muchos puntos la dispensación del reino es suprema y trae a su consumación los tratos de Dios con el hombre. En las dispensaciones Dios ha demostrado cada significado posible de los tratos con el hombre. En cada dispensación el hombre fracasa y la gracia de Dios es suficiente.

En las dispensaciones se cumple el propósito de Dios de manifestar su gloria, en el mundo natural y en la historia humana. A través de la eternidad nadie podrá levantar la pregunta de si Dios podría haber dado al hombre otra oportunidad para alcanzar la salvación o la santidad por medio de su propia habilidad. Un conocimiento de las dispensaciones es, de acuerdo a ello, la clave para el entendimiento del propósito de Dios en la historia y el despliegue de la Escritura, la cual registra los tratos de Dios con el hombre y su revelación divina concerniente a sí mismo.

PREGUNTAS.

1. ¿Cuán importante es la doctrina de las dispensaciones?
2. ¿Cómo puede definirse una dispensación?
3. Contrastar una dispensación y una época en la Biblia.
4. ¿Qué caracteriza en general el comienzo y el fin de cada dispensación?
5. ¿Cómo puede distinguirse una aplicación primaria y secundaria de la Palabra de Dios?
6. ¿Cómo ofrece la interpretación dispensacional una explicación de instrucciones escriturales que parecen contradictorias?
7. ¿Qué siete dispensaciones se reconocen comúnmente en la Escritura ?
8. ¿Cómo se relaciona la interpretación normal o literal al dispensacionalismo?

9. ¿Cómo se relaciona la revelación progresiva al dispensacionalismo?

10. ¿Cómo explica el dispensacionalismo los cambios en las reglas de vida?

11. ¿Cuáles dispensaciones son las más importantes?

12. ¿Cuál era el requisito para el hombre bajo la dispensación de la inocencia?

13. ¿Cómo se mostró la gracia en la dispensación de la inocencia?

14. Explique la revelación de Dios en la dispensación de la Inocencia.

15. ¿Hasta qué grado la dispensación de la conciencia revela el fracaso humano?

16. ¿Cómo se mostró la gracia en la dispensación de la conciencia?

17. ¿Cuáles fueron algunos de los resultados sobresalientes de la dispensación de la conciencia?

18. ¿Cuál era el requisito para el hombre bajo la dispensación del gobierno humano?

19. ¿Hasta qué punto el hombre fracasó bajo el gobierno humano?

20. ¿Hasta qué punto se mostró la gracia en el gobierno humano?

21. ¿Qué reveló la dispensación del gobierno humano?

22. ¿En qué sentido las dispensaciones de la conciencia y el gobierno humano continúan hoy día?

23. ¿Qué fue provisto en la dispensación de la promesa, y qué se requirió del hombre con respecto a ello?

24. Explicar cómo la dispensación de la promesa no se extendió a toda la raza.

25. Describir el fracaso humano bajo la dispensación de la promesa.

26. ¿Cómo se mostró la gracia divina en la dispensación de la promesa?

27. ¿Quiénes fueron colocados bajo la dispensación de la ley?

28. Nombrar las divisiones principales de la ley.

29. ¿Cuán completa era la ley como un sistema religioso detallado?

30. Describir, en general, el fracaso de Israel bajo la ley.

31. ¿Hasta qué grado se mostró la gracia bajo la ley?

32. ¿Cuándo terminó la ley?

33. Describir la extensión y la limitación del propósito de la ley.

34. ¿A quiénes fue dirigida la dispensación de la gracia?

35. Caracterizar las normas de gracia como una regla de vida.

36. ¿Hasta qué grado fue el fracaso bajo la dispensación de la gracia?

37. ¿Qué hace terminar la dispensación de la gracia?

38. Contrastar la dispensación de la gracia con la dispensación de la ley.

39. ¿Cuándo comienza la dispensación del reino?

40. Nombrar algunos de los pasajes importantes de las Escrituras que se relacionan con el reino.

41. ¿Cuáles son algunos de los rasgos excepcionales de la dispensación del reino?

42. Describir el fracaso y juicio en el final de la dispensación del reino.

43. ¿Qué se revela en el reino milenial concerniente a la gracia?

44. ¿Cómo la dispensación del reino difiere de todas las dispensaciones precedentes?

45. ¿Por qué la dispensación del reino fue un clímax adecuado al programa de Dios